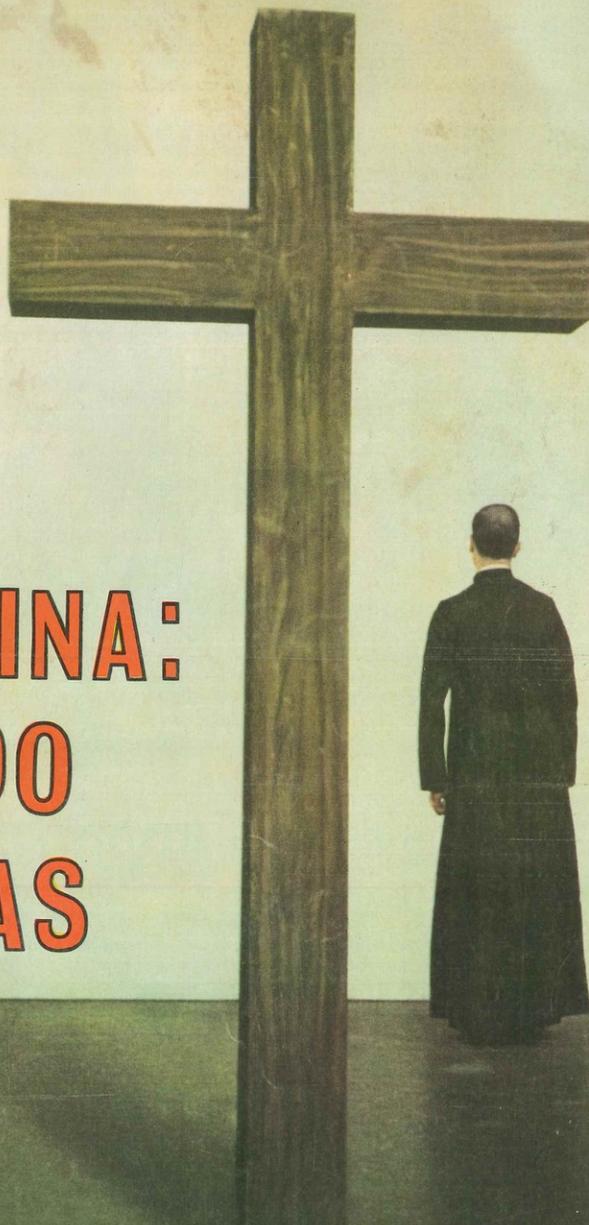


PRIMERA PLANA

DOS REPORTAJES EXCLUSIVOS
NOVELA: ALEJO CARPENTIER
CINE: VILGOT SJÖMAN

Edición de 80 páginas - Año IV - Nº 177 - \$ 100 - Buenos Aires, 17 al 23 de mayo de 1966

IGLESIA ARGENTINA: EL EXODO DE CURAS



Odol pregunta

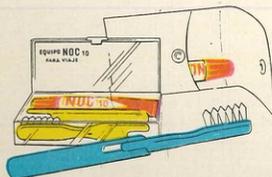
¿EN QUE SE PARECEN?



...EN LA COMODIDAD Y ECONOMIA!

Una vida más cómoda, agradable y económica es lo que busca para Ud. la técnica moderna. Noc 10 -primer dentifrico concentrado- es su aporte. No contiene agua eliminando así el 50%, de los gastos de envase y transporte. Por eso Noc 10 rinde igual que el tubo de dentifrico más grande - 120 dosis - y cuesta la mitad.

Comodidad, economía y la seguridad ODOL.



NOC¹⁰

PRIMER DENTIFRICO CONCENTRADO DEL MUNDO

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Es verdad que un promotor artístico de figuras populares no tiene por qué ser un erudito. Pero son tantos los que acusan a Leonardo Barujel, enrostrándole su escasa frecuentación de la cultura, que el autor de la última venida de Charles Aznavour a la Argentina rezongó la semana pasada, ante un grupo de regocijados amigos: "Sin embargo, se equivocan. Yo he estado diez años en el Nacional". "¿Cómo, Turco? —interrogó uno de los circunstantes—. ¿Tuviste que repetir varios cursos?" Con seráfica sonrisa, Barujel, explicó: "Nada de eso. Durante diez años vendí golosinas en la vereda de un colegio secundario".

CINE

La carrera del siglo: Un immaculado Apolo del Deporte, un cuervo vengativo y una periodista que abomina de sus faldas, unen París y Nueva York en automóviles modelo 1910, a través de Siberia y Europa Central. La hazaña dura más de dos horas y parece un exagerado desafío, pero allí, en cada recodo de la travesía, irrumpe el talento cómico y visual del director Blake Edwards para mitigar tantas fatigas (Coliseo).

Los complejos: Ver página 71.

El fuego: Un incesto en la Suecia de Gustav III, elevado por Vilgot Sjöman a la categoría de afrodisiaco, de tempestad, de tratado metafísico (Paramount, Libertador).

Hércules en el centro de la Tierra: Ver página 71.

Misión secreta: Un psicoanalista y un físico nuclear ponen en peligro, de puro cándidos, la integridad de Occidente. Hay tanta diversión en ese juego donde Rock Hudson y Claudia Cardinale barajan las cartas, que las inocencias del relato pasan desapercibidas (Ocean y Luxor).

Operación Trueno: De todo sale indenne James Bond, en esta batalla con el señor Largo, sus tiburones y su ejército de hombres rana; menos de una sola cosa: la rutina de ser James Bond (Gran Rex).

El padre del soldado: Es un *De los Apeninos a los Andes*, pero al revés; el padre sale en busca del hijo. La historia es tan nostálgica, tan tristemente morosa, que sólo deja resquicios para elogiar al protagonista, el conmovido Sergó Sakariadze (Ideal).

TEATRO

Destinos errantes, de Ignacio FINDER y Fabio REJES: Las *Estrellas errantes* imaginadas un día por Scholem Aleijem en el cielo de Besarabia, encienden una hoguera inusitada en Buenos Aires: con exactitud y con música, los cómicos alcanzan el regocijo de la verdadera fiesta, secretamente nostálgica (IFT).

Israfel, de Abelardo CASTILLO: El hilván de anécdotas pergeñado por Castillo, no alcanza a explicar a Edgard Poe; únicamente Alfredo Alcón consigue remontar vuelo y ubicarse en la cumbre de su talento (Argentino).

Lo que hay que tener, de Ann JELICOE: El movimiento de tres actores y una actriz, se adueña del escenario, invade el espacio en un contrapunto de acciones y convierte la pieza en un ejemplo de lenguaje teatral (ABC).

¡Peligro, seducción!: Ver página 76.
Sopa de pollo, de Arnold WESKER: Las contradicciones de una familia judía del East End londinense, la trama de sus amores y desamores con la izquierda, permiten a Wesker afirmar la culminación de su célebre trilogía (Nuevo Teatro)

PLASTICA

Victor Chab y Rogelio Polesello: Dos notorios plásticos argentinos que aceptan el desafío de una temprana madurez ("Ch", Cabildo 2092, segundo piso).

Once artistas "pop" y O. Thurmman-Nielsen: 33 piezas reveladoras del que ya va siendo el penúltimo grito de la moda plástica, recolectadas por Philip Morris International; y 16 obras, fechadas entre 1958 y 1965, de un filósofo artista noruego (Di Tella, Florida 936).

Pérez Celis: Cada vez más empecinado en su delirio de colores y de formas reminiscentes de lo precolombino, un pintor que —asombrosamente— sigue pintando y no se parece a nadie (Vignes, Florida 431; hasta el 26 de mayo).

Claudio Segovia: El jardín secreto, donde todas las fábulas, transformadas en tapices, son posibles (El Sol, Esmeralda 950; hasta el 28 de mayo).

LIBROS

Constancia de la razón, por Vasco PRATOLINI: A partir de una reflexión de Dante en la *Vita Nova*, Pratolini desenrosca la persecución del florentino Bruno en pos de un sentido moral para iluminar sus 20 años de vida. Más importante que esta historia es el resplandor que Florencia arroja sobre unas páginas conmovidas y, a menudo, discursivas (Seix Barral, 850 pesos).

Opiniones de un payaso: por Heinrich BÖLL: Un moralista católico propone, a través del personaje de un clown, hijo de un industrial de Bonn, la teoría de que el catolicismo fracasará mientras sea hipócrita; y aprovecha cada episodio para formular un tenso, lúcido, feroz examen de conciencia (Seix Barral, 650 pesos).

PARA HOMBRE



La elección de su pañuelo y su gusto personal... DORYA contempla toda exigencia de estilo y diseño dentro de su proverbial calidad. Y vienen además en exquisitas presentaciones que duplican el placer de obsequiar... o ser obsequiado.

Fabricantes: PAÑUELERIA ALSINA S.R.L.
ALSINA 1639. Tel. 49-4509, Buenos Aires



FRANKFORD



REDUZCA SUS COSTOS!

modulor

(especialistas en iluminación)

es una FABRICA que en su planta industrial de Elpidio González 4068 70 84 T. 67-8720 9356 8678 dispone de un departamento técnico, integrado por profesionales que lo asesorarán EN FORMA DIRECTA, en todos los problemas que Ud. les plantee: le efectuarán el cálculo luminotécnico, el diseño de artefactos especiales, su fabricación, su montaje en obra, y le ofrecerán el service de los mismos, como garantía de su fabricación.

VIAJE GRATIS A

ISRAEL

PARTICIPE

DEL

CONCURSO

“POR AEROLINEAS
ARGENTINAS A ISRAEL”

VISITE

SU AGENCIA

DE VIAJES

El siglo de las luces, por Alejo Carpentier: Ver página 78.

Todos los fuegos el fuego, por Julio Cortázar: Es sobre todo en *La autopista del Sur*, *La señorita Cora* y *El otro sueño*, donde fulguran con más esplendor los dones de un narrador excepcional, que ahora no sólo exprime las palabras hasta sus últimas consecuencias, sino que se compromete con sus personajes (Sudamericana, 270 pesos).

DISCOS

Catulli Carmina, de Carl Orff: Encendidas alabanzas de amor y tajantes declaraciones de menosprecio, en una guirnalda erótica confeccionada hace más de dos mil años por el poeta romano Cátulo, y comentada con desenfado por el germano Orff, un verdadero descubrimiento de la última posguerra; la versión de este alud sonoro —4 pianos, percusión, dos solistas y un coro— exige del director Eugen Jochum la proeza de ser fiel a la partitura y, a la vez, imaginativo; y lo consigue (D.G.G. LPM-18304).

MUSICA

MARTES 17 — Concierto: Segunda entrega del conjunto de la NHK, la Radio Nacional del Japón (Colón, 21.30).

MIÉRCOLES 18 — Opera: Otra vez las aventuras de *Marouff*, el zapatero de El Cairo, tal como las pergeñó Henri Rabaud. Con el barítono Robert Massard, la soprano Florence Reynal, y el director Jean Fournet (Colón, a las 21; repite el viernes 20 a las 21, y el domingo 22 a las 17).

JUEVES 19 — Concierto: Nuevos resplandores de los Solistas de Zagreb, con la conducción del eminente violoncelista italiano Antonio Janigro (Colón, 21.30; organizado por Mozarteum Argentino).

DOMINGO 22 — Concierto: Primera jornada de la proyectada historia de la música para órgano a través de los siglos, a cargo de Héctor Zeoli (Basílica de Nuestra Señora del Rosario —Santo Domingo—, Belgrano y Defensa, a las 17).

TELEVISION

MARTES 17 — El detective millonario: Flotando en su Rolls “multiuso”, el detective Burke despliega toda la audacia y la sagacidad de que es capaz: los asesinos de turno sólo alcanzan a escabullirse durante media hora y, por fin, el Capitán cae sobre ellos (Canal 13, 22.30).

MIÉRCOLES 18 — Argentina en este siglo: Pulido y conmovedor, el primer documental local en serie revive las hazañas de Juan Manuel Fangio: una ocasión de medir la dimensión deportiva del corredor de Balcarce (Canal 13, 23).

JUEVES 19 — Telecataplum: En un punto ilusorio de la pampa, las trenzas y los facones ondean en increíble folletín con *Carme de querencia*. También, el restallante elenco debate el final eterno de *El fugitivo* en una par-

titura para mesa redonda (Canal 11, 21). **REPOSICION — La ciudad desnuda:** *Deuda de honor:* Un jugador de poker muere asesinado: las peripecias de la investigación se hundan en la sordidez de una Nueva York que pierde otro secreto con cada investigación del inspector Mike y el aplicado detective Flint (Canal 11, 23.15).

VIERNES 20 — El agente de CIPOL: *El asunto de los asesinos de cerebros:* Los epigonos de Ian Fleming extreman la crueldad de sus personajes hasta donde lo permite el pacato código de moral televisiva: el resultado es Napoleón Solo, una versión sucedánea de James Bond. El episodio ya se dio este año al inaugurar el ciclo (Canal 11, 22).

SABADO 21 — Siglo XX: Hora cero en Grecia: Las penurias del pueblo heleno durante la invasión alemana de 1940 (Canal 11, 22.30).

DOMINGO 22 — Mundo insólito: *Sin capa ni espada*, o los peligros de un tореo en el que el único mortal es el hombre; *Surfing*, o cómo los *teenagers* norteamericanos imitan a los polinesios deslizándose a 100 kilómetros por hora sobre las crestas del Pacífico (Canal 13, 19). **El show de Dick Van Dyke:** La televisión norteamericana esboza su propia caricatura a través de una cadena de gags: los tres libretistas —Rob, Body y Sally— no dejan ni un resquicio para la distracción (Canal 13, 21.30).

LUNES 23 — Yo soy porteño: El libretista Gius descubre nuevas vetas costumbristas para pintar un Buenos Aires cada vez más lejano (Canal 13, 20.30). **El fugitivo:** Richard Kimble es el chofer de una niña atacada por un virus: su libertad se pone en juego cuando decide atenderla y debe renovar su huida (Canal 11, 21). **La hora de Hitchcock: Más allá del océano de la muerte:** Una señorita, después de medio siglo de vida, se enamora por correspondencia de un joven, a través de una revista espiritista: el maestro del suspenso demuestra que su idioma propio es el drama (Canal 11, 23.15).

DEPORTES

MIÉRCOLES 18 — Fútbol: Con Real Madrid a la vista, River Plate y Peñarol harán méritos para conquistar la Copa Libertadores de América (en River Plate, Avenida Alcorca y Quinta, a las 21.15). **Básquetbol:** Los experimentados brasileños del Palmeiras en su desquite con el combinado de la Asociación Porteña, que hará su cuarto partido internacional del mes (Gimnasia y Esgrima, a las 21.30).

DOMINGO 22 — Rugby: Otra vez San Isidro se conmueve con la presencia de Belgrano. En la sexta fecha del campeonato, el S.I.C. intentará vengar la derrota del C.A.S.I. frente al avasallador team dirigido por el coach de los Pumas, Alberto Camardón (en el S.I.C., a las 15.15). **Fútbol:** Fecha menor del campeonato de primera división de la AFA. Esta vez, es el envalentonado Racing el que viaja a Rosario, para medirse con Rosario Central; Boca Juniors, ya sin el problema de la Copa Libertadores, sale de la Capital rumbo a Lanús (a las 15). ♦



la bebida tradicional única en su tipo

Tómelo solo, con café, americano, vermouth
o bebidas gaseosas. Es digestivo, aperitivo y refrescante.

FERNET-BRANCA

único en el mundo



DESDE 1845

y ahora... también **FERNET-BRANCA** A LA **MENTA**

Dow Corning*

EN ARGENTINA

ABASTECE DE

SILICONAS

A ESTAS INDUSTRIAS

Aeroespacial	Energía
Aeronáutica	Espuma de Uretano
Almidones	Farmacopea
Artículos para el hogar	Fundiciones
Automotor	Naval
Bebidas	Matrjería
Cables	Papel
Caucho	Petroquímica
Ceras	Petróleo
Cirugía	Pinturas
Comestibles	Plásticos
Construcción	Química
Cosmética	Textiles
Cuero	Tintas
Dental	Veterinaria
Electromecánica	...
Electrónica	en muchos otros procesos de industrialización

* DOW CORNING fue la primera y es la mayor empresa en la investigación, desarrollo y producción de siliconas en el mundo entero.



DOW CORNING de Argentina
S. R. L.
Paseo Colón 315
T. E. 33-5239 - Buenos Aires

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia, Oceanía	30	60

CHEQUES O GIROS a la orden
de EDITORIAL
PRIMERA PLANA S. R. L.,
PERU 367 - Piso 12
Buenos Aires
República Argentina

TRANSICIONES

MUERTES — Antonio Aita (74), intelectual argentino, presidente de las reuniones del Pen Club realizadas en Buenos Aires en 1936 y 1962, profesor de Historia del Arte y Estética en la escuela Fernando Fader, exegeta de literatos americanos en varios libros y artículos del género, también funcionario público. En Buenos Aires, mayo 7.

• **Juan Antonio Fernández Anchorena** (69), uno de los portadores del célebre apellido argentino, conecedor de idiomas (aprendidos durante su larga residencia europea), financista sagaz, amaba distraerse visitando sus numerosas estancias. En Buenos Aires, mayo 7.

• **Labib Riachi** (80), periodista y maestro libanés, fundador del periódico *Siglo Veinte* durante su residencia en la Argentina. En Beirut, mayo 7.

• **Raúl de Pescara** (75), inventor argentino, nacido en Adrogué (hijo del marqués piemontés Gustavo Pateras Pescara), graduado de ingeniero en la Escuela Politécnica de París. Indagador entusiasta en los vuelos mecánicos, diseñó en 1917 el "paracaídas-helicóptero Pescara", uno de los primeros del mundo, con el que batió, siete años más tarde, el record mundial para esos aparatos. También concibió el "émbolo libre", utilizado en los centros nucleares, y motores capaces de desarrollar grandes velocidades. Casado con una princesa austriaca. En París, mayo 10.

• **Javier Farías** (58), charlista español conocido por los frecuentadores de los cafés de la Avenida de Mayo, desde 26 años atrás, cuando llegó huyendo de la guerra española. Adaptador de obras de teatro español para emisiones de radio y televisión, escribió varios libros de historia teatral. En los últimos años, redactor de gacetas para una compañía de seguros. En un accidente de automóvil, mayo 11.

• **Erich Engel** (75), director de teatro y cine alemanes, produjo el éxito inaugural de *La ópera de tres centavos*, de Bertolt Brecht, cuando su estreno mundial en 1928. Morador de Berlín Oeste, trabajaba en el sector oriental para el Berliner Ensemble, fundado por Brecht. Comenzó sus relaciones filísticas en 1931, junto con la aparición del sonido; entre sus obras se recuerdan *Pigmalión* y *El affaire Blum*. En Berlín, mayo 11.

• **Erich Pommer** (76), el primer productor genuino —si se exceptúan al ingenioso Georges Méliés y al rústico Ferdinand Zecca— de la historia del cine. Formado en la casa Gaumont de París, fundó en su patria, Alemania, la empresa Decla (más tarde Decla-Bioscop), cuyo poderío sólo fue capaz de vencer la UFA, creada por el Estado. La industria y la alta finanza. Pero Pommer fusionó la Decla-Bioscop a la omnimoda compañía, una habilidad que le valió el comando de la UFA hasta el advenimiento del nazismo. La primera osadía de Pommer fue probar un guión de Hans Janowitz y Karl Mayer, *El gabinete del doctor Caligari*, y dotar al cine en 1919 de uno de sus hitos (la realización, confiada en prin-

cipio al joven Fritz Lang, quedó a cargo de Robert Wiene).

Bajo la protección de Pommer estallaron después las heroicas metáforas de Lang (*El doctor Mabuse, Los Nibelungos, Metrópolis, El testamento del doctor Mabuse*), el fantástico expresionismo de Murnau (*Nosferatus, Satanás, El último de los hombres*), los destellos talentosos de *Varieté* (*Ewald André Dupont*) y *Asfalto* (*Joe May*). Pommer no sólo patrocinó estos golpes de la vanguardia; el cine, para él, también era un magnífico negocio; si en 1930 permitía a Josef von Sternberg experimentar el sonido y el hechizo de Marlene Dietrich en *El ángel azul*, en 1931 entregaba a Eric Charrell los placeres de *El congreso se divierte*, una comedia destinada a las taquillas.

El ascenso de Hitler obligó a Pommer, judío, a dejar el país; su estrella se eclipsó entonces. No obstante, fundó en Londres la Mayflower Pictures, en sociedad con Charles Laughton, y con él rodó en Hollywood, en 1942, *They Know What They Wanted* (La mujer del chacarero). En los Estados Unidos produjo para los sellos Paramount y RKO, pero hacia 1942 abandonó su profesión durante una década; la retomó en 1951, en Alemania, contratado por la empresa Intercontinental. Murió el 6 de mayo, en Beverly Hills, y el deceso se divulgó cinco días después.

• **Benito de Miguel** (83), médico y orador argentino, veterano político conservador, ex Intendente de Junín, su ciudad natal, de la provincia de Buenos Aires. Varias veces legislador en las cámaras provincial y nacional, hasta el encumbramiento peronista. En Junín, mayo 11.

• **Juan José Edelman** (41), actor argentino perteneciente a aquella "generación del 50" que agrupó a los intérpretes del ciclo radial *Las dos carátulas*. Sus óptimas condiciones interpretativas fueron escasamente aprovechadas por los directores de teatro, cine y televisión que lo contaron en sus elencos; su aparición postrera fue en marzo último, en el *Cyrano del Botánico*. En Buenos Aires, mayo 12.

• **Rosendo García** (38), dirigente metalúrgico y hombre de confianza del líder peronista Augusto Vandor. En Avellaneda, después de un tiroteó, mayo 14. Ver página 13.

DISTINCIONES — A Oscar Herrero Miranda, Jorge Abel Krasnopolsky y Juan Otero, los tres primeros premios de pintura de las Galerías del Obelisco.

• A **Santiago Cogorno**, pintor argentino, el Premio Dodero (500.000 pesos) por el tribunal elegido por la Galería Nexo. En Buenos Aires, mayo 11.

• A **Julie Hipólito Guillermo Olivera** (37), el Premio Bunge y Born 1966, otorgado esta vez a la investigación científica en Economía (1 millón de pesos). En Buenos Aires, mayo 12. Ver página 58.

NACIMIENTOS — Del séptimo hijo de **Anthony Quinn** (51) y **Yolanda Addolori**, su segunda esposa. Para ambos, el tercer hijo. En Roma, el 8 de mayo.

DEVOLUCIONES — De Monseñor Marcos Ussia, raptado el 29 de abril. En Roma, mayo 11. Ver página 32.

TRASTORNOS — Silvia Martorell de Illia, Primera Dama argentina, súbitamente atacada por una neuritis ciática. Fue internada de urgencia el miércoles 11 en la habitación 411 del Hospital Privado de Córdoba. Abandonó esa clínica en las últimas horas del jueves y regresó a la Capital. ♦



Sra. de Illia



Pommer (1925)

SEGURIDAD

SOLVENCIA

GARANTIA



SUPERVIELLE SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

DEPOSITANDO EN LA
SECCION HIPOTECARIA

UD. GANARÁ MÁS DEL

12%

Y PARTICIPACION EN LAS UTILIDADES,
LIBRE DE IMPUESTO A LOS REDITOS



BANCO SUPERVIELLE DE BUENOS AIRES
SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

CASA MATRIZ - RECONQUISTA 330 - BUENOS AIRES

AGENCIAS: SANTA FE 1740 - SANTA FE 3164 - MONTEVIDEO 498 - LAS HERAS 2421
BEIGRANO 1783, CAPITAL - RIVADAVIA 16060, HAEDO - AYDA - ROLON 2743, BOULOGNE

CARTAS

• Aduanas

Señor Director: En el N° 175 se publica una carta del ex Diputado nacional y actual presidente del Partido Demócrata Conservador de la Capital, Jorge Mariano Almada. Con dicha carta, el señor Almada se suma —ahora públicamente— a la serie de personas que, a partir del momento en que impedí un contrabando de 1.300 millones de pesos que se pretendió introducir por la Aduana de la Capital (de la que fui Administrador hasta el 10 de agosto de 1965), me han hecho objeto de toda clase de ataques de carácter personal. Mi "manja" de decir la verdad y de defender los intereses de la Nación, aun cuando no coinciden con los de ciertos dirigentes políticos, me trae aparejados estos inconvenientes, que he sobrellevado sin darles mayor importancia. El ataque de Almada es tan falaz y grosero, que sólo lo contesto por los lectores de la revista y no, por cierto, por Almada.

Almada visitó, efectivamente, mi despacho de Administrador de la Aduana en julio de 1965 para interesarse a favor de la firma Diarben S. A. en relación con la importación que la misma pretendía efectuar de repuestos Mercedes Benz abonando el 40 por ciento de recargo en vez del 177 por ciento, como legalmente correspondía. En esa ocasión informé a Almada que se trataba de una vasta maniobra de defraudación al Fisco, que ya había tenido principio de ejecución y que se me había hecho saber —por funcionarios que tenían como saberlo— que la firma por la cual él se interesaba estaba vinculada a los intereses de Jorge Antonio. También le dije que la mercadería no saldría del Puerto de Buenos Aires mientras yo fuera Administrador de la Aduana.

No habían transcurrido 3 horas desde esta entrevista cuando recibí el llamado telefónico del Dr. Juan C. Delconte, Subsecretario de Hacienda, quien me informó que Almada se encontraba en su despacho en compañía del señor Rodolfo Schnaider, titular de Diarben S. A., para interesarse en el mismo asunto. Tampoco en esa instancia, superior a la mía, tuvieron, por cierto, éxito alguno. Almada niega, en la carta que comento, haberse interesado ante mí a favor de dicha irregular importación. Tendrá que desmentir también al doctor Delconte, quien afirmó ante la Comisión Bicameral Investigadora de Irregularidades en la Dirección Nacional de Aduanas, haber sido entrevistado por Schnaider y Almada con igual propósito.

Como soy, en política, un tanto ingenuo, creía yo por entonces que Almada había sido sorprendido en su buena fe por Schnaider, quien supuse sería algún miembro del Partido que preside, al que él trataba de ayudar. Ahora sé que Almada integra el directorio de Diarben S. A. y que estaba por lo tanto defendiendo, además de los intereses de Jorge Antonio y Schnaider, sus propios intereses. Intereses, por otra parte, espurios, ya que Diarben S. A. es autora principalísima



DIARBEN S.A.

COMERCIAL, INDUSTRIAL, FINANCIERA Y DE MANDATOS

ALBINA 909 - Tel. P. 100
Oficina "B"
BUENOS AIRES
T. E. 38 - 2840

CABLE: DIARBEN

DIRECTORES:

RODOLFO SCHNAIDER
JORGE MARIANO ALMADA
ORENCIO CESAR ANAYA
JORGE HENOCH AGUIAR

de la maniobra, según lo han puesto en evidencia todas las investigaciones practicadas. Rodolfo Schnaider, presidente de la firma, está procesado y prófugo en la causa que por contrabando calificado se le sigue en el Juzgado del doctor Enrique L. Ungar, Secretaria Lemos, como consecuencia de la instancia judicial abierta por la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas. Los dictámenes de otros organismos han coincidido plenamente en señalar la responsabilidad inexcusable del amigo y socio de Almada.

Almada no sólo visitó al doctor Delconte. En vísperas de designarse la Comisión Investigadora, visitó también en compañía de Schnaider, en el despacho de la Presidencia de la Cámara de Diputados de la Nación, al doctor Arturo Mor Roig, aunque ignoro con qué propósitos. En cuanto al burdo ataque personal que Almada me dirige, debo decir que, efectivamente, tuve una fábrica de camisas. Dicha empresa, que no era muy importante, no solamente no quebró, sino que en sus 16 años de limpia vida comercial no tuvo jamás un pedido de quiebra, protesto de documento o juicio alguno por cobro de pesos, y cerró sus puertas por propia decisión cuando consideramos que no producía los beneficios adecuados al esfuerzo que en ella se desplegaba. Siempre supe ganarme la vida con mi trabajo, y he trabajado siempre, sin avergonzarme de ello. Jamás pedí un empleo público. Si lo hubiera hecho, no hubiese recurrido a Almada, por cuanto yo ignoraba que tuviera —según él confiesa— vara alta en el gobierno, siendo dirigente de un partido que es (o se supone) opositor. Si, como él dice, pidió para mí un puesto cualquiera, lo hizo sin mi autorización ni conocimiento. Y si tenía serias dudas sobre mi capacidad para desempeñarlo, procedió evidentemente mal y con absoluta falta de patriotismo; los cargos públicos deben ser desempeñados por personas de reconocida competencia, ya que su mal desempeño puede afectar los intereses de la República y de los ciudadanos que la integran.

En cuanto al aval que me da o dio —según afirma— como persona democrática, jamás supe que entre sus méritos o funciones estuviera la de otorgar certificados de conducta democrática. Pero debo sí decir, que si yo quisiera obtener un tal certificado —que para nada necesitó— no recurriría, por cierto, a Almada, cuyas ideas con respecto a la democracia son, por lo de-

más, bien distintas de las mías. Ahora está demostrado que el furioso antiperonismo de Almada se exacerbaba contra los sectores populares enrolados en esa corriente, pero se frena al llegar al nivel de Jorge Antonio, transformándose allí en una amable ligazón de comunes intereses. Por mi parte, yo nunca he combatido al pueblo, ni aun al peronista, ni me he prestado —sirviendo intereses propios o ajenos— a los turbios manejos de los jerarcas financieros, cualquiera fuese su color político. La "democracia" que Almada practica es, en mi opinión, la que engendra y provoca la quiebra de las instituciones. No es, justamente, la que yo deseo para la Nación Argentina.

Le acompaño copia fotográfica de un documento que prueba, en forma indubitable, la vinculación de Jorge Mariano Almada con la firma Diarben S. A. Como supletoria curiosidad, en el mismo se puede verificar que también integra el directorio de Diarben S. A., el doctor Jorge Henocho Aguiar, que es primo del Senador nacional Américo Aguiar Vázquez, integrante de la Comisión Bicameral Investigadora de Irregularidades en la Dirección Nacional de Aduanas.

Francisco C. Barreiro
Capital

• Escuelas

Señor Director: En el N° 168 he leído un pequeño artículo sobre la escuela Mary Graham, bajo mi dirección. La verdadera razón de la fundación de la escuela nació de la necesidad imperiosa de elevar el nivel educacional de los educandos argentinos, y para lograr dicho fin iniciamos nuestra tarea con niños de dos años brindándoles, a través de la Escuela Maternal y el Jardín de Infantes, una educación integral que lo ubica en óptimas condiciones para su ingreso a la escuela primaria. Una vez alcanzado ese nivel, demandamos de los niños un rendimiento total, en la absoluta seguridad de que mediante nuestra metodología y programas especiales logramos desarrollar al máximo todos sus potenciales, lo que nos autoriza a afirmar que los niveles educacionales de esta forma obtenidos son muy superiores a los comunes.

Los resultados conseguidos en nuestro primer año de tareas con niños de mentalidad totalmente normal, son una prueba evidente de ello.

Lía E. Polito Castro de Andrieu
Capital

Monty®

UN NUEVO CONCEPTO
EN PILOTOS. CON

Scotchgard®

EL MEJOR PRONOSTICO
CONTRA LLUVIA
Y MANCHAS EN

VEGA



* Esta etiqueta identifica prendas tratadas con SCOTCHGARD y garantiza la legitimidad del proceso.

Los pilotos MONTY, realizados en telas tratadas con proceso SCOTCHGARD® "viven siempre impecables", porque rechazan el agua y las manchas de aceite, café, tinta, licores, etc. aun después de muchos lavados y durante toda la vida útil de la prenda.

línea exclusiva de FACAMP. con telas de SALOMON TOBAL Y CIA.



Lo
esperamos
en:

VEGA

tratadas con **Scotchgard®**

Ud. lo ve, lo prueba...
y se lo lleva

ESMERALDA 150 (CENTRO) Cabildo 2224 (Belgrano) Avda. Mitre 301 (Avellaneda)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Noooooooooo!

Ud. perdone, pero en esto soy categórico.

Exijo ATMA.

La única batería cargada en seco.

Como usted sabe, se le vierte el electrolito en el momento de colocarla en el coche.

Por eso es absolutamente fresca, con todos sus amperes en pleno.

Además tiene otras ventajas exclusivas.

Separadores Porvic, Tapones con laberinto interno,

Monoblock super compacto.

Pero lo de cargada en seco, eso sí que es esencial para ser lo que son: ATMA, Baterías que duran.



ATMA
Baterías que duran!

Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección

ROBERTO SOCOL

Subdirector

RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción

JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción

OSIRIS TROIANI

ERNESTO SCHÖO

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año IV

Buenos Aires, 17 al 23 de mayo de 1966

Nº 177

CARTA AL LECTOR

Desde junio de 1955, cuando ardieron las iglesias del centro de Buenos Aires, la vida de los sacerdotes ya no fue la misma: impelidos a andar por las calles sin distinguirse de los demás hombres, desprovistos de su sotana distintiva, empezaron a alejar la idea de que vivir en el mundo y con el mundo era, después de todo, una impecable manera de servir a Dios.

Muchos de ellos se volvieron contra la enseñanza de los seminarios que les inculcaba la sumisión al Obispo, la desconfianza hacia las mujeres, la entrega al estudio de la Teología y a las cosas sagradas. Como consecuencia, casi 200 sacerdotes pidieron su reducción al estado laical y las inscripciones en el Seminario se redujeron, en Buenos Aires, de 36 a 10; todo eso en los últimos once años. La mitad de los reducidos, por otra parte, decidió casarse.

La intimidad de este éxodo, que sacude con la misma fuerza a la Argentina, a los Estados Unidos y a Francia, comenzó a rastrearse hace un mes. Por entonces, diez mil peticiones sacerdotales para conseguir la reducción se habían elevado al Vaticano, desde todo el mundo, en el espacio de una década. En Buenos Aires y en las diócesis del interior, la investigación se volvió difícil: tres Obispos prefirieron no contestar al cuestionario que les sometió Primera Plana.

A la vez, una decena de ex sacerdotes entregaron sus respuestas, pero pidieron que sus nombres no fueran mencionados. Un matrimonio elegido entre quince, la madre de un sacerdote, los amigos y hermanos de los antiguos curas, completaron el cuadro de personas consultadas. En la mayoría de ellos cundió el temor a la reprobación de sus párrocos, de sus asesores espirituales, de sus Obispos. Sólo un hombre confió, desgarradoramente, la historia completa de su crisis: fue Joaquín Adúriz, un ex jesuita a quien suele señalarse como uno de los teólogos más brillantes de la Argentina, y a quien Primera Plana entrevistó en su nuevo lugar de residencia, la ciudad de Lima: nunca, hasta ahora, Adúriz había aceptado revelar públicamente esa historia.

Las crisis no cesan de atenazar el mundo contemporáneo: la semana pasada, golpeaban con distinta intensidad sobre el Gobierno de Arturo Illia (página 12), el de Nguyen Cao Ky, en Vietnam del Sur (en las páginas 26-27 se ofrecen, en exclusividad, fragmentos del diario de un soldado del Norte), el de Pekín (página 28). Entre tanto, cuatro redactores de Primera Plana promediaban su investigación de otra crisis quizás más honda y restallante: la que agita a Tucumán, y ocupará espacio en una de nuestras ediciones venideras.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

La portada: Iglesia Argentina - El éxodo de curas	40
Alejo Carpentier	77
Vilgot Sjöman	68

Artes y Espectáculos	68	Historia del Peronismo, III	36
Deportes	53	Primera Dama	50
Economía y Negocios	56	Señoras y Señores	80
El Mundo y América	24	Vida Moderna	40
El País	12		



Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugotti, Oscar Caballero, Alberto Couaté, Panos F. Diaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Ovidio Laos Rueda, Alberto Leya, Sergio Moreno, Felisa Pinto, Mario Sakiguchi. Columnistas: Mariano Grandona, Jordán de la Cruzela, Art Buchwald, Enrique Pichon-Rivière, Carlos García Martínez, Guillermo Edelberg, Henry Hazlitt. Ilustradores: Flax, Kalandi, Sempé. Fotografía: Jaime González Cociña, Eduardo Comeañá, Juan C. Quintá, The Associated Press, Interpresa. Diagramación: Francisco Rojo Anglada, Carlos Rodríguez. Archivo: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. Corrección: Dardo Batuecas, Alberto I. Ortiz.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

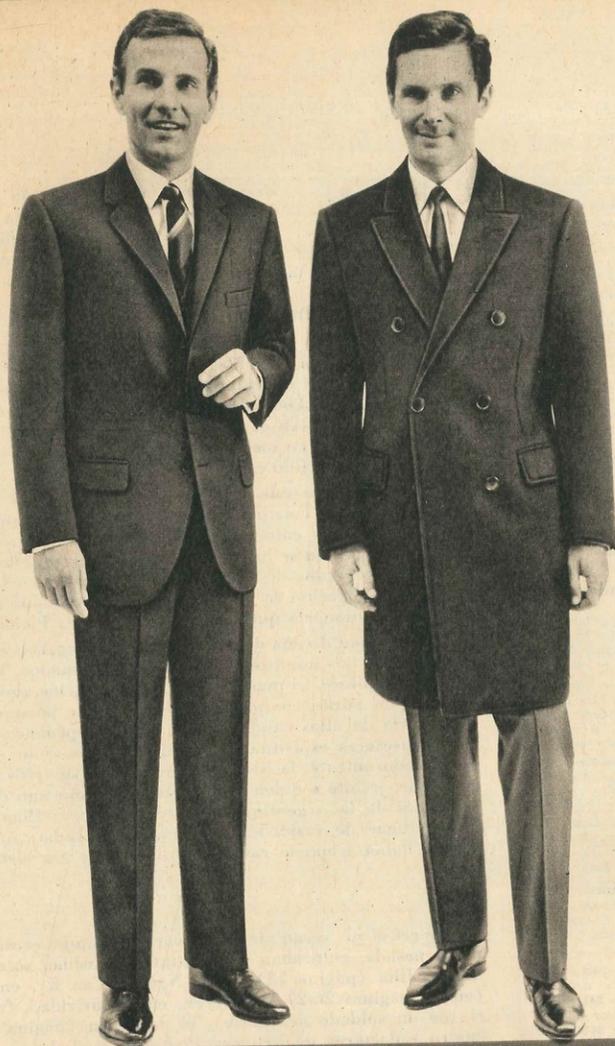
Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Colaboradores: Mario Vargas Llosa (Lima), Carlos Fuentes (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 387, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-8576 y 34-8018/10. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas. Precio del ejemplar: 100 pesos. En Uruguay, 20 pesos oro; en Paraguay, 105 guaraníes (vía aérea). Número atrasado: \$ 120. Suscripción anual: Argentina, \$ 5.000. Exterior (vía ordinaria): 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 874.816. SOLICITUD DE AFILIACION AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, EN TRAMITE.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4228, Interior y Exterior: S.A.D.V.E. S.A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Bs. As.

Correa Argentina, Central "B", San Cobreses, FANQUIRO PADARO, COMISION Nº 131 y 3437, Nº 2072, CARITA BARRICADA.



el más noble exponente de la calidad Oscense

Para el hombre que exige. Para quien su personalidad reclama lo exclusivo y seleccionado en prendas de gran vestir:



Oscense Dux

Línea de trajes y sobretodos para elegancia en alto nivel, terminados con la tradicional artesanía Oscense.

LOPEZ VIÑUALES y Cia. I. y C. S.A.

"La mayor experiencia del país, en la confección de prendas muy finas"

LA OPOSICIÓN

Por

Mariano Grondona *



La política es, esencialmente, "lucha": lucha entre los gobernantes y quienes los quieren reemplazar. Por eso el análisis de una situación política no se agota en el Gobierno: tiene que ver también con la oposición. Todo sistema político tiene su "oposición". Y según sea la organización y el estilo de los que quieren reemplazar a los gobernantes, así será la naturaleza del sistema.

En las democracias estables, la oposición cumple dos condiciones. En primer lugar, se encuentra "dentro" del sistema y no fuera de él: aspira a llegar al poder respetando las reglas y sabe que tendrá que dejarlo algún día por fidelidad a esas mismas reglas. En segundo lugar, es "admitida" como alternativa del Gobierno por el resto del país. La democracia es un sistema mediante el cual dos o más organizaciones partidarias se alternan en el poder según las variaciones del humor electoral. Sin este horizonte de pacífica rotación la democracia no puede funcionar.

A partir de aquí se observan los males de nuestra democracia. Es razonable admitir que la oposición, en la Argentina, se desarrolla en dos niveles. "Dentro" del sistema, corresponde al peronismo, única fuerza con capacidad electoral de derrotar al Gobierno. Y "fuera" del sistema o contra él, se localiza en el "golpismo".

Es obvio que la sola existencia de una oposición "golpista" pone en crisis al sistema y le traza un horizonte de inestabilidad. Pero esta circunstancia no sería, quizá, decisiva si al lado de la oposición "exterior" al sistema hubiera una oposición "interior" plenamente vigente y admitida. Y ésta es, precisamente, la cuestión: el peronismo no es reconocido por buena parte de los sectores dirigentes como una alternativa viable del Gobierno. Para muchos, el "legalismo" se termina allí donde el Gobierno es derrotado. Y esto pone un signo de interrogación sobre nuestra democracia. Porque ella no puede fundarse sobre el único supuesto de la victoria oficial. Y ella no puede funcionar, en suma, sin "ninguna" perspectiva de rotación.

La apuesta: La vida institucional del país no puede ser "apostada" en cada elección, como ocurrió en marzo de 1962 y puede ocurrir, otra vez, en marzo de 1967. Pero esta "apuesta" se produce porque es imposible "eludir" la fuerza electoral del peronismo y porque la mente de muchos argentinos no está preparada para aceptar la posibilidad de un retorno peronista. Y si ésta es la actitud dominante, entonces vivimos una imposible "democracia bajo condición".

Nos parece, en este sentido, que hay sólo dos posiciones coherentes: aceptar el juego libre de las mayorías, ocurra lo que ocurriere, o rechazar pura y simplemente el sistema de partidos y de elecciones en el que hoy vivimos. Pero la actitud contradictoria es ser democrático "a medias": sólo si ganan aquellos por los que no se siente temor. Es bueno que en medio de tantas versiones sobre reformas de Constitución, intervenciones federales y proscripciones, los argentinos nos vayamos acostumbrando a la idea de que el juego electoral, por más vueltas que se le dé, expresa al fin la fuerza real de los movimientos y los partidos. Esto quiere decir que la posibilidad de una victoria peronista forma parte íntima y esencial de nuestro sistema. Aceptar el sistema y negar esta posibilidad no sólo es contradictorio: prepara, además, nuevas crisis emotivas y nuevas huidas de la realidad como la de 1962-1963.

El horizonte: Lo que ocurre es que, con la revolución de 1955, los sectores dirigentes cayeron en la falsa creencia de que el peronismo era un fenómeno artificial, producto de una dictadura, y que la "educación democrática" terminaría con él en poco tiempo. Esta ilusión despejaba todas las dificultades: era posible soñar, a partir de ella, en una "democracia de los democráticos". Pero la historia ha demostrado lo contrario: el peronismo forma parte de nuestra estructura electoral y, por lo tanto, integra nuestras perspectivas de rotación. Reconocer este hecho y prepararse a aceptar sus consecuencias es vivir en coherencia la democracia. Eludirlo y, sin embargo, seguir hablando de "legalidad", es volver a la confusión que nos acompaña desde hace diez años. Porque es un sistema de Gobierno "y" de oposición, la democracia supone la rotación "entre" el Gobierno y la oposición. Y por eso, la democracia argentina de 1966 anuncia que el peronismo, tal como es y no tal como podría o debería ser, volverá tarde o temprano a gobernar.

Esta es, entonces, nuestra "verdad" institucional: la "polarización" radicalismo-peronismo supone, necesariamente, la "alternativa" radicalismo-peronismo. Aceptar esta alternativa es aceptar el sistema. Rechazarla, es pensar en algún sistema "diferente" del democrático. Pero aceptar el sistema y rechazar la alternativa es vivir, sencillamente, en otro mundo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

El eterno callejón sin salida

"Me hundiré con el barco, no lo puedo abandonar ahora." Ricardo Balbín murmuró esa frase apocalíptica una noche de la semana pasada, mientras acampaba, como de costumbre, en el restaurante del Centro Lucense, Belgrano al 1900, flanqueado por dirigentes de la UCRP: ensayaba así una defensa del documento del Comité Nacional, por él presidido, que cantaba loas al Gobierno y ahorra mencionar los desacuerdos y contradicciones de un partido que ha transformado la inescrutable elección de 1967, en Buenos Aires, en socorrido muro de los lamentos.

El Presidente de la República, en cambio, esgrime un esotérico optimismo: un Senador nacional que lo visitó días atrás y desplegó ante él la certeza del triunfo peronista en aquellos comicios recibió esta respuesta y una palmada en la espalda: "Quédese tranquilo, vamos a ganar". Pero entre el conformismo de Balbín y el vaticinio de Arturo Illia, florecen cada vez más inquietudes radicales.

La convocatoria del Presidente, en su mensaje del 1º de mayo (en la redacción de ese párrafo intervino el Diputado Nacional Arturo Mor Roig,

promotor del proyecto de reforma constitucional que intentaban la prórroga de los mandatos hasta 1969, y hasta de un gabinete de coalición), fue recogida, sin demasiada pasión, por la Democracia Progresista y el Socialismo Democrático: la primera declaró, en Rosario, que para la sustentación del Gobierno se necesita "la confluencia momentánea o transitoria de corrientes diversas"; el partido de Américo Ghioldi, después de anotar que "el país está fuera de quicio", aconsejó un retorno de la "unión democrática". Pero esos dos ecos eran nada.

La evidente falta de repercusión consterna, todavía, al oficialismo; el propio Mor Roig confesó a algunos correligionarios, en el Congreso, que él era pesimista pero seguiría adelante, convencido de que "el acuerdo nacional es la mejor salida". También el Ministro del Interior se mostró dispuesto a imitar a Mor Roig, al declarar que el Ministerio mantendrá las puertas abiertas a "iniciativas y sugerencias de cualquier partido político". Sin embargo, un sondeo en los partidos señala que hay rechazos: Oscar Alende, jefe de la UCRI, pontificó, en

El Tropezón: "Absoluta desvinculación con este Gobierno, condenado a no terminar su mandato, y acercamiento ideológico al peronismo, sin perder la individualidad partidaria". El MID y UDELFA consideran que el llamado es tardío y que lo que pudo surtir efecto, en 1963, a poco de asumir Illia, ahora es impracticable. En una entrevista no publicitada, el demócrata progresista Horacio Thedy se arrogó cierta personería oficial para convencer a Arturo Frondizi sobre la necesidad de apoyar la reforma constitucional y prorrogar los mandatos: fue desahuciado. La tentativa del médico Nicolás Romano (UCRP), de un nuevo encuentro Illia-Fredro E. Aramburu, también se frustró.

La certidumbre general es la misma y tendió a acrecentarse en los últimos días: el oficialismo carece de planes para afrontar los comicios de 1967 y arrancar a los peronistas la provincia de Buenos Aires. Un importante vocero del Gobierno ratificó, con cierta melancolía, esa premisa, aunque —radical al fin— otorgó otro voto de confianza al silencioso doctor Illia: "Salvo que el Presidente tenga una carta tan decisiva que por eso no la puede mostrar". Para algunos observadores políticos, inclusive de militancia radical, la carta del Presidente es la de permanecer de brazos cruzados y "caer con honor"; este eufemismo puede traducirse con tres palabras: golpe de Estado.

La UCRP prefiere pensar que el ruido de armas está lejano y que un acuerdo interpartidario será un aval ante los militares para que se celebren sin problemas las elecciones de 1967; sus corifeos, no obstante, calculan que en caso de no cristalizar, la polarización será inevitable. La aritmética pre-electororal, que perdió a Frondizi cuatro años atrás, es utilizada en el Comité Nacional de la UCRP para determinar que a sus 970.000 sufragios bonaerenses de marzo de 1965, se unirá un caudal extra capaz de superar al 1.350.000 votos obtenidos entonces por Unión Popular.

Sucede que los radicales dan por segura esa transferencia con el siguiente apotegma: "Los ciudadanos deberán elegir entre la legalidad o el golpe y optarán por la legalidad". Además, añaden, siempre es viable la negociación de votos a cambio de cargos electivos con aquellos partidos sin posibilidades de conquistar la Gobernación. El jefe de uno de esos partidos, Julio Cueto Rúa, del PRAR, dijo a Primera Plana la semana pasada: "Yo estoy empeñado en que el país salga adelante por medio de elecciones, pero puedo asegurar que en mis frecuentes reuniones con sectores diversos compruebo cuántas dificultades existen para vencerlos de que hay que defender la salida constitucional. Temen el panorama incierto, pero este Gobierno no es garantía de nada."

Otras tres variantes se otean dentro del oficialismo:

- Lograr, por fin, la unidad radical, una propuesta lanzada en 1965 por el



ILLIA. — Ya quedamos mal con los obreros, los empleados públicos, los maestros, los estudiantes, los empresarios... ¿Quiénes nos faltan ahora?

Senador Eduardo Gamond; el balbismo la admite, pero sólo a nivel de dirigentes medios, aduciendo que no puede haber acuerdo de ningún tipo con Alende o Frondizi. En cambio, no menos de tres Senadores oficialistas alientan la idea de un reencuentro de campanillas. Uno de ellos confió a Primera Plana: "Illia no objeta la unidad y habló con mucho respeto de Frondizi, si bien no dio aval alguno para emprender conversaciones. A Balbín no le gustó nada el proyecto". Al MID y la UCRI, mucho menos aún.

- Negociar con Perón en Madrid, un gesto que, increíblemente, consentiría el antiperonista Balbín.

- La última variante es una utopía y fue expuesta a Primera Plana por un legislador oficialista que pidió reserva para su nombre: "Pienso que la única salida la puede dar el general Onganía, que es, aparentemente, el candidato más firme para la Presidencia en 1969. Lo ideal es que Onganía sugiera el nombre del candidato a Gobernador de Buenos Aires y haga así posible un pacto entre peronismo y UCRP".

La mayoría de los líderes opositores estima como inexorable la caída de Illia. Pese a todo, unos pocos piensan que el Gobierno podría encontrar una fórmula para el escollo de 1967, según como se comporte Unión Popular. Si este partido, con sigla reconocida, se ubica de lleno en el *neoperonismo* no será proscrito y podrá ingresar en el Frente o Movimiento Nacional que auspica el MID; si se alinea junto a Perón, el Frente quedará destrozado y el peronismo, fuera de todos los canales, se convertirá en "imponible" haciendo peligrar la estabilidad institucional. Con la primera hipótesis (la UP en el Frente), el Gobierno proscibiría al sector *duro*, en ese caso el isabelismo, y la opción se transformaría en Antiperonismo-Frente, con la perspectiva del triunfo frentista tolerado por las Fuerzas Armadas.

Los próceres del partido oficialista, puestos a penetrar en la cerrazón partidaria, intuyen que Illia quiere desembocar en aquella opción, que le permitiría sobrevivir hasta 1969. Si prevalece el primer término, Illia podría echarse a descansar sobre un lecho de rosas; en cambio, con la victoria del frente opositor, que los militares admirarían ya que importa el acceso de un peronismo diluido, tendría que hacer concesiones que no rechazaría tal vez. En tal caso, quedaría sellada la ruptura con el partido y el renacimiento de un Balbín inconformista e iracundo.

En esferas militares, estas especulaciones suelen mirarse con desdén, con apatía, sin interés. Quienes más atienden a ellas son los Secretarios, en especial el de Guerra, general Eduardo Castro Sánchez. Los mandos no ocultan su escepticismo; los informantes subrayan algunos episodios que parecen de rutina: un viaje del general Alejandro Lanusse a Mar del Plata, una misteriosa partida de caza del general Osiris Villegas, una visita —la primera desde que está a la cabeza de la Comandancia— del general Pascual A. Pistarini a la Agrupación de Comu-

nicaciones 601, nervio de todo el sistema de comunicaciones del Ejército, instalada en los pisos 16, 17 y 18 de la Secretaría; un pedido del propio Pistarini al Secretario, para que se suspendan ciertos almuerzos del Subsecretario, general Manuel Laprida, con los mandos medios. "No volvamos a tiempos y esquemas deliberativos ya superados", habría dicho Pistarini.

El Secretario y el Subsecretario se dejan vencer por el desaliento. El 4 de febrero conversaron largamente con Illia y Leopoldo Suárez, para hacerles ver la necesidad de modificar la política del Gobierno y dinamizar su imagen; en marzo, mantuvieron otra conferencia más extensa; el 1º de abril, emitieron un comunicado tajante en defensa del orden constitucional. En el plano de las grandes decisiones, nada han conseguido a seis meses de haber asumido sus prominentes cargos.

Un general comentaba: "Castro Sánchez está preso en una trampa. Su advenimiento coincidió con el retiro de Onganía, lo que lo colocó en una posición desfavorable. Para ganar la voluntad del Ejército, quiso meter una cuña en el Gobierno. Pero en la medida en que el Gobierno se siente presionado, no toma medidas. Los radicales tienen horror a que se sepa que reciben planteos de las Fuerzas Armadas".

Una anécdota inusitada clausuraba la semana: en el restaurante Ligure, un Obispo se reunió el viernes a cenar con dos generales. Objetivo: instarlos a que el Ejército no tome medidas drásticas con el Gobierno. ♦

Gremialistas

El tiroteo de Avellaneda

La abrupta muerte del dirigente metalúrgico Rosendo García (38 años), a la medianoche del viernes, presagiaba un ahondamiento peligroso en el tanto apaciguado aunque latente pleito interno por el dominio del peronismo. Porque García, especie de brazo derecho de Augusto Vandor, cayó asesinado de un tiro en el estómago luego de una refriega en la confitería Real, al 800 de avenida Mitre, en Avellaneda. Las primeras informaciones, inclusive, pretendían que ese balazo estaba destinado al propio Vandor, dedicado en las últimas semanas a reconstruir su mellado poderío mediante un operativo de corte gremial, la unificación de la CGT (ver páginas 12 y 13).

Veinticuatro horas después del deceso de García —a quien solía adjudicarse la candidatura peronista a la Gobernación de Buenos Aires, en 1967—, la oscuridad continuaba rodeando los incidentes de la confitería Real. Dos versiones circulaban entonces:

- La recogida en la Unión Metalúrgica relata que Vandor, García y otros dirigentes, amén de algunos legisladores peronistas, llegaron a la Real luego

de una asamblea en el Teatro Roma, donde se debatió un conflicto particular del gremio. Un grupo de desconocidos, arribado después, se sentó cerca; sus integrantes provocaron a Vandor y sus contentulios, algo que derivó en batalla a puñetazos. Uno de los provocadores disparó contra García; se generalizó el tiroteo.

- El dueño de la confitería coincidió en todos los detalles menos en uno: el fuego partió del círculo vandorista.

Que la reyerta fue cruenta, lo prueba no sólo la muerte de García, sino la de Domingo Blajakis, un dirigente menor de la localidad de Gerli; y los



Primera Plana
García: ¿Un balazo gremial?

tres heridos: Nicolás Gerardi, secretario administrativo de la filial Avellaneda de la UOM; Juan José Salazar, metalúrgico antivandorista; y el Senador provincial de Unión Popular, Julio Sassi. Dada la actual división peronista, el primer enfoque del tumulto fue político: sin duda, pensaron ciertos observadores, se trataba de una agresión orquestada por adictos a Isabel Perón y José Alonso. Pero empezó a triunfar, el domingo, otra interpretación que parece más cercana a la realidad: los incidentes de la confitería de avenida Mitre fueron el epílogo de un enfrentamiento entre metalúrgicos, si bien originado en el propio enfrentamiento peronista que separa a vandoristas y alonsistas. Conviene recordar que casi desde el momento en que Vandor y Alonso entraron en guerra político-sindical a principios de año, algunas secciones de la UOM se rebelaron contra Vandor.

Curiosamente, el viernes por la mañana, cuando iba camino de su fábrica, un grupo de desconocidos atacó a José Américo Cambón, antivandorista y delegado de su establecimiento. Quienes relacionaban los dos episodios también hallaban en ambos el reflejo de una pugna reducida al ámbito metalúrgico. En todo caso, la conmoción provocada por el asesinato de García prometía extenderse y no cesar; al fin de cuentas, el cisma peronista sólo había alcanzado extremos verbales o el estallido de petardos y de amenazas. ♦

Primeras pitadas a la pipa de la paz

La negativa del Ministro de Trabajo a permitir que la CGT goce de 100 pesos —a manera de retención extraordinaria— por cada obrero agremiado (ver Nº 176) indicó que el oficialismo apaciguaba sus deseos de llegar a un arreglo con Augusto Vandor para balancear así el poderío ascendente de Isabel Perón. No obstante, el jueves último, Vandor y tres dirigentes adictos al Gobierno —Antonio Scipione (Unión Ferroviaria), Angel Bono (Fraternidad) y Riego Ribas (Gráficos)— asumieron la responsabilidad de continuar las gestiones de unificación ceguetista.

Ese día, en la asamblea efectuada en la Unión Ferroviaria, donde culminaron las tratativas, se acordó:

- Que el futuro Consejo Directivo de la Central contraerá el compromiso de eliminar toda interferencia de tipo partidista en sus resoluciones.
- Que de inmediato se abrirá el diálogo con las autoridades nacionales y demás sectores argentinos para procurar soluciones a los problemas de la clase trabajadora. Como programa se

adoptará el esbozado en la declaración del 1º de mayo.

• Que el próximo Consejo tendrá un mandato limitado en el tiempo por el Comité Central Confederacional, una entidad deliberativa de 185 miembros y representativa de los cuadros regionales de la CGT, que sesionará esta semana. Entonces se aceptará la renuncia de las autoridades actuales de la CGT, que encabeza el vanderista Fernando Donaires desde la defenestración del isabelista José Alonso, en marzo pasado.

Los observadores afirman que el nuevo Consejo, surgido de la unificación, contará con 10 sindicatos de las 62 Organizaciones, un sindicato comunista, 7 gremios no alineados y 2 entidades peronistas que no están adheridas a las 62. El acuerdo robustece sobremanera la posición política de Vandor, sumamente endeble desde la catástrofe mendocina, cuando su amigo Alberto Serú García cayó ante el aluvión provocado desde Madrid en favor de su adversario interno, Ernesto Corvalán Naclares.

El nuevo Consejo durará 90 días en sus funciones: en este plazo Vandor operará para aproximar a la CGT a los sindicatos indecisos y no alineados a fin de tener quórum en el congreso nacional, único estamento capaz de consagrar autoridades definitivas (se necesitarían para ello 453 delegados). Por su parte, el Gobierno conseguiría

así crear la imagen de la pacificación social con la apertura del diálogo, quizá conjurar los rumores golpistas y abrir una nueva expectativa política hacia 1967. Los comunistas, a su vez, han logrado un viejo sueño: figurar en los cuerpos directivos de la central; por ahora, alentarán la línea vanderista dentro del peronismo.

En tanto, los gremios Independientes y las organizaciones isabelistas "De Pie" se mantienen firmes en su decisión de no concurrir a la CGT; más aún, se dedican a sembrar obstáculos en la ruta unitaria ya que ni al Gobierno le conviene una CGT totalmente ensamblada ni a Juan Perón le serviría un organismo controlado por su hijo pródigo Augusto Vandor. Que la relación entre Alonso y el oficialismo se ha endurecido es algo que se demostró ya el miércoles 11, cuando el Ministro de Trabajo privó de la personería a la Federación de Obreros del Vestido (FONIVA), comandada por el dirigente isabelista y ex jefe de la CGT; otro tanto ocurrió con el sindicato metropolitano de esa rama laboral (SOIVA).

Mientras tanto, en La Fraternidad, una fuerte corriente antiperonista se opone a la unidad; en su cuerpo directivo, sin que todavía se haya votado formalmente, las posiciones están empatadas (6 a 6) y correspondió a Bono volcar la situación a su favor al

Peronismo

El peronismo sigue sufriendo los ramalazos de la puja interna. Uno de ellos se traducirá en una espectacular decisión de Augusto Vandor: obedeciendo a sugerencias de Perón, contenidas en un memorándum arribado a Buenos Aires en las postrimerías de abril, el metalúrgico aceptó renunciar a la jefatura de las 62 Organizaciones; una reunión nacional del sector convalidará su gesto a principios de la semana y elegirá otra mesa ejecutiva formada, esta vez, por figuras poco conocidas. Al cóncilve fueron convocadas las organizaciones "De Pie", en un intento desesperado por recuperar esas fuerzas, algo que parece imposible luego de las expresas instrucciones emitidas por Perón en sentido contrario. Por eso, para contestar a las seducciones vanderistas, ese grupo encabezado por José Alonso ha citado para fines de esta semana al congreso nacional.

Si la táctica actual de Vandor le aconseja resignar ante Perón toda ambición de tipo político para concentrar esfuerzos en la consolidación del brazo sindical ("Acataremos los candidatos impuestos por Perón en 1967, y sólo concurrirémos al comicio si él proclama la abstención o genera una proscripción oficial con sus actitudes", confesó recientemente un gremialista), la estrategia isabelista señala el camino opuesto. Entre los asesores de la



Vandor, el jueves, en la UF:
Un paso atrás, dos adelante.

diminuta riojana existe el propósito de acaparar la mayor cantidad de siglas peronistas reconocidas, para disputar exitosamente los comicios vanderistas "con el fin de ganar, si cabe, o para agotar la instancia electoral, probar el fraude y demostrar las intenciones proscripivas del Gobierno, en caso de que existieran", se explicó.

El jueves 11, con el fin de considerar el tema, se reunió el Comando Delegado con la presidencia de Isabel: recibió a Alberto Rocamora, apoderado del partido Justicia Social de Buenos Aires —que se ofreció para canalizar las listas isabelistas— y programó las celebraciones del 9 de junio: en el aniversario de la fallida intentona peronista de 1953, varias columnas juveniles conver-

gerán sobre los terrenos de la ex Penitenciaría Nacional, donde el historiador José M. Rosa pronunciará una alocución. Se acordó, también, que hacía fines del mes viajen a Madrid los principales dirigentes del sector; objeto: combinar con el desterrado la acción futura.

En la agenda isabelista figuran, asimismo, dos reuniones encaminadas a perfeccionar la concurrencia electoral: a fines de semana deliberará en La Plata el Congreso del Partido Justicialista, para refirmar ante la Justicia el copamiento de la sigla, otrora vanderista. También entonces sesionará la convención nacional insurgente de Unión Popular, que presidirá el expectable Julio Rcmero; tratarán de arrebatar la conducción a Carlos Bramuglia.

Una semana más tarde —el viernes 27—, los congresistas vanderistas del PJ metropolitano responderán a las tentativas isabelistas de asaltar la conducción del distrito (hasta el momento en poder de Paulino Niembro): convocarán a elecciones generales, para el mes de junio, para que "las bases decidan". Siguiendo la tesitura impuesta por Vandor, Niembro renunciará entonces y dejará sus funciones a la Junta Electoral partidaria.

Con todo, según los isabelistas, tantos renunciamientos no servirán: el 18, la dama llegará a Catamarca en gira proselitista; esperan que entonces ella dé a conocer una resolución de Perón expulso definitivamente al dirigente metalúrgico. ♦

lograr una declaración extraoficial de Vandor en el sentido de que la nueva central no estaría sometida a la voluntad de la mayoría vandorista; contrariamente, las decisiones se tomarán por acuerdo previo de las partes. En la Unión Ferroviaria, Antonio Scipione unió sus fuerzas (11 miembros en la Comisión Directiva) a los 7 comunistas capitaneados por Víctor Vázquez para dar mate al isabelista Lorenzo Pepe (13 delegados). A su vez, Riego Ribas soporta en la Federación de Trabajadores de la Imprenta, la presión de los grupos "democráticos" acaudillados por Luis Danussi —adicto al sector Independiente y a su nuevo titular, Tomás Uncal— lo que originó un principio de división en la mayoritaria Lista Rosa, que llevó a Ribas al triunfo. Ribas salió a la caza de amigos peronistas —la Lista Verde— en tanto que Danussi concierta una alianza con el veterano Sebastián Marotta y con el joven Antonio Mucci, reñido con Ribas.

Con todo, hay una erosión en sentido contrario: los vandoristas han rescatado el apoyo de la Federación de Trabajadores Rurales y Estibadores (FATRE) y del gremio de Obras Sanitarias, que habían militado hasta ahora en el núcleo "De Pie". ♦

Ley 11.729

La hora del arrepentimiento

"No pedimos nada del otro mundo: queremos que el Presidente nos dedique un tiempo parecido al que le concedió a Horacio Accavallo o a Charles Aznavour." La mordacidad de los dirigentes de ACIEL sorprendió a Juan Carlos Pugliese, quien carraspeó inquieto. Otra vez, tocaba al Ministro de Economía el papel más antipático cuando, durante la semana pasada y por decisión de Arturo Illia, recibió a las delegaciones empresarias descontentas por la sanción parlamentaria de las reformas a la Ley 11729. Ya antes, el lunes por la tarde, el fervor de Juan Martín Oneto Gaona, presidente de la Unión Industrial, lo había inquietado; a tal punto, que Pugliese se lamentó: "Comprendo su preocupación, pero no es posible discutir en este estado de ánimo".

El espíritu del Ministro tampoco era el ideal; no estaba exaltado, pero su cansancio era visible, como su preocupación por un asunto que, no se oculta, terminará por desgastarlo aún más. Dentro de la resignada fatalidad con que encaró las entrevistas, Pugliese no tuvo más remedio que parapetarse detrás de culpas ajenas: "Claro que la Ley tiene defectos pero, ustedes saben, en algunos asuntos el Poder Ejecutivo no puede llegar a controlar al Congreso". Además, demostró que su actitud crítica no era sólo una pose; por momentos pareció más papista que el Papa:

♦ A sus visitantes de la Unión Industrial les dijo que aceptaba que la Ley es una disposición anacrónica y antieconómica y que producirá fricciones en el orden laboral. "De



Oneto Gaona (izq.) y Pugliese: Estado de ánimo. AP

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

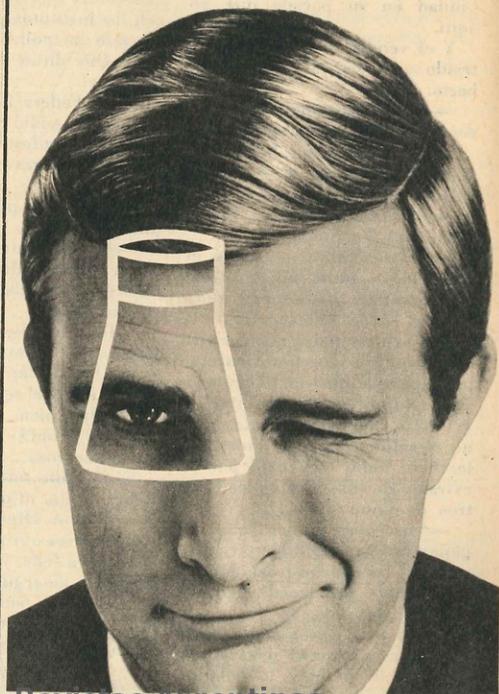
Es la nueva calidad en fijador. **Garantizamos:** fija con firme naturalidad, jamás deja polvillo,* no es graso, y por su cristalina pureza no opaca el cabello. Y tiene una fresca fragancia, muy especial!



* Si usted comprueba lo contrario le devolvemos el importe de la compra en:

Canning 3333 - C. Fed.

NUEVO! Glostora cristalino





PARALIPOMENOS

INFORMANTE ESPECIALIZADO

Por Jordán de la Cazuela *

Don Umberto abrió las ventanas para oír las campanas. Desde la esquina le llegó el pregón de un canillita:

—¡La quinta, con el escándalo de Tucumán!

—Ese chico debe ser santiagueño —comentó, intencionado, Caeiro.

Don Umberto buscó su agenda de pregones; se sorprendió: desde diciembre se repetía el mismo: ¡Escándalo en Tucumán!

—Caeiro —dijo, gravemente, el Presidente—, sus recortes y resúmenes de prensa nunca coinciden con los pregones de la calle.

—¡Seguro son canillitas puestos por Gelsi, tal vez un agente enano al servicio de la FOTIA! Lo haré sacar de la esquina.

—Un canillita tiene más estabilidad en su parada que yo aquí.

Y el vendedor de diarios fue traído a presencia de don Umberto.

—¿Por qué todas las tardes repites el mismo pregón?

—No es culpa mía la falta de imaginación ajena —dijo el chico.

—Me parece que vos te enañaís con Tucumán.

—En diciembre —explicó el vendedor— hubo allí tiroteos, olla popular. ¿Todo por qué? Porque sobró azúcar.

—Sí, claro; todos nos decían: la mayor producción abarata, pero parece que en Tucumán las costumbres son distintas.

—¡Un momentito, jefe, que no es sólo cuestión de dulzuras, también hubo escándalo por el extravío de subsidios de los Centros de Comunidad...!

—Vos sabés, nunca falta un papamoscas que todo lo pierde...

—¿Y las defenestraciones en el gabinete provincial? ¿Y los funcionarios presos? ¿Y la ley nacional para hacer menos azúcar, y la provincial para adueñarse de los déficit? Y, además,

huelgas de maestros, de policías, de presos...

—Ves, eso está mal; lo que ocurre, chango, es que los tucumanos son gente impaciente, tan pronto tienen necesidad dicen que tienen hambre.

—Yo he venido, usía, a darle una información técnica; no tiene por qué darme explicaciones. Y prosigo: los cañeros independientes invadieron la ciudad, tomaron rehenes, hubo que pagarles.

—¡Qué barbaridad, los patronos dando mal ejemplo!

—También parece que falsificaron bonos provinciales.

—Eso siempre pasa. ¡Se los falsificaron a Alsogaray!

—Se descubrieron malversaciones en las Comunas Rurales.

—¡Ah, el oro; el oro tentador, esclavizador!

—Hubo que intervenir la cárcel, los institutos penales, poner un jefe de policía importado.

—¡Qué dirán los policías autóctonos!

—La Federación Económica Tucumana pidió garantías porque los manifestantes les rompen las vidrieras y les comen las cosas.

—La eterna porfía entre capital y trabajo.

—Alguien intentó hacer un negocio telefónico por 500 mil dólares para agrandar una cuota azucarera.

—Después dicen que los teléfonos andan mal.

—Ahora están explicando sobre dineros del sesquicentenario.

—¡Muy bien, muchacho, suficiente; contá conmigo para cualquier cosa...!

El canillita salió; Caeiro, apesadumbrado, dijo:

—A don Hipólito le imprimían diarios optimistas para que gobernara feliz, y usted se busca solito las amarguras.

—Estaba pensando, Caeiro, que Barbieri, el día menos pensado, nos dará un disgusto. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

existir un consejo económico social —se dolió por su fallido proyecto— estas no ocurrirían."

• Cuando los miembros de la UIA le señalaron que el impacto inmediato de la Ley produciría un aumento de costos del 8 por ciento, Pugliese acotó: "Los cálculos oficiales son todavía algunos puntos más altos".

• A los representantes de la CGE les dio opiniones francamente desfavorables sobre algunos aspectos de la nueva Ley: el artículo 10, que establece como causal de despido la modificación de las modalidades de prestación de servicios; el artículo 36, por el cual el empleador debe abonar los salarios en caso de que el trabajador tenga un proceso penal cualquiera.

Los dirigentes *cegestas* salieron del despacho de Pugliese con la impresión de que el Gobierno aplicaría su veto (parcial) a los artículos que les criticó Pugliese. Los *acielistas*, por su parte, al cabo de su audiencia del día siguiente, intuyeron que el Presidente vetaría algunos párrafos de la Ley como la retroactividad en su aplicación, la responsabilidad en cadena y la inclusión del sector agropecuario.

Hacia fines de semana, después que el Diputado Roberto Pena entrevistó al doctor Illia (el viernes, el legislador que actuara en el Congreso como adalid de la reforma salía hacia Alemania) se interpetó que habría un veto parcial que el Gobierno llamaría *promulgación restringida*; seguidamente, el Ejecutivo enviaría al Senado un proyecto complementario, retocando algunos artículos.

El Presidente Illia parecía bien informado sobre los aspectos jurídicos del rompecabezas. Al menos, así detuvo las insinuaciones reformistas del Secretario de Guerra, Eduardo Rómulo Castro Sánchez: "No se olvide, general, que el cambio de una sola coma, es veto. Pero tiene razón: a los Diputados de mi partido se les fue la mano. Sin embargo, vetar es odioso".

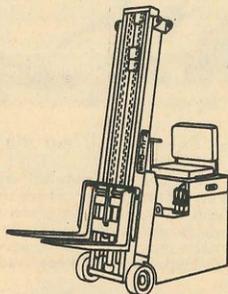
En todo caso, el Presidente tenía plazo hasta el miércoles de la presente semana para reparar el error. Hasta esta fecha, una de las entidades empresarias dilataba su amenaza de represalias: el miércoles 11, la CGE discurrió las medidas a adoptar si se mantenía el texto salido del Congreso: *lock out* (suspensión total de actividades en las empresas) por 24 a 48 horas y suspensión del pago de impuestos nacionales y provinciales. En los sectores vinculados con ACIEL, en cambio, no se proferían amenazas tan graves, pero se pensaba en emitir una declaración retirando al gobierno la colaboración y la confianza de esas entidades empresarias. El asunto es: ¿cuántos enemigos más puede agregarle el Gobierno sin zozobrar?

Porque ya no son sólo las grandes empresas las preocupadas: la semana pasada, un sector económico que, por lo general, es exaltado en los discursos presidenciales, sumaba su crítica: las cooperativas, reunidas en Rosario, solicitaron energicamente el veto a las empresas de la Ley 11729. ♦

JUNIOR

Para la industria
alimenticia

Sin humos
ni olores



H. Yrigoyen 1158 - Martínez (F.C.N.B.M.)
TEL. 792-8193 - 7026



Banquetes Despedidas Fiestas

En pleno centro... en un marco de distinción y buen gusto, el acontecimiento inolvidable, la reunión importante.

Personal especializado • Cocina internacional • Presupuestos muy convenientes.



CONFITERIA
GRILL

Español

AVDA. DE MAYO 1202

T. E. 38-4073 y 48-9837

Presupuesto

El segundo diluvio

Cuando el Diputado nacional Antonio Tróccoli (UCRP, Buenos Aires) anunció el miércoles pasado que para lograr la sanción del Presupuesto los oficialistas propiciaban la eliminación de todos los subsidios, un legislador de la oposición exclamó: "Como hay que hacer economías, empiezan por sacarle la lechuga al canario". Pero el intento gubernista fue más allá: a fin de obtener el apoyo de la bancada de UDELPA accedió a reducir el déficit a 108 millones de pesos y se comprometió a realizar un estudio inmediato tendiente a ajustar sobre "lineamientos estrictamente económicos" el funcionamiento de las empresas del Estado.

El mal menor

No obstante, como ocurrió con las reformas a la legislación impositiva, una mayoría opositora —86 votos— hizo naufragar el último arresto de la UCRP, a cuyo barco subieron los conservadores Carlos Aguinaga, José Aguirre Cámara, Guillermo Belgrano Rawson, Saturnino Bilbao, Emilio Jofré y Raúl Requena (se resistieron Emilio Hardoy, Pablo González Bergez y Luis Domínguez); los socialistas democráticos; la Confederación de Partidos Provinciales, un autonomista correntino, el cruceño radical Abdo Barcat y varios independientes: En total: 82 imponentes sufragios.

Con todo, esta vez el *condottiero* Tróccoli se acogió al mal menor: tras la derrota indicó que su sector se plegaría al proyecto opositor signado por siete bloques; fue una manera de entregarle al Senado (ver N° 176) la posibilidad de que, sobre algo aprobado, volcara "en revisión" las exigencias del Gobierno. La Cámara alta puede ahora, si se lo propone, rechazar artículo por artículo de la sanción de Diputados y substituirlos con aquellos que pretende la Secretaría de Hacienda. Al retornar el expediente con tales modificaciones a la sala baja, se establecería una puja que culminará dando la victoria al cuerpo donde el oficialismo tenga los dos tercios de votos favorables: indiscutiblemente, el Senado.

Las ringleras de números que ahora se giran a consideración del Senado y que resumen la voluntad de los opositores —Peronismo, Justicialismo, MID, UCRI, Democracia Progresista, Democracia Cristiana y Socialismo Argentino— han sido definidas por ellos como "una ley de emergencia, mediante la cual se desplaza el proyecto formal de Presupuesto para dictar medidas que sólo hacen uso de recursos genuinos, prorrogados por la Ley de Contabilidad y prescindiendo de todo nuevo impuesto".

En consecuencia, el texto redactado por Salvador Busca (DF, Capital) para el Diputado Martínez Raymond (DF, Santa



SIN CONMUTADOR, SOLUCIONE SU PROBLEMA TELEFONICO

Especial para empresas medianas
u oficinas en expansión

- Capacidad hasta 2 líneas externas y 11 internas.
- Posibilidad de transferencias y consultas entre todos los aparatos.
- Llamadas entrantes atendidas por un aparato predeterminado, y en caso de operadora ausente, podrán ser recibidas desde otro.

Para ejecutivos y profesionales

- Sistema jefe-secretaría de operación similar al anterior, pudiendo el ejecutivo, jefe de oficina o profesional, comunicarse directamente, en tanto que todas las llamadas internas o externas las recibe la secretaria en su aparato.
- Asesórese también respecto a centrales privadas automáticas y manuales, aparatos telefónicos domiciliarios y radio-vínculos telefónicos en VHF.

Consulte al Departamento
de Telecomunicaciones de

PHILIPS

Córdoba 1351 - Piso 12° - 41-9478
o en las Sucursales del
Interior del país.

PHILIPS
símbolo universal de confianza



Fe), Tomás Arana (UCRI, Buenos Aires) y Jorge Ferreira (MID, Entre Ríos) fija partidas globales de refuerzo de los créditos prorrogados para cubrir necesidades impostergables de la Administración.

En el aspecto vinculado con la deuda pública incrementa el crédito, de acuerdo con las exigencias de la UCRP: se considera "incomprimitable" ese tipo de obligaciones. El aumento de remuneraciones al personal de la Administración Nacional pasa del 15 por ciento —el tope oficial— al 25. En cambio, se reglamenta la congelación de vacantes; se dejan sin efecto ciertas contrataciones de personal y se afectan 8.700 millones al crecimiento del haber docente. Para la Universidad se destinan fondos del orden de los 1.700 millones.

Veto en puerta

En círculos parlamentarios se comentó la "tozuda incomunicación del oficialismo", que luego de su primera derrota —leyes impositivas— no estableció ningún contacto con los núcleos rivales en busca de un acercamiento que resolviera el *impasse*. "No se puede manejar el país con criterio de patrón de estancias", sermonó un irascible opositor y agregó: "Este parlamento le dio al Gobierno la lección de no votar nuevos gravámenes para sostener una improductiva burocracia".

Según Troccoli, el despacho aprobado el miércoles 11 "es impracticable"; si prospera, "el Ejecutivo lo vetaría... Pero el tránsito hacia la definitiva sanción recién se inicia y la ingerencia del Senado puede modificar las cosas. Entre tanto, los opositores, dueños de la podadera utilizada para degollar el proyecto oficial de Presupuesto, se felicitan: "Nosotros hemos cumplido". La espuma de estas escaramuzas golpea contra el Gobierno: dos sucesivos desastres en el Congreso señalan una vez más los perjuicios de su aislamiento, el índice de su debilidad. ♦

Fuerzas Armadas

How many generals?

La semana pasada, por dos veces, las Fuerzas Armadas de la Argentina fueron tema de controversia en el Senado de los Estados Unidos. Primero, el representante por Nueva York, Robert Kennedy, en un extenso discurso sobre América latina, se quejó de los —según él— abultados gastos militares de la República Dominicana y de la Argentina.

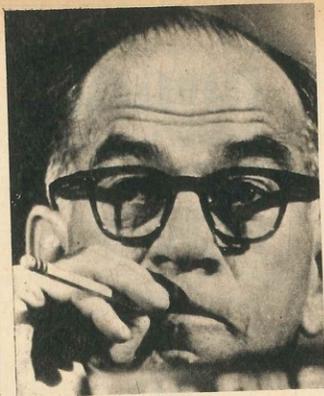
A las 24 horas, el miércoles, la crítica estuvo a cargo del Senador J. William Fulbright, un encarnizado opositor a la política externa del Presidente Lyndon Johnson. Al interpellar al Secretario de Defensa, Robert McNamara, sobre los planes de ayuda militar a la América latina. Fulbright —que en la Universidad John Hopkins acababa de formular una suerte de elogio al Gobierno de Fidel Castro— se interesó por los altos mandos del ejército argentino. "Se me ha informado que hay en él más generales que en el nuestro. ¿Puede esto ser posible?", preguntó a McNamara. El Secretario dudó: "Supongo que puede ser posible".

Las argumentaciones de Fulbright, que aludió luego al sistema imperante en Brasil, tendían a objetar la indirecta defensa que el Gobierno norteamericano suele dar a las dictaduras. "Si vamos a continuar tirando dinero y aún tendremos regímenes de índole represiva, en definitiva el resultado probable serán revoluciones extremistas", proclamó.

McNamara replicó: "El Ejército argentino es muy pequeño y el porcentaje del producto bruto nacional que ese país destina a sus asuntos militares fue del 1,7 en 1965. El Brasil destinó alrededor del 3,5. Ninguna nación de la Europa occidental, incluyendo a Suiza, tiene tan pocos hombres bajo bandera como Argentina y Brasil".

La polémica entre el Senador Fulbright y el Secretario de Defensa sorprendió a los altos cuadros del Ejército, en Buenos Aires. El Comandante en Jefe, general teniente Pascual A. Pistarini dijo a Primera Plana: "Las Fuerzas Armadas insumen el 15 por ciento de los gastos, pero a menudo se olvida que su presupuesto es unitario y que una parte se destina a la Ley de la Carta, Fabricaciones Militares, Ley Savio y Liceos Militares. En comparación, el presupuesto de enseñanza —que no es unitario porque a él contribuyen las provincias y los institutos privados— es superior al que correspondió a las Fuerzas Armadas".

A fines de semana se aguardaba en círculos militares alguna comunicación del Ministerio de Defensa o la Secretaría de Guerra que esclareciera el problema: esos círculos se mostraban extrañados de que el Gobierno norteamericano carezca de información sobre las Fuerzas Armadas argentinas, a pesar de que un pacto de ayuda fue suscripto en 1964 con el Pentágono. El propio Pistarini explicó que, natural-



Senador Fulbright: Menos dinero.

mente, hay menos generales en el Ejército Argentino que en el de USA: los de aquí no llegan a 40, y son más de 500 los generales del cuerpo de comando norteamericano (falta agregar a los especializados: médicos, auditores, etc).

A su vez, mientras los Estados Unidos disponen de unos 120.000 oficiales, no alcanzan a esa cifra la suma de los oficiales, suboficiales y soldados de las tres fuerzas argentinas. Otro caso: mientras aquí, el comandante del Primer Cuerpo de Ejército (el más importante) tiene 4 ó 5 generales a sus órdenes, hay 15 en el Brasil en la misma unidad.

En la Marina, el caso Fulbright se observó con especial disgusto: como es notorio, esta arma amenaza con no participar en el próximo Operativo Unidos, concertado por los Estados Unidos, como protesta contra las dificultades que el Pentágono aduce para no cumplir con el equipamiento de la Marina local. Se suponía que el Comandante de Operaciones Navales, Benigno Varela, rozara el tema esta semana, al celebrarse el Día de la Armada. ♦

Memorias

Jorge Antonio en 500 páginas

A fines de enero de 1965, en Asunción del Paraguay, Jorge Antonio —nacido en Buenos Aires el 14 de octubre de 1917— dijo a un redactor de Primera Plana: "Después de que cumplí 50 años escribiré mi autobiografía". Sin embargo, decidió adelantar el plazo: en estos días, con el sello "Ediciones Verum et Militia" sale a la venta *¿Y ahora qué?*, casi 500 páginas de memorias labradas en una prosa suelta, a menudo irónica y a menudo rimbombante.

El libro, cuajado de citas que van de José Hernández a Primo de Rivera, no sólo relata su vida hasta las elecciones de marzo de 1965; acumula, también,



Primera Plana

Troccoli: Que hable el Senado.

La Moda de hoy es

el **FIRMEROY**
CORDEROY

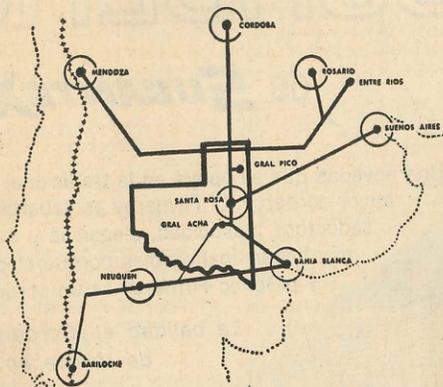
de **SUDAMTEX**

Una novedad que se apoya en la tradicional jerarquía del mejor corderoy. El Firmeroy es soberbia apariencia, seductora plasticidad, elegancia y señorío que se mantienen inalterables porque el deslumbrante y práctico Firmeroy es un corderoy ¡eterno!

La calidad en Corderoy se pone de relieve en FIRMEROY

DESDE LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES

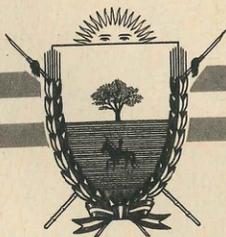
SIEMPRE LA DISTANCIA ES MENOR
UTILIZANDO LOS
CAMINOS PAVIMENTADOS DE
LA PAMPA



CAMINOS PAVIMENTADOS
(CONSTRUIDOS, EN EJECUCION Y LICITADOS)

1958..... 204 kms.
1966..... **975 kms.**

El plan 1966/73 prevé otros 653 kms., con los que, en 1973, La Pampa tendrá un total de 1.628 kms. de caminos pavimentados



ASI TRABAJA EL GOBIERNO DE LA PAMPA

críticas y denuestos, y descargos contra la leyenda negra que rodea a Antonio desde la década del 50. No hay aquí grandes revelaciones, salvo las anécdotas gorkianas de la adolescencia y juventud y la narración de sus prisiones y fuga bajo el régimen Aramburu.

En cambio, abundan los epítetos para Ramón Cereijo, Arturo Frondizi, Mario Amadeo ("el meliflúo Canciller"), Rogelio Frigerio; en la galería de sus conocidos desfilan Ludwig Erhard y Ernesto Ché Guevara. Y ciertas sorpresas como ésta: según Antonio, el entonces Presidente Kubitschek, de Brasil, amenazó a Lonardi y Rojas con proteger mediante una escuadrilla de aviones a la cañonera paraguaya en la cual se encontraba Perón, si el gobierno argentino impedía su salida del país.

Antonio aclara un mínimo aunque controvertido aspecto de su vida: en efecto, reconoce, trabajó como enfermero en el Liceo Militar. En cambio, dedica poco espacio a sus relaciones con Juan Duarte, con quien —sostiene— jamás tuvo negocio alguno en común, salvo venderles tres automóviles a bajo precio a tres recomendadas de aquél: Carmen Idal, Fanny Navarro, Elina Colomer. A los historiadores del periodismo argentino quizá les atraiga un episodio que Antonio asegura haber protagonizado con Roberto Noble, director del matutino *Clarín*, y que narra en las páginas 108/111. A José Figuerola puede que le molesten los filosos dardos que le arroja su antiguo subordinado.

En cuanto a la actualidad, lo más explosivo debe estar en las reiteradas referencias que formula Antonio con respecto a propuestas de arreglo financiero elevadas, según él, por el Gobierno Illia. En la página 186 menciona, concretamente, a Marcelo Carol, titular de la Comisión de Bienes Interdictos e íntimo amigo de Illia, como emisor de una de esas propuestas. Pero el autor sostiene que sólo buscaba "coimas"; más adelante, en la página 389, denuncia que un portavoz del Embajador argentino en España le ofreció, si se retiraba del Operativo Retorno, la devolución de sus bienes bloqueados en la Argentina. ♦

Elecciones

Un empate en la Patagonia

Hace diez días, el domingo 8 de mayo, radicales del Pueblo y peronistas volvieron a medir sus armas en sendas elecciones municipales celebradas en Cutral-Có, Neuquén, y en El Bolsón, Río Negro. Las comunas de las dos ciudades fueron intervenidas en 1965: la primera, porque sus ediles renunciaron en masa a causa de disidencias con el omnívoto Gobernador Felipe Sapag (vanderista); la segunda, porque el Gobernador Carlos Cristian Nielsen, de la UCRP, alegó que el Intendente Mario Márquez, un "alendis-

ta", había cometido irregularidades, entre ellas, dejar que la gente cortara leña en los cercanos bosques fiscales.

Antes de los comicios no fue difícil prever el resultado de Cutral-C6, un centro petrolero desatendido por Facundo Suárez: los ciudadanos volcaron su simpatía hacia el Gobernador Sapag, y éste, que sólo había cosechado allí 2.993 votos el 14 de marzo de 1965 (contra 1.336 de la UCRP), se encontró ahora con un bagaje de 4.088 sufragios; la UCRI obtuvo 1.178 y la UCRP sólo 579.

En el Bolsón —un villorrio andino que domina el feérico cerro Piltriquitrón, 135 kilómetros al sur de Bariloche—, el Interventor aumentó el ejido comunal, de los 2 kilómetros originales hasta 20 kilómetros a la redonda, lo que permitió integrar a ciudadanos ajenos a la ciudad y afectos a Nielsen. La UCRI denuncia que días antes de las elecciones se detuvo al opositor Márquez, para restarlo a la ofensiva proselitista, y se amenazó a los pobladores con quitarles las tierras (en su mayoría de propiedad fiscal) si no plebiscitaban a la UCRP.

Más aún: Nielsen designó Coman-



Eduardo Comesaña

Nielsen, Sapag: Sin Novedad.

dante Electoral a Julio C. Brandi, su jefe de policía; gran parte de los votantes descubrió, asombrada, que debía sufragar a 15 kilómetros del centro cívico, en Mayín Ahogado. Los resultados de estas modernas técnicas disuasivas fueron elocuentes: la UCRP acaparó 766 votos, contra 407 del peronismo y 296 de Márquez.

Sin embargo, Cutral-C6 y El Bolsón apenas consiguieron desviar la atención política, centrada en Catamarca: allí deben disputarse elecciones legislativas el próximo domingo 29 (la provincia, como es notorio, carece de Parlamento). El peronismo está unido a los partidos menores y la UCRP se encuentra dividida, aunque nadie sabe si el Senador Ramón Acuña y el Gobernador Armando Navarro —los jefes de los dos bandos radicales enfrentados— llegarán a confeccionar listas distintas. Una sorpresa de tal calibre se aguardaba para esta semana, cuando toque a su fin el plazo para oficializar las boletas. También para esa fecha se espera en Catamarca a María Estela Isabel Martínez de Perón.

PROCESAMIENTO ELECTRONICO DE CONTABILIDAD GENERAL

PARA LA MEDIANA Y PEQUEÑA EMPRESA

Ya está disponible nuestro programa de **CONTABILIDAD GENERAL** con computador IBM 1401 desarrollado por **CHAPIRO Y ASOCIADOS S. A.**

- Diarios, subdiarios y mayor;
- Balance de comprobación analítico y sintético (cuentas de mayor);
- Resúmenes de cuenta;
- Otros servicios a pedido.

DATAPROCESS S. A.

PROCESAMIENTO ELECTRONICO DE INFORMACION
Tucumán 811 Piso 1º, 34-6048/9

Distingase como ejecutivo

CALCE LA VANGUARDIA EN LA MODA



El calzado
MAS FINO
para caballeros



Nuevo modelo con
SUELA GRUESA ESPECIAL

Fabricado con el fabuloso invento patentado en calzado plantillado



Amplio
surtido de
finas medias.
Solicítelas

FLORIDA esq. CORRIENTES • CABILDO 2120 • RIVADAVIA 6784
Avellaneda: Av. MITRE 285 • Rosario: CORDOBA 1090
Mar del Plata: RIVADAVIA 2686 • Mendoza: Av. SAN MARTIN 1434
Fábrica: Av. JUAN DE GARAY 2439 - Buenos Aires

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XIV

Precio: \$ 1.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

UNA DEUDA SALDADA

—¿Justo ahora se marcha, Diputado?

El martes 10, horas antes de debatirse el Presupuesto, el jefe de pasajes del Congreso miró atónito a Pedro Obregón (Autonomista, Corrientes), un presunto aliado del oficialismo que se aprestaba a viajar a su provincia.

Se avizoraba una pugna difícil: los analistas computaban 87 sufragios para la UCRP y 95 en favor de la iniciativa opositora; el voto de Obregón podía ser vital. Luego se supo que el Diputado correntino buscaba cobrarse una deuda: porque en 1963, cuando resultó electo por primera vez, el apoyo de la UCRP decidió una impugnación contra él presentada por el justicialismo. Entonces, fue privado de su banca.

En marzo de 1965, Obregón volvió a vencer en las elecciones, y al promediar la semana pasada, tres años después de su frustrada consagración, el Diputado correntino, sentado a la puerta de su casa provinciana, vio pasar el cadáver del enemigo: el oficialismo perdió por cuatro votos.

LOS CORTES DE CORTÉS

El viernes 6 de mayo, a las 12.36, un apagón oscurecía los tres poderes del Estado: faltó la luz en la Casa de Gobierno, el Congreso y los Tribunales. Faltó, naturalmente, en el Ministerio de Defensa, que funciona dentro del rosado edificio de Plaza de Mayo. Según relatos salidos de allí, al producirse el corte de corriente, el Subsecretario de Defensa, Hernán Cortés, saltó de su asiento y de su despacho, exclamando: "Ya se produjo. Que las mujeres abandonen la casa. Los que viven lejos también pueden irse. Pronto".

• El mismo Cortés se trabó días atrás en prolongada conversación con el brigadier Ricardo Favre, cuartelmaestre de la Fuerza Aérea: fue durante la recepción posterior al casamiento de la hija del Secretario de Aeronáutica. Hablaron del país, de sus problemas, de posibles soluciones, mientras tanto, otros funcionarios oficiales y jefes militares se sumaron a la tertulia.

El brigadier Favre decidió cerrar la charla con una broma (¿intencionada?): "Vea, doctor —dijo a Cortés—, la única manera de arreglar las cosas es sacando a los radicales del Gobierno". El Subsecretario no advirtió su sonrisa; prefirió carasppear, dar media vuelta y alejarse. "Parece que el doctor Cortés no tiene sentido del humor", comentó un general al oído del brigadier Favre.

RAPTOS TELEFÓNICOS

Tras elegir con toda parsimonia una cartera en un elegante comercio de avenida Santa Fe, cercano a Plaza San Martín, María Estela Martínez de Perón

retornó el jueves pasado a su céntrico domicilio, seguida por dos empleados de Coordinación Federal. Ya en la casa, junto a dos de sus íntimas colaboradoras, Isabel volvió a restar importancia a las amenazas que un par de llamados telefónicos depositaron a sus oídos. Las amenazas, en todo caso, tuvieron un costado burlón: "Será usted raptada e internada en una maternidad", "Será usted raptada y abandonada desprovista de ropas."

EL GASTADOR SENADO

"Los Senadores pasan, pero los empleados que llegan con ellos, quedan", ironizó un viejo funcionario de la sala alta: explicaba las 522 incorporaciones registradas durante la "administración Perette". En 1963, 410 empleados cumplimentaban las tareas de la Cámara y exigieron una erogación de 53.997.600 pesos; en 1965 ya eran 932, y sus sueldos sumaron 393.389.890 pesos.

ALIVIO PARA BALBÍN

El viernes pasado, a la una de la madrugada, el Gobernador de Buenos Aires decidió dormir: los Diputados de su partido, la UCRP, con ayuda de UDELPA y tres independientes acababan de vencer a la oposición y desestimar una denuncia sobre enriquecimiento ilícito (por interpósita persona) que contra él presentara José Epelboim, de la UCRI.

Se acusaba al doctor Anselmo Marini de haber patrocinado oscuras operaciones comerciales de su verno, Marcelo E. Gurruchaga, y de Roberto Balbín, sobrino del jefe de la UCRP. El debate duró seis horas; nueve bloques (además de la UCRI: el MID, Peronismo, Justicialismo, Democracia Progresista, Democracia Cristiana, Unión Conservadora y los dos Socialismos) pidieron la creación de una comisión investigadora. Pero sus 38 votos no alcanzaron: el oficialismo, que sumó 44, no encontró "pruebas fehacientes" y sí "una reincidencia en la lucha de partidos". A lo sumo, descubrió la existencia de "dos decretos irregulares", conformándose con el futuro fallo de la Fiscalía de Estado, a la cual se giraron los antecedentes.

La UCRI, en un comunicado emitido al finalizar las deliberaciones, señala que más de 2 millones de argentinos (los sufragios representados por los nueve bloques opositores) "se ven así, por vía de esta trampa legislativa, privados de conocer la verdad de acuerdo con lo que marcan la Constitución y las Leyes". Pero no sólo Marini respiró aliviado: también Ricardo Balbín, el dueño del oficialismo bonaerense. En su batalla contra el Presidente Illia, las sombras arrojadas por Epelboim sobre Marini lo colocaban en franca desventaja. Un juicio político al Gobernador hubiera manchado la alfombra que Balbín está tendiendo al candidato Raúl Alfonsín para que gane las elecciones del 67. ♦

Misterios

3.100 fojas pero el acta no

A mediodía del 4 de mayo, varios sacerdotes salesianos depositaron sobre la mesa de trabajo del Presidente Illia, en la Casa Rosada, ocho atados de papeles amarillentos, anudados con cintas azules y blancas. La delegación estaba presidida por el padre José Clemente Silva, a quien acompañaba, además, el estanciero y publicista Jorge Uballes de Oliveira Cezar. No hubo mucho protocolo, e Illia apenas si echó un vistazo a los paquetes que contenían 3.100 fojas de las actas labradas durante el Congreso de Tucumán, en 1816, y abundante correspondencia cruzada entre sus delegados. Sin embargo, los bultos no despejaban una incógnita que ahora constituye el más grande desafío para historiadores y revisionistas, ya que tan sólo contenía una copia del acta rubricada el Día de la Independencia. A dónde fue a parar el original es algo que, todavía, nadie puede contestar.

La cortada Carabelas

Por su parte, los papeles entregados al Presidente tienen ya su propia historia: a fines de 1910, un Diputado de la provincia de Buenos Aires y Vicario de la Armada, Monseñor Agustín Piaggio, los retiró de la Legislatura de La Plata con el propósito de emprender



Penúltimo capítulo de una larga pesquisa. Falta lo mejor.
(A la izquierda, Jorge Uballes y salesiano José Silva.)

una investigación que desplegaría desde su quinta La Diosma, en el Delta del Paraná. La muerte lo sorprendió en junio de 1926, antes de que concluyera el trabajo; sus libros y bienes fueron heredados por el nuevo Vicario, Monseñor Dionisio Napal, y trasladados a su domicilio de la calle Arredondo, en Buenos Aires. A su fallecimiento (ocurrido en marzo de 1940), Napal legó su biblioteca a su ahijado Jorge Uballes de Oliveira Cezar, que por entonces tenía 14 años. Uballes no tardó en donarla íntegra al colegio San Francisco de Sales. O sea que hasta el 4 de mayo último las actas deambularon de incógnito durante 66 años, sin que nadie acertara con su destino. Inclusive, fue infructuosa la búsqueda organizada por el Presidente Victorino de la Plaza, en 1916, para celebrar el Centenario de la Independencia. Los salesianos, depositarios durante 24 años, ignoraban —según dicen— que en ciertas sacas, arribadas en un desván y nunca abiertas, se hallara la clave del enigma.

Finalmente, en noviembre del año pasado, el septuagenario Aníbal Lorenzo Silva y Giráldez, un investigador aficionado, infatigable buceador de la Biblioteca Nacional y poco amigo de la notoriedad, encontró la punta de la madeja y puso al Poder Ejecutivo de La Plata al tanto de sus pesquisas. Su hipótesis era muy concreta: los documentos estarían en poder del Arzobispado de la provincia, o bien del Seminario platense. El Gobernador Marini mandó a llamar a Monseñor Plaza, y el Arzobispo negó la veracidad de la denuncia: "No tenemos nada", aseguró. Para el laborioso Silva y Giráldez, aquello equivalió a un reto. El 7 de abril pasado consiguió localizar, en un maloliente café de la cortada Carabelas, en Buenos Aires, a quien fuera secretario de Monseñor Napal, Manuel Da Palma, y, por su intermedio, al último eslabón de una cadena ya mohosa: el estanciero Uballes.

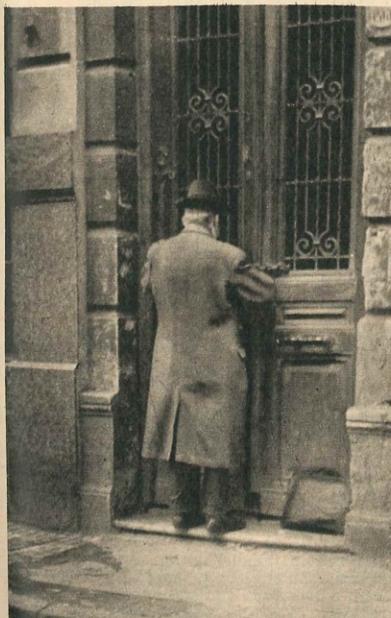
Una nueva denuncia indujo a las jerarquías salesianas a emprender una minuciosa vivisección de sus archivos, esta vez provechosa. La semana pasada, Silva y Giráldez despejó su malhumor e invocó a las furias cuando un fotógrafo de Primera Plana intentó enfocarlo, en la puerta de su casa, un destaralado edificio de la calle Perú al 600. Camino hacia la Biblioteca, trató de desalentar al redactor, no sin rumiar algunos sarcasmos: "Se la gané a los frailes, ¿eh?" Negó su condición

de héroe de las actas y admitió que Da Palma (un portugués de 67 años) fue quien le dio las pistas más certeras para descubrir su destino. Además de secretario de Monseñor Napal, desde 1921, Da Palma trabajó para la familia Uballes, en donde conoció al Vicario Piaggio. "Más de una vez oí decir a Piaggio que tenía en su poder documentos de capital importancia histórica. A la muerte de su sucesor —Napal—, pasaron directamente al colegio San Francisco de Sales", dijo a Primera Plana.

El eslabón perdido

Aquí, su declaración se opone a la de Jorge Uballes (41 años, siete hijos), heredero de Napal. Uballes insiste en adjudicarse el papel de donante de esos papeles, a pesar de que —como rezan las foliaturas— constituyen patrimonio del gobierno provincial. "Por supuesto —se ataja—, jamás verifiqué el contenido de las sacas" y, posiblemente, tampoco el de la biblioteca de Napal, "por la que me han ofrecido 45 millones de pesos". El 29 de abril, ante la escribana Edelmira Benavente, Uballes protocolizó la donación hecha a los salesianos cuando él era menor de edad. Así justifica el legado de Napal: "Monseñor era confesor de mi familia, que dio al país 14 generales; además, era mi padrino". Mientras tanto, las autoridades del colegio salesiano desmintieron a Uballes su versión de que las actas formaban parte del legado. El conflicto, en suma, demoró la ceremonia de entrega de los documentos al Presidente Illia, y su verificación de que todavía faltaba el más importante de todos: el que se suscribió el 9 de julio de 1816.

A fines de la semana pasada, en tanto una comisión auspiciada por Illia se proponía reandar los pasos de Aníbal Silva y Giráldez, comenzaban a urdirse nuevas premisas sobre el paradero del acta; la investigación hurga en dos supuestos: el chasque que partió de San Miguel de Tucumán, ese 9 de julio, jamás llegó a Buenos Aires; o bien el acta fue sustraída por agentes realistas y trasladada a España, en donde yacería ahora. El desaliento de los detectives de la flamante comisión se apoya en un aserto: tanto Bartolomé Mitre como Emilio Ravignani, historiador de las asambleas constituyentes argentinas, fracasaron en sucesivos intentos por rescatarla. El interrogante sigue en pie. ♦



Primera Plana

Silva y Giráldez: Nada de fotos.

Túnicas blancas ante camisas negras

Los 600 muchachos de camisa negra desfilaron ante el Primer Ministro, prometieron prestar apoyo a su régimen y fueron premiados por él con una bayoneta cada uno: después pasaron a comer. Evidentemente, eso les interesaba más. Nguyen Cao Ky los había sacado de las cárceles, donde las vituallas eran, sin duda, menos abundantes. "Eran delincuentes juveniles —admitió— y les he dado una oportunidad de luchar por su patria."

Así, pues, ha nacido oficialmente el fascismo survietnamita. Ellos forman la milicia armada de Ky, que deberá medir sus fuerzas con los grupos de choque del Frente Nacionalista Unido, agrupación de doce partidos de oposición, cuyo jefe es Tran Van Chien. La campaña para la elección constituyente de setiembre, convenida entre Ky y los monjes budistas, promete ser rica en refriegas callejeras. Desde luego, el Vietcong no será admitido, pero el gobierno y el Frente no escatimarán recurso alguno para destruirse mutuamente. Confederación Juvenil Antifraude, bautizó Ky a su pandilla.

El 7 de mayo, cuando dijo a la prensa que se mantendría en el poder un año más, no sólo los budistas lo acusaron de haber traicionado el compromiso anterior, sino que fue censurado por los otros nueve generales de la Junta. El Venerable Tam Chau voló al norte del país y en una pagoda de Hue se entrevistó con el Venerable Tri Quang, el más radical de los dos. Sazgamente, decidieron esperar. En realidad, Ky se desdecía en parte: las



Camera Press

Ky: Nunca crean a un vietnamita.

elecciones se celebrarían en la fecha indicada, pero la Junta no estará obligada, necesariamente, a renunciar ante la Constituyente. En teoría, el cuerpo puede declararse soberano y destituirlo, pero los amigos de Ky son mayoría, no harán tal cosa. Su intención de quedarse un año más implica que está dispuesto a todo. Aún no tiene un partido político, pero empezó por crear su milicia de camisas negras.

El bonzo Quang no se inmuta. Ya logró que la comisión de 32 miembros, encargada de redactar la ley electoral,

excluyese de su seno a todo representante del gobierno. Quiere ser él quien defina las reglas de juego: si lo logra, también será él quien controle la Constituyente. Ky tendría que renunciar o sería derrocado por los otros generales. ¿Cómo es posible que Ky se decida a intentar la solución fascista? ¿Qué clase de hombre es, cuál es su mecanismo mental? El famoso columnista Emmet John Hughes, de *Newsweek*, después de conversar tres horas con él en la base aérea de Tan Son Nhut, trazó un retrato del líder survietnamita bajo el título: "Candor y confusión".

"Es un hombre menudo, de 35 años, bigote fino y voz suave —escribe Hughes—. Su figura esbelta y su paso fácil sugieren un bailarín o un esgrimista, antes que un piloto de excelente puntería, según las frecuentes descripciones de la prensa (que él cita con cariño). Esta especie de Barry Goldwater vietnamita —continúa— es difícil que, personalmente, disguste. Como Goldwater, es un ávido piloto que atesora la camaradería de los aviadores y desdena la cháchara de los políticos. Como las del norteamericano, sus ideas son asombrosas simplificaciones. Pero es inferior en sofisticación política; le faltan su pose y su prudencia."

El Primer Ministro zahiró a sus generales, cuya deshonestidad desprecia, y desafió ardentemente a sus críticos a que lo saquen del poder; con ojos brillantes de orgullo, el orgullo que le inspira su presunta astucia, se felicitó de privar de mártires al budismo, de no manchar de sangre las blancas túnicas de los bonzos; pero, a la vez les dirige una fría advertencia: "Los espero en la esquina".

Hughes le preguntó si preveía alguna posibilidad futura de negociación con Hanoi. "No señor —fue la respuesta—; soy anticomunista y seguiré siéndolo, aun cuando sea el último en Vietnam." Después confesó: "Nunca crean lo que dice un vietnamita, y yo me incluyo: crean sólo en lo que hacemos". Hughes concluye: "Los diplomáticos y militares de USA escuchan estas frases con benigno y afectuoso placer, como a un niño que se propusiera la proeza improbable de gobernar a un país en guerra".

Las equívocas declaraciones de Ky dejaron malparados, en Washington, a los Secretarios Rusk y McNamara; ante ellos, el Senador Fulbright afirmó que "Saigón es un burdel norteamericano" y su colega Morse reclamó a gritos que se pusiera fin a "esta sucia guerra". Los B 52, con base en la lejana isla de Guam, saturaron por diez días consecutivos el espacio aéreo de Vietnam del Norte, arrojando cada uno 30 toneladas de explosivos y cortando todas las vías de acceso a Hanoi.

El jueves, un avión norteamericano derribaba en llamas a un Mig chino en territorio chino: es el más grave incidente militar que se haya producido entre ambas potencias. Después de un silencio de 24 horas, los voceros de Washington insinuaban que el ataque ocurrió sobre Vietnam, pero el avión cayó a unos 20 kilómetros detrás de la frontera. Varios comentaristas, en cambio, estimaban que la aviación de USA comenzó a ejercer el "derecho de persecución", hasta entonces tenazmente vedado por Johnson. ♦

Irreprochable ejecución! Alta calidad!

La moderna Industria Rumana del Mueble, con una amplia tradición de calidad ofrece:

UNA AMPLIA GAMA DE SILLAS:

- Sillas clásicas y modernas, sillas de madera curvada.
- Sillas modernas de ebanistería.
- Sillas plegadizas.
- Sillas de serie.

Se suministran armadas o desmontadas, en color natural o ilustradas en gran variedad de colores; terminadas o en crudo.



Exportadores:

EXPORTLEMN

Bucarest - RUMANIA

4 Pista Rosetti

Tele: 362.363 - P. O. B. 801

Cables: EXPORTLEMN - Bucarest

Información Técnica y Comercial:

Dpto. Comercial de la R. P. RUMANA

Montevideo 527 - Tel. 49-5824 - BUENOS AIRES

SUBSECRETARIA DE CULTURA
DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA

1er. SALON DE LA ALFOMBRA

CON CARTONES DE ARTISTAS ARGENTINOS

Premios "DANDOLO & PRIMI"

EXPONEN:

CARLOS CAÑAS
ANIBAL CARREÑO
ELISA de la FUENTE
ZDRAVCO DUCMELIC
LUCRECIA MOYANO
ROGELIO POLESSELLO
JOSEFINA ROBIROSA
HELVIDIA SAAL TOSCAÑO
ALICIA SILMAN
ENRIQUE TUDO NIEVES
ROQUE ZALAZAR

INVITADO ESPECIAL
ALBERTO CHURBA

PROYECTO Y MONTAJE
CARLOS CAÑAS

PANELES FOTOGRAFICOS
ALICIA D'AMICO Y SARA FACIO

DISEÑOS GRAFICOS
ALICIA SILMAN

TELAR A CARGO DE DOS ARTESANAS
DE LOS TALLERES DANDOLO & PRIMI

CONFERENCIAS

JUEVES 19 A LAS 19

ALICIA SILMAN
"ARTE Y ARTESANIA"

MARTES Y VIERNES A LAS 19
PELICULA DOCUMENTAL DIRIGIDA POR
ENRIQUE DAWI
"ALFOMBRAS ARGENTINAS
PARA EL MUNDO

SALAS NACIONALES DE EXPOSICIONES

Posadas 1725

HORARIO
DE 16 A 21
HASTA EL
26 DE MAYO
(Lunes Cerrado)



Sin novedad en el frente

Aunque en la actualidad luchan en el sur más de 25.000 soldados regulares del Ejército de Vietnam del Norte, la información sobre ellos resulta tan magra que continúan siendo una fuerza sin rostro. En fecha reciente, sin embargo, llegó a manos de un corresponsal de Newsweek el diario de Nguyen Quang Le, radioperador del Ejército norvietnamita; en él relata su larga marcha hacia el sur, el tedio en la retaguardia, la primera entrada en el combate. He aquí algunos fragmentos.

Mayo 1, 1965 — Hoy es día de despedida. Saldremos dentro de algunas horas. Entre tanto, mi mujer, Ngoan, cose una bolsa para libros. Desde mi regreso menudearon los visitantes. Los aldeanos son, en verdad, gente amabilísima. De noche, en plena oscuridad, o bajo el granizo, como ayer, vinieron a vernos. Sin saber cuáles eran mis planes, me urgieron a hacer cuanto pueda contra el enemigo. Encontré a mi pueblo muy preocupado por la situación; sienten un profundo antinorteamericanismo. La señora Phu se comportó tontamente; lloró con amargura, y eso sorprendió a toda mi familia.

Tras incorporarse a su unidad (de artillería), Le se traslada en camión a Hanoi, donde comprueba el racionamiento de arroz. De allí, viaja en tren a la base-campamento de Thai Nguyen.

Mayo 11 — Difícil dormir esta noche. No me interesa a quién le tocará primero ir al sur. Sólo me preocupa el día en que nuestro país se reunifique y yo pueda volver ileso. ¿Cómo estará mi familia, entonces? Ngoan será un poco más vieja, pero seguirá siendo la única mujer que recibe todo mi amor. Incluso si Ngoan tiene un hijo con otro, la respetaré... Tales pensamientos asaltan mi mente, y me doy vuelta en la cama, desvelado.

Mayo 24 — Esta mañana, estudios políticos. Doce hombres de mi unidad van a Vietnam del Sur. Ayer, el comisario político leyó la lista de nombres y me sorprendió que el mío no figurara allí. Otra vez será.

Mayo 30 — Esta mañana, curso político. Por la tarde, comentario. De noche, nada. Llovió. Mis compañeros conversaron, sentados. Yo preferí tirarme en la cama. Quizá me tomen por un bicho raro. No me importa. ¿Soy un calentamiento de sillitas? ¿Quién puede decirlo?

Junio 1 — Estoy a cargo de las discusiones. De noche, luego del curso cuatro miembros, incluido yo. Las preguntas escasean y el tiempo para discusiones es muy largo, por eso los silencios son más largos que las discusiones. De noche, luego del curso político, me sentí un tanto deprimido. La ensañación, la melancolía, son mis estados mentales.

Luego de otros diez días de entrenamiento militar y enseñanzas políticas,

Le recibe la orden de trasladarse a Thanh Hoa, 90 kilómetros al sur de Hanoi, en la 4ª región militar de Vietnam del Norte.

Junio 11 — Las cosas son diferentes en las zonas en guerra; aquí aprecian más a las tropas. En la estación de ómnibus, nuestros soldados charlan animadamente con las chicas. También la guerra se siente, aquí, con mayor agudeza. La gente trabaja hasta de noche. Los autos y camiones llevan los faros apagados y están espesamente camuflados. Las bicicletas también están camufladas.

Junio 12 — Cada hora nos acerca más a la guerra. Cada hora nos muestra más claramente los crímenes de los invasores norteamericanos. Hasta los pequeños puentes que unen la ruta nacional N° 1 han sido bombardeados. A las 8 de la mañana nos detuvimos en un puesto de comunicaciones junto al camino; quise calentar un poco de agua, pero los aviones enemigos sobrevolaban el lugar y debimos usar agua a medio calentar, para que el fuego

En Ky Lam, Le y sus compañeros radioperadores deben actuar como telefonistas; en protesta por esa orden, trabajan a desgano hasta que los devuelven a su tarea específica. Como muchos vietnamitas, Le es supersticioso y piensa que puede leer malos augurios en la palma de la mano.

Julio 8 — Esta mañana, el jefe del pelotón halló mi diario. ¡Una lástima! Se detuvo más de la cuenta en las páginas donde mi entusiasmo se muestra decaído.

Julio 11 — Ahora soy jefe de sección. Esto puede traerme dificultades, pero me siento apto para el cargo, a pesar de que algunas veces el jefe del pelotón nos critica.

Julio 23 — Este mes me trae profundos recuerdos. La situación es siempre tensa a causa de las actividades aéreas del enemigo. Todas las noches me desvelo pensando en mi familia, y Ngoan siempre está presente en mis sueños. Durante un mes, mi antinorteamericanismo no fue demasiado fuerte, aunque estoy a punto de trasladarme al frente.



AP - Camera Press

Los soldados del Norte: En la retaguardia y después de la batalla.

no nos atrajera el ataque de los aviones. Lluève con persistencia y nos ensoportamos durante la noche.

Junio 13 — Hoy sólo recibimos una comida, a causa del racionamiento de arroz. Eramos como perros cansados cuando salimos, de noche. En un trecho de 35 a 45 kilómetros, los crímenes de los imperialistas norteamericanos están a la vista. El bosque de pinos ha sido arrasado por cohetes norteamericanos, los puentes triturados por bombas norteamericanas, las casas quemadas, los rieles ferroviarios calcinados. Esto enciende las llamas del odio en cualquiera.

Junio 19 — Partimos a las 6 de la mañana. Los camiones avanzaron a pesar del peligro de los aviones norteamericanos. Cuando llegamos a la aldea de Ky Tan, pedimos en una casa que nos dejaran pasar la noche. La dueña de casa se negó; dijo que su casa era demasiado chica. Sus dos hijas discutieron con ella y, finalmente, nos permitieron entrar.

Julio 27 — Evidentemente, Trung Minh Chau [uno de los miembros de la sección de Le] ha desertado. Me preocupa su destino. Puede ser arrestado o matado.

Agosto 1 — Esta noche estaba lavando arroz cuando aparecieron los aviones norteamericanos. Los proyectiles pasan en líneas azules, y los aviones planean en círculos amplios. Apenas se acercaron al lugar donde estoy reaccioné con rapidez y oculté los instrumentos de radio en el refugio subterráneo. Sin embargo, después del raid, los oficiales del batallón encontraron faltas de responsabilidad en mi sección; dijeron que alguno de los míos encendió una luz. En verdad, no hubo tal luz. El hecho puede explicarse pensando que el pánico hizo ver una luz imaginaria.

Agosto 2 — La situación se normaliza. Los miedos de la noche anterior desaparecen. Trung Minh Chau regresa a la unidad. Ahora, este militante desertor merece piedad.

Agosto 7 — Anoche tuve un extraño sueño. Me mandaban de vuelta a mi casa por razones de salud. La noticia me dejaba triste. Pero luego me explicaban que el verdadero motivo de mi baja era inmadurez mental. Protesté, insistí en que tacharan lo de "inmadurez mental" de mi foja de servicios. Hasta ofrecí mostrar mi diario, pero no se molestaron en leerlo. La rabia me enloqueció y empecé a golpear con mis acusadores.

Hacia mediados de agosto, *Le se prepara para el último tramo de su viaje a Vietnam del Sur. Lo inoculan contra varias enfermedades y le cortan el pelo. En horas de descanso, releo "Cómo se templó el acero", del general Vo Nguyen Giap, Ministro de Defensa de Vietnam del Norte, y escribe que "ciertos pasajes me arrancan lágrimas". A fines de setiembre, el viaje comienza y Le dispone de poco tiempo para redactar su diario, salvo detallar el nombre de los pueblos por los cuales pasa su unidad. En noviembre y diciembre no hay anotación alguna; es porque Le y sus camaradas efectúan el peligroso cruce del Paralelo 17° y desembocan en el delta del río Ben Hai, cerca del villorrio de Quang Tri.*

Enero 21, 1966 — Primer día del Tet [Año nuevo vietnamita]. A medianoche, me despierta Di para oír un discurso radial del tío Ho.

Enero 22 — En el mismo sitio.

Enero 23 — En el mismo sitio. Apresados para entrar en batalla.

Enero 24 — A las 7 de la mañana, operaciones.

Enero 25 — Luego del almuerzo, recibimos órdenes para operaciones urgentes.

Enero 26 — Melancolía nocturna. No pienso en nada.

Febrero 6 — Paso la noche despierto, por culpa de un maldito ardor en uno de mis hombros.

Febrero 18 — Ayer a la tarde me señalaron, en un mapa, el trayecto de mi misión.

Febrero 20 — Luego del almuerzo, mi sección avanzó hacia Kb [abreviatura de un lugar]. Nos perdimos. Es terrible equivocarse el camino. No hay agentes de enlace que nos guíen. Sin embargo, me sentí feliz cuando al caer la tarde nuestras tropas salieron de la selva. Pero ya en plena noche, al principiar las operaciones en las colinas, mis rodillas se doblaron. A las 3 de la madrugada se abrió el fuego. Pasé despierto el resto de la noche.

Febrero 21 — Empieza la construcción de instalaciones de defensa.

Esta es la última anotación en el diario de Le. Semanas después, cuando un desertor se entregó a las autoridades de Vietnam del Sur, el diario fue hallado entre sus posesiones. En las tapas había gotas secas de sangre. ♦

* Copyright by Primera Plana and Newsweek, 1966.

ENTRETELONES

ESCASEZ DE BOMBAS

Por Art Buchwald *



Aunque el Secretario de Defensa, Robert McNamara, trata de restarle importancia, los Estados Unidos padecen una escasez de bombas y materiales de la Segunda Guerra, imprescindibles para nuestra lucha en Vietnam. El propio McNamara debió admitir que el gobierno ha comprado a la República Federal Alemana proyectiles que le vendió a precios bajos en los últimos años.

El Pentágono oculta información, pero estoy en condiciones de revelar que ha dispuesto una intensa búsqueda mundial de sobrantes de la Segunda Guerra. Días atrás, un coronel visitó la isla de Mona Loren, en el Pacífico sur, que fuera base norteamericana hace dos décadas. Allí mantuvo una conferencia de alto nivel con el jefe de la tribu que habita la isla, un anciano a quien halló vestido con una camisa de oficial de la Marina de USA, botas del Ejército y una gorra de la Aeronáutica.

—¡Bienvenido a Mona Loren, Gran Pájaro Blanco! —saludó el jefe—. No vemos a su gente desde que los salvajes del Sol Naciente nos amenazaron con su peligro amarillo.

—Todo eso está olvidado. ¿Cómo andan ustedes?

—Las cabañas, bastante bien. Pero las carpas se caen de viejas. ¿Supongo que vino a traer nos excedentes de guerra?

—No, jefe, al contrario. Pensamos retirar algunos de aquí, de manera que ustedes puedan disponer de más sitio.

—¿Para qué los quiere?

—Para usarlos en los planes de urbanización. Además, ¿todavía conserva aquellas bombas que dejamos aquí en 1945?

—Sí, sí, señor. La isla está llena de bombas.

—¡Fantástico! Llevamos 20 años preocupados por la seguridad

de ustedes, con tantos explosivos cerca. Me enorgullece comunicarle que mi Gobierno decidió llevarse esas bombas, para que nadie se lastime.

—Muy bien, Aguila Sonriente. ¿Cuánto me pagará?

—No lo teníamos previsto, pero le propongo este trato: por cada bomba, le entregaré una caja de goma de mascar.

—Un momento, Honorable Patrón. Los alemanes pasaron por aquí y nos ofrecieron tres dólares F.O.B. por cada bomba.

—Bueno. Quiero demostrarle el afecto de mi Gobierno para con ustedes: le daré 3,50 dólares.

—¡Oh, Gran Amigo Blanco, es usted muy generoso! Pero los franceses nos pagarían 5,50 dólares por cada bomba.

—¡Es inaudito! A fin de cuentas las bombas son nuestras.

—Sí, Barras y Estrellas, pero cuando las tropas norteamericanas abandonaron nuestra isla y pregunté al comandante qué haríamos con los materiales bélicos, me dijo una frase que no puedo repetir sin sonrojarme.

—Perfecto. Le daré, entonces, 7 dólares. Más, imposible.

—¿Sabe usted que los ingleses nos prometieron diez dólares por bomba, más una pila de discos de los Beatles?

—¿Quién más estuvo aquí?

—Los egipcios, los israelíes, los cubanos, los paquistanos, los indios, los griegos, los turcos, los malasianos y los de Rhodesia. El último precio propuesto es de 43,50 dólares.

—¡Increíble! Cincuenta por bomba, ¿le parece bien?

—Trato hecho, Hermano.

—Algo más, jefe. ¿Cuánto quiere por esas botas? ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

Revolcándose en la basura

Invisible durante seis meses, un rechoncho Mao Tse-tung de sonrisa esquinada reapareció, de pronto, tomado del brazo del Primer Ministro albanés Mehmet Chehu, fervoroso huésped de la capital china. La foto, que destruye todas las especulaciones sobre la enfermedad o muerte del poeta-estadista, se incrustó en las columnas de la prensa mundial a la misma hora en que una lluvia de cenizas radiactivas empañaba el cristalino cielo del Japón.

La tercera bomba atómica de los chinos estalló, sin embargo, en los desiertos de la provincia de Sinkiang, que limita con la URSS y sobre la cual ambas potencias comunistas mantienen un enconado litigio histórico. Los diarios de Moscú publicaron la noticia escueta, sin comentarios; nada permite suponer que los preparativos de la explosión habían sido detectados por los servicios de inteligencia soviética. La CIA, en cambio, pronosticó el hecho con la misma precisión que en octubre de 1964 y mayo de 1965. Aparentemente, en las fronteras mismas de la URSS, los norteamericanos observan de cerca cuanto ocurre en China, que en cambio se mantiene impenetrable para los rusos.

Los hombres de Pekín no disimulan sus razones para incorporarse a la carrera atómica, a despecho de la unánime reprobación internacional. La agencia oficial de noticias señaló textualmente: "China forma su poder nuclear con el fin de oponerse a la confabulación ruso-norteamericana para mantener el monopolio nuclear".

El Primer Ministro Chou En-lai recordó que el año pasado ofreció a Washington que ambos gobiernos se comprometerían a no ser los primeros en recurrir a las armas de destrucción en masa. No hubo respuesta. A su vez, China rechaza el acuerdo mundial de moratoria de ensayos nucleares, que congelaría la actual relación de fuerzas, favorable a USA y la URSS. "Es preciso —añadió Chou— acabar con el chantaje nuclear."

Los científicos occidentales estiman que el tercer artefacto atómico de Mao es de "potencia mediana", pero muy superior a la calculada en el primer momento: probablemente, de 130 kilotonos (el kilotón equivale a 1.000 toneladas de trinitrotolueno). La primera explosión china, de 20 kilotonos, fue comparable a la de Hiroshima en 1945. No se puede asegurar que la tercera haya sido una bomba de hidrógeno, nivel que todavía no alcanzaron Gran Bretaña ni Francia; pero el detonante, al menos, funcionó por medio de una reacción termonuclear.

Hace dos años, ningún experto occidental imaginaba que China pudiese llegar a este punto antes de 1970; y si bien los comunistas carecen de una aviación capaz de trasladar el artefacto al espacio aéreo de otros continentes, el Secretario de Estado de USA, Dean Rusk, pudo decir la semana pasada que "esta experiencia china tendrá repercusiones sumamente graves en el orden internacional". Se ha probado que Mao está irrevocablemente decidido a competir por el poder mundial con dos potencias que aventajan a China en algo así como un siglo de desarrollo económico.

Los biógrafos de Mao cuentan que en 1957 aterró a sus compañeros del Politburó anunciándoles que iba a cruzar a nado el Yang-tse. En ese río abundan las corrientes traicioneras; nadie había intentado la hazaña. Chou fue encargado de disuadirlo, pero todos sabían que era inútil: Mao nunca renunciará a un proyecto suyo. Uno de los slogans que martillea día y noche sobre el pueblo chino es éste: "Piensa con audacia y obra con decisión".

Aquella vez escogió a dos jóvenes deportistas: un varón y una muchacha. Alentados por el Presidente, ambos llegaron. Un día Mao se arrojó al agua. No tenía los mismos ímpetus, pero empleó la astucia: se dejaba llevar por la corriente; de pronto reaccionaba, avanzaba en zigzag, administraba sus reservas. Es la misma táctica que aconsejan sus manuales de guerrilla. También él —con 64 años, entonces— llegó a la otra orilla, y desde entonces millones de soldados siguieron su ejemplo. Las agencias de prensa informaron que China entrenaba a su juventud para invadir Formosa. En realidad, Mao es un enamorado de la natación y quería divulgar ese deporte:

el Palacio de Verano se convirtió, por orden suya, en un balneario popular.

Este episodio, entre muchos otros, debería servir a sus adversarios para saber quién es este hombre egotista, obstinado y tan impulsivo como paciente, que llegó a ser para el inmenso pueblo chino un profeta, un sabio, una fuente de inspiración. Lanzándose inapelablemente a la carrera nuclear, Mao cruzó otro río, un Rubicón histórico. No renuncia a su destino mesiánico; hasta el fin seguirá pensando en términos de epeopeya, prohibiendo a su pueblo las aspiraciones de paz y bienestar.

Justamente, por primera vez en muchos años se han percibido algunas fluctuaciones en la cumbre de la jerarquía comunista. Los intelectuales chinos —confiesa la propaganda oficial— parecen creer que la población ha sido sometida a una tensión excesiva. No han podido oponer resistencia, sin embargo: según la implacable mecánica del régimen, los culpables deben destruirse a sí mismos, moral y políticamente, por medio de la autocritica. El culpable mayor parece ser Kuo Mo-jo, pontífice de los círculos literarios, artísticos y científicos de la nueva China, presidente de la Asamblea Nacional (Parlamento), de la Federación de Escritores, de la Academia de Ciencias y del Comité de la Paz. De estos cargos, los dos últimos resultan escasamente compatibles: Kuo debió patrocinar los trabajos de los creadores de la bomba atómica china.

Poeta, historiador, arqueólogo, recorrería el mundo predicando la cultura popular y la coexistencia pacífica; pero en los últimos meses el Partido intensificó la lucha en favor del "pensamiento correcto" —el de Mao— y su viejo amigo fue sorprendido en falta, incurso en desviacionismo. Antes que el suyo, otros nombres ilustres quedaron a la vera del camino: el escritor Pa Chin, el crítico Hu Feng —cuyo arresto provocó tumultos—, la poeta Ting Ling, el filósofo Yan Hsin-chen, el historiador Wu Han —vicecalde de Pekín— y el Ministro de Cultura Mao Tun. Cada vez, Kuo sugirió que se adoptasen sanciones benignas; en su propio caso, por el contrario, se ha mostrado implacable.

El 14 de abril, hablando ante el comité permanente de la Asamblea Nacional, Kuo Mo-jo pronunció un discurso de autocritica que fue reproducido por toda la prensa: "Aunque tengo más de 70 años —comenzó— quiero revolcarme en la basura, recibir en el cuerpo los estigmas del aceite y la sangre. Mis poemas, traducciones y artículos representan más de un millón de caracteres; pero, juzgada según las exigencias actuales, mi obra carece de todo valor y debe ser reducida a cenizas".

Su error consiste en el hecho de que "aprendí mal el pensamiento de Mao Tse-tung, caí en confusiones en lo que atañe a las clases sociales, y no apliqué el marxismo-leninismo sino en fórmulas verbales o escritas. Las lágrimas suben a mis ojos —concluyó—, pero dejadme expresar el deseo de lanzar algunas granadas si el imperia- lismo nos ataca". ♦

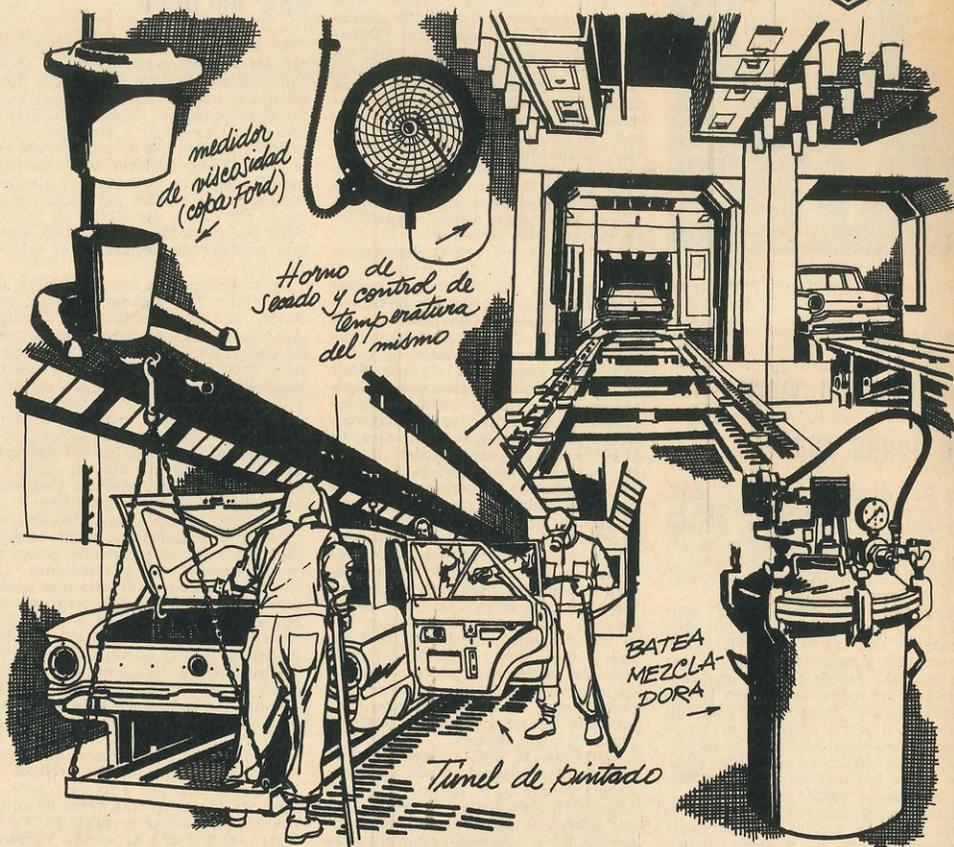


UPI

A la sombra del poder nuclear: Mao y Chehu.

...en **FORD** también se pinta con

ALBA



PARA SATISFACER
LAS EXIGENCIAS
DE ALTA CALIDAD...

ALBA

PROVEE SOLAMENTE
PRODUCTOS DE
SUPERIOR CALIDAD...

Pinturas elaboradas y ajustadas a las más severas especificaciones exigidas por las fábricas de automotores. ALBA las presenta en la calidad y los tonos requeridos para dar el "acabado perfecto" a toda unidad. Pinturas ALBA —calidad que todos confirman— está presente en las más importantes marcas automotrices del país.

A su disposición está el DEPARTAMENTO TECNICO ALBA.
Escriba o lláme a Centenera 2750 - Capital - T. E. 821-5777.

PINTURAS PARA AUTOMOTORES

LACALBA

ACRILALBA

Nitralba

Y PRODUCTOS ACCESORIOS

CALIDAD QUE TODOS CONFIRMAN



Primera Plana

Gordon: Hablando con franqueza.

Política

Una canción vibrante con fondo suave

El vacío dejado por Thomas C. Mann en la cúspide del liderazgo de USA en Iberoamérica y los accidentes sufridos por la política de Washington en las conferencias de la OEA (Panamá) y del CIES (Buenos Aires), han desatado una activa polémica.

¿Qué hacer — se preguntan los consejeros y los críticos del Presidente Johnson — con las veinte endeudadas, corrompidas e inquietas repúblicas que aún hablan español? El Presidente Kennedy las había anestesiado con su Alianza para el Progreso, pero las agigantadas ilusiones hicieron el efecto de un boomerang. Ahora no se conforman con el módico 2,5 por ciento anual que fijaba la Carta de Punta del Este al crecimiento económico del área.

La polémica trascendió al público la semana pasada, gracias al discurso-río consagrado por el Senador Robert Kennedy, en dos días sucesivos, a los asuntos iberoamericanos, un tema que soslayaba desde noviembre del año pasado, cuando recorrió con nutrido séquito la mayor parte de estos países. Más de seis meses de trabajo dedicó a los apuntes que entonces reuniera, en charlas hasta la madrugada con decenas de intelectuales izquierdistas. El resultado de ese trabajo es una comisión al Presidente Johnson para que retorne a los métodos de su antecesor.

El ex Secretario de Justicia desea duplicar la ayuda financiera a los países del hemisferio, si bien admite que el suyo, por ahora, no puede acordar sumas adicionales. Esa ayuda no debe conllevar, a su juicio, ningún requisito político. Pero, sabiendo que la disparidad entre el ritmo demográfico y el crecimiento económico evoca demasiado la idea de una bomba de tiempo, propone un esfuerzo de persuasión en favor del control de nacimientos. Esta es, desde luego, la única forma de evitar que en el año 2000 el continente esté poblado por 280 millones de nor-

teamericanos y 600 millones de latinos.

Bob aconseja también que el gobierno de los Estados Unidos favorezca especialmente a las fuerzas de izquierda no comunista y repudie las ominosas relaciones de conveniencia con regímenes de fuerza. Un requisito previo sería prometer que no habrá otros desembarcos como el del año pasado en la República Dominicana: "Deberían dejar bien claro que no repetirán semejante acción en el futuro sin serias y precisas consultas previas con la OEA". Como esas consultas no conducirían a nada, es igualmente claro que, para él, no puede demorarse la creación de una Fuerza de Paz permanente, que ofrezca cobertura diplomática a ese tipo de acciones. De hecho, la izquierda no comunista (Betancourt, Figueres, Haya de la Torre) es partidaria de la "acción colectiva".

El lenguaje que usó el Subsecretario de Estado, Lincoln Gordon, en su reciente viaje por algunos países iberoamericanos, pareció a sus interlocutores más realista. Convocados en las embajadas de USA para sendas entrevistas a la hora del desayuno, varios políticos de esos países le oyeron decir con admirable franqueza que la actitud de USA no puede cambiar sustancialmente. Es inútil soñar con las ventajas que Iberoamérica podría sacar de la lucha mundial por el poder: los rusos están interesados en la demarcación de zonas de influencia y los chinos no tienen nada que ofrecer. La preferencia de los norteamericanos por el Brasil obedece a razones geopolíticas, y la tolerancia que acuerdan a México se explica por el recuerdo de las propias culpas. Los productos básicos no mejorarán sus precios sino conforme a las leyes de la economía, y la Ley 480 es una necesidad interna de los Estados Unidos, que no puede dejar de subsidiar a sus agricultores. El papel de los amigos de USA es explicar estas realidades a la opinión pública, aunque ello les resulte oneroso desde el punto de vista electoral.

Sin duda, la Unión necesita hablar a los iberoamericanos en público, como Robert Kennedy, y, en privado, como Lincoln Gordon. Así puede esperar que sus aliados acepten nuevos compromisos político-militares sin asumir, por su parte, más obligaciones económicas. ♦



Jornal do Brasil

Bob (con Pelé): Otra Alianza.

Guatemala

La hora del júbilo aún no llegó

El abogado guatemalteco Julio César Méndez Montenegro, de 53 años, fue proclamado Presidente de la República el martes pasado; pero al terminar la sesión del flamante Congreso, que tuvo a su cargo la elección de segundo grado, en vez de introducirse en la Casa Crema (palacio de Gobierno) volvió a su casa, rodeado por algunos centenares de recelos partidarios, que no se atrevían a manifestar su júbilo. Allí, por un informativo radial, supo que acababa de declararse el estado de sitio.

La transmisión del mando se hará el 1º de julio. Por algunas semanas, todavía, el coronel Enrique Peralta Azurdía seguirá ejerciendo la primera magistratura, copada por el Ejército hace tres años. El Presidente electo dispone así de un lapso para meditar sobre la conveniencia de templar sus impulsos, pues debe gobernar con una nueva Carta Fundamental — legado del "peraltismo" — y con los 473 decretos que él combatió durante su campaña electoral y que la Asamblea Constituyente legalizó antes de disolverse.

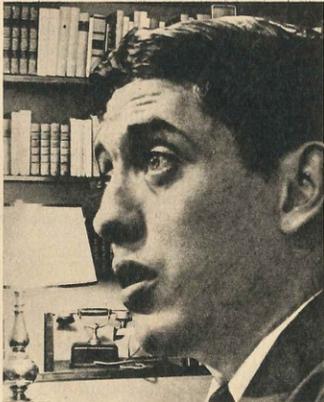
También tendrá que adecuar sus actos a otra Constitución no escrita, según la cual no es posible gobernar en Guatemala sin la confianza del Ejército. La mejor garantía que puede ofrecer es, desde luego, la entrega del Ministerio de Defensa al coronel Peralta o, si éste prefiere un cargo diplomático, al militar que él indique.

Otros dos políticos, antes que él, trataron de reconstruir el poder civil. Uno de ellos fue Juan José Arévalo, Presidente entre 1944 y 1950, quien aspiraba a un segundo período; en 1961, su triunfo parecía seguro frente al mediocre candidato que tenía aperebido el Presidente Manuel Ydigoras; pero, a pesar de la exuberante rama de olivo con que Arévalo se presentó en Washington, el Ejército derrocó a Ydigoras para salvarlo de su oposición. Otro hábil compondor fue Mario Méndez Montenegro, fundador del Partido Revolucionario, que expresaba a las mayorías proscriptas después de la caída del Presidente Jacobo Arbenz, un militar demasiado amigo de los comunistas. Pero el nuevo líder fue asesinado — la información oficial habló de suicidio — y ahora, en lugar de él, es su hermano mayor el que llega a la Casa Crema. Hay quienes se preguntan si el Presidente Méndez, acreditado profesor de Derecho, insistirá sobre la tesis del crimen y abrirá una nueva investigación.

El estado de sitio por 30 días reconoce por causa el secuestro del Presidente de la Corte Suprema, Romeo Augusto de León, y del Ministro de Información, Baltasar Morales. Fueron capturados por los comunistas a fines de abril, durante un tiroteo que costó la vida a Fernando Morales, de 28 años — hijo del Ministro — y al chofer que los conducía. Las FAR (Fuerzas Armadas Rebeldes) informaron al go-

bierno que los rehenes serían liberados tan pronto como el Nuncio Apostólico pudiera ver a 27 detenidos políticos, entre ellos Víctor Manuel Gutiérrez (Partido Guatemalteco del Trabajo) y Leonardo Castillo (Partido de Unidad Revolucionaria). El conflicto se mantuvo estacionario la semana pasada, en medio de la creciente nerviosidad de todo el país: los comunistas afirmaban que los presos han sido masacrados, el gobierno militar negó que los haya detenido nunca.

El jefe de las FAR es un joven de 26 años, Luis Turcios, que salió de un seminario católico en El Salvador, y más tarde subteniente del ejército guatemalteco, fue adiestrado en Panamá por los "Rangers" (fuerza de choque de la infantería norteamericana). Turcios se convirtió en guerrillero comunista después de secundar al comandante Marco Antonio Yon Sosa, *El Chino*, en un levantamiento contra Ydigoras. La guerrilla se dividió: Yon habría caído, según Turcios, bajo la influencia de "elementos trotskistas mexicanos vinculados a la CIA", agen-



Caudillo Turcios: Sin cuartel.

cia de inteligencia de los Estados Unidos. Actualmente, el primer grupo está poco menos que inactivo en la Sierra de las Minas; en cambio, Turcios actúa en cuatro departamentos (Zacapa, Chiquimula, el norte de Jalapa y Progreso); dispone de grupos de resistencia en la capital y otras ciudades; es, en suma, el brazo armado del PGT, del PUR y otras fracciones del comunismo guatemalteco.

Mientras *El Chino* postula una "revolución socialista" inmediata y no concibe más política que la insurrección, Turcios se presenta como el caudillo de un movimiento "antifeudal y antiimperialista". Su moderación suscita el interés de los campesinos, todos indígenas, y le conserva algunas relaciones en el Ejército.

Es previsible la controversia que se entablará entre el Presidente Méndez y las Fuerzas Armadas. Reducir a Turcios es tarea militar, alegrará el gobierno. No podemos combatir, responderán los amigos de Peralta, mientras tengamos a la espalda elementos que se inclinan a una "paz negociada". ♦

Estados Unidos

El día en que votaron los negros

La gran noticia no fue el abrumador triunfo de Lurleen Wallace en los comicios primarios (*) del Partido Demócrata, un triunfo que le asegura la Gobernación de Alabama, baluarte del racismo norteamericano. La gran noticia fueron las largas colas de negros apostadas ante las urnas: ellos pusieron en práctica, hace diez días, la Ley de Derechos Electorales promulgada en agosto de 1965 para derribar una de las últimas murallas de la segregación. Hicieron algo más: iniciar una nueva etapa en la historia política del sur.

La Ley nació, precisamente, en Alabama, hacia marzo de 1965, cuando las calles de Selma contemplaron una cruenta represión policial contra los manifestantes negros, y el Presidente Johnson calificó esos atentados como "una tragedia americana que no debe repetirse"; nació, también, en la inolvidable marcha a Montgomery, capital del Estado, por la ruta 80, y en la sangre de Viola Liuzzo, una blanca cuyos asesinos jamás fueron hallados por la policía de Wallace. Para impedir el empadronamiento de los negros, las autoridades de Alabama — y de otras provincias segregacionistas — se valían del examen de alfabetismo previo: Art Buchwald pintó a un jefe de registro civil que obligaba a un negro a descifrar los rollos del Mar Muerto para anotarlos en los padrones.

Con la Ley de 1965, ese obstáculo quedó desplazado: desde entonces son agentes del Gobierno central quienes inscriben a los votantes (negros y portorriqueños) luego de preguntarlos, solamente, si saben leer y escribir. A partir de agosto último, los 113.269 negros registrados en Alabama ascendieron a 257.800, más del doble. El 80 por ciento sufragó en las primarias demócratas: pero ese desborde fue contenido por el electorado blanco, siempre ausente de estas minucias políticas ya que nada amenazaba su hegemonía. Ahora, el incremento de los votantes de color provocó una lógica polarización racial: con ella contaba el reaccionario Gobernador George Corley Wallace, objetivo de la célebre *Batalla de Alabama* que contra él orquestara Martin Luther King, en la primavera de 1963 (ver Primera Plana, N° 28), y que prologó la llamada Revolución Nacional de los Negros. Aquellos disturbios convencieron a John Kennedy a enviar al Parlamento la Ley de Derechos Civiles, que no

(*) Los comicios primarios, celebrados por ambos partidos en la mitad de los Estados, determinan las candidaturas; si en el primero las posiciones son parejas se realiza una segunda votación o "run-off". En el resto de los Estados son las convenciones quienes designan la lista de aspirantes. En el caso de Alabama, la victoria de la señora Wallace suprime la posibilidad del "run-off" para la candidatura a Gobernador.

vio aprobada: tocó a Lyndon Johnson promulgarla en 1964.

Si Wallace, antiguo camionero y bodegador, es un troglodita profesional, no por eso carece de olfato y habilidad. Cuando la Legislatura le negó una enmienda constitucional que habría de permitirle buscar la reelección para un segundo periodo, lanzó como candidata a su mujer, una ex empleada de tienda dedicada a la crianza de sus cuatro hijos. Wallace intuyó que los blancos segregacionistas frenarían una avalancha negra entregando sus sufragios a la ingenua Lurleen. Por eso no faltó a ningún acto proselitista; por eso los carteles proclamaban "Vote por Lurleen y deje actuar a George", o más simplemente, "Vote por Wallace"; por eso repitió con más ardor sus argumentos racistas.

Diez demócratas compitieron en las primarias por la candidatura a Gobernador; los negros se inclinaron por el actual Ministro de Justicia, Richmond Flowers, un integracionista reciente e implacable perseguidor del Ku Klux Klan: obtuvo 143.000 sufragios. Los otros ocho aspirantes (entre quienes estaban cotizadas figuras como Carl Elliot, John Patterson, Jim Folsom) sumaron menos de 100.000; Lurleen, en cambio, 400.000 votos.

El pastor King definió la victoria de los Wallace como "una protesta blanca contra la inevitable corriente del progreso". Willie Bolden, de 81 años, negro y nieto de esclavos, que nunca había enfrentado una urna en su vida, confesó: "Me sentí alguien". El 8 de noviembre, el pintoresco Gobernador, a través de su esposa, conseguirá permanecer otros cuatro años en la Casa de Gobierno de Montgomery. En las siguientes elecciones de renovación (1970) quizá sea desalojado: para entonces, los padrones rebosarán de negros.

Entre tanto, la victoria de Lurleen ha desalentado a los republicanos, deseosos de agitar la cuestión racial e imponer un Gobernador (no lo logran desde 1872). El candidato favorito, James D. Martin, Representante, luchará en noviembre contra la señora Wallace sólo por rutina. Si es que no decide, antes, evitarse esa derrota y disputar su banca al Senador John Sparkman. ♦



George y Lurleen: Otros 4 años.

BUEN CORAZON

Roma — “Con las indicaciones que nos dio Monseñor Ussia podremos localizar la casa”, declaró el coronel Ricardo Gentile, jefe de los Carabineros romanos. Se trata de la casa donde el Obispo Marcos Ussia, consejero eclesiástico de la Embajada española ante la Santa Sede, estuvo 13 días secuestrado, en amable plática con un grupo de anarquistas ibéricos. Liberado el miércoles pasado, aún la policía no había encontrado una pista plausible.

El plan anarquista era forzar al Vaticano a solicitar al Gobierno español que pusiera en libertad a algunos detenidos políticos. Monseñor Ussia les explicó que “el Santo Padre no puede aparecer cediendo a la violencia”. “¿Tan poco le importa al Papa la vida de un obispo español?”, preguntó uno de sus raptadores. “No, hijo”, respondió don Marcos. “Pero sabe que los anarquistas tienen buen corazón.”

BUEN VECINO

El Cairo. — Kossygin no es Kruschev: su visita a la represa de Assuan (el más costoso programa de ayuda soviética al exterior) no trajo a los egipcios ninguna fanfarronada oratoria, ningún espectáculo. Acompañado de Nasser, el Premier se limitó, la semana pasada, a examinar planos, inspeccionar turbinas y hablar con los ingenieros rusos.

Pocos días antes, el Presidente de la RAU había echado en prisión a seis personas acusadas de “tentativa de reconstitución de un organismo comunista”. El Partido Comunista egipcio, prohibido como todas las otras formaciones políticas, continúa sus actividades clandestinamente, aunque algunos de sus jefes lo disolvieron hace un año para integrarse individualmente en la Unión Socialista Árabe, partido único, cuyo jefe es Nasser.

Los familiares de los presos querían pedir a los diplomáticos rusos que Kossygin gestionase su libertad. No fueron recibidos.

A LAS FUENTES

Bonn — Rainer Barzel, presidente del bloque parlamentario democristiano y Nº 2 del partido (después de Erhard, a cuya sucesión aspira), no es hombre para asistir impasible a una iniciativa ajena. Como los social-demócratas aceptaron el diálogo con los comunistas del Este, él irá directamente a las fuentes: a Moscú.

Hará el viaje, probablemente, en julio, cuando el Presidente francés esté de vuelta. Barzel desea conocer las conclusiones que saquen los rusos de la visita de Charles de Gaulle.

EL DINERO MALDITO

Jerusalén — Uno tiene 90 años, el otro 80; los dos forjaron Estados: Konrad Adenauer, sobre ruinas;

David Ben Gurion, sobre arena. Hace dos semanas se encontraron en Jerusalén como viejos amigos.

“De todos los días de mi vida —dijo el ex Canciller—, éste es uno de los más cargados de sentido.” En 1952 firmó un acuerdo de reparaciones por el cual, desde entonces, fluyó hacia Israel “dinero maldito”, un precio de sangre. En total, 500 millones de dólares que contribuyeron a la balanza de pagos israelí más que toda la ayuda extranjera recibida. El acuerdo expiró; ahora se trata de sustituirlo por una cooperación económica normal. Pero el gobierno de Levy Eshkol se verá en figurillas para hacerla aceptar por la opinión pública.

UN MORMON Y UN JUDIO

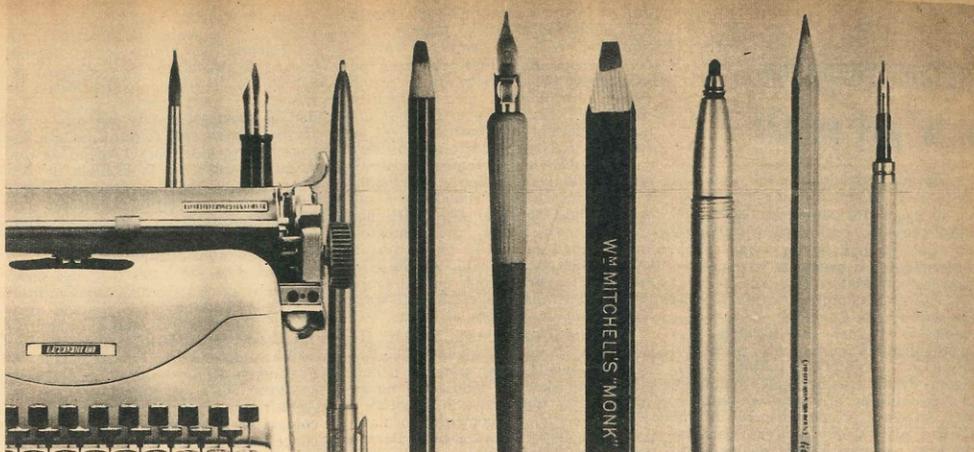
Nueva York — Entre las pocas figuras importantes del Partido Republicano, George Romney, Gobernador de Michigan, acrece día a día sus posibilidades de ganar la candidatura presidencial en 1968. La semana pasada, los círculos republicanos añadieron otro pronóstico: el compañero ideal de Romney sería Jacob Javits, actual Senador por Nueva York. Si el binomio es aceptado y ganara las elecciones, un mormón y un judío, por primera vez en la historia norteamericana, ocuparían las dos altas magistraturas.

FF. AA.: UN RANKING

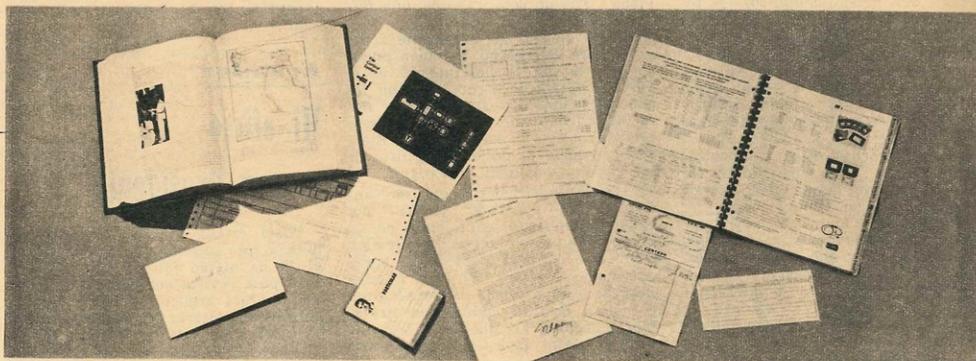
Washington — A fines de 1966, las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos tendrán más de 3 millones de hombres bajo bandera. Desplazarán, así, a las de la URSS, hasta ahora en el primer puesto. China Popular sigue en el tercero, con 2,5 millones, si bien su Ejército es el más numeroso del mundo.

AUSTRALIANOS EN VIETNAM

Canberra — Los soldados que Australia enviaba a luchar al exterior fueron siempre voluntarios. Así se formó el batallón de infantes que en junio de 1965 se unió en Vietnam del Sur a las fuerzas locales y norteamericanas. Pero en marzo pasado, el Primer Ministro Harold Holt anunció el envío de 1.500 conscriptos del Ejército a Vietnam, y desató una ofensiva antigubernista, respuntada de manifestaciones callejeras, que se acreció días atrás con la partida de los bisoños combatientes rumbo al puerto de Vung Tau. El jefe del Partido Laborista, Arthur Calwell (70 años), se vale ya del tema como el argumento clave en su campaña para las elecciones de noviembre próximo: promete, si gana, devolver a casa a los soldados. Sin embargo, se estima que Holt y su Partido Liberal retendrán el poder, aunque por un estrecho margen. Salvo que la tasa de muertes se encarnice con los 4.500 australianos que hoy pelean en Vietnam. ♦



Escriba con lo que *escriba...*



...usted puede *copiar* cualquier original!

COPIADORA

Kodak VERIFAX

Y lograr copias que por su nitidez y pulcritud parecen originales; a razón de 5 por minuto. Se obtienen también copias impresas de ambos lados. El original puede estar dibujado, impreso, escrito a máquina, a mano, con tinta de cualquier color. Todas las copias son secas. Sólo la Copiadora KODAK Verifax lo hace así.

PIDA UNA DEMOSTRACION A KODAK ARGENTINA, LTD.

Llame al T. E. 44-9800/9831 ó envíe el cupón adjunto.

Después, prepárese para ver las copias más claras que jamás imaginó.



KODAK ARGENTINA, LTD., Depto. Copiadoras de Oficina
C. C. 5621 - Buenos Aires.

Solicito sin compromiso:

P.P.

DETALLES ADICIONALES UNA DEMOSTRACION

Nombre

Compañía Cargo

Calle T. E.

Localidad

Algunos rasguños en la piel militar

La dorada hoja del plátano flota en el aire leve de mayo, como arrancada por los rugientes altoparlantes empujados sobre los prehistóricos camioncitos, que ya han salido a las calles de Montevideo a pregonar la excelencia de los candidatos. Esta vez, la lotería electoral se complica con un debate para reformar la Constitución; evidentemente, la mayoría está harta de gobierno colegiado, pero lo más probable es que no se interese bastante por ninguno de los tres proyectos tendientes a restablecer el Ejecutivo unipersonal. La clase política dispone de un semestre para tratar de reanimar las exhaustas pasiones cívicas de los uruguayos. Cuando hayan reverdecido las hojas de los opulentos plátanos, vencedores y vencidos se irán a confraternizar en Punta del Este, con la satisfacción del deber cumplido, y los demás comenzarán a rumiarse de deconcentro por otros cuatro años.

Después de asumir —el 1º de marzo— la presidencia del Consejo Nacional de Gobierno, en el cuarto y último turno del actual mandato, el poderoso hacendado Alberto Heber, de 48 años, cuyas inclinaciones populistas se denotan en la corbata floja y las mejillas no siempre afeitadas, inició las operaciones para derrotar al Partido Colorado y cotizar sus servicios entre las diversas fracciones blancas. Primero fue una espectacular campaña de control de precios, que apenas si logró abaratar el dulce de membrillo y cierta variedad de pinturas. Después volvió su atención hacia el Ejército. El 19 de abril, durante un acto militar —conmemorativo del desembarco de los 33 Orientales en las playas de La Agraciada— estrechó la mano a todos los generales menos dos, quienes se declararon ofendidos y pidieron tribunal de honor.

Los generales Pomoli (director de la Escuela Militar) y Seregni (jefe de la II Región) fueron ascendidos a ese

grado por acuerdo entre el anterior Presidente, Washington Beltrán, y el consejero colorado Amílcar Vasconcellos. Desde luego, no actúan en política; pero nadie ignora que el primero está vinculado al sector "ubedista" del Partido Nacional y el segundo a la línea moderada del "batllismo". El ascenso de ambos era parte de una serie de disposiciones que tenían a desbaratar al llamado "grupo Aguerrondo". A mediados de 1965, cuando se desató el escándalo bancario —por denuncia del consejero Heber, precisamente— hubo noches en que se temió que las tropas salieran a la calle, en un golpe moralizante para acabar con el "relajo". Se esperaba que el general Mario Aguerrondo se pusiera al frente.

Si entonces fue golpista, Alberto Heber ya no lo es: instalado en la Presidencia, puede sacar pingües beneficios electorales. En todo caso, no resistió a la tentación de desairar a quienes, en aquel momento, formaron parte del dispositivo legalista. Para el consejero Vasconcellos, que llevó el incidente a una sesión del Consejo. "No hay amenaza alguna contra la estabilidad institucional del país", según indicó la semana pasada a Primera Plana. "Fue un acto irascible, una falta de equilibrio. El Consejo no podía admitirla, porque su Presidente actúa en nombre del cuerpo. También puede ahondar las diferencias internas en el Partido Nacional, porque uno de los generales simpatiza con ese sector. Pero las provocaciones contra las fuerzas armadas no darán resultados; el Ejército comparte la posición legalista de los generales Pomoli y Seregni."

El Presidente Heber se excusó —ante el Consejo y ante el Ejército— por haber manifestado sentimientos personales, aunque sin ánimo de ofender, según dijo. Pero la situación se agravó cuando el diario *El País*, a cuya empresa está asociada la familia del consejero Beltrán, publicó en su famosa sección "Lo que se dice", una versión según la cual Seregni sería proclive al comunismo. La dirección del diario, aunque sorprendida por la malevolencia de uno de sus redactores, no publicó la indignada réplica del general, que exige una reparación por las armas.

El general Seregni alcanzó notoriedad hace unos años, cuando se le enco-

mendó un informe sobre hechos ocurridos en la embajada uruguaya en La Habana: los "refugiados políticos" que se beneficiaban con el derecho de asilo eran, en realidad, una cáfila de rameras y morfínómanos. La frivolidad de ciertos círculos comenzó a tejer la leyenda del "comunismo" de Seregni, favorecida por el hecho de que su hija estudia en la Escuela de Bellas Artes, donde el tonante Jorge Errandonea —y otros profesores que "no se paran cuando suena el Himno"— predica, hace varias décadas, un inofensivo anarquismo estético.

Aparentemente, estos rasguños serán tolerados por la sensitiva piel militar. Pero no contribuyen a resolver problemas tan delicados como el nombramiento de comandante de la I Región militar, con asiento en Montevideo. El Presidente Heber aspira, lógicamente, a colocar allí a un miembro del "grupo Aguerrondo", pero es dudoso que sus colegas se lo permitan. Beltrán y Vasconcellos seguirían de acuerdo; es necesario preservar a los actuales mandos. Por lo demás, los disturbios sociales del año pasado no se repetirán durante el semestre electoral y no hay por qué recurrir a jefes militares que el país identifica con el concepto de represión. ♦

Ecuador

Mi oficio es ser Presidente

Como estaba previsto, el gobierno defecto que sucedió a la Junta Militar el 29 de marzo último (ver número 171) pasa revista actualmente a todas las posibles argucias políticas que le permitirían cerrar el camino al ex Presidente José María Velasco Ibarra y transmitir el poder a otro ex Presidente, el conservador Camilo Ponce Henríquez.

Así habrá cumplido el mandato implícito del movimiento de opinión que le sirvió de trampolín; ese movimiento fue desatado por los importadores de Guayaquil, exasperados por los recargos que pretendía imponerles el triunvirato de generales; el nuevo Presidente, Clemente Yerovi Indaburo, proviene de ese grupo de presión.

Una comisión de juristas presidida por el ex rector de la Universidad, Alfredo Pérez Guerrero, elabora el anteproyecto de Constitución que será sometido al examen de una Asamblea, la cual surgirá de elecciones en el mes de setiembre y se reunirá en noviembre. La Junta había convocado a elecciones directas para el 3 de julio; Yerovi las anuló y los partidos convinieron en que el futuro Presidente sea elegido por la Asamblea. La dificultad consistía en que, frustrando la candidatura de Velasco con la prescripción de que el cargo de Presidente no es reelegible, se malograba también la de Ponce. El método indirecto permitiría, en cambio, el entendimiento de los partidos contra el candidato mayoritario, pues nadie duda de que Velasco



Primera Plana

Heber: Un año divertido. Vasconcellos (con PP): "No hay peligro".



La última caída.

(Buenos Aires, noviembre de 1961)

ganaría las elecciones por quinta vez.

Siempre elocuente y siempre apasionado, Velasco Ibarra (73 años, casado con una dama argentina, residencia habitual en Buenos Aires) declaró la semana última: Primera Plana que estará en Guayaquil a fines de mayo invitado por el Movimiento Velasquista a presidir su conferencia nacional. Presume que no tendrá inconvenientes, legales o de hecho, para regresar a su patria, por primera vez desde 1961, cuando fue derrocado por el Vicepresidente Julio C. Arosemena —que también acaba de volver al Ecuador— y un sector de las fuerzas armadas. “Según los últimos datos de que dispongo —añadió—, el Movimiento Velasquista se ha reorganizado bajo la dirección de Pedro Menéndez Gilbert.”

Velasco se mostró excepcionalmente parco en lo que atañe al plan político del gobierno provisional. No sabe si Yerovi convocará a una Asamblea que dicte una nueva Constitución o si, por el contrario, reconocerá la vigencia de la Constitución de 1946; pero afirma que si el gobierno anterior degeneró en dictadura, es precisamente por no haber acatado la ley suprema.

“En todo caso —continuó—, la tradición ecuatoriana es que el pueblo elige el Presidente.” Y, desde luego, estima “totalmente absurdo prohibir la reelección: el pueblo es soberano; si un Presidente ha trabajado bien, ¿por qué excluirlo para siempre del poder?”

Es preciso “ser más sinceros —reclama—, los que dicen que están contra la reelección de Presidente están, en realidad, contra la de un Presidente determinado”.

Dirigió algunos cumplidos al Presidente Yerovi —“un hombre honrado, civilizado”—, pero no quiso hablar de los importadores de Guayaquil, cuya oposición le fue fatal en algunos de sus gobiernos anteriores. A su juicio, “hay garantías republicanas” para el proceso electoral que se inicia, pero el gobierno en funciones “no siente simpatía por el velasquismo”.

Tampoco quiso indicar si se inclina hacia otra candidatura. “Mi partido no está representado en el gabinete de Yerovi”, que cuenta, en cambio, con abundante representación de los conservadores y social-cristianos, partidos que sostendrían a Ponce.

“Lo que puedo asegurar es esto: Velasco Ibarra seguirá luchando por sus ideas contra quien sea; si debe situarse en la oposición, no le han de faltar ánimos; el pueblo nunca lo olvidó después de cada contraste.”

La perspectiva que ofrecen los próximos comicios es la de tres bloques. Entre Velasco y Ponce —su ministro de Gobierno en el período 1952-56, único que pudo llevar a buen término— se situarían otros grupos políticos; particularmente, el Partido Liberal, cuya figura más destacada es la del ex Presidente Galo Plaza. Este sector deberá definirse previamente entre sus alas derecha e izquierda, cuyos respectivos candidatos parecen ser Raúl Clemente Huerta y Carlos Cueva Tamariz. Cualquiera sea el resultado de esa confrontación, los votos liberales apoyarían en la Asamblea a Ponce contra Velasco. ♦

R. DE LUCA - PUBLI-TAN

**Su cabello
no puede
tomar vitaminas
en cápsulas...**



**vitaminicelo
entonces con**

LOCION CAPILAR

PANTEN®

única con Pantyl Importado de Suiza

LOCION CAPILAR PANTEN contiene Pantyl, la sustancia vitamínica que constituye actualmente el mayor aporte de la ciencia para preservar la salud del cabello y combatir su caída. Una fricción diaria con Loción Capilar Panten le asegurará cabellos sanos, vigorosos, realmente libres de caspa y seborrea.

Para cabello: seco - graso - canoso seco - canoso graso.



Pida en su peluquería una fricción.



La Primera Presidencia, III

UNA vez dueño del Gobierno, Perón se dedicó a convertir a su movimiento en una organización vertical de fácil manejo. Para ello había que deshacerse de quienes, en lugar de usufructuar el triunfo, se negaban a participar de los dividendos y ofrecían resistencia parapetados tras el membrete de los partidos políticos que edificaron su candidatura. El Partido Laborista, la UCR Junta Renovadora y el Partido Independiente, las tres siglas de que se valió para alcanzar la Presidencia, debían fundirse en una sola que respondiera incondicionalmente; pero resultaba arduo convencer a los jefes del laborismo. Esta agrupación, constituida en su mayoría por dirigentes sindicales a quienes ayudó la Secretaría de Trabajo y que luego del 17 de octubre se sentían protagonistas de una revolución política y social, antepuso a los deseos del Presidente electo su Declaración de Principios. Renovadores e independientes, en cambio, acostumbrados a navegar en aguas oficialistas por su extracción radical y conservadora, asintieron.

Perón se vio obligado, durante todo el proceso, a dar tres vueltas de tuerca para aprisionar a su movimiento. La primera antes de las elecciones, cuando provocó el enfrentamiento de sus hombres de confianza y consiguió deteriorar a los más ambiciosos (en ese desgaste, Armando G. Antille perdió la candidatura a la Vicepresidencia, arrebatada a último momento por Quijano); la segunda se produjo después del triunfo, a través del Estatuto de los Partidos Políticos y la orden de disolución que impartió a sus tres agrupaciones; la tercera, una vez en el poder, fue cumplida pacientemente con la creación del Partido Único de la Revolución, que luego se llamó Partido Peronista.

LOS ALIADOS Y LAS INTRIGAS

Aunque cuidadoso de no agrietar el frente electoral, desde su casa de la calle Posadas, Perón digitaba nombres y dictaba instrucciones a veces contradictorias. Así fue como brotaron las desinteligencias iniciales entre los dirigentes que confeccionaban las listas de candidatos bajo el arbitrio del doctor Juan Atilio Bramuglia, presidente de la Junta Nacional de Coordinación (ubicada en Cerrito 366, frente al Obelisco); los primeros sorprendidos fueron los laboristas, todavía inexpertos en el manejo de los recursos políticos, que vieron achicarse sus boletas cada vez más. Fastidiado, Cipriano Reyes llegó una tarde a la casa de Perón:

—¿Qué pasa, coronel? Nos están copando las listas de candidatos y dicen que es por orden suya.

—Yo no he dado órdenes a nadie. El único que lleva instrucciones mías, y por escrito, es éste —respondió apuntando con el índice al coronel Domingo Mercante. Quijano, el verdadero instigador, no abrió la boca.

El Partido Laborista había nacido a fines de octubre de 1945, cuando Reyes —obrero de la carne, oriundo de Lincoln, Buenos Aires— decidió reunir a los dirigentes sindicales movilizadas el 17 y convencerlos de la necesidad de organizarse en partido político "no sea que Perón se arregle con los radicales y quede afuera". Junto con Ramón Washington Tejada planeó en su reinado, los frigoríficos de Berisso, los detalles de la primera reunión. Paradójicamente, ésta se llevó a cabo en pleno barrio Norte: "No conse-

ORDEN DE ROMPER FILAS



Laboristas, 1945: Gay, García, Soria, Tejada, Reyes.

guiamo local —recuerda Reyes a Primera Plana— hasta que el diletante escultor Julio Horacio Rabuffetti ofreció su atelier instalado en el pasaje Seaver. Llevamos un borrador de carta orgánica y la declaración de principios, para constituir un partido realmente obrero, porque el Socialista se había convertido en un cónclave de intelectuales sin representación proletaria".

Reyes, que en agosto próximo cumplirá 60 años, había quedado impresionado por la derrota que los laboristas ingleses acababan de infligir a Winston

Churchill, destronándolo de su victorioso gobierno apenas terminada la guerra. Alguien acercó a sus manos un par de ensayos políticos donde Harold Laski, teórico de la izquierda británica, explicaba cómo fortalecer el movimiento sindical y transformarlo en un partido de gobierno. "Nos dimos cuenta que después de la guerra se venía una transformación, pasaría algo; en cambio los jerarcas de la vieja política no lo entendieron así y fueron arrollados", filosofa Reyes. El flamante partido, que levantó la primera sesión tras nombrar presidente a Luis F. Gay (telefónico), debió recurrir a la garantía comercial de un amigo de Reyes, Alfredo Mercuri (dueño de una flota de camiones que transportaba carne a los frigoríficos) para poder alquilar un local de dos pisos en Bartolomé Mitre 955. Gay y Reyes se lanzaron a vigilar de cerca las maniobras de los lugartenientes de Perón, pero los duchos caudillos radicales de la Junta Renovadora comenzaron por adueñarse de la situación en las provincias, donde la ingenuidad de sus aliados era fácil presa de la codicia electoralista.

La Junta Renovadora se perfiló después que Perón rechazara, en 1944, la contraoferta del líder cordobés Amadeo Sabattini (ambos aceptaban compartir la fórmula, pero no resignar el primer término) y comenzó a ofrecer Ministerios en el gabinete de Farrell a los dirigentes radicales dispuestos a sostener su candidatura. El cisma radical se insinuó cuando los convencionales que se reunieron en el Hotel Continental, a fines de 1943, escucharon impávidos al modesto presidente de parroquia de la tercera sección electoral, doctor Eduardo Colom, incitar a la adhesión masiva hacia el peronismo.

—¿Parece mentira que usted proponga semejante cosa! —bramó en sus narices Mauricio Yadarola.

—Pero doctor —sonrió Colom mientras clavaba sus pulgares en la sisa del chaleco—, la única salida que tiene el radicalismo es la revolución y nosotros no la podemos hacer. Perón nos da todo menos la Presidencia, hay que aprovechar la situación...

Al ser derrotado, Colom, que había arrancado a Perón el respaldo económico para subvencionar las ediciones de su diario, *La Epoca*, a cambio de un permanente apoyo, modificó entonces la idea de radicali-



Eduardo Comesaña

Reyes, 1966: "Estuvimos dos días encerrados".

zar al coronel y prefirió hacerse él peronista; así seguía las huellas de sus correligionarios Jazmin Hor-tensio Quijano, Juan I. Cooke, Armando G. Antille (tentados por los Ministerios que les confirió Farrell) y Diego Luis Molinari. "Perón encontró el negocio en la Secretaría de Trabajo y Previsión, que era prácticamente un partido con filiales y comités en todo el país, sostenido por el Estado. Pero también necesitaba de un membrete político y para eso se fundó la UCR Junta Renovadora, a fines de 1945", explica Colom. Desprendidos de la Unión Democrática, que no quiso

admitirlos oficialmente en sus boletas electorales, algunos caudillos conservadores de segundo plano —amén de un puñado de ex nacionalistas y militares retirados— fueron acercándose a Perón respaldados por el Jefe de Policía, general Filomeno Velazco, y constituyeron, al fincer 1943, el Partido Independiente, que permitió a Héctor J. Cámpora, Edmundo Sustaita Seeber, Alberto Teisaire y Luis Visca injertar sus nombres en las listas de candidatos. Mientras crecía la rivalidad entre laboristas y renovadores, estos independientes aprovecharon para erigirse en árbitros. Finalmente negociaron su apoyo al Partido Laborista a cambio de candidaturas: "Por temor a quedarse sin nada, me rogaron que les dejara mechar aunque fuera dos Diputados en la lista provincial. Yo conseguí que entraran cinco y casi se desmayan de la alegría. Pero me lo metieron a Visca, a quien tenía catalogado desde 1925...", memora Reyes.

La rápida proliferación de centros laboristas en la provincia de Buenos Aires permitió a sus jefes organizar seis mil actos públicos, en los que pudo advertirse fácilmente el poderío electoral. "Por eso no quisimos que la Junta de Coordinación nos metiera candidatos renovadores. Primero nos impusieron el 20 por ciento, que luego se transformó misteriosamente en un 40. Al fin me cansé y decidí no aceptar ninguno. ¿Para qué? Si allí el laborismo podía ganar solo." Pero un telegrama urgente ordenó a Reyes comparecer en la calle Posadas ante Perón, Eva Duarte y Quijano.

—Hay que radicalizar la provincia; no sé si usted sabe que yo soy radical —exclamó Eva.

—Entonces, lo siento mucho, pero el congreso laborista resolverá la abstención... —se lamentó Reyes.

—Tenía razón, Quijano; son los laboristas los que entorpecen todo —sonrió Perón.

El breve diálogo había bastado a Reyes para acentuar su desconfianza hacia el coronel. "Allí me di cuenta que estaba confabulado con los renovadores en contra mío. Pero acepté el desafío y llevamos nuestra lista intacta a los comicios bonaerenses. Sólo cedí la mitad de los electores a Presidente y Senador, para que la terminaran de una vez, y después los usaron para trampearme."

La rebeldía laborista quiso ser interceptada por Perón a través de uno de sus personeros, el contraalmirante Teisaire, quien merodeó junto a Reyes para seducirlo: "Gay no puede seguir siendo el presidente del partido. Usted es el hombre fuerte y Perón lo tiene reservado para después; primero hay que eliminar a Gay". Reyes lo despidió con una sonrisa sarcástica y se apresuró a contarle a Gay el episodio y a alertarlo "porque nos quieren tender la cama a los dos". Pocos días después, otro telegrama sorprendió a Reyes, que participaba de un mitin en San Juan, y lo obligó a regresar imprevistamente para asumir la defensa del presidente de su partido. Nuevamente Teisaire era el encargado de obstaculizar el camino a los laboristas, pues sus aspiraciones a la Gobernación de Mendoza ("Quiero reivindicar el nombre de mi padre") se vieron frustradas y buscó apoderarse de una senaduría por la Capital Federal que el laborismo había destinado a Gay.

"Usted puede ser el hombre indicado para el Ministerio del Interior", fue la frase con que Teisaire endulzó el oído de Gay para arrebatarle esa candidatura. El laborismo, que había aceptado compartir con los renovadores el binomio de postulantes al Senado, proclamó los nombres de Gay y Diego Luis Molinari, pero el apoderado que debía oficializar las boletas sustituyó deliberadamente el nombre de Gay por el de Teisaire, pocos minutos antes de que venciera el plazo de presentación, en febrero de 1946.

LA COMPRA DE UN ELECTOR

Consagradas las listas peronistas en las urnas, el congreso del PL ordenó a sus electores de Senador sufragar en la Capital por Gay y Molinari y a los de Mendoza por Teisaire, como una manera de equilibrar las aspiraciones. Pero la Junta Renovadora, instigada por Perón (ya Presidente electo), se opuso a la inclusión de Gay y lanzó una violenta campaña: "El pueblo ha votado por el candidato que estaba en la lista y no puede ser estafado. Vamos a apoyar a Teisaire aunque no sea un radical", arguyó Colom desde



HISTORIA DEL PERONISMO

los editoriales de *La Epoca* (1).

La tarde del 26 de abril de 1946, mientras en el Campeonato Sudamericano de Natación, Alfredo Yanorno braceaba como una turbina asombrando con sus inmejorables cien metros y José María Durañona desplegaba su elegante crawl en 30 largos de pileta, los 68 electores peronistas eran convocados a ungrir Senadores en el recinto de la Cámara de Diputados. Los 34 representantes de la Junta Renovadora comenzaron a entregar sus diplomas a las dos de la tarde (a uno de ellos, el capitán de navío Donato Saravia, hubo que rescatarlo apresuradamente de su cátedra en la Escuela Industrial Otto Krause); pero el quórum indicaba un mínimo de 35 presentes para poder sesionar y los electores laboristas se negaban a asistir.

Temerosos de que alguien traicionara las instrucciones partidarias, los dirigentes laboristas obligaron a sus representantes a firmar en una planilla el compromiso de sufragar por Gay. "El que no firma no entra", ordenó Reyes. Era inútil: les faltaba un elector para igualar en las votaciones, pues Anselmo Malvicini había partido hacia México para asistir a una conferencia de la Organización Internacional del Trabajo. "No entra nadie, que se queden sin quórum", resolvieron entonces los caudillos laboristas; sin embargo, alguien se había encargado de torcer esa voluntad: "Tocamos a uno de ellos, el elector Ricardo Díaz Malaver, porque era la manera más sencilla de asegurarle la senaduría a Teisaire", reveló Colom a Primera Plana. La asamblea, presidida por Alberto Cardarelli Bringas, terminó en un tumulto. Teisaire y Molinari fueron proclamados en medio de una gritería descomunal que partía de la barra. Los electores laboristas, aglomerados fuera del Congreso, forcejaban para ingresar en el recinto "a darle una paliza a Díaz Malaver por su traición".

Este escándalo borró de los titulares de la sexta edición la condena moral contra el régimen franquista que Australia, Francia y Polonia exigían a las Naciones Unidas. Simultáneamente la Cancillería argentina anunciaba que el Gobierno de Farrell acordaría un préstamo de 30 millones de pesos a España. Por su parte, la CADE invitaba a industriales y comerciantes a conocer un sensacional invento: el tubo fluorescente; el Intendente municipal, teniente coronel Caccia, evitaba el desalojo del Club Excursionistas y el Ferrocarril Sud vendía a Racing en 560.000 pesos los terrenos para su futuro estadio. Estas noticias absorbían los comentarios de una larga fila enroscada en el hall del teatro El Nacional, minutos antes de que Alberto Anchart, Severo Fernández y Sarita Rivero intercambiaran frases cortantes y diálogos picarescos durante el despliegue de una revista musical titulada: *Presidente se escribe con P...* En la vereda de enfrente, el Ta-ba-ris comprometía a un culto más excitante: cenar con el debut de la vedette cubana Amelita Vargas, la única razón que justificaba haber elevado el precio del cubierto a cinco pesos.

CONTRAGOLPE LABORISTA

Tras una intensa jornada en la Junta de Coordinación, una noche de febrero de 1946, Bramuglia convidó a Reyes, mientras bajaban la angosta escalera del viejo edificio de Cerrito, a cenar en La Cabaña. Pero el diálogo iba a comenzar en el taxi:

—Tengo un problemita, Cipriano. Perón me ha reservado un Ministerio, pero a mí me gusta más la

Gobernación de Buenos Aires. Yo, de Ministerios, no entiendo nada.

—Mire, doctor, nosotros todavía no tenemos candidato; puedo proponerle sin inconvenientes.

—No, hay un inconveniente que usted no conoce. Cuando Perón me nombró presidente de la Junta de Coordinación, lo hizo bajo mi promesa de no aceptar cargos electivos.

—Ah... comprendo, usted quiere que yo... Ni una palabra más. Sigo sin conocer esa promesa y Perón seguirá sin enterarse de nuestro arreglo. Mi partido lo proclamará y ante la situación de hecho no se podrá echar atrás.

—Entonces, éste es un pacto de caballeros, ¿no es así?

—Así es.

Las manos estrechadas sellaron el acuerdo y 24 ho-



Mercante (y Machado): Asunción tormentosa.

ras después el congreso laborista proclamaba a Bramuglia candidato a Gobernador. Reyes dejó la asamblea y telefonó a Bramuglia, que "a esa hora siempre estaba en casa de Perón", para notificarlo. "¿Pero qué disparate hicieron? Ahora van a tener que explicarle esto al coronel!", fingió Bramuglia, al observar que Juan Duarte escuchaba por otro aparato. Reyes insistió ante Perón para que relevara a su candidato de la obligación contraída y comprometió a Bramuglia a presentarse ante la asamblea y aceptar la designación. Lo esperaron hasta las 4 de la mañana y no apareció. Mientras tanto, respaldado por Perón, Quijano convocaba de urgencia a la Junta Renovadora desde la casa de Posadas y en pocas horas reunía a sus convencionales en San Martín para proclamar la fórmula bonaerense Alejandro Leoir-Juan Atilio Bramuglia, con el consentimiento de éste último. Furioso, Reyes ordenó anular la decisión de su partido y fue a buscar a Bramuglia a la Junta Coordinadora; pero al cruzar la avenida 9 de Julio se topó con Domingo Mercante, quien lo miró estupefacto.

—¿Usted coronel! ¿Usted va a ser el Gobernador! —sentenció Reyes con su índice.

—¿Que yo qué? Cállese, Cipriano, vamos a tomar un café y me lo cuenta más tranquilo.

Por la noche, Mercante ya se había afiliado al PL y juraba "sobre el puño de la espada ser fiel a los postulados del laborismo si era elegido Gobernador de Buenos Aires". Reyes no demoró en telefonar a Bahía Blanca para avisarle a Juan B. Machado que era candidato a Vicegobernador y curarle así, repentinamente, la gripe que lo postraba. Por esos días, Perón recorría en tren el interior, y con Eva Duarte protagonizaba una violenta cena en el coche comedor. La antipatía de Eva hacia Bramuglia (*) y la amistad con Mercante y su esposa la obligaban a reclamar a su marido un cambio de actitud frente a la nueva fórmula provincial. "La señora también sentía alergia hacia el apellido Leoir", testimonió Colom a Primera Plana.

Asegurado el triunfo, el 4 de abril de 1946, la Junta Ejecutiva Nacional Pro Candidatura de Perón organizó una marcha cívica en honor del Presidente electo, que desembocó en la Plaza de la República. Desde los balcones de Cerrito, Luis F. Gay recalco que "el

Partido Laborista es el artífice del triunfo" y advirtió: "No hemos aparecido políticamente para satisfacer deseos personales de nadie, sino para servir a una causa". Más cauto, Quijano prefirió insistir en sus frases altisonantes: "Escuchamos el mandato de las tumbas gloriosas y sentimos la inquietud de las lejanas almas anónimas". Perón, lacrimoso, ensayó un nuevo rol: "Y si algún día no cumplo con mi deber de gobernante, me lo diréis en la cara, en cualquier momento y en cualquier parte". Capitalizando la euforia, al día siguiente Perón intentó unificar a las tres agrupaciones y convocó a una entrevista a la que sólo acudieron (ya conformes con la disolución) la Junta Renovadora y el Partido Independiente. Los laboristas se negaron a participar y comenzaron a preparar su ofensiva para el 16 de mayo, en La Plata. Ese día, Mercante y Machado debían asumir el



Primera Plana

Colom, hoy: "Todo, menos la Presidencia".

mando, lo que aprovechó Reyes para reunir a 10 mil personas (en su mayoría obreros de la carne, que llegaron desde Berisso) frente a la Legislatura provincial. Perón, invitado al acto, esperaba impaciente con Eva Duarte en la casa que Mercante tenía en City Bell, a escasos kilómetros de La Plata, mientras la asamblea decidía si el Gobernador electo podía asumir o no (*). Una vez informada de la aceptación, la comitiva se puso en marcha, aunque Perón no quiso viajar en el coche presidencial por temor a algún atentado y cambió su lugar con el diputado Colom, quien le cedió su desvencijado automóvil. Al advertir que el paso de Colom cosechaba todos los aplausos al borde de la ruta, ordenó cambiar nuevamente la ubicación: "Que la gente sepa que el Presidente soy yo", dijo al subir otra vez a su lujoso automóvil.

La legislatura los recibió con cerrados aplausos, pero como el jefe de ceremonial había distribuido estratégicamente las tarjetas entre los radicales renovadores, alguien convenció entonces a la guardia apostada detrás del edificio y por allí se filtraron los laboristas. Luego de jurar, Mercante repitió algunas frases de su mensaje en los balcones. Sin embargo, la multitud seguía coreando el nombre de Reyes, delante mismo de las narices de los gobernantes electos. Mercante susurró algo al oído de Perón y éste respondió sin vacilar: "No, hombre, no voy a hablar, el horno no está para bollos". Por fin, Reyes fue alzado en andas e introducido en el edificio tras algunos forcejeos. La policía, indecisa, lo rodeó amenazante y Eva Duarte se desplomó sobre los brazos de su marido.

Mientras Mercante serenaba los ánimos e invitaba a Reyes a compartir el palco oficial, el locutor anunció la palabra del nuevo Ministro de Obras Públicas, provocando una estruendosa risotada al equivocarse: "Habla el capitán de *corbata* José S. Cédola". (Este discurso había sido preparado horas antes por un amigo de Cédola, quien distraídamente traspapeló una carilla y puso en serios aprietos al orador.) Las incidencias de La Plata serían luego caprichosamente vinculadas por los opositores con el suicidio del Gobernador laborista electo en Santa Fe, Leandro Meiners (*), quien esa misma tarde se disparó un tiro en el dormitorio de su hijo de 5 años (en Arena-

les 1299), "profundamente afectado por la división peronista", según la carta que dejó a su esposa.

La actitud de Reyes puso frenético a Perón: una semana después, el 23 de mayo, ordenó disolver todos los partidos que apoyaron su candidatura, "con el propósito de crear una sola agrupación". Como era de suponer, la Junta Renovadora y el Partido Independiente acataron, obedientes, la orden. Reyes, en cambio, lo desafió con un agrio discurso y optó por refugiarse en el local de Bartolomé Mitre. "Estuvimos dos días encerrados, esperando que la policía tomara el edificio. Pero nos rodearon y no se animaron porque estábamos bien pertrechados", recuerda ahora el jefe laborista. Entonces, Perón hizo el último intento por ablandarlo: le ofreció la presidencia de la Cámara de Diputados, para evitar que volcara al bloque laborista a la oposición. "Yo no sirvo para tocar la campanilla", gritó Reyes a los legisladores que propusieron su nombre, y respondió a la maniobra con una huelga en los frigoríficos. Esas rebeldías iban a costarle atentados y cárcel.

"¡ROMPAN FILAS!"

Una vez en el Gobierno, Perón preparó minuciosamente el tiro de gracia: comenzó a debilitar el frente rebelde con una aviesa distribución de puestos (el propio Gay fue designado Secretario General de la CGT) y formalizó la creación del Partido Único de la Revolución, cuya primera declaración se conoció recién el 21 de noviembre de 1946: "Frente a este movimiento político de insobornable limpieza continúan operando las fuerzas regresivas de la vieja política, y si nuestras filas se dejan raleal por la intriga, la calumnia y la mentira, seremos destruidos". Era una velada alusión al laborismo. Ese documento también especificaba que el nombre del partido era provisorio, "hasta que un congreso nacional acepte su denominación definitiva y lo provea de una carta orgánica y un programa".

El Partido Laborista desconoció la resolución y desautorizó el uso de su sigla "para no aparecer integrando esa comparsa de serviles que sólo aspiran a satisfacer apetitos personales". El 15 de enero de 1947, el Secretario Político de la Presidencia, doctor Román A. Subiza, llamó a los periodistas acreditados en la Casa de Gobierno y les entregó un comunicado de la Junta Ejecutiva Nacional y el Consejo Superior del Partido Único, en la que se explicaba que "el general Perón ha cedido, por último, a los argumentos de esta Junta y de este Consejo y autoriza la denominación de *Partido Peronista* en todo el territorio de la República".

Perón congregó a los cronistas en su despacho para justificar aquella decisión y aprovechó para substituir públicamente las fricciones internas de su movimiento. No le resultó sencillo porque esas fricciones ya se habían propagado y amenazaban con minar uno de sus más valiosos resortes de gobierno: el Parlamento. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

(1) Cinco años después, Teissaire se encargaría de retribuir ese favor, al decapitar políticamente a Colom mediante la reforma de los circuitos electorales de la Capital Federal. Colom perdió su banca de Diputado por 340 votos.

(2) Bramuglia se negó a presentar un *habeas corpus* en favor de Perón, cuando éste se encontraba detenido y Eva Duarte le pidió ayuda para sacarlo del país. Ex socialista, Bramuglia fue uno de los integrantes del "estado mayor" del coronel, entre 1943 y 1945, desde su cargo en la Secretaría de Trabajo. Desempeñó el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores en el gabinete que asumió el 4 de junio de 1946.

(3) Se cuestionaba a Mercante su falta de residencia en la provincia, en los últimos cinco años.

(4) Seis días antes había sido consagrado por el Colegio Electoral de Santa Fe.

La semana próxima: El reñidero parlamentario



Entre el Seminario y las reclusiones: "Sentíamos —dijo un ex cura— que no éramos parte de este mundo".

VIDA MODERNA

Iglesia Argentina: El éxodo de curas

El 16 de junio de 1955, a las ocho y media de la mañana, los 150 muchachos que estudiaban en el Seminario de Villa Devoto, Buenos Aires, seguían repasando sus textos de Filosofía y Teología. Aquel jueves empezaba pareciéndose a todos los otros. Desde siete meses atrás oían que el gobierno de Perón estaba enemistado con la Iglesia y los sacerdotes, y que luego de un incendiario discurso en el Luna Park (el 25 de noviembre del año anterior) la persecución se había desatado. ¿Pero qué importaba eso en las celdas tranquilas, donde la vida consistía apenas en estudiar, rezar, escribir cartas, dormir?

A las 8.32, casi media hora antes de lo normal, sonó el timbre que llamaba a clases. Con los cuadernos de apuntes bajo el brazo y las sotanas abotonadas con esmero, los muchachos caminaron hacia las aulas. Los profesores los desviaron hacia la sala de reuniones comunes. A las 8.40, reloj en mano, el Superior del Seminario dijo: "La policía allanará este lugar en cualquier momento. Tienen media hora para dispersarse. Vayanse a sus casas o adonde les parezca mejor. ¡Pero salgan sin sotana!" No se les explicó qué habían hecho para ganar esas imprevistas vacaciones, ni ellos tampoco se lo preguntaron. Lo único que los inquietaba era qué ponerse. "Si hubiera sabido —dijo uno—, le pedía prestado el traje a mi hermano." En la sala, las consultas y los secretos iban creciendo. El Superior tuvo que llamarlos a sosiego: "No pierdan tiempo". Uno de los seminaristas se conformó con esta reflexión: "Menos mal que tengo un sobretodo gris de mi primo".

A las 9 y cuarto, el enorme y sombrío edificio de la calle José Cubas quedó solo. Las cartas de las familias, los tomos de Derecho Canónico, las novelas de Balzac y de Stendhal que los muchachos leían a escondidas y que, por lo mismo, debían de parecerles subversivas, se amontonaron en los maletines, junto a una muda de ropa.

"Era la primera vez que salíamos en esa forma —recuerda el prebitero J.—. Pocas veces, durante los siete años de estudio, habíamos podido pasear por el mundo como simples laicos."

La consigna era no volver al Seminario hasta nuevo aviso. A los veinte días, cuando se calmaron las represiones por el levantamiento militar de aquel jueves, y cuando las iglesias del centro de Buenos Aires empezaban a barrer sus cenizas, a recontar los copones y casullas robadas, la vida del Seminario también fue rehaciéndose. Pero ya no de la misma manera: los estudiantes tenían permiso para salir los sábados y domingos, y lo aprovechaban yéndose al cine, paseando por las plazas, mezclándose con la gente, mirando los barcos que entraban y salían del puerto, discutiendo en los cafés, como si todo eso fuera una arrebataadora aventura.

"Fue una revolución —cuenta el párroco M.—. Hasta entonces, habíamos salido siempre de sotana, y en las calles nos miraban como a bichos raros: ¡íbamos siempre tan solemnes y compuestos con nuestro uniforme, nuestra voz de flauta y nuestros bigotes a medio despuntar! Teníamos la impresión de no pertenecer a este mundo. No era para menos: en el Seminario, cuando queríamos hablar por teléfono, debíamos pedir permiso por escrito."

Por primera vez, desde aquel invierno de 1955, los seminaristas entraron en franca relación con grupos de chicas y muchachos, y aprendieron que no sólo la técnica había cambiado: poco a poco, cada vez con menos timidez, fueron comprendiendo también que las relaciones entre hombre y mujer no eran forzosamente impuras. "Ya en diciembre, cuando Perón había caído —dice el párroco A.—, advertí con claridad que vivíamos en un reducto de la Edad Media. Un grupo de compañeros, entre los mejores de mi promoción, abandonaron sin más el Seminario. Otros, como yo, se quedaron para luchar desde adentro, decididos a no

acceptar niñerías y a cambiar las cosas."

La situación se agravó aceleradamente en todos los institutos argentinos de formación sacerdotal. En 1945 habían ingresado unos 60 postulantes a la casa de la calle José Cubas (el 85 por ciento eran niños entre 11 y 12 años); en 1955, la cifra disminuyó a 36 (ya 19 de ellos tenían entre 18 y 25 años); en 1966, las inscripciones fueron 10: 4 jóvenes y 6 chicos. Pero ese tenaz derrumbe estadístico es apenas una señal de la tormenta: el punto más espinoso de la crisis asoma en otra cifra, en los 180 a 200 sacerdotes argentinos (sobre un total de 4.300) que pidieron su reducción al estado laico durante la última década. Unos 90 de ellos ya están casados o esperan casarse; 5 ó 6 ejercen como pastores de iglesias protestantes porque —como dijo el ex padre P.— "no podía renunciar a mi vocación sacerdotal ni a mi vocación por el matrimonio".

La mancha de aceite iba extendiéndose mes a mes y no se veía el modo de frenarla. En la Conferencia Episcopal Argentina, que se clausuró la semana pasada, las señales que iban dejando la mancha no pudieron ocultarse: el miércoles 4 de mayo, los obispos Jorge Mayer (de Santa Rosa), Jerónimo Podestá (de Avellaneda) y Enrique A. Angelelli (auxiliar de Córdoba) la exhibieron ante los otros 40 prelados que se reunían en un solar de la calle Rodríguez Peña, Buenos Aires. "¿Qué pasa con los sacerdotes? —preguntaron—. ¿Hay o no una crisis en el clero? ¿Hasta qué punto los obispos somos responsables de esta situación? ¿El sacerdote es o no un hombre como los demás?" Y finalmente: "El celibato es un asunto que debemos mirar de frente".

Al mismo tiempo, la revista *Newsweek* informaba que Roma recibió diez mil peticiones para dejar el sacerdocio, en la última década; indicaba también que, según una fuente vaticana, ya casi cinco mil curas católicos habían abandonado esa condición en los Estados Unidos (sobre un total de 58.600).

La gracia sea con vosotros

Uno de los asistentes a la Conferencia Episcopal, Alberto Devoto, obispo de Goya, explicaba la semana pasada que "nunca existe una sola causa para pedir la reducción" e insistía en la

necesidad de replantear la enseñanza en los seminarios: "Nuestra formación no ha sido lo bastante sólida como para afrontar el mundo actual—admitió desde su *clergyman* gris y sus anteojos fuera de moda—. Era como sacar una planta del invernadero y pretender que sobreviviera en un clima totalmente distinto.

De acuerdo con las estadísticas, es cierto que la rebelión contra el celibato sólo provoca de un 20 a un 30 por ciento de los pedidos de reducción al estado laico, y que el principal incentivo parece ser la búsqueda de una mayor libertad. Pero también es cierto que, una vez asimilados al mundo, más de la mitad de los ex sacerdotes optan por casarse.

Fue Juan XXIII quien estableció un sistema de dispensas más ágil para los que se arrepentían de su vocación sacerdotal. Según el Concilio de Trento, quienes reciben el Orden Sagrado no pueden desprenderse ya del carácter que imprime ese sacramento. Sin embargo, la jerarquía de la Iglesia puede permitirles vivir como laicos. "El celibato no es un dogma", había dicho Juan.

En el siglo I, el apóstol Pablo le recomendaba a su discípulo Tito (*Epístola a Tito*, I, 6) que formase presbíteros "irreprochables, maridos de una sola mujer, cuyos hijos sean fieles". Pero a principios del siglo IV, el Concilio de Elvira se inquietaba por la vida y costumbres de los sacerdotes, en la sospecha de que los consejos de Pablo estaban contraviéndose. Es entonces cuando empieza a delinearse un estilo de vida que exige el celibato y que fuerza al sacerdote a ocuparse sólo de "las cosas sagradas". En el año 867, sin embargo, Adriano II, un hombre casado, fue elegido Papa. Casi trescientos años después, el primer Concilio de Letrán (1123) prohibió inequívocamente el casamiento "a los presbíteros, diáconos y subdiáconos". En 1139, el segundo Concilio proclamó la nulidad de todo matrimonio contraído "por un clérigo ya consagrado".

Fue en octubre pasado cuando el Papa Pablo aclaró su intención de "conservar con toda nuestra fuerza esta sagrada y providencial ley antigua". Como respuesta, el Cardenal Agustín Bea formuló un encendido llamamiento: "Si admitimos—dijo— que el celibato pertenece a la esencia del sacerdocio, ¿qué haremos con los clérigos orientales?"

Más de ocho mil solicitudes para incorporarse a la vida laica estaban en manos del Pontífice, y los Padres del Concilio lo sabían. Pero Pablo había pedido silencio, y el silencio no fue mellado. El Derecho Canónico establece que los pedidos deben elevarse individualmente al Papa, por intermedio de los Obispos. En una primera fase, luego de estudiar las razones aducidas en la solicitud, el Pontífice puede conceder una reducción simple, que no incluye la dispensa del celibato. Es necesaria una segunda petición para casarse por la Iglesia, pero si el Papa la rechaza y el ex cura consuma su matrimonio por la ley civil, incurre en anatema. En abril pasado, el Cardenal Antonio Cagiano recibió formalmente a un ex jesuita, José Luis Lorenzi, que acababa de

casarse. El Cardenal no corroboró esta versión, pero su gesto condice con la alentadora frase que habría pronunciado en la última Conferencia Episcopal, al comentar la protesta de un Obispo contra "los que se alejan de su ministerio": "No debemos olvidar—señaló entonces Cagiano— que ellos también son nuestros hijos".

Toda criatura de Dios...

Hace ya más de 400 años que Martín Lutero lanzó su primera bomba incendiaria contra el celibato: el 13 de junio de 1525 se casó con una ex monja, Katharina von Bora, más por convicción que por amor. Sus argumentos señalaban que el matrimonio es una institución santa y divina y que la prohibición de casarse, impuesta a los clérigos, había apanado tantas hipocresías que era mejor derribarla. En el siglo XX, algunas iglesias protestantes empezaron a apreciar—en disidencia con Lutero— el carácter evangélico de la virginidad, pero la aplicaron sólo a la vida monástica.

Fuera de esa vida, el sacerdote católico iba afrontando cada vez más mu-

ocupar una banca en el Congreso Nacional.

La necesidad de trabajar como todos, de sentir que este mundo también les pertenecía, fue lo que lanzó a un centenar de curas franceses, luego de la Segunda Guerra, a ocuparse como obreros en las fábricas de Nimes, de Lille, de Marsella y de París. Uno de ellos, al saber que Pío XII les retiraba el permiso de trabajo, envió al Nuncio en París una carta lacerante, en la que reclamaba el derecho a "vivir como todos, a no ser un privilegiado de la sociedad, a no aparecer como un simple comerciante de las cosas sagradas". Aquel Nuncio fue, luego, el Papa Juan.

También la búsqueda de una franca libertad impulsó a Néstor García Morro, ex párroco de Corpus Domini, en Buenos Aires, a entrar de lleno en el mundo: "Quería ser igual a los demás—dijo este hombre de 39 años, que llegó al Seminario cuando era una criatura—, sólo porque otro sacerdote había decretado mi entrada". "Soñaba—sigue— con jugar al fútbol en la calle, con ir a un cine y hablar limpiamente con la gente. Veán si tengo ra-



Juan C. Quintá

En esta fábrica de automóviles, veinte ex curas trabajan como laicos.

rallas para su comunicación con el mundo. Los Hechos de los Apóstoles y las Cartas de San Pablo informan que los antiguos presbíteros de la Iglesia trabajaban como los demás hombres; inclusive Pablo se complacía en las labores manuales. Pero fue a partir de la Revolución Francesa cuando, de un modo definitivo, los clérigos debieron recluirse en las sacristías o consagrarse a estudios teológicos.

A principios de siglo, el Código de Derecho Canónico que había preparado minuciosamente Pío X fue, al fin, promulgado por Benedicto XV: allí se indicaba que los sacerdotes deben abstenerse de la caza, de los juegos de azar, de ejercer la medicina o la cirugía "sin indulto apostólico", de no "solicitar el cargo de senadores o de oradores parlamentarios", de ejercer el comercio para utilidad propia o ajena. Durante los últimos veinte años, sin embargo, los Obispos argentinos concedieron licencia a Virgilio Filippo (1948-1952) y Armengol Roque Moya (en 1966) para

zón: en los colectivos, la gente no se sienta nunca al lado de un cura. Siente un respeto mezclado de temor."

Tal vez sea cierto: inclusive en las propias familias, el sacerdote que abdica su ministerio es mirado como un hijo pródigo; "pero no siempre—acota el ex padre P.—; los hombres de casa aprobaron en seguida mi decisión. Mi padre me aconsejó que saliera a buscar trabajo. Mi madre, en cambio, vivió preocupada durante quince días por la inestabilidad de los votos. Sólo reaccionaron agresivamente las solteronas que se enamoraron en silencio del sacerdote o las mujeres frustradas. Es curioso, pero también mis amigos comunistas lo tomaron a mal. La Iglesia perdía conmigo un factor revolucionario".

Ese mismo padre P. sintió un día que no podía tolerar más las anteojeeras con que miraba el mundo: "Toda la espontaneidad, toda la creatividad propia de los seres humanos estaba reprimida y anulada dentro de mí. Había vivido imaginando que estar encajonado era

Adúriz: Entre Dios y el hombre

la voluntad de Dios. Mi relación con las mujeres era limitadísima. Mi cuerpo estaba separado de mi mente. El sexo me parecía una forma del crimen, la peor forma de todas.

En las casas donde los ex curas entran como personajes sacrosantos, como dadores de bendiciones, como intercesores de Dios, su abandono del sacerdocio no fue siempre mirado como una traición. Un matrimonio de católicos, el del escribano Gervasio Fernández Madero y María Rita Carrillo, supone que a la larga, "la Iglesia saldrá más madura de esta crisis, como cuando se rebeló un hijo adolescente". Se lamenta él de que "el sexo haya sido menospreciado durante años, sin permitir que el hombre se realizara también a través de la carne". Ella, a su vez, presume que la raíz del conflicto está "en la formación de los Seminarios, que no los capacitaba para la vida y para la lucha por la vida".

Pero todo parece tan complejo, tan lleno de idas y vueltas, que nadie piensa de la misma manera. El jesuita José Antonio Sojo, hijo del ex director de *La Razón*, y ahora Superior de la Casa Regina Martyrum, estima que "la pa-

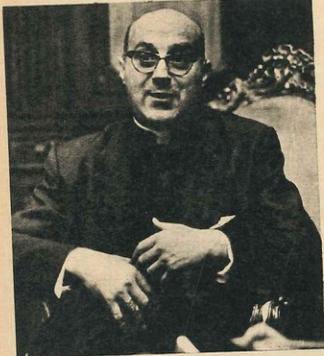
Entre el lunes y el martes pasados, Mario Vargas Llosa, ahora corresponsal de Primera Plana en Lima, conversó con el ex jesuita Joaquín Adúriz, a quien había alcanzado la fama como teólogo y la notoriedad como polemista, en el ciclo de televisión ¿Cuál es su duda? Desde que Adúriz se marchó de la Argentina, en 1963, la historia de que había abandonado el sacerdocio y abjurado de su fe católica se transformó en un mito murmurado en los atrios, en las reuniones parroquiales, en las sacristías. Nunca, hasta ahora, Adúriz había querido salir al cruce de esas historias. Ni siquiera a principios de abril, cuando la noticia de su muerte en Lima llenó de desasosiego a sus amigos. Por primera vez, desde su partida, Adúriz accede a hablar. He aquí el relato de su encuentro con Vargas Llosa:

MENUDO, pequeño, sin edad, suavemente risueño, muy cortés, me dice que sí, que él es Joaquín Adúriz, se aparta del umbral, me hace pasar y con un ademán sobrio no resignado ni entusiasta, me ofrece uno de los tres únicos sillones de un rojo desvaído que pueblan la minúscula salita que es también comedor —ahora diviso, en una esquina, una mesita rústica, unas sillas—, escritorio, oficina, cuarto de recibo. Se ha sentado frente a mí y ha desaparecido casi en el sillón, demasiado grande para él, parece un niño de cara precozmente avejentada, tiene un mechón de cabellos caído sobre la frente que le da una expresión algo traviesa un poco cómica, pero ahora está muy serio y me escucha inclinándose hacia mí, asintiendo apenas, no pestañea ni una vez. Pienso que va a excusarse con argumentos muy austeros, decirme que ahora es otro y que no quiere saber ya nada de aquél que fue, que es preferible dejar en paz a ese fantasma. Pero no es así y, más bien, se apresura a tranquilizarme, no hay ningún problema, no tiene nada que ocultar, con mucho gusto me hablará de su vida eclesial, de esos años fronterizos de liberación y de crisis que pasó por el Canadá y, también, desde luego, de su oscura y serena vida presente, aquí, en Lima, en este barrio de Santa Beatriz. No debo sentirme incómodo, está a mis órdenes, ¿por qué no fumo?

Me he equivocado, yo creía tener un olfato infalible para detectar, a la distancia, bajo cualquier disfraz, a los policías, a los homosexuales y a los curas. Su olor, sus gestos, su palabra me parecían inconfundibles y he aquí que ahora, ante este hombrebreito implacablemente cortés que está, despacio, contándome su vida, por más que busco, no encuentro un solo indicio, ni el más leve y sutil, del jesuita que fue. Por su manera

de vestir —unos zapatos gastados, un traje raído, una camisa que ha olvidado abotonar del todo y cuyo cuello es pura arruga, una corbata anudada a la mala— parece un empleado público estancado, un cobrador sin éxito, un oscuro agente de bolsa; por su manera de hablar —cuesta trabajo descubrir el acento argentino—, no cabe duda, es un intelectual, aunque él evita, tenazmente, demostrarlo. Poco después nos interrumpe su mujer, que es, como él, menuda y suave. Se llama Carmen, es canadiense francesa, rubia, con anteojos, da la impresión de ser muy joven. Tiene en sus brazos a la hija menor, Ana María, de tres meses, y un momento nos habla de sus compatriotas de Quebec, de sus problemas de minoría sofocada, presuno que está con ellos y que si la conversación se prolongara un rato más me confesaría que es separatista. Pero Adúriz y yo hemos decidido salir, cambiar su pequeño departamento enclavado en el quinto piso de un modesto y populoso edificio, por una mesa del *Tambo*, una de esas réplicas encanalladas de *Crugstore* que han comenzado a brotar como hongos en las calles de Lima. Antes de salir, Adúriz acaricia a la pequeña, besa a su mujer.

Camino al *Tambo* charlamos ya con más familiaridad sobre temas absurdos —el calor que hace, él piensa que este año también el verano se estirará hasta agosto y yo digo que Lima crece y se afea cada día más, él amablemente me refuta— y allá, una vez instalados, pedimos café, sandwiches. Nos sentamos frente a frente y esta vez, poco a poco, dejo de adivinarlo y observarlo y me voy dejando arrastrar por lo que dice. No consigo todavía asociar la imagen de este sosegado interlocutor que fuma sin descanso, con ese joven jesuita que se ordenó recién salido de la adolescencia, que se doctoró en filosofía, que fue a Roma luego a preparar una tesis de teología sobre "La estructura del acto de fe", que volvió a Buenos Aires a profesar una cátedra, que se entusiasmó enormemente con Gabriel Marcel, que vivía armoniosamente entregado a Dios y al saber. "¿Todavía cree en Dios?", lo interrumpo de golpe para ver si así brota el indicio, la huella. Pero Adúriz sonríe obstinadamente y me asegura que ése no fue nunca un problema para él, que mejor dicho era un asunto resuelto desde sus días de estudiante. "El gran error —me dice—, está en querer conceptualizar la fe. Descartar si Dios es cóncavo o convexo o, si usted prefiere, si Dios existe o no, es infinitamente inútil. Dialécticamente, deísmo y ateísmo se neutralizan, se pueden argumentar igual número, idénticos argumentos a favor de ambos. El sentimiento religioso es como el sentimiento estético: no



Jaime González Cociña

Obispo Devoto: Sin invernales.

ciencia es la clave para entender lo que pasa". "Algunos carecen de paciencia —apunta, detrás de su silencioso escritorio— y abandonan el sacerdocio apresuradamente. Pero ahora —reflexiona— la Iglesia es mucho más maternal y comprensiva. Cinco años atrás, los reducidos que se casaban hubieran sido considerados apóstatas."

Sin embargo, Sojo no cree que la necesidad de trabajar en el mundo sea un buen pretexto. "El cura que quiere trabajar realmente no da abasto —insiste—. Aunque en las parroquias rurales las cosas suelen ser más duras. No es posible el contacto intelectual. Quizá muchos de los que abandonaron el sacerdocio no hayan palpado, cuando tomaron esa decisión, lo que significa realizarse. Quizá, también, hayan confundido realización con éxito —Y luego, al deslizar su propia actitud de clérigo ante quienes lo fueron, citó los Evangelios—: Hay que tener caridad. No juzgar para no ser juzgados y no condenar para no ser condenados, porque con la misma vara con que mides serás medido."

hay razones precisas para demostrar que este objeto es hermoso o, más bien, hay millones de razones, pero ninguna basta. ¿Comprende que mi crisis no fue de esta índole?"

Gradualmente voy acercando al hombre que habla frente a mí, de espaldas a la Avenida Arequipa que está ya convertida en un río de automóviles, a ese otro, que en los últimos tiempos del régimen de Perón, comenzó casi accidentalmente a intervenir en la vida pública, a escribir en la prensa, a hablar por radio o por televisión, a sugerir, en nombre de la Iglesia, a los católicos de su país, líneas de conducta en dominios muy diversos: el hogar, la vida social, la acción política. ¿Cuál fue su audiencia, qué repercusión tuvo, cuánta gente lo tomó en serio y lo siguió? Ya sé que eso no me lo va a decir, porque es modesto y, además, probablemente él tampoco lo sabe. Me dice apenas que un buen día pensó suicidarse y que estuvo a punto de hacerlo. Yo fumo ahora,

quita la vista de los ojos, aunque es claro que tampoco me ve y que está recorriendo de nuevo su cuarto de la clínica ("muy tranquila, uno se sentía bien apenas entraba, yo a los pocos meses estaba definitivamente curado, no volví a sentir esa angustia asfixiante; no me sometieron al psicoanálisis, sino a un tratamiento nuevo, alemán, sería largo explicárselo"), los corredores solitarios, el jardín. Fue allí, en esa clínica de Montreal, donde decidió colgar los hábitos: "yo no podía continuar de sacerdote, ¿comprende?" No comprendo del todo, pero no importa, su historia me interesa y quiero que siga contándome. "Me propusieron algunas soluciones de compromiso —añade—, me hablaron del escándalo. Además, había la oposición de mi familia, que es muy católica. En la Orden, me aconsejaron que continuara, pero ya sin tener ninguna actividad pública; podía dedicarme a estudiar y a escribir, en la más absoluta soledad. O si no que fuera

cientemente. Iba al trabajo puntualmente, leía un poco, comenzaba a hacerse de amigos. "¿Qué clase de amigos, Adúriz?" "Un grupo de trabajadores y de estudiantes de ideas socialistas, muy influidos por un profesor francocanadiense de la Universidad de Montreal. Y así conocí a Carmen, precisamente, en ese grupo. Trabajamos relación en marzo del 64 y en mayo nos casamos. Una mujer magnífica, usted no puede imaginar lo magnífica que es, créame. Ella conocía todo mi caso, por supuesto, y desde un principio nos entendimos perfectamente. Coincidíamos en todo. Se casó conmigo sin la menor inquietud; era yo, más bien, el que tenía ciertas dudas. Le hacía bromas a Carmen, le decía fíjate que he vivido siempre solo, no tengo entrenamiento alguno para formar un hogar."

Nos sentimos muy bien los dos, hablamos como un par de viejos amigos, y así se ha ido haciendo de noche. Tomamos más café, fumamos como murciélagos. "Bueno —le digo—, ustedes se acaban de casar, han decidido venirse a América latina a trabajar, estamos en julio del 64". "Argentina estaba descartada, había que elegir un país —dice él—. Escogimos tres: Venezuela, México, Perú. Al primero lo descartamos por el clima, al segundo por las dificultades legales que tiene un extranjero para radicarse allí. Así que tomamos un avión a Lima y aquí nos tiene." Llegaron al Perú en octubre del 64, con sólo 35 dólares en el bolsillo, no conocían a nadie. Fueron a dar a una pensión de barrio pobre, él comenzó a buscar trabajo a la mañana siguiente. "Pasamos algunos apuros, claro —dice Adúriz—. Pero hubo gente buena, que nos ayudó a salir adelante. Primero un hermano mío, después un sociólogo peruano que me recomendó para un puesto de profesor en una Escuela de Relaciones Públicas. Estuve allí varios meses y al final del curso ya pudimos alquilar ese departamento que usted conoce; la pensión ya resultaba chica, después del nacimiento de nuestra primera hija."

A mediados del año pasado, Adúriz fundó con un pequeño grupo de sociólogos y de psicólogos el "Instituto de Psicología Aplicada y Sociología". "Esta era una idea que yo tenía en la cabeza desde el Canadá —me dice—, pero se ha realizado mucho antes de lo esperado. Ya hicimos la primera encuesta importante, un estudio, en un centro industrial grande de Lima, sobre el impacto que recibe esa población rural, que baja a la sierra y se transforma aquí en proletariado. Ahora estamos viendo la posibilidad de hacer una encuesta en el medio de los pescadores. Si conseguimos los auspicios necesarios, sería formidable; ese estudio puede dar resultados de primer orden, en muchos sentidos." Me habla con pasión de su trabajo, pero yo casi no lo escucho ya, porque se ha hecho muy tarde, y además ya sé lo que quería saber. ♦



Adúriz, en 1962: Aquí empezó su duda.

Primera Plana

también, uno de sus venenosos cigarrillos y le pido que me explique, le digo que no entiendo. Sin subir ni bajar la voz, indiferente al insoponible bullicio de esa pandilla de pelucones matonescos que ha invadido el *Tambo* y que nos rodea, Adúriz me asegura que se trató de una cuestión moral. "Yo me di cuenta que, sin quererlo, estaba haciendo trampas, ¿ve usted? Daba respuestas para todo, aprovechando unas lecciones, unos estudios y una sotana que llevaba encima, y en mi fuero íntimo descubría muchas veces que yo también tenía dudas sobre esas cosas, o más bien que esas respuestas que formulaba con tanta seguridad a los demás no me satisfacían a mí mismo. Hacía trampas, ¿se da cuenta? Por eso pensé que la solución era el suicidio. Pero cabía otra solución, y opté por ella: una clínica psiquiátrica, en el Canadá."

Los pelucones se han calmado y ahora hay, al lado nuestro, una pareja que se besa, entre sorbos de *mill-shake*. Pero Adúriz no se da cuenta de su presencia y no me

pidiendo las dispensas necesarias para apartarme de ella, pero poquito a poco, con prudencia, sin bulla. Yo no podía aceptar, ¿ve usted?; yo lo hice un poco brutalmente, es decir el mismo día que salí de la clínica. No tuve ninguna recaída, es decir alguna angustia nueva, me sentí siempre tan tranquilo, así como usted me ve ahora."

Está muy tranquilo, en efecto, y mientras habla, fuma y bebe traguitos de café. Estamos a comienzos de 1964 —le digo—, usted acaba de librarse de los psiquiatras y de los hábitos, se halla en Montreal. ¿Qué hace entonces? "Buscar trabajo inmediatamente, porque claro, yo no tenía ni un centavo. Además, no era fácil, mis estudios de filosofía y de teología no me servían de gran cosa para ganarme la vida. Pero tuve mucha suerte. Entré a trabajar de obrero en la *Hawaiian flowers*, una fábrica de flores artificiales. Un lindo oficio, tranquilizador, agradable. No se ganaba mucho, pero me alcanzaba para dormir y comer." Ahora ya lo sigo sin la menor dificultad, lo identifico fá-



Eduardo Comesaña

El Cardenal en la Conferencia: "Todos son mis hijos".
(Con el Nuncio Mozconi)

breza, del diálogo con la gente—. Todos los bautizados participamos del sacerdocio y sólo nos distinguimos por nuestra función dentro de la comunidad. Tampoco debiera hablarse de curas obreros —se enciende—, sino de obreros, médicos, ingenieros que son sacerdotes. Estar integrado significa vivir la vida común de los hombres."

Ahí parece estar la clave de esta historia: "Si los sacerdotes cambian —dijo un obispo, en un intervalo de la última Conferencia Episcopal—, no nos llenemos de lamentaciones. Al fin de cuentas, sus problemas son un problema de autenticidad". Casi doscientos de ellos abandonaron su ministerio desde 1955, y muchos estaban entre los mejores: Joaquín Adúriz, por ejemplo, un ex jesuita de 45 años, de quien la gente habló tanto que él se vio obligado a callar (véase el reportaje de Mario Vargas Llosa, en las páginas 42 y 43). He aquí otros nombres que se marcharon:

- Manuel Mercader, a quien los alumnos del Seminario juzgaban como el mejor profesor de teología que habían tenido, hasta que se retiró silenciosamente en 1956 y se consagró a trabajar en la editorial católica de Carlos Lohlé.
- Fernando Portillo, párroco de la Trinidad, en San Juan; desde 1955 a 1963, y luego impulsor, desde Avellaneda, del movimiento de sacerdotes obreros. En el 64, su pedido de reducción al estado laico se le concedió casi al mismo tiempo que la dispensa para casarse por la Iglesia. Es ahora obrero de una empresa metalúrgica porque, como él mismo dice, "mi vocación es vivir con los obreros para dar testimonio de Cristo mediante mis actos, y no a través de espléndidas palabras pronunciadas en iglesias oscuras".
- Carlos Ruiz, de 39 años, ex asesor del Movimiento Familiar Cristiano.

- Juan José Lauria, de 39 años, ex asesor de la Juventud de Acción Católica y uno de los hombres que más combatieron por la renovación de la Iglesia. Como Ruiz, Lauria optó hace poco por el matrimonio civil, cuando la Curia Eclesiástica le informó que el permiso papal para su casamiento religioso tardaría tres años.

- Andrés Cafferata, uno de los psicoanalistas más afamados de la Argentina. Hace un mes, pudo recibir el sacramento del matrimonio, luego de aguardar diez años la licencia del Vaticano.

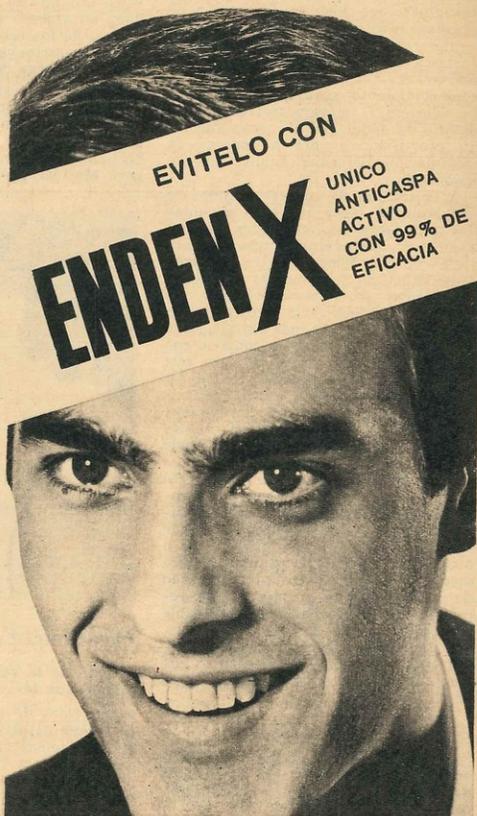
- Antonio Donini, ex jesuita, de 45 años, uno de los primeros expertos que tuvo el país en sociología religiosa. Fue profesor en la Universidad Católica y miembro del Centro de Investigaciones y Acción Social. Este año, Donini tuvo que marcharse a México para trabajar en su especialidad. "Los prejuicios me van a cerrar las puertas en la Argentina", había dicho al partir.

- Roberto Brie, de 40 años, un doctor en Letras que acabó refugiándose en la Universidad del Nordeste y en la del Litoral; allí dicta sus clases de antropología y filosofía.

Son casi doscientos: Cersósimo, Ellena, Kochmann, Peller, Laurito, Pruden, Alves, Munich, Carelli, Bertoni. Están entre las gentes, sin abdicar de Cristo —como todos han dicho—, entre las aguas revueltas de un mundo al que se entregan tanto como a Dios. Casi todos piensan lo mismo que el padre Eugene Kennedy, de la Universidad de Loyola, en Chicago, para quien "la virginidad es una frágil reliquia que ya no conmueve al mundo". Todos, también, fueron de algún modo alcanzados por la voz apacible y los brazos abiertos con que el Cardenal Caggiano dijo, la semana pasada: "No olvidemos que son nuestros hijos". ♦

La caspa perjudica su aspecto

A 132



EVITELO CON

ENDEN X

UNICO ANTICASPA ACTIVO CON 99% DE EFICACIA

Solucione el problema de la caspa usando periódicamente ENDEX, el anticaspa que actúa velando por su aspecto personal.

ENDEN se presenta

- en tipo crema: pots, pomos y botellitas plásticas.
- en tipo líquido: frascos



ENDEN UN PRODUCTO HELENE CURTIS

Historias para ser contadas

Un libro aparecido hace dos semanas en USA, *Human sexual response*, abre una nueva etapa en la firme preocupación del hombre por descubrir la intimidad de la reproducción humana. Desde el comienzo, los autores (el ginecólogo William Masters y la psicóloga Virginia Johnson) no se contentan con ser inquisitivos y audaces hasta cierto punto: mientras el informe Kinsey era un retrato estadístico del comportamiento sexual norteamericano, Masters y Johnson profundizan en detalle la fisiología del acto mismo. Su propuesta: ayudar a corregir la información deformada, abolir mitos e ignorancia.

A la semana de aparecido, miles de neoyorquinos legos quedaron abrumados ante tanta explicitud; los críticos, a su vez, consideraron que Masters (jefe de la Reproductive Research Foundation, de Saint Louis) contribuía a extremar la despersonalización del sexo y a ridiculizarlo presentándolo como el antecedente más extravagante del culto del orgasmo, tal como lo entienden los norteamericanos. Pero, casi todos los ataques rebotan contra un perentorio y reiterado aserto médico: no basta un rudimentario conocimiento fisiológico para enjugar los problemas de relación que arrancan desde el acto sexual. "Ningún médico tuvo un solo minuto de experiencia directa para proveer respuestas concretas", dice William Masters (50 años). Considera que su propia experiencia "puede ser buena o mala", pero que en uno u otro caso, el hecho no adjudica al médico —o al psicoanalista— capacidad de consejero. Por encima de los reproches que se le hacen es indudable que, a través de *Human sexual response*, Masters y Johnson se convierten en descubridores y cuentan lo que hasta ahora la literatura médica no se había atrevido a tocar.

Actores y utensilios

Con exceso de detalles, insistiendo en minucias, su programa de investigación consta de observaciones directas de 10 mil orgasmos, logrados mediante actos entre parejas o individuales. La concreción de muchos de esos experimentos fue posible merced a órganos masculinos de plástico, a los que se adosó linterna y cámara fotográfica, y a la colaboración de 382 mujeres y 312 hombres —todos de Saint Louis— de entre 18 y 89 años. La Reproductive Research pagó a todos ellos por su trabajo, aún cuando algunas mujeres convinieron en que la tarea les serviría para mejorar su comportamiento, y algunos hombres dijeron, francamente, que la investigación los ayudaría a relajar su tensión sexual. A todos ellos se les anticipó que deberían comprometerse a actuar en el laboratorio, entre observadores y cámaras de filmación. El plan de Masters y Johnson tomó 11 años para completarse.

Algunos de sus descubrimientos son éstos:

- Centenares de electroencefalogramas y electrocardiogramas informan que el ciclo sexual se desarrolla en cuatro fases: la de la excitación; la de la congestión de venas y, a menudo, aparición de manchas epidérmicas rojizas; la del orgasmo; la de la culminación. En las dos últimas etapas, cada uno de los actores registra entre 100 y 180 pulsaciones; esto es, el equivalente de las marcas detectadas en los astronautas del Géminis VIII durante sus contratiempos en órbita.
- En la etapa de la congestión se produce un ascenso de los testículos, por encima de los canales del esperma. La subida contribuye a hacer más drástica la descarga del tercer momento.
- No pasan treinta segundos desde que la mujer consigue excitarse, que aparece un fluido cuya función es lubricar su aparato genital. Los médicos no habían podido identificar su origen, pero Masters probó que atraviesa las

un factor letal que paraliza al esperma en la vagina, impidiéndole continuar su rumbo. Ahora habrá que determinar la composición química de esa sustancia, que los ginecólogos podrían transformar en el arma más eficaz contra los embarazos no deseados.

- De nuevo, oponiéndose a las nociones de rutina, se probó que el orgasmo femenino después del masculino disminuye —y no aumenta— la posibilidad de concepción. Después del orgasmo femenino, la sangre se escurre de la vagina, el tejido dilatado se contrae, y todo esto evita que el esperma alcance el área que rodea al óvulo.

Una nueva era

Masters y Johnson anunciaron que los conocimientos adquiridos les permitirán estudiar nuevos tratamientos para combatir la frigidez y la impotencia. Además, "la computación de centenares de cuestionarios permitió



Inquisidores V. Johnson y W. Masters: La vivisección del acto sexual.

paredes de la vagina, quizá por la dilatación de las venas que la recorren.

- Las fotos de interior, captadas con el órgano de plástico, demostraron que los diafragmas (uno de los más divulgados recursos de la anticoncepción) pueden ser desplazados cuando la vagina se dilata, y fracasar en su cometido.

- La mayoría de los manuales matrimoniales acentúan la conveniencia de la estimulación del clítoris por parte del hombre. Los nuevos ensayos se oponen: esa técnica acarrea la retracción del clítoris hasta quedar fuera de alcance durante la primera etapa del acto.

- La creencia popular sostiene que las personas ancianas son incapaces de actividad sexual. Sobre el sexo geriátrico, Masters y Johnson aseguran que el deterioro natural de los órganos no los convierte en impotentes. "No hay razón para que una persona no pueda disfrutar estas relaciones hasta bien pasados los 80 años."

- Algunas mujeres segregan, a veces,

describir nuevos métodos para elevar, reducir o controlar las tensiones eróticas, a la vez que abrir nuevos cauces en el terreno de la excitación". Ahora es posible, dicen, aplicar una nueva óptica al comportamiento de homosexuales masculinos y femeninos, e ir a las fuentes de distorsiones patológicas —como el exhibicionismo— que eran casi inabordable.

Algunas escuelas médicas norteamericanas se han hecho eco de la investigación de Masters y Johnson: la Fundación Ford ha provisto al Colegio de Médicos de Columbia de una beca para profundizar todavía más el programa de la reproducción; un departamento de la Universidad de Minnesota acaba de suscribirse a las pericias de los precursores, y espera aplicarlas a nivel de desviados y enfermos sexuales. "Por primera vez —explicó Virginia Johnson— trabajamos con el apoyo de la opinión pública y no contra ella." Por su parte, William Masters ya no padece las dificultades económicas que tuvo para realizar su obra. *Human sexual response* está destinado a abrir puertas y mentes. ♦

La estufa que vuela

Una nueva máquina, nacida en Francia, se apresta a competir en la conquista del espacio. Es un estatorreactor a combustión supersónica, que los norteamericanos bautizaron *scramjet*, y los franceses, menos respetuosos, *tubo de estufa*. El sobrenombre alude a la simplicidad de su mecanismo: consiste en un simple tubo, abierto en ambos extremos. El aire que penetra a grandes velocidades resulta bruscamente comprimido, formando una especie de pared aerodinámica, detrás de la cual se ha colocado una rejilla de quemadores. El gas combustible, bloqueado en la parte anterior de la pared de aire, se escapa por detrás, asegurando la propulsión del motor, como sucede en cualquier jet. No hacen falta turbinas ni piezas móviles.

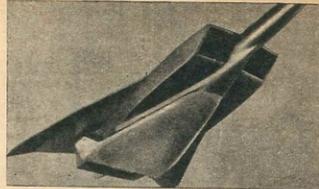
El estatorreactor había sido pensado en 1907 por René Lorin, un ingeniero empleado en la Compañía de Omnibus de París. En 1913 concretaba el primer proyecto, irrealizable para su época, ya que el aire que ingresa al tubo debe correr, por lo menos, a 400 kilómetros por hora. En 1937, otro ingeniero —René Leduc— revisó los croquis de Lorin y, sobre esa base, presentó la maqueta de un estatorreactor en el Salón de la Aviación de 1938. Por fin, en 1940, se construye el pri-

mer avión a estatorreacción, que hubo que desmontar rápidamente y enterrarlo para evitar que los nazis se apoderaran de él.

Resucitó al cabo de la Segunda Guerra y pudo volar el 21 de abril de 1949. No era un avión autónomo: había que acoplarle un clásico turborreactor para que pudiera arreglárselas en maniobras de despegue y aterrizaje. En 1957, el gobierno francés tomó las riendas del proyecto y se las transfirió a la Nord-Aviation. El 25 de febrero de 1959, el Griffon, primer turbo-estatorreactor de la Nord-Aviation, batió el record mundial de velocidad en circuito cerrado, alcanzando los 1.638 kilómetros por hora.

Muchos técnicos pensaron que la historia del estatorreactor culminaba allí, convencidos de que no se justificaba la existencia de una máquina con doble propulsión, a menos que desarrollara velocidades realmente excepcionales. Y aun así, parecía que el tubo de estufa era un alarde de ingenio injustificable. En efecto, para que pueda funcionar normalmente un motor a reacción, empleando el querosene que usan los aviones actuales, el aire que ingresa a los inyectores no debe sobrepasar la velocidad Mach 0,25 (Mach 1 es la velocidad del sonido). A mayor velocidad del aire, mayor es la energía que hace falta para frenarlo. O sea que entre el turborreactor (que puede alcanzar velocidades Mach 2,5) y el cohete, capaz de arrancar al hombre de la gravedad terrestre, aparentemente no había lugar para el estatorreactor.

Ahora bien, el éxito de la cita de



Scramjet: Omnibus al espacio.

las cápsulas Géminis reactualiza la creencia de que los futuros cosmódromos se instalarán directamente en el vacío, sobre órbitas permanentes. Y que entre la Tierra y esas plataformas será necesario asegurar un vínculo, algo parecido a una flota de cabotaje. Ese propósito decidió a una fábrica de aviones de los Estados Unidos, la Marquardt Aircraft Corporation, la producción de un estatorreactor experimental, bajo el nombre de *scramjet*, con ligeros retoques del original: para lograr un Mach 2, la Marquardt optó por el hidrógeno líquido a 218 grados bajo cero, en vez del querosene. Un *scramjet* prototipo será lanzado desde un bombardero B52, y se espera que cuando el estatorreactor se ponga en funcionamiento alcance una velocidad de 24 mil kilómetros horarios y pueda remontarse a 50 kilómetros. (Los vuelos cósmicos se desarrollan entre los 200 y 300 kilómetros de la Tierra.)

Todos los ensayos se encaminan hacia un mismo objetivo: concebir un avión turbo-estatorreactor que pueda convertirse en satélite. ♦

TRAGAMONEDAS — En una iglesia de Ferrara (Italia), el *agognamento* litúrgico presentó a los fieles un insólito flanco: antes de la comunión se les advirtió en un susurro que se acercaran a una máquina emplazada en medio de la nave; después, depositando una moneda, el artefacto les entregó una hostia impecable. Claro que no estaba consagrada y recién en el altar —a donde la llevaba el propio feligrés— la Gracia se derramaba sobre el engendro cibernético. De cualquier modo, tradicionalistas y renovadores han puesto por igual el grito en el cielo: "una sátira a la renovación litúrgica y no una aplicación de ella", dijo un renovador, y agregó que "con el mismo criterio, podría instaurarse la confesión por teléfono, con tarifa reducida después de las diez de la noche".

CANCER — Un centenar de radiografías, avaladas por el Cónsul español en Montevideo y los Ministerios uruguayos de Relaciones Exteriores y Salud Pública, sirvieron para que en Madrid, la semana pasada, el profesor Manuel Rapallo Ronco (psicólogo, bioelectroterapeuta) sostuviera que "mi técnica radiactiva, inédita aún, es inofensiva, penetra en cualquier zona del organismo y curó durante dos años varias úlceras gástricas". Esas curaciones se habrían realizado en Montevideo y en pa-

Progresos

cientes que "soportaban úlceras del tamaño de una naranja desde hace 20 ó 35 años". Las pruebas presentadas por Rapallo Ronco no incluyen, sin embargo, un dato fundamental que apuntale su afirmación de que halló un "anticancerígeno": a ningún paciente se lo sometió a biopsias.

CORAZON — Un grupo de médicos y técnicos de Voronej (URSS) puso "a punto" un aparato ultrasónico que se aplicará igual que el estetoscopio y va a permitir que se midan los movimientos del corazón y de sus válvulas. Además, y lo que es muy importante, podrá constatar-se, por medio del artefacto, el grado de elasticidad de las paredes arteriales.

SATELITES — A un costo de apenas 250 mil pesos, contra los 35 mil dólares (seis millones y medio de pesos) que cuesta en los Estados Unidos un aparato similar, el Instituto de Ingeniería Eléctrica de la Universidad de Tucumán construyó una máquina para fotografiar satélites. Ese departamento de la Universidad, conocido internacionalmente desde que el COSPAR sesionó en Mar del Plata, culmina así una serie de notables aportes. El asesoramiento y apoyo económico de la Comisión Nacional de Investigacio-

nes Espaciales (presidida por el ingeniero Teófilo Tabanera) permitió que se instale en Tucumán una estación receptora que captó las fotos enviadas por el satélite meteorológico *Essa II* (que como sus predecesores *Tiros*, *Nimbus* y *Essa I*, pertenece al grupo de satélites yanquis dedicados a "uso práctico"). Una serie de fotografías, tomadas en una sola órbita del *Essa II*, cubrirá el estado de nubes de todo el país. El Océano Pacífico, al sur, donde se engendran frentes meteorológicos que afectan directamente a la Argentina, será también controlado de esa forma. El único inconveniente que se le ve a la máquina es su inoperancia en los días nublados; un ajuste prometido por los técnicos tucumanos —hará posible que se reciba información de infrarrojo— promete acabar con ese inconveniente.

PRECIOSA — Paul de Carli, un ingeniero en Metalurgia del Instituto de Investigaciones Científicas de Stanford (California), obtuvo, por casualidad, "diamante en polvo, sintético". Estaba realizando unas inocentes experiencias sobre variedades del grafito, sometiéndolas a fortísimas presiones y altas temperaturas. Sus colegas conjeturaron que precisamente esas condiciones insólitas a que se sometió el grafito permitieron el hallazgo. ♦



Eduardo Comesaña

Interventor Casterán: Ensayos, no.

Universidad

Odontología: Una viuda difícil

“Para una viudez tan prolongada como la nuestra, no conviene matrimonios provisorios.” La metáfora fue esgrimida la semana pasada por el otorinolaringólogo Eduardo Casterán, Interventor en la Facultad de Odontología, para explicar su posición contraria a las elecciones piloto propuestas para integrar los tres claustros de esa casa de estudios. Pocos días antes, el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires compartía ese mismo criterio, aprobando una resolución por la cual en el próximo llamado a elecciones —es decir en diciembre de este año— se incluirá a la Facultad de Odontología. Este proyecto obligó al Rector a desempatar por la afirmativa, puesto que la votación había cosechado 12 sufragios a favor y 12 en contra. Estos últimos correspondían a consejeros que sugerían elegir de inmediato las autoridades de Odontología, que durarían en sus funciones hasta diciembre próximo.

Casterán, a quien unánimemente se lo considera principal artífice del clima de normalidad que por fin se respira en la Facultad intervenida, presentó a mediados de abril un informe de 43 carillas mimeografiadas reseñando los aspectos salientes de su gestión, la actual situación técnica, docente, asistencial y administrativa, y la posibilidad de encarar su normalización institucional. “A pesar de todo, necesitaríamos un plazo no menor de 50 ó 60 días para hacer las publicaciones y preparar el padrón de graduados, resolver algunos concursos pendientes y realizar todos los trámites previos a cualquier elección”, dijo a Primera Plana. Un funcionario administrativo de la Facultad reveló otro ángulo del conflicto: “Algunos sectores quieren elecciones de prueba para especular con las cifras a fin de año”.

Este proceso tiene su origen en la actitud adoptada por distintos grupos de profesores durante la época peronista. Algunos profesionales, considerando que sus convicciones democráticas no eran compatibles con las exigencias del

régimen, optaron por abandonar la Facultad. Los que quedaron fueron acusados de complacientes. Ocurrida la Revolución Libertadora, el primer choque entre los grupos antagónicos se produjo al integrarse los jurados en los concursos para llenar las vacantes de distintas materias. Las impugnaciones se sucedieron entre partidarios de ambos bandos, y salieron a relucir los antecedentes ético-cívicos de los aspirantes.

Poco después —diciembre de 1956— el profesor titular Fermín Carranza renuncia a su cargo y 15 aspirantes piden la separación definitiva de los concursos en que están inscriptos. Respondían así a la ofensiva de los peronistas. La resistencia fue encabezada, además de Carranza, por María Inés Egozcue, Jorge Erausquin, Oscar Maisto y Pedro Saizar, desde entonces denominado el grupo de los 5. Por su parte, la Universidad, considerando muy graves los sucesos de Odontología, nombró una Comisión Investigadora que comprobó irregularidades y provocó una resolución del Consejo Superior anulando las actuaciones y rechazando la renuncia de Carranza y los 15 aspirantes. La guerra sorda continuó, sin embargo, y se polarizó entre el grupo de los 5 y los profesores agrupados en la línea del Decano Emilio Ferré. El enfrentamiento produjo un caos generalizado que culminó con la ocupación de la Facultad por los *fefferistas*. El 30 de marzo de 1960 el rector Risieri Frondizi firmó la intervención a Odontología.

Seis años parecen muchos para el cumplimiento de una intervención, pero pocos para desterrar desacuerdos de fondo. El optimismo del Interventor Casterán no es compartido por todos: “Apenas se hagan las elecciones, se arma de nuevo”, murmuró un ayudante de Operatoria Dental. ♦

Strip-tease

Para atrapar ejecutivos

Un inmenso cartelón flamea sobre las cabezas de cuantos atraviesan el 200 de la calle Florida, en Buenos Aires. Fue instalado hace quince días y desde entonces una multitud de hombres acortan el paso y se detienen a leerlo. El anuncio está destinado a publicitar un espectáculo todavía tabú, olfateado con recelo por las Comisiones de moralidad. *Sexy en Hi-Fi*, como se lo llama, se abre a un prometedor muestrario de *strip-teases*; pero, como dicen sus organizadores, de *strip-teases para ejecutivos*. “Al ejecutivo le gusta lo mejor, y esto nos salió realmente fino, demasiado fino”, barbota el director Paco Parra (que en realidad se llama Francisco García Guzmán, tiene 45 años y es hijo de Gloria Guzmán).

La idea, parece, nació de pronto, hace unos tres meses, después que Parra visitó los teatros íntimos de París y Londres: “dedicados a una frivolidad suntuosa y que funcionan, precisamente, a esas horas en que los hombres se sienten solos”. Extrañamente, esas *pannes* coinciden con los horarios de oficina y

se extienden hasta promediar la noche. Así, entre las 13 y las 23 horas, el teatro Florida, un recondicionado subsuelo de la Galería Güemes, intenta aliviar la incomunicación de gerentes, jefes o empleados mediante dosis intensivas de muchachas (en total once) que poco a poco van quedándose sin nada encima, excepto unas lentejuelas. “No sé si vienen ejecutivos o porteros elegantes; lo cierto es que el público responde”, se solaza Parra. Englobando las últimas dos semanas, ningún otro escenario de Buenos Aires ha conseguido un *borderaux* promedio tan succulento: 305 mil pesos.

Esa misma euforia comprende a las chicas que deben descorrer sus cierres relámpago no menos de 20 veces por día (cada sesión dura una hora, pero el espectáculo es continuado y ningún asiduo se contenta con una sola vuelta), ya que obtienen sueldos vedados antes a las *figuritas*: entre 60 y 75 mil pesos. Helen Lovely (21 años, exhibe sus lentejuelas 24 veces por día) considera que, después de varias temporadas en El Nacional, “es un progreso esto de hacerlo para ejecutivos”. Su colega Sisí (Emilia Centeno, 24 años), admite que, “por suerte, este público es de lo más circunspecto y rara vez alguien hace sentir a una que está desnuda”. Es evidente que los parroquianos del Florida responden a dos consignas: la de ver lo más posible, pero sin que nadie los vea: “¡Son tan tímidos!”, suspira Myrna (Marta Vargas, 18 años) entusiasmada por mostrar a la platea sus conocimientos de bailes clásicos, mientras ejecuta su *strip* de mucamita.

Por supuesto, hubo largos conciliábulos en la Municipalidad antes de autorizar la reapertura del teatro, sobre el que pesa la fama de un infierno habitado por chicas movedizas y espectadores deslenguados, allá por 1955. Y, en efecto, salieron deprimidos quienes, en la matiné del jueves pasado, imaginaban resucitada aquella tradición. “Estas chicas son de hielo”, se quejó Julio Esquelso, empleado bancario. En general, los quejosos ignoran que mudez y estatismo son las condiciones que puso la Junta Calificadora de Espectáculos, para acceder a los planes de Parra.

El cumplimiento de otros requisitos —los límites del *strip-tease* y un desarrollo casi lineal— deben ser auscultados periódicamente; es una función que los miembros de la Junta no delegan en nadie. ♦



Jaime González Cociña

Parra y Lovely: Con mucho esmero.

LA MODA, BAROMETRO SOCIAL

Por Enrique Pichon-Rivière *



La banalidad, el capricho, la intrascendencia, son la máscara con que la moda nos tiende su trampa. Cuando el psicólogo, seducido por el vertiginoso ritmo de este fenómeno y tranquilizado en sus miedos por la aparente superficialidad del tema, se introduce —no sin cierto pudor— en ese mundo, se enfrenta de golpe con un hecho colectivo que revela de forma inmediata e incontestable todo lo que hay de social en nuestro comportamiento.

Estas variaciones continuas, efímeras, que logran la aprobación social y que imperan en el vestido, en la decoración, en el arte, en el lenguaje y en otros aspectos de la cultura, se imponen como pautas o modelos de conducta. La moda surge del interjuego de dos tendencias aparentemente opuestas: la necesidad de diferenciarse, de exhibirse, por un lado; y la de integrarse en un grupo social superior a través de la imitación, por el otro. El fenómeno de la moda está íntimamente vinculado con dos elementos clave de nuestra cultura: el poder y el prestigio. El refinamiento del vestido es un indicio de la capacidad adquisitiva de quien lo usa y señala su rol y *status* social. Aquí le cabe un papel protagónico a la mujer, ya que, dada la simplificación y standarización de la ropa masculina, es ella quien debe mostrar de un modo indirecto el poderío económico y la ubicación social de su marido. También se ha dicho que la moda surge de una tensión entre dos grupos sociales: uno activo, que la establece y la fija (una suerte de aristocracia), y otro relativamente pasivo, que la imita y trata de seguirla. Esa *élite* conductora de la moda, a la vez que intenta esquivar la imitación, necesita de ella para mantener su liderazgo. De este juego nace el movimiento y el cambio; cuando la nueva moda se difunde a través de las distintas clases sociales, firma su sentencia de muerte e inmediatamente emerge otra en su lugar.

El creador, que podría ser definido como el *ideólogo* de la moda, actúa como un pontífice que se apoya en un grupo escogido (verdadero grupo de presión y poder) que pertenece al más elevado nivel social. Este paga una fortuna por la primicia, mantiene a través de ese precio un monopolio de la novedad que le otorga prestigio.

El ritmo de cambio ha aumentado en la medida en que se multiplican los medios de comunicación; la nueva moda se propaga a través de un modelo abstracto, el figurín por ejemplo; la radio, la televisión, las revistas lanzan esa nueva línea; los salones de exhibición pierden su carácter de cenáculo inaccesible; telas, colores y adornos se producen en serie y en distintas calidades.

Esta variación constante se justifica porque satisface una necesidad psíquica; la de renovación. Re-

afirma el sentimiento del yo, compensa las frustraciones de nuestra tarea, halaga nuestras tendencias exhibicionistas, instrumenta nuestra búsqueda de aprobación y de vínculo sexual, nos integra con un grupo privilegiado y por eso la moda es un fenómeno colectivo y social, ya que nos reviste de su prestigio y seguridad. La moda se distingue de la *costumbre* porque ésta es una norma institucionalizada, con validez general. No acatarla trae sanciones, obedecerla es una obligación y nadie nos valoriza por ello. La moda, en cambio, tiene una vigencia relativa, y el acatarla implica una valoración positiva. De ahí su carácter tiránico y fascinante.

La costumbre, que es una estructura estática, se alimenta paradójicamente de ese incesante fluir de la moda que la mantiene viva. Podemos decir, entonces, que la costumbre, convención institucionalizada, es la trama temporo-espacial a través de la cual la moda teje incesantemente su juego. Pero cuando es el conglomerado de las costumbres el que entra en estado de revolución, se produce en la sociedad una crisis de ambigüedad, una carencia de marco referencial, de *modelos*; tal el problema de nuestro tiempo, que de una manera significativa señala la moda actual.

En el campo del vestido ha surgido en el último año un creador que puede ser considerado un verdadero agente de cambio social: Courrèges, autor de una "línea espacial", adelantándose a su tiempo ha producido una moda tan impactante que parece haber paralizado a los otros creadores, en tanto el consumidor, presionado entre una necesidad de cambio y la inconsciente resistencia al mismo, permanece en la incertidumbre.

La estrecha vinculación ya señalada entre moda, rol, identidad y *status* social, aparece más clara al analizar esta situación de ambigüedad y semiparalización que afecta a la moda tanto como al consumidor. En ese mundo del futuro, al que alude Courrèges y al que inconscientemente rechazamos a través de la "moda de las antigüedades", condicionado por cambios sociales y una revolución espacial, los núcleos privilegiados serán otros, se modificarán los roles sociales, habrá ascensos y descensos de *status*, surgirán nuevos grupos de poder con nuevas *élites*. Por eso abunda, hoy más que nunca, la clásica exclamación: "¡No tengo qué ponerme!", traducible así: "No sé cómo vestirme, porque no sé quién soy ni dónde estoy". ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

La danza de las libélulas

Hacia el 1300 de su numeración, la avenida Santa Fe comienza a coagularse en una crema más batida que en las cuadras anteriores (contando de Callao para abajo), y perfumada por los apellidos más sonoros del Gotha porteño. El radio de estos esplendores no es demasiado extenso, pero dentro de él se acumulan palacios y palacetes, *petit-hôtels* y hasta departamentos de empinada categoría. Sin embargo, no es habitual que los portones de hierro forjado o de madera labrada se abran, en esa zona, para arrojar a la calle algún vislumbre de los áureos interiores. Por eso, no extraño el tumulto de curiosos que, en una noche de hace dos semanas, se agolpó ante la puerta de la mansión de Otto Bemberg y su mujer, Sofía Bengolea, en Talcahuano al 1200, para presenciar el fastuoso desfile de los invitados al primer gran baile de la temporada: el ofrecido por Magdalena Bemberg Bengolea en honor de su hija, Magdalena Gainza Bemberg.

Además de los curiosos, estaban los fotógrafos, punzando con sus implacables siluetas *flashes* la silueta de cuanta debutante se les cruzaba por el objetivo. Pero una veloz estadística permitió formular una comprobación desoladora: el 80 por ciento de los asistentes eran varones, en su mayoría impecablemente sofocados por sus fracs. En total, 300 personas que ingresaron en los afrancesados salones para reeditar un fulgor que, quizá, no había vuelto a verse por allí desde que, a fines de la década del 30, Dulce Liberal de Martínez de Hoz pidió prestada la casa para desplegar —con 700 invitados— una inolvidable *soirée* bahiana.

Tránsito pesado

Las cinco salas tapizadas con *boise-ries*, del primer piso, albergaron así a las sofisticadas "niñas", que unánimemente habían optado por los vestidos largos, centelleantes de pedrerías. "Nos van a dejar ciegas", farfulló una abrumada señorita, mientras trataba —lo mismo que sus colegas de presentación en sociedad— de escapar al ejército de *paparazzi*. El alboroto fue tal, que las escaleras que conducen al jardín presenciaron un insólito embotellamiento del tránsito, entre quienes huían de las cámaras y quienes encontraban que la temperatura de afuera no resultaba del todo cómoda para las escotadas *toilettes*.

Por fin se restableció alguna calma, y pudo descubrirse que había un solo salón con orquesta (juvenil y desconocida). De modo que los fatigados de tanto rozamiento y tanto pisotón, entre *shakes* y *monkeys*, decidieron trasladarse al vasto comedor, donde los esperaba otro desengaño: en el ámbito de paneles tallados y arañas de cristal, navegaban apenas, alrededor de un centro de flores, unos platos con mínimos *petit-fours*, único complemento



Juan C. Quiatá

Palacio Bemberg: Comme autrefois.

—hasta esa hora— para la abundancia de bebida.

A las dos de la mañana, los famélicos se habían cansado de contabilizar los focos de atención: la refulgente tiara de Solange de la Bouillierie (un sector encontraba que la alhaja era *divina*, y otro que era un *cache*), la hermosura sin tacha de Angie de Anchorena, la llamativa decoración de flores con que Lucrecia Saravia esmaltaba su cabeza, las idas y venidas de Marcela Lavalle Cobo y Carlos de Estrada Bosch por el geométrico jardín, y el tedio que invadía, minuto a minuto, a la madre de la obsequiada, Magdalena Bemberg, y su hermana María Luisa, ambas de corto.

Pero un grupo de invitados imaginó —no sin razón— que el *gossip* no bastaba para proveer de energías, y decidió buscar refuerzos fuera del baile: entre otros, Susana Pereyra Iraola y Daniel Castro Cranwell se fugaron a Olivos, con un grupo de íntimos, para comer y regresar después al sarao (una actitud que tuvo imitadores). Por fin, a las cuatro, un rumor optimista hizo tintinear los abundantes caires y estreñeció las enojadas gargantas: un batallón de mucamos se dedicó a esparcir lujosos pavos, con acompañamiento de ensaladas variadas (rusa; de apio, manzana y nuez; de jalea de naranja con trufas), sobre las mesitas alumbradas con velas. Poco a poco, repuestas las fuerzas, los dislocantes *jerks* convocaron a la juventud a quebrarse las articulaciones con alegría; y las miradas convergieron sobre la más entusiasta de las contorsionistas, la propia anfitriona, Magdalena Gainza Bemberg (nariz respingada, pelo renerado). Luisa de Elía e Isabel García Mérou se contaron también entre las infatigables sacerdotisas de los nuevos ritmos.

"Los de la orquesta están totalmente borrachos", susurró a su compañero una escandalizada bailarina, al escuchar los bramidos que arrojaban los instrumentos y presenciar la conducta imprevisible de los músicos. "Es que desde que llegamos —le contestó el atildado jovencito, sin perder el paso— nos han sumergido en whisky, a nosotros y a ellos." A eso de las cinco

y media de la madrugada pareció prudente clausurar el acontecimiento, y los ajados atendidos y las caras adormiladas poblaron la imponente escalera. Pero aún faltaba un rito: "Este baile fue un opio —proclamó un muchacho—, y hay que buscarle un broche". Y, sin vacilar, se encaminó con sus huésped hacia la escalinata del jardín, sobre cuyos escalones trizaron docenas de copas. Como en los tiempos del Zar. ♦

Silueta

La solución era una hamaca

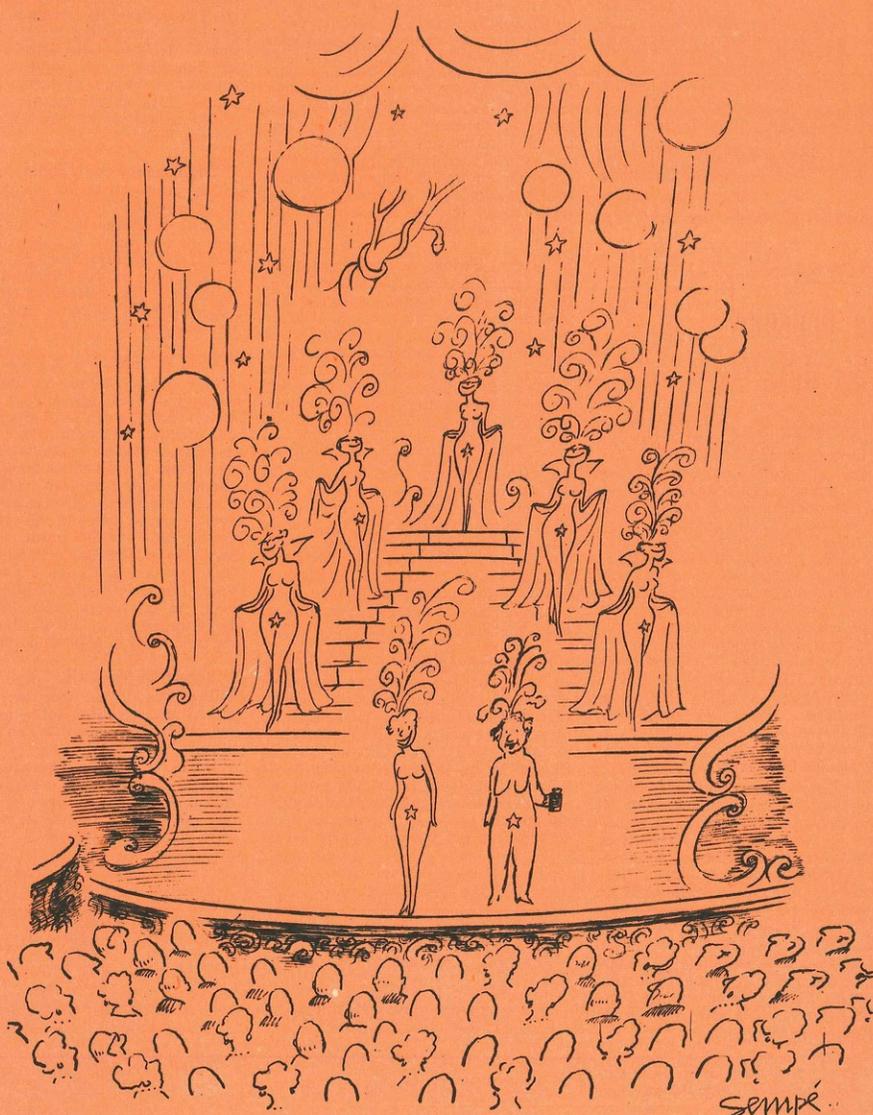
En la opereta *Véronique*, del francés André Messager, hay un refrán que en su tiempo se hizo famoso: "¡Empujen, empujen la hamaca!" Escasamente sospecharían Messager y sus contemporáneos que esta tonadilla se pondría de moda otra vez, ya transcurrida la mitad del siglo XX. Porque los médicos franceses acaban de descubrir que no hay ejercicio comparable a la hamaca, para poner en movimiento los músculos perezosos y para obtener una agradable relajación.

Pero, en realidad, de lo que se trata hoy no es tanto de empujar al que se hamaca, como de hamacarse uno mismo. En un artículo titulado *Interés ortopédico de la hamaca*, que se publicó hace poco en el *Concours Médical de France*, el doctor Izarra escribe: "Cuando se observa el juego de las masas musculares en un niño desnuado que se mece en una hamaca, se comprueba que los grupos antagónicos trabajan juntos en su totalidad".

En la proyección del cuerpo hacia adelante, las piernas ejercen una elevación que refuerza los músculos abdominales. Al mismo tiempo, se produce una extensión del torso, con retroceso de la columna vertebral y labor de los músculos que fijan los omóplatos. Al deslizarse hacia atrás, en cambio, el torso se inclina en sentido contrario; y durante todo este tiempo, brazos y piernas trabajan alternativamente en extensión y flexión.

El resultado no es sólo admirable para las criaturas (desarrollo, corrección de desviaciones vertebrales, cifosis y escoliosis), sino que también abre fascinantes perspectivas para las damas un poco rellenas y que no tienen demasiada gana de mortificarse con un ejercicio físico abrumador. A lo mejor, la solución del problema de la silueta estaba, simplemente, en dos metros y medio de cuerda, un tablón y, por supuesto, un árbol.

"La hamaca es excelente para los adultos —confirma un médico del Instituto Nacional Francés del Deporte—. Todos los músculos de la columna vertebral, desde los del cuello hasta los de las piernas, pasando por los del vientre, trabajan en armonía, pues a cada instante es necesario reequilibrar la situación mediante sucesivas flexiones y extensiones. Este entretenimiento debería ser honrado por todas las edades." Y concluye con una chispa de humor: "Basta con no caerse". ♦



—Señoras y señores: como todos los años, nuestra fundación La Pasarela ha organizado su colecta en favor de las compañeras que, por una u otra razón, han debido retirarse. Ahora, Gladys pasará entre ustedes y...



Juan C. Quintá

Accesorios: 1 millón de unidades.

Adornos

Todo depende de los detalles

"Conocemos todas las tendencias de la moda; los distintos sectores nos traen su inquietud." Para Carlos L. Holodovsky, el tintineo del metal evoca su transformación en esos adornos —a veces menudos, a veces inadvertidos, pero indispensables— de los que no puede prescindir el atuendo de ninguna estación: botones, hebillas, accesorios para las industrias del calzado, la confección y la marroquinería. Así, a través de una labor cuidadosa y atenta a los vericuetos del diseño contemporáneo, la firma de Holodovsky, Apholos SA, ha alcanzado una hegemonía indiscutible: "Nuestros agentes de París, Milán, Nueva York y Alemania, nos anticipan todas las novedades; cuando llegan aquí, con un año de retraso, nuestros talleres de matricería ya las tienen lista para la venta".

Julio Bensedón, gerente de ventas de Apholos, medita en la evolución del adorno, dentro de las tendencias actuales de la indumentaria. Cinturones, cierres automáticos, broches, han dejado de ser meramente utilitarios para determinar, a menudo, la calidad de un conjunto. Es por eso que diseñadores y modelistas, antes de lanzar al mercado un modelo renovador, se precipitan a las oficinas de la firma, en la Avenida Francisco Beiró en busca del detalle inigualado. "Más de una vez —sentencia Bensedón—, hasta se han inspirado en nuestro material para completar sus creaciones."

Pero no toda la producción de la empresa —un millón de unidades por mes, entre hebillas y botones— se vuelca en los reductos sofisticados, como Perugia, Dior o Guido. Entre sus creaciones figuran nada menos que los áureos redondeles, primorosamente labrados, con los que el Ejército Argentino abrocha sus chaquetas o señala las jerarquías castrenses. ♦

Extravagario

• **Limpiar un sonido** es una imagen surrealista o, en todo caso, un arduo problema para los entendidos. Pero la técnica permite que hoy cualquiera ejecute, en su casa, esa fascinante operación. Todo lo que se necesita es un aparatito que se adiciona al *pick-up*, semejante al brazo de éste y que se le anticipa en la llegada al surco; es decir, que la púa llega a un surco completamente desprovisto de suciedad y —lo que es más importante aún— del cual ha sido eliminada la acumulación electrostática, causante de los ruidos, empestes y "frituras" que impiden una audición perfectamente nítida. Lo único que éste auxilia de los discómanos no evita, son los escozores provocados por las rayaduras derivadas del mal trato (marca Kytlos, 120 pesos, en Iriberry, Florida 463).

• **"El azul pintado de azul"**, como decía la canción, arrebatada a los decoradores europeos y norteamericanos, que vuelcan ese color sobre cuanto artefacto se les pone al paso, y desde los techos hasta los pavimentos. El causante de este delirio es una reliquia de los *twenties*, el notorio Raymond Loewy, a quien se confió la decoración del Hilton de París, y que lo ha atiborrado de azules, celestes y turquesas. Desde ese momento, los elegantes se niegan a posar sus pies sobre otra cosa que las *moquettes* azul marino. Hay una ventaja adicional: se ensucian menos que las de otras tonalidades hasta ayer de moda (beige, gris), y también combinan gentilmente con el mobiliario blanco, último grito en los ambientes *à la page* (*moquette* azul marino, 3.200 pesos el metro cuadrado, en Florez, Florida 599).

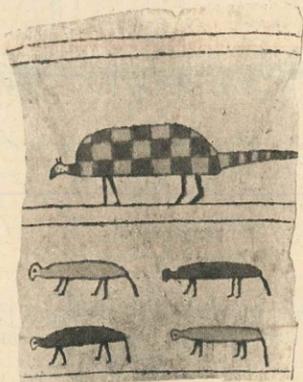
• **No sólo los egipcios** consideraban *with it* al papiro; junto a los primeros retozos de un río tan fascinante como el Nilo, pero a miles de kilómetros de distancia, se utiliza la misma planta para usos similares a los del antiguo Egipto. Es de la región amazónica de Colombia de donde provienen estos ornamentos (*fotos*) que tapizan una galería porteña y que el *tout Buenos Aires* se arrebató con frenesí. Aparte de los

papiros de dimensiones normales, los hay en forma de vastos paneles, capaces de estirarse —a la manera de los kakemonos japoneses— horizontalmente sobre una pared. Con esa fibra vegetal se han confeccionado, asimismo, los típicos trajes rituales de aquella región, que equivalen a una versión indígena del *total look*, ya que cubren la cabeza con una máscara —siempre de papiro— y terminan en una pollera con flecos, como las hawaianas. Los vegetales proporcionan las pinturas con que se decoran todos estos elementos, en delicados tonos terrosos y ocres (precios, a partir de 4.500 pesos los papiros más chicos, hasta 12 mil los trajes-máscaras; en Antígona, San Martín 793).

• **Sagazmente camufladas**, las vitaminas pueden ingresar tranquilamente en el régimen infantil, para los casos de esas criaturas tercas que rechazan todo lo que tenga la apariencia tradicional de "los remedios". Es un chocolate blanco, en cuya sabrosa pulpa se disimulan las sustancias energéticas (Pfenovit, 318 pesos la caja, en todas las farmacias).

• **Todo es "op"**, y habrá que acostumbrarse. La chafalonía no escapa a la regla, y se embriaga con las combinaciones alucinantes —y bizqueantes— del blanco y el negro. Son los diseños de Delia Dalila Puzovio, inventora de objetos y diseñadora de aros de baqueilla como supremo refinamiento. Puzovio propone que las alternancias op se jueguen entre el violeta y el lila (entre 800 y 1.200 pesos, en Botica, Santa Fe y Rodríguez Peña; Victoire, Galerías Alvear, Callao y Avenida Alvear; Pórtico, Galería Capitol; y también, de la misma creadora, collares de cerámica, en la sofisticada peluquería de Cristián, Ayacucho 1964).

• **Receta de vieja tía**, pero siempre eficaz para demaquillar las epidermis demasiado sensibles, sobre todo en los meses de frío. Consiste en abolir la pintura —especialmente la de ojos y labios— con una infusión de laurel. Las ancianas expertas aseguran que, al mismo tiempo, se obtiene en esas partes del rostro una sensación de frescura y una piel tersa. ♦



La nueva frontera: 250 km por hora

Tienen las uñas como si se las cortaran a dentelladas. Casi nunca dan la mano porque están demasiado sucias. Entregan blandamente su antebrazo ligeramente doblado: es un rito. Sus dedos, impregnados de aceite y de grasa, con la piel gastada por tanto enroscarse tuercas, tienen a veces forma de espátula. Forman la brigada de los hombres encorvados, sumergidos en las entrañas de un motor, del que pretenden arrancar un hálito más de vida, cincuenta metros o un kilómetro más para agregarlos a esa temeraria aventura del apuro que los lleve a dejar bien atrás la escalofriante barrera de los 200 kilómetros. Hace tiempo se les llamaba mecánicos. Ahora son preparadores.

Ya son muchos los que superaron la barrera de los 200 kilómetros, y ahora, los más avanzados procuran romper la de los 250. Ya están muy cerca de ella, pero cada vez se hace más difícil ganar revoluciones para esos monstruos resoplantes que constituyen una de las expresiones deportivas más fulgurantes de la Argentina: el Turismo de Carretera (TC). Dante Emiliozzi (Ford F-100), uno de los más brillantes artifices mecánicos del país, prolijo y paciente como su hermano y acompañante, Torcuato, encabeza el ranking de los promedios que van más allá del borde asombroso de los 200 km con sus 217 km 031 de media, establecidos el 7 de diciembre de 1963 en la primera etapa (Luján-Santa Rosa) del Gran Premio TC. Le sigue un escuadrón de temerarios: Carmelo Galbato (Ford F-100), Carlos Loeffel (Chevrolet 400), Carlos Pairetti (Chevrolet Apache), Marcos Ciani (Dodge), Mariano Calamante (Chevrolet Apache), Eduardo Casá (Ford F-100), "Larry" (Chevrolet Apache), Juan Manuel Bordeu (Chevrolet Apache), Santiago Luján Saigós (Ford A-B 59) y Angel Meunier (Chevrolet Apache).

Este año, en la sexta prueba del calendario de TC, Carmelo Galbato siguió alejando las atrevidas aspiraciones del "combate de los 250" al triunfar en la VII Vuelta de Necochea, uno de los circuitos más veloces de la Argentina, con la espectacular media de 210 km 600 al cabo de los 739 km 400 totales del recorrido.

La gran revolución del TC tiene una fecha como todas las revoluciones: el 12 de abril de 1964. Apareció entonces en el Autódromo Municipal un Chevrolet blanco que desentonaba, con su avanzada estructura, de todos los tradicionales dibujos de la categoría. Era, mecánicamente hablando, un vehículo sin bastidor de seis cilindros en línea, comprado en los Estados Unidos en 1500 dólares por el ex subcampeón del mundo José Froilán González, natural de Arrecifes, la "Ciudad del Automovilismo". Dos hombres ya maduros, muy parecidos entre sí, tanto que pueden ser confundidos a primera vista, horadaron las entrañas de su motor para completar el experimento: los

hermanos Bellavigna (Rinaldo, 42 años, soltero, nacido en Spezia, Italia, y traído a la Argentina a los dos años de edad, y Aldo, 40 años, casado, sin hijos, argentino).

Con una paciencia de árabe (Aldo), sin irritarse, casi sin hablar, fueron sumándole kilómetros y más kilómetros a la potencia de este auto denostado y envidiado por los tradicionalistas. Jorge Cupeiro lo llevó repetidamente al triunfo y ahora está en manos de "Sandokán II", Carlos Marincovich, otro dilecto hijo de Arrecifes. Con sus éxitos venció las últimas resistencias e impulsó un movimiento renovador de una categoría que, con sus exponentes anticuados, agonizaba silenciosamente. El golpe revitalizador llegó a tiempo y los hermanos Bellavigna se convirtie-

auto que creíamos que era de carrera. Daba 110 kilómetros. Entonces escaseaban las cubiertas y las teníamos todas llenas de parches. Cuatro años después progresamos un poco porque nos compramos un Willys Overland, doble faeton, en 250 pesos, pero sin cubiertas porque seguían escaseando. Hicimos otra baqué, pero esto ya fue otra cosa: le hicimos dar 145 kilómetros."

Estudiaron mecánica por su cuenta en libros y revistas, y cuando Aldo tenía 22 años y Rinaldo 20 se instalaron "en un terreno con cuatro chapas", en Ameghino 935. Corría 1948 y comenzaron "a trabajar en serio". Pagaban 400 pesos mensuales de alquiler por el esquemático local, cuya capacidad era fácilmente desbordada y se canalizaba hacia la calle. "Nos tiraban las máquinas especiales. Ibamos a todas las carreras de Mecánica Nacional." La trayectoria de los Bellavigna, ya ahora en la cumbre de su especialidad, recompensados por José Froilán González con el cincuenta por ciento de los premios que gana el Chevytú (en 1965 le correspondieron cerca de 3.000.000 de pesos), atravesó por muchas etapas. El primer coche TC que prepararon (1959)



Jaime González Coñía

Los hermanos Bellavigna: Los autodidactos que hicieron el Chevytú.

ron en dos de los preparadores más cotizados y respetados del país.

En su taller de Pío Díaz 2167, a pocas cuadras de la estación Sáenz Peña, viven ahora holgadamente, preparando sólo coches de TC y, excepcionalmente, "algún auto común de un amigo muy amigo".

Se iniciaron con humildad en esa pasión que ya pareció estallar en ambos desde muy chicos. "A los seis años —desliza Rinaldo— comenzaron a tirarnos las cosas mecánicas. A los Reyes les pedíamos mecanos y autitos. Mi padre (Horacio, muerto en 1932 a los 32 años de edad de fiebre tifus) era carpintero ebanista. El mismo se hacía sus propias herramientas y nos estaba fabricando un autito de madera cuando murió. Era un gran ajustador de piezas. Tenía una precisión bárbara. Pienso que era un extraordinario mecánico de la madera."

Aldo y Rinaldo compraron en 1941 un Ford T en 60 pesos para armar una baqué. "Lo compramos —añora Aldo— para sacarnos el gusto y andar en un

fue el Ford de Adolfo Sogólo. A él le siguió un manejo de vehículos prolijos y vendedores, entre los que figuró una creación híbrida con varias paternidades: el Maserati monoposto de González, del que sólo le quedaron los largueros y a los que le añadieron una caja Chevrolet cuatro marchas, frenos a disco Alfa Romeo 2.600 cc, dirección a cremallera Citroën modelo 1947, diferencial Studebaker y una carrocería de Bauffer. En el circuito perimetral del Autódromo Municipal, el N° 1, ese engendro como brotado del ingenio de un fantástico logró un tiempo de 1 m 14 s. "A González le pareció extraordinario. Se lo pedimos a él para ir con Cupeiro a Santa Fe y participar en una prueba de Mecánica Nacional. Tuvimos problemas con el motor. Trabajamos desde las 17 del sábado (era 1963) hasta las 9 del domingo, día de la carrera, y llegamos al circuito quince minutos antes de que bajaran la bandera a cuadros. Cupeiro lo clasificó segundo de Remigio Caldara."

La fama de los Bellavigna ya se ha-

bia extendido. Prepararon la famosa "Negrita" de Rubén Roux, uno de los TC más prolijos del ambiente y en el que Aldo ofició de acompañante en Tres Arroyos, Rojas y Mercedes. En el circuito La Siderurgia, en San Nicolás, Aldo Bellavigna se encontró con un entrañable y viejo amigo de Mecánica Nacional: Carlos Loeffel, el detonante "Tío Fritz", aún no decidido a desertar de un peligro que ya le arrebató la pierna izquierda y a quien los Bellavigna le están preparando un Chevrolet Super cuatro puertas, cuyas líneas serán las del primitivo Chevytú.

"En estos momentos —apuntan casi a la vez los Bellavigna— vivimos nada más que de esto. Pero lo seguimos haciendo sobre todo por el compromiso moral de no defraudar. Detenerse es retroceder. Es más difícil mantenerse que llegar." Se adivina —no cuesta mucho— que la joya en la que el orgullo de los Bellavigna alcanza "el alto de la colina" es el Chevytú. Estos dos hombres semicalvos, reconcentrados y armónicos ("Hasta ahora no tuvimos un no"), que viven casi permanentemente en su taller, con un horario que se extiende desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche "en tiempos normales", tienen demasiados puntos de coincidencia para llevarse mal, aparte de sus ojos castaños verdosos y de sus manos despellejadas. A los dos les gusta ver "Los Intocables". "A mí, a muerte —se entusiasma Aldo—, a tal punto que por no perdmela soy capaz de largar el auto; claro que —advirtiendo para defender su responsabilidad— en tiempos normales. Mi mujer está ubicada en el problema. Si llego a casa dos o tres horas más tarde no pasa nada. Ella (Elba Tesoro, 37 años) era hinchada de Emiliozzi, pero ahora está con nosotros."

Rinaldo pesa 75 kilos, mide 1 m 82 y calza 42; Aldo, 78, 1 m 86 y 43. Ninguno de ellos, con sus cabezas empotradas debajo de un capot durante un horario sin límites cuando se está al borde de las carreras, cree que se llegue tan fácilmente a esa nueva barrera soñada de los 250 kilómetros. "Para llegar a eso —afirma Rinaldo— hay que trabajar mucho. Para sacar 20 kilómetros faltará más de un año, y aun así, no estoy seguro de que se llegue a eso." La opinión de Aldo tiene, en cambio, un enfoque distinto: "Podemos llegar a los 250 con la misma fórmula, pero cuando dejen modelar las carrocerías libremente. Los reglamentos de la Argentina de hoy lo impiden, lo único que hacen es demorar el progreso."

El TC tiene, en esta desenfrenada lucha por ganar obstinadamente cinco, diez o veinte kilómetros, un aliado indiscutible: el viento de cola. Pero eso es sólo una sobremarcha accidental y transitoria que no nace, desde luego, del tenazmente exprimido espíritu de los motores. "En la Vuelta de Necochea —anota Aldo—, al Chevy se le tomó, durante cinco kilómetros perfectamente medidos, un promedio de 242 kilómetros, y sobre un kilómetro, con viento de cola, 257. Pero vaya a saber si se lo tomaron bien; no se animaron a publicarlo porque nadie lo iba a creer. El Chevy está, sin ayudas de viento, en los 242, mientras que Emiliozzi andará por los 232."

"Hasta los 200 —prosigue— se va bien, pero más arriba es un sueño. Ahora el Chevy está limpieto de carburación; es un coche bien compensado." El dinamómetro (banco de pruebas) es imprescindible para las experiencias. Allí, envueltos en un ruido ensordecedor, al pie de ese banco fabricado en el país (Tomassi e hijos) y que en 1963 costó 250.000 pesos, los Bellavigna no dejan nada librado a la intuición. "Tomamos la temperatura ambiente, la presión barométrica, observamos las curvas de aceleración. Estudiamos y calculamos todo permanentemente."

Los Bellavigna, como dos laboratoristas a veces impacientes —"El sábado no necesitamos despertador" (Rinaldo). "El sábado empiezan a tallar los nervios (Aldo). No, no puedo irme de vacaciones; no puedo"—, están aferrados a una obsesión que ya los atrapó definitivamente como una telaraña. Rinaldo, sin embargo, se irá este mes a Estados Unidos para presenciar las 500 Millas de Indianápolis, pero por la noche, cuando el estrépito de esos



Jaime González Cocifia

Agüera: El límite se pasará.

agudos dardos zumbantes deje de rondarlo, está casi seguro de que, en la habitación de su hotel, comenzará a caminar nerviosamente "como si fuese una noche de sábado".

Rafael Sierra (43 años, casado, dos hijos, ingeniero mecánico y civil) es la otra cara de la pasión. No necesita enuciarse sus manos para desentrañar ese laberinto de pistones, bielas y engranajes que hace entrar en éxtasis al cada vez más extendido mundo de las "tuercas", esa legión de exquisitos técnicos de la mecánica vestidos con chillona ropa sport que atruenan las calles de la ciudad con el ululante escape de sus coches "pichicateados". Sierra resuelve sus dudas con el infalible aporte de los teoremas y de las ecuaciones. Siguió muy de cerca la evolución del Chevytú y contribuyó con más de un consejo para arrancarle un poco más de apuro a su ya acelerado impulso. Rodeado de fotografías de TC, cansado, con un claro sentido didáctico, reduce a términos simples esa maraña inextricable de carburadores, diferenciales y cajas de velocidad, mientras sacia su sed de vértigo a bordo de su

Peugeot 404, un coche prolijamente afinado, ligeramente tocado y sobre cuyo tablero, con un toque rotundo de ese "mundo tuercas", giran las agujas de un cuentavultas.

"El que llegue a una velocidad —se entusiasma— depende de dos cosas: mejorar la carrocería o acrecentar la potencia de los motores. Con la fórmula actual, creo que la potencia de los motores podrá llegar hasta 300 caballos. Para ir a 240 kilómetros hacen falta 280 caballos. Disminuyendo la superficie frontal y mejorando el coeficiente aerodinámico se puede ganar bastante. El reglamento actual de TC limita las posibilidades de la carrocería y de los preparadores. El casco del vehículo no puede ser modificado y se exige una altura mínima de 1 m 07; sólo la cola y la trompa son libres."

Sin embargo, ese reglamento estacionado, el mismo que, según Aldo Bellavigna, detiene el progreso, es respetado sólo por unos pocos: la inmensa mayoría ha ido introduciendo en sus coches modificaciones que no se ajustan a la verdad anacrónica de la fórmula. "Yo creo —apunta Sierra haciendo girar la manija de su máquina de calcular— que se va a tardar en llegar a los 250 kilómetros. Fíjese, las cuentas son sencillas: de 100 a 150 kilómetros se necesita un incremento de 50 caballos; de 150 a 200, 100 caballos más, y de 200 a 250, 140 caballos más. Es decir que para ir de 100 a 250 kilómetros harían falta, en números redondos y aproximados, 290 caballos. El salto es bastante grande y, después de cierto límite, por ejemplo, los 230 ó 240 kilómetros, la ganancia de velocidad se hace más trabajosa y más difícil."

Las carreras de TC, una actividad que para muchos linda con la inconciencia erizada, para esa mayoría de censores de punzantes espinas patológicas, dejaron y seguirán dejando experiencias valiosas, además de muchos coches despanzurrados en el camino y de algunos pilotos trasladados al Purgatorio o al Infierno.

"Automovilísticamente hablando —razona Sierra—, la cubierta es uno de los grandes adelantos de los últimos tiempos. Esa es una de las tantas ventajas de TC: promover la competencia entre los fabricantes de neumáticos. Algunos usuarios comunes ya utilizan en sus coches las cubiertas de carrera. El secreto de una buena cubierta para TC parece consistir en una pegroglullada: bajo coeficiente de rodadura y alto de adherencia. Llevan de 40 a 50 libras; son casi piedra pura porque, de lo contrario, al virar tocaría la llanta."

En TC, como en todo, hay dos grupos separados, antitéticos, irreconciliables: el de las estrellas y el de los partiquinos. Unos son los que llegarán siempre y los otros los que no llegarán nunca. Los elegidos desempeñan el deslumbrante papel de vedettes; los otros, el oscuro de comparsas. La ruidosa caravana delata a unos y otros. Con sus coches desprolijos, casi remendados, los partiquinos siguen, sin embargo, en esa lucha que saben que no los conducirá jamás al triunfo, a menos que un vuelco ocasional o una rotura colectiva de sus enemigos insuperables los deje como únicos dueños del camino. ¿Por

qué insisten? Sierra aclara el misterio incomprensible: "Lo hacen por deporte. Saben que no ganarán, pero los verá siempre esperando ansiosos que se baje la bandera de partida. A los malos hay que tratar de alentarlos y de hacerlos mejorar". Y deriva su explicación a un campo que no es precisamente, el de su distracción absorbente: "Es como si pretendiera que en fútbol sólo jugaran Boca, Independiente, Racing y River. Para ser una primera figura es indispensable el banco de pruebas. Y no todos lo pueden tener. No se puede salir a probar un auto impunemente a una ruta. Las famosas "tiraditas" son muy peligrosas, pues se hacen con tránsito abierto. En el banco de pruebas se reproducen exactamente las condiciones de marcha y no pasará mucho tiempo sin que se llegue también al túnel de viento."

"Los pioneros del TC —desliza con orgullo Sierra, amante de la evolución— fueron los de las siete bandadas: José Froilán González, Dante Emiliozzi y Angel T. Rienzi. Los bancos de prueba ya se hacen aquí. No son excelentes, pero caminan muy bien. En algunas cosas nos hemos superado. Las bielas se forjan aquí, pero son de acero. En la Argentina no se forja aluminio ni para bielas ni para pistones. Uno de los problemas graves es el de los carburadores. Hay que recurrir, inevitablemente, a Italia, donde se fabrican las universalmente famosos Weber." Sierra remata sus cálculos y sus diagramas: "Si no se modifica la fórmula, no sé si se llegará. La fórmula permite cuatro litros de cilindrada. Sería óptimo conseguir 80 caballos por litro. Estaríamos entonces en los 320 caballos y así se podrían obtener los 250 kilómetros buscados".

Juan Agüera (30 años, casado, dos hijos), preparador de Carmelo Galbato, es otro de los laboriosos fabricantes de velocidad. Comenzó a los 13 años en el taller de Pedro Milesi: "A uno le gusta; le empieza a gustar de chico. Pensaba ser corredor, pero tuve que quedarme pensando en Juan Gálvez,



Juan C. Quintá

Sierra: Cambiar el reglamento.

que es y sigue siendo mi ídolo". El ha establecido su propio ranking del vértigo: "Kilómetros más, kilómetros menos, estoy seguro de que el coche de Cupeiro tiene 240; el de Emiliozzi, 235; el de Galbato, con viento de cola, 230, lo mismo que el de Mario Tarducci (ex

Loeffel), y el de Casá, 222". Y también tiene su preferencia exclusiva: Rodolfo de Alzaga. "Para mí, Rolo es el más completo piloto de TC. El hombre que anda en un circuito, anda en cualquier lado." Su rating, más o menos ordenado, escalona a un grupo de elegidos, la supercrema del TC: "Con algunas variantes, mi lista es ésta: Alzaga, Galbato, Casá, Di Palma, "Sandokan II", Menditeguy, Cupeiro, Estéfano y Manzano".

Morocho, humilde, escapándose discretamente una ligera brisa por la pequeña ventana de dos dientes ausentes, Agüera desnuda los secretos de esa lucha que hora a hora, día a día, pretende dar aunque sea un minúsculo soplo de sobrevida a la rebosante salud de los acelerados TC. "A veces hasta quisiera empujarlos con la mano para arrancarle ese medio o ese kilómetro que vamos buscando siempre. Pero la velocidad consiste en cinco cosas fundamentales: árbol de levas, encendido, buena carburación, buena puesta a punto y armado completo del motor." Agüera leyó muchos libros especializados y los seguirá leyendo. "Esto ya no se puede evitar —suspira sonriente—; a veces me voy a la cama y me acuesto con un distribuidor. Me paso la noche arreglándolo y cuando lo consigo duermo tranquilo. Las carreras cuestan mucho. La preparación, con el auto ya todo armado, le lleva 80.000 a 90.000 pesos por carrera."

No se mortifica cuando se le repite una definición ya muy generalizada: «Esto es sólo para locos». Abre su boca, vacía y de un tirón aclara: "El que corre no es loco; es más inteligente que cualquiera. Sabe dónde tiene que apretar porque si no se mata. Yo calculo que para fin de año habrá cuatro o cinco coches que van a pisar los 250 kilómetros: el Chevy, Emiliozzi y Galbato. Mire, nadie sabe lo que es esto. Cuando a usted le prende esta fiebre es como el paludismo. Trabajamos cualquier cantidad; lo que haga falta. Desde las 8 hasta las 12 y desde las 14 hasta las 23. Después de las carreras desarmamos todo; cosa por cosa. La verdad, es que es una vida de perros, pero ojalá que los perros supieran algo de mecánica".

El TC ha cambiado mucho. Ya no es la época heroica que todavía siguen recordando algunos pioneros. Desde 1910, en que Juan Cassoulet ganó, tripulando un De Dion Bouton, el primer gran premio Argentino de Carretera, a un promedio de 24 km 429 (tardó 30h 42m en recorrer los 759 kilómetros de una etapa única), hasta ahora, fue desenroscándose la batalla del vértigo. Esa batalla se precipita desenfrenadamente en esa búsqueda insalvable de un metro más. Desde que el Chevy provocó la gran revolución comenzando a morir los espías. Ahora todo se hace sin ocultar nada. "Todos saben —Aldo Bellavigna— que tales o cuales piezas se fabrican en tal parte y quienes las necesitan van allí a buscarlas." Ahora es una lucha desmorbada, sin esos observadores emboscados que trataban de auscultar la inviolabilidad de los talleres. Los tradicionalistas murieron junto con los espías. El Chevy y sus réplicas tuvieron la virtud de matarlos. Ahora sólo importa una cosa: la barra de los 250 kilómetros. ♦

LOS DUEÑOS DEL VERTIGO

Fecha	Piloto	Marca	Lugar	Km/h
7-12-63	Dante Emiliozzi	Ford F-100	Luján-Santa Rosa	217,031
3-4-65	Carmelo Galbato	Ford F-100	Necochea	210,699
27-11-65	Carmelo Galbato	Ford F-100	Luján-Santa Rosa	207,331
7-12-63	Dante Emiliozzi	Ford A-B 59	Mercedes-Santa Rosa	207,039
27-11-65	Carlos Loeffel	Chevrolet 400	Luján-Santa Rosa	205,630
27-11-65	Carlos Pairetti	Chevrolet Apache	Luján-Santa Rosa	205,246
13-5-64	Marcos Ciani	Dodge	Necochea	205,156
25-4-65	Dante Emiliozzi	Ford A-B 59	Necochea	204,950
28-11-65	Dante Emiliozzi	Ford F-100	Sta. Rosa-San Rafael	204,144
31-3-63	Dante Emiliozzi	Ford A-B 59	Necochea	203,526
15-3-64	Mariano Calamante	Chevrolet Apache	Necochea	203,514
7-12-63	Marcos Ciani	Dodge	Mercedes-Santa Rosa	202,284
27-11-65	Eduardo Casá	Ford F-100	Luján-Santa Rosa	202,122
20-2-66	Dante Emiliozzi	Ford F-100	Firmat	201,935
7-12-63	Carlos Pairetti	Chevrolet Apache	Mercedes-Santa Rosa	201,258
5-12-64	Dante Emiliozzi	Ford A-B 59	Mercedes-Santa Rosa	200,956
5-12-64	"Larry"	Chevrolet Apache	Mercedes-Santa Rosa	200,933
7-12-63	Juan M. Bardeu	Chevrolet Apache	Mercedes-Santa Rosa	200,925
18-8-63	Carlos Pairetti	Chevrolet Apache	Mar del Plata	200,660
17-3-65	Carlos Loeffel	Chevrolet 400	M. d. Plata-V. Tuerto	200,446
5-12-64	Carlos Pairetti	Chevrolet Apache	Mercedes-Santa Rosa	200,379
31-3-64	Santiago Saigós	Ford A-B 59	Necochea	200,371
7-12-63	Alberto Meunier	Chevrolet Apache	Mercedes-Santa Rosa	200,241
7-12-63	Carlos Loeffel	Chevrolet Apache	Mercedes-Santa Rosa	200,133
18-8-63	Mariano Calamante	Chevrolet Apache	Mar del Plata	200,028



LA ALIANZA QUE NO PROGRESA

Por

Carlos García Martínez *

La Alianza para el Progreso ha entrado en la etapa, siempre indeseable y agorera, de las desmentidas. En París, el presidente del CIAP, Carlos Sanz de Santamaría, acaba de negar que la renuncia de los integrantes de la Nómina de los Nueve (o los *nueve sabios*, como con más frecuencia se los llama) signifique una crisis de la Alianza o pueda plantear su fin. Sin embargo, el propio declarante reconoció que esta interpretación fue esgrimida últimamente por "algunos órganos de prensa".

Es posible que Sanz de Santamaría tenga razón y que el hecho no pase de ser una anécdota más, otro episodio de la efervescente manera de acomodar las cosas sobre la marcha, con que se trabaja en nuestro continente. Pero también suena falso su exagerado optimismo: "La renuncia es particularmente deplorable porque se produce en los *precisos instantes en que la Alianza para el Progreso adquiere nuevo vigor*." Todo lo más, la última parte de la declaración puede ser aceptada como una expresión de deseos.

Sobre la Alianza para el Progreso se ha fantaseado mucho. Se la ha convertido en arma de una retórica vana e insustancial, terminando por engendrar ilusiones desmedidas en muchos círculos latinoamericanos y falseando una correcta apreciación del problema del crecimiento de la región.

En la Alianza hay dos aspectos claramente diferenciables, que se relacionan uno con la ayuda norteamericana y el otro con el *esfuerzo propio* a realizar por los países auxiliados. Pero de ninguna manera es igual el significado de ambos aspectos para lograr las metas de la Carta de Punta del Este.

La ayuda que los Estados Unidos se comprometieron a otorgar durante la década de los años sesenta fue de u\$s 2.000 millones anuales, es decir, un total de u\$s 20.000 millones. Esto, que tomado aisladamente es una cifra sideral, vinculado con el volumen de la inversión bruta fija y con las exportaciones latinoamericanas (exceptuando Cuba) adquiere un más auténtico significado. Conforme a cifras aproximadas, ya que no se dispone de datos fidedignos a este respecto, la inversión bruta fija latinoamericana sería de alrededor de 15.000 millones de dólares (para 1964), y las exportaciones de 10.000 millones (el mismo año), lo que implica que la cuota de Estados Unidos representa un 13,3 y un 20 por ciento, respectivamente.

Estos porcentajes no son desdeñables, pero están lejos, también, de ser decisivos para el desarrollo económico de la región, por su carácter notoriamente minoritario. Esta opinión se refuerza si se tiene presente: 1º) que el monto efectivo de la

ayuda norteamericana en estos últimos cinco años ha sido inferior en más de un 50 por ciento a lo comprometido; 2º) que mientras la cifra es fija, en el interin tanto la inversión como las exportaciones latinoamericanas tenderán a crecer, disminuyendo por tanto su importancia relativa en los porcentajes antes señalados; 3º) que la ayuda otorgada, en la realidad no se ha distribuido de acuerdo con ningún criterio de proporcionalidad, sino en base a una combinación de factores políticos y cumplimiento de requisitos técnicos en la presentación de los pedidos de ayuda.

En otras palabras, de lo expuesto se infiere que ni remotamente puede esperarse de la ayuda financiera prevista en la Alianza para el Progreso, aunque se cumpliera equitativamente en su totalidad, un impulso poderoso al desarrollo económico y social de América latina; esa ayuda es simplemente complementaria, para llenar huecos notorios de deficiencia social, y nunca debería considerársela como esencial, pues esto significaría minimizar, y por lo tanto no comprender, los tremendos problemas que enfrenta el desarrollo del área.

Ningún país, y por ende ninguna región, ha podido históricamente transformarse en más rico, complejo y poderoso sino sobre la base inexorable de su voluntad política de lograrlo y de su claridad de visión para diseñar la estrategia adecuada para conquistar las metas perseguidas. En esto, que sí es lo *decisivo*, América latina se debate en un pantano que es consecuencia simultánea de su marcada y lamentable discontinuidad para los esfuerzos considerables a través de largos períodos y su falta de lucidez mental para desasirse de las ideologías viejas o nuevas y construir una política asentada firmemente en la dura realidad de los hechos.

Este esfuerzo interno irremplazable debiera ir acompañado por una adecuada política de los Estados Unidos, en materia de levantamiento de restricciones en su mercado a las exportaciones de la región, y de subsidios a las producciones competitivas, y acción de apoyo para oponer a la política proteccionista del Mercado Común Europeo. La verdadera contribución norteamericana a los ideales de la Alianza para el Progreso es en estos campos, y en ellos nada hay hecho y mucho ha mejorado actuando sin visión histórica.

Tanto los socios débiles como el socio fuerte son responsables de que la Alianza no marche como es debido, demostrando una vez más que la grandilocuencia y la solemnidad de los actos no son garantía de una firme decisión. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Ahorro con reajuste: Una golosina cara

A fines de abril último, cuatro carilas escritas a máquina, a doble espacio, sin membrete ni sello alguno, comenzaron a circular sigilosamente entre los bancos privados, en busca de adhesiones. Pero el anteproyecto del Sistema Especial de Ahorro mediante Imposiciones a Plazo con Cláusula Índice, aderezado por los funcionarios con un irresistible reajuste de intereses de acuerdo con las variaciones del costo de vida, no pudo disimular sus intenciones. Para los bancos, las financieras y entidades afines, se trata de una verdadera aspiradora de fondos, que no sólo arrasará con los depósitos bancarios, sino también propinará un rudo golpe a la Bolsa y, de paso, institucionalizará la inflación.

La idea de los reajustes periódicos ronda la mente de los funcionarios del Gobierno desde hace tiempo. La misma necesidad de apuntalar el claudicante Plan de Desarrollo, impulsó al BCRA un mes atrás a solicitar la opinión de los bancos sobre dos iniciativas: la implantación de cuentas especiales de ahorro y la emisión de "bonos indexados", también protegidos contra la inflación. Pero tal vez por consejo de los técnicos del Conade, el BCRA no esperó el resultado de la primera encuesta y la reemplazó, directamente, por la reciente consulta acerca de un Sistema Especial; en diecinueve artículos, el anteproyecto explica cómo cada cuenta tendrá un plazo máximo de 3 años, y los ahorros devengarán un interés del 6 por ciento anual fijo más la tasa de inflación con reajustes trimestrales.

El Gobierno no dijo la cantidad que espera recaudar por esta vía, pero los bancos se apresuraron a sacar cuentas: entre 20.000 y 25.000 millones de pesos. Contra lo que opina el BCRA, esta suma no sería absorbida del mercado extrabancario, que mueve actualmente alrededor de 220.000 millones (el mercado bancario abarca, aproximadamente, 600.000 millones, y el de las cooperativas de créditos y las financieras reconocidas por el BCRA, en conjunto, otros 10.000 millones); el impacto sería experimentado por los depósitos bancarios, y hasta por las cuentas especiales para inversión en acciones del Banco Industrial y la Caja Nacional de Ahorro Postal, principales animadores del mercado de valores en los últimos meses. Los expertos se basan en el siguiente argumento: el mercado extrabancario garantiza el anonimato, y los operadores no están obligados a declarar sus ganancias. Las cuentas especiales propuestas por el Gobierno, en cambio, son nominales, y tienen el carácter de valores del crédito público interno. Pero con un interés anual estimado en el 48 por ciento (38 por ciento, si persiste la tasa de inflación de 1965, y un 10 por ciento más por los intereses acumulados), las nuevas cuentas provocarían el desalojo masivo de las cajas de ahorro bancarias, dotadas de un modesto 8 por ciento anual.

La primera alarma partió de la Corporación de Entidades de Ahorro y Préstamo para la Vivienda; la entidad señaló al BCRA que, como responsable de la preservación del poder adquisitivo de la moneda, no es precisamente la institución más indicada para "aceptar la inflación como un mal necesario a perpetuidad". Además, el mecanismo del reajuste periódico no es nada nuevo; según la Corporación, ya fue ensayado en otros países y nunca hizo otra cosa que acelerar la espiral inflacionaria. Por otra parte, la Cámara Argentina de Entidades Financieras también fustigó en un comunicado (jueves 12 de mayo) al urticante anteproyecto; advirtió que "la industria, el comercio



Jaime González Cociña

Banco Central: Un nuevo intento.

y el agro verían reducidos su apoyo crediticio y definitivamente anulada la posibilidad de recurrir al mercado de capitales". El Gobierno, proseguía, al "pagar las más altas tasas de nuestra historia", pondrá en marcha un nuevo y peligroso resorte inflacionario. Y el viernes, la Cámara Argentina de Comercio salía también al paso del anteproyecto: la tasa de interés resultante del nuevo sistema, aun cuando el deterioro del valor real de la moneda se redujera al mínimo anunciado (12 por ciento), sería superior a la que están autorizadas a cobrar las entidades financieras argentinas.

La inflación se abonaría a través de dos canales: el primero, la cláusula del anteproyecto que establece el descongelamiento de los efectivos mínimos a que podrán acogerse los bancos (privados, mixtos y oficiales) que participen del sistema. De acuerdo con consultas

realizadas ante el BCRA, la reducción del encaje podría alcanzar al 50 por ciento de las pérdidas sufridas por las cuentas de ahorro y depósitos a plazo fijo. "Puede pensarse que los bancos, finalmente, dispondrán de más dinero —dijo un experto—, pero se trata de una golosina momentánea y costosa, porque al volcarse al terreno monetario lo que se resta al efectivo mínimo, volvería a agravarse la tendencia inflacionaria."

El torrente se engrosará con otro caudal: aplicando a la probable suma a recaudar, 20.000 millones de pesos, el interés anual del 48 por ciento, en un solo año, si los ahorristas deciden retirar su dinero, habría que ampliar la circulación monetaria en 9.600 millones. Pero sería nada más que el principio; en el segundo y tercer año, la masa de intereses seguirá aumentando en forma progresiva.

El anteproyecto vino a sumar un nuevo motivo de preocupación a los bancos, ya afligidos por la disminución de los depósitos y el aumento de los retiros de los clientes. Un gran número de entidades debieron cerrar sus cajas con déficit en los últimos días, y para compensarlos se vieron obligadas a dilatar los plazos de aprobación de créditos para descuento de documentos. Posibles causas del problema: los nuevos convenios laborales habrían impulsado a las empresas a canalizar su efectivo hacia el pago de sueldos, y es sabido que el dinero con este destino demora en volver al circuito bancario entre 30 y 40 días. Pero también las empresas tuvieron que atrasar los pagos a proveedores, quienes debieron a su vez acudir a sus cuentas bancarias para aguantar el chubasco.

Los jugosos intereses extrabancarios no cesan de agrandar el rumbo abierto en las cajas de ahorro de los bancos. Los ahorristas, de acuerdo con los últimos análisis, suelen mantener sus cuentas hasta redondear los 100.000 pesos; una vez en poder de esta cantidad, considerada mínima para operar en las esferas no bancarias, se lanzan al descuento de documentos de firmas sólidas de plaza. El interés puede elevarse, así, a una tasa que oscila entre el 3,5 y el 4,5 por ciento mensual. Las violentas alzas registradas en el campo de la construcción (hay casos de edificios comprados a principios de año que, apenas tres meses después y aún sin terminar, son vendidos con el 50 por ciento de utilidad) están ayudando a empujar los intereses extrabancarios.

Ante el nuevo peligro, la Asociación de Bancos se apresuró, el martes 10, a elevar una crítica del sistema de cuentas especiales al BCRA. Pese a que el documento fue mantenido en el mayor secreto (inclusive varios directores de bancos no habían sido informados, al viernes último, de la gestión), pudo saberse que la entidad habría advertido al Gobierno que, con el propósito de compensar los cortes introducidos en el Presupuesto Nacional, el anteproyecto podría desnaturalizar y distorsionar no sólo el mercado del ahorro sino también el monetario, y crearía un sistema que entraría en franca competencia con el bancario. La vía más indicada para debilitar el mercado extrabancario y robustecer la vocación del ahorro con-

sistiría en reajustar los intereses bancarios; en el ámbito empresario, dicen los expertos, ya es común aceptar como precio del dinero un interés que oscila entre el 22 y el 25 por ciento anual, promedio de las tasas del mercado bancario y del extrabancario.

Al filo de la semana pasada, el titular de la filial de un banco del exterior confió a Primera Plana: "El anteproyecto crearía, de concretarse, un tercer mercado, junto al bancario y al extrabancario. El BCRA volverá a concentrar en sus manos todos los depósitos, y el Estado retomará la orientación de los créditos y las inversiones. Como en la época de Perón". ♦

Economistas

Lo que hay que tener

"¿Me disculpa la demora? Estaba tan enfrascado en traducir a Goethe, en mi oficina, que perdí la noción del tiempo." La excusa era, quizá, la que menos pensaba recibir el cronista. Había concurrido a la cita para conversar con un especialista, una vez candidato a Ministro de Economía, autor de herméticas obras sobre problemas de cambio, moneda y sociedades anónimas, y que acaba de ser distinguido con el Premio Bunge y Born, este año discernido entre las personalidades más brillantes de la economía. Pero Julio H. Olivera, a los 37 años, escapa a cualquier encasillamiento; domina cinco idiomas, incluso el latín, y a ratos libres traduce a los clásicos: Goethe, Racine, Tácito, Shakespeare, Milton.

Como Keynes, Olivera fue un economista precoz. A los doce años ya había leído el *Manual de Economía*, de Pareto, y era el interlocutor obligado de su padre en la discusión de problemas económicos; a los 15 traspuso el umbral de la Facultad de Derecho, y cuando era alumno de cuarto año, a los 18, obligó a la *Revista de Derecho y Ciencias Sociales* a romper una de sus reglas: la que impedía reclutar colaboradores entre los alumnos. Entonces publicó sus tres primeros trabajos en castellano sobre el Plan Schumann, la teoría keynesiana y el empleo de la moneda en el comercio internacional. Ya comenzaba a deslumbrar: era buen esgrimista (todavía consume algunos asaltos durante los fines de semana, en una sencilla pedana que tiene en su casa), podía recitar a Racine, sus compañeros lo consultaban sobre intrincados problemas económicos.

Santiago del Estero, la provincia natal, había quedado atrás. Allí, su padre, actualmente presidente de la cooperativa La casa de Rochdale, llegó a ser gobernador; Olivera, en cambio, obtuvo su primer cargo público en otra provincia mediterránea, San Luis: a los 27 años se convirtió en ministro de Asuntos Económicos. En 1958 pasaba al Banco Central para supervisar los servicios de investigación económica encarados por la institución; cuatro

años después, ya a cargo de la subgerencia general, abandonó el Banco Central para organizar y dirigir el Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Facultad de Ciencias Económicas.

El Instituto consiguió hacerse un lugar en medio del laberinto de salones, pasadizos aéreos y recovecos que alberga el viejo edificio de la Facultad; la oficina de Olivera no pasa de 16 metros cuadrados, y el amarillo de las paredes sólo se quiebra en los grandes ventanales. No hay cuadros; los muebles se limitan a una lámpara de mesa, de brazo flexible, un intercomunicador negro, un teléfono. Como buen economista, Olivera es puntilloso: durante la



Primera Plana

Olivera: Un genio anda suelto.

entrevista, pide frecuentemente la libreta de apuntes del redactor de Primera Plana para anotar, personalmente, el complicado título de una revista extranjera o de un autor poco conocido. Habla pausadamente, inclinándose sobre el lado derecho: "Escribo para *Kyklos*, *Oxford Economic Review* y *Weltwirtschaftliches Archiv*, de la Universidad de Kiel. Fue Sir John R. Hicks quien me puso en contacto con las publicaciones internacionales: en 1955 me pidió que le enviara, en inglés, un trabajo que había aparecido en la revista de la Facultad de Derecho. Ahora escribo directamente en el idioma del periódico que me solicita el trabajo".

Las dos últimas colaboraciones a las revistas de la Universidad de Kiel fueron enviadas a fines de 1965: se trataba de un estudio sobre devaluación y un análisis de la universidad como unidad de producción. En el primero, se opuso a la clásica teoría de que las devaluaciones deben ser pequeñas para mantener el efecto positivo sobre la balanza comercial; Olivera demuestra que las devaluaciones pueden ser de cualquier magnitud, sin que peligre la balanza, siempre que se modifiquen paralelamente otros aspectos de la economía, que enumera. Actualmente el

Instituto a su cargo se ocupa de los siguientes análisis: del proceso de sustitución de importaciones, de la proyección del crecimiento económico argentino en los próximos diez años, del crecimiento comparativo de varios países (Alemania, Venezuela, Kuwait y Japón); otros investigadores se dedican a estudiar el precio relativo del capital y el trabajo en la Argentina, las inversiones en la industria manufacturera local, el mecanismo de las decisiones en el seno de la ALALC y la proyección de la demanda argentina de productos alimenticios.

En mayo de 1963, siendo rector de la Universidad de Buenos Aires (cargo que ejerció hasta marzo de 1965), rechazó el Ministerio de Economía, que le había ofrecido el Presidente Guido; pero antes, había sido consultor de las Naciones Unidas, corresponsal coordinador del Departamento Económico y Social de la OEA, asesor en materia de control de exportaciones e importaciones del Uruguay. La lista de sus obras incluye trabajos de alta especialización, como *Valor y Trabajo, Macrodinámica de la Economía Colectivista, Crisis de Desarrollo Económico, La Economía del Bloque Colectivista y Economía de Cambio y Derecho Económico*.

Su prieto curriculum provocó el voto unánime del Jurado del Premio Bunge y Born, la semana pasada. La distinción, conferida por la Fundación del mismo nombre, por primera vez recae en un economista; en sus dos anteriores versiones, distinguió a un ingeniero agrónomo, Lorenzo R. Parodi, y a un médico, Luis F. Leloir. El Jurado, presidido por el titular de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, Alfredo Labougle, e integrado por decanos de las facultades del interior, eligió a Olivera por su dedicación a la docencia y a la investigación; la extensión y profundidad de sus conocimientos, y su influencia y estímulo a la profesión de economista. Un cheque por un millón de pesos acompaña al diploma.

Puede parecer una ingenuidad preguntarle a Olivera (que también es miembro titular de las Academias de Derecho y Ciencias Sociales, y de Ciencias Económicas), si le queda tiempo para ir al teatro o al cine. Pero no es así: admira el teatro clásico, y no se pierde representación de los conjuntos prestigiosos que visitan el país. Recuerda la genial labor de Ralph Richardson en "El Mercader de Venecia", y la puesta en escena de otra obra de Shakespeare, "Julio César", realizada por el *Piccolo Teatro di Milano* hace unos años en Buenos Aires.

"¿Le gusta el cine?" "Voy en contadas ocasiones —responde—; pero he visto media docena de veces «Hamlet» y «Ricardo III», de Laurence Olivier."

Desde el año pasado, Olivera ocupa un lugar en la mesa directiva de la International Economic Association, que preside el célebre Paul Samuelson. Ahora se dispone a viajar a Europa, para dirigir un seminario sobre Teoría Monetaria en la Universidad de Gotingen. "Pero estaré de regreso antes del 12 de julio para recibir el Premio; no hay cuidado." ♦

GANANCIAS Y PÉRDIDAS

Como dijo el *Buenos Aires Herald*, la sombra de la Ley 11729 se proyectó sobre la Bolsa. El resultado fue que la semana pasada las alzas no pasaron de 153 (contra 177 del período anterior), y las bajas sumaron 269 (contra 222). Perdieron puntos Acindar (abrió la semana a 67, y cerró a 59 pesos), Algaratas (pasó de 72,5 a 68), Molinos (de 98 a 91) e Industria Kaiser Argentina (de 680 a 590 pesos). Contra la corriente, arremetieron Industrias Grassi (ganó 3 puntos), Odol (aumentó de 210 a 215 pesos), Santa Rosa (3 puntos más) y La Superiora, que abrió el lunes a 173 y cerró el viernes a 177 pesos.

Durante la semana fue presentado un solo balance anual: el de Talleres Industriales Kopp, que arrojó una pérdida de 1.854.700 pesos (en el ejercicio anterior el déficit había alcanzado a 2.929.700 pesos). En cambio, la cantidad de balances trimestrales se aproximó a la treintena; el de Quelac arrojó la utilidad global mayor, 150 millones de pesos (tercer trimestre); Bagley (segundo trimestre), presentó una utilidad de 119,1 millones.

INDICADORES: ¿QUÉ PASA?

- Durante los primeros 4 meses de 1966 se registró una caída de la producción de automotores del 11,4 % respecto al mismo período del año pasado: se fabricaron 50.847 automotores, en vez de 57.361 unidades. En automóviles, la disminución no fue brusca (1,5 %), pero en vehículos comerciales resultó violenta: 34 % menos. En abril se fabricaron el 8,2 % de vehículos menos que en marzo. (Fuente: ADEFA.)

- Las exportaciones de cereales sobrepasaron en los primeros cuatro meses de 1966 en alrededor del 14 % a las del primer cuatrimestre de 1965: los 3,6 millones de toneladas resultan superiores en casi medio millón. En trigo, la diferencia de despachos fue mayor; al llegarse a los 2,8 millones, el aumento resultó del 53 %. (Fuente: Junta de Granos.)

- Las perspectivas de siembra para la cosecha 1966/67, como consecuencia del precio de 1.000 pesos fijado para el quintal de trigo de la nueva cosecha, no señalan como posible recuperar las 700.000 hectáreas en que se redujo el área de siembra de este cereal en la campaña 1965/66 con relación a la anterior. (Apreciación: Asamblea de Cooperativas Agropecuarias.)

- La Tesorería de la Nación acumula un déficit de 63.934 millones de pesos al cabo de cuatro meses de 1966, sin contar que los libramientos existentes ya totalizan la suma de 56.387 millones de pesos. En los cuatro primeros meses del año pasado, el déficit llegaba a 56.892 millones. De enero a abril pasado, el Gobierno se vio obligado a recurrir al crédito por 30.366 millones de pesos. (Fuente: Tesorería General de la Nación.)

WALL STREET: ¿QUÉ ES ESTO?

En medio del boom llegó la inflación. ¿Ahora será el turno de la recesión? La idea ondeó, agorera, en el Mercado de Valores de Wall Street cuando

la simple baja de producción de una fábrica, produjo un sismo similar a la noticia del asesinato de John F. Kennedy. Sucedió en la primera semana de mayo, cuando la General Motors hizo saber que, en vista de que sus ventas no fueron tan buenas como se esperaba, iba a reducir ligeramente su producción para desahogar los stocks de los concesionarios; esa sola noticia hizo bajar las cotizaciones registradas en el Índice Dow Jones 15 puntos el primer día y otros 10 al día siguiente.

Fue necesario que la GM dijera que al lunes siguiente 23 de sus plantas volverían a funcionar normalmente, para que en una hora el mercado estuviera otra vez en alza. La explicación de los observadores es que la noticia de la General Motors, por sí sola, no hubiera alcanzado a desencadenar ninguna caída si no hubiera condiciones propias de fondo. En Wall Street, todos tienen la sensación de que algo está por suceder y de que a pesar de las evasivas del Secretario del Tesoro, Henry H. Fowler, alguna medida está por tomarse contra la inflación, presuntamente el aumento de impuestos que reclaman la mayoría de los economistas. El Secretario de la Reserva Federal, Bill Martin, ya está de acuerdo con ellos, y lo dijo.

Por otra parte, en lo que concierne a la industria automotriz, también la Ford anunció luego una reducción de su producción, del 7 por ciento para el mes de mayo. Mientras la General Motors reduce las jornadas de trabajo en 8 de sus 24 plantas, Ford sólo reduce las horas extras. A mediados de la semana pasada, en Detroit se conoció la evolución de las ventas durante los primeros diez días de mayo, con el resultado de que sólo Ford se mantiene por encima de las ventas del mismo período del año anterior; General Motors, American Motors y Chrysler han declinado. Los concesionarios señalan como causas de esta retracción en la demanda: la escasez de dinero, por el pago de los impuestos en abril, y el debate sobre la falta de seguridad en los autos, que afectó principalmente a General Motors.

EUROPA VERDE: ¡POR FIN!

Después de una crisis que duró casi un año, los Ministros del Mercado Común Europeo lograron salvar, el martes pasado, el último y mayor escollo: el de la integración agrícola. El 1º de julio de 1968, dieciocho meses antes que la fecha fijada en el Tratado de Roma, todos los productos industriales y agrícolas podrán circular libremente por el territorio de la Comunidad.

El acuerdo sobre la Europa Verde —un total de 73.000.000 de hectáreas— costó 36 horas de deliberaciones, en Bruselas; finalmente, los representantes de los seis países se pusieron de acuerdo para integrar un fondo de 1.000 millones de dólares, destinado a financiar la agricultura de la zona. Francia deberá aportar el 32 por ciento del fondo; Alemania, el 31,2; Italia, el 20,3; Holanda, el 8,2; Bélgica, el 8,1 y Luxemburgo el 0,2. En seguida, Gran Bretaña renovó sus sondeos respecto a las posibilidades de ser admitida en el M. C. E. ♦

Encuesta en USA

¿Qué piensa la gente de los negocios?

La actividad empresarial norteamericana ha creado al país. Y, sin embargo, para la gente que atiende sus intrincados trabajos y comparte su increíble bonanza, los negocios y sus hombres en sí mismos son ambiguos: respetados, pero no siempre creídos; alabados por sus conquistas, pero criticados por lo que no hacen. El turbador cuadro fue el descubrimiento clave de una encuesta completa hecha para Newsweek y Primera Plana por Louis Harris & Associates, y presentado hace dos semanas a los líderes empresarios norteamericanos en una conferencia de asuntos de interés público del National Industrial Conference Board. De una costa a otra, los investigadores de Harris visitaron a una seleccionada muestra de 2.000 norteamericanos con toda clase de ingresos y que ocupan diferentes clases de empleos, esperando detectar lo que piensa, realmente, la gente del mundo de los negocios.

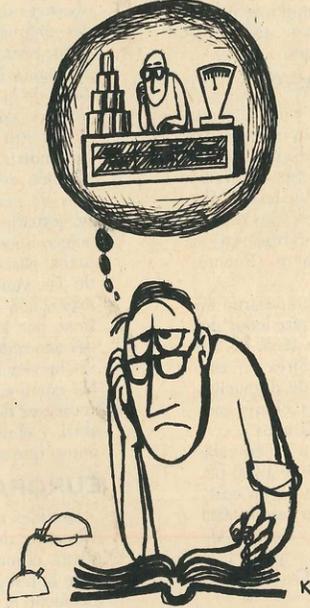
Los resultados plantean problemas importantes a la comunidad de los negocios. Porque, sin lugar a dudas, el clima de opinión influencia los hábitos de los consumidores, la ganancia de los trabajadores, el cuadro legislativo y las relaciones de los empresarios con el gobierno. Sin embargo, la encuesta mostró que más de la mitad de la gente cree que a las empresas les importa poco el individuo, y más de la mitad aprueba la manera en que el gobierno está interviniendo en el mundo de los profesionales con medidas de regulación. Además, la ascendente clase de los profesionales ofrece algunas de las críticas más intencionadas, y una encuesta especial paralela demuestra que los universitarios, cuya opinión influenciará al futuro, son los críticos más grandes.

El cuadro no es del todo deprimente; en verdad, en algunos aspectos es asombrosamente bueno. Por márgenes del 80 por ciento y más, los norteamericanos están de acuerdo en que la libre empresa ha hecho grande al país, en que los negocios ayudan a construir la comunidad y hacen crecer la economía. Por fuertes mayorías también acuerdan que las empresas hacen un excelente trabajo al desarrollar los nuevos productos, ofreciendo inversiones sólidas a los accionistas y proveyendo trabajos estables y salarios justos.

Para la señora Cathleen Esleeck, de Greenfield, Massachusetts, la cualidad sobresaliente de los hombres de negocios es "su brillantez, lo brillante que deben ser". "Ciertamente, son creativos —dice otra mujer, Marilyn Potter, de Westminster, California—. Son tenaces y ayudan a mejorar nuestro nivel de vida de muchas maneras."

Sin embargo, hay temores y conflictos en acecho. Un 78 por ciento de los consultados coinciden en que las empresas no han hecho lo suficiente para mantener bajos los precios; el 52 por ciento dice que no se han ocupado de los trabajadores desplazados por la automatización. Nueve de cada diez creen que los monopolios son aún una amenaza, y el 42 por ciento está de acuerdo en que la mayoría de los hombres de negocios harían cualquier cosa, honrada o no, por ganar un dólar más.

Algunas de éstas son quejas antiguas que han acompañado a los empresarios durante años. Sin embargo, persisten. "Las empresas se han vuelto tan grandes y frías —dijo Franklin L. Hall, un litógrafo de Maywood, Illinois— que los individuos se olvidan." El escritor Herbert Pollan, de Massapequa Park, Nueva York, dice: "El negocio en Norteamérica todavía requiere la misma actitud de avidez para conseguir ganancias". "Hay demasiado crédito —dice Hughie Walters, de Spencer, Indiana—, y el país se está volviendo demasiado materialista."



atractivos para que la gente desee lograr un status."

Sentimientos como éstos son un factor clave en uno de los descubrimientos más sorprendentes de la encuesta: el alcance de la aceptación pública por un rol importante del gobierno en la economía. Un 54 por ciento aprueba la manera en que el gobierno regula los negocios; además, el 44 por ciento da crédito al gobierno por la prosperidad de los Estados Unidos, contra el 34 por ciento que cree que los negocios han contribuido, en mayor parte, a esta prosperidad. "No sé qué haría la gente si no hubiera control gubernamental", dijo la señora J. B. Starr

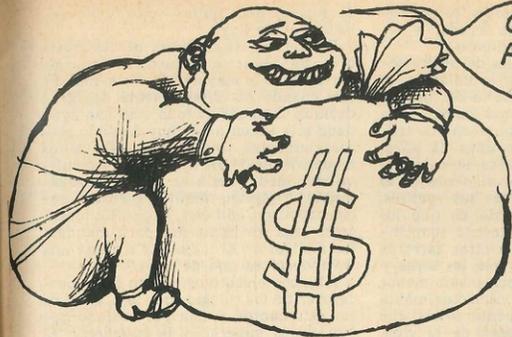
de Tulsa, Oklahoma. Básicamente, el pueblo ve al gobierno como un conductor de la economía más que como el dueño de ella. Pero ahora, muchos norteamericanos aceptan "la nueva economía" de Keynes.

El público cree también que la comunidad de los negocios tiene vastos poderes que pueden ser usados para el bien o para el mal. Y una de las críticas más grandes es la de que han eludido usar sus poderes para ayudar a resolver los grandes problemas sociales que enfrenta el país. "Los negocios han desarrollado una conciencia social, pero también tienen que recorrer un largo trecho", dijo Carl Bikert, un psicólogo investigador de Denver. El doctor M. C. Flohr, de Williams, Arizona, se quejó: "Los empresarios manifiestan falta de interés en el bienestar general de la comunidad, un rechazo para usar tiempo y esfuerzo en las actividades de la comunidad".

Esta crítica es más fuerte entre los estudiantes y los grupos afines, que no pertenecen al mundo de los negocios: la gente de actividades creativas y profesionales, que forma el 41 por ciento del grupo que gana 10.000 dólares o más por año (los hombres de negocios son menos de un tercio de este grupo). Sin embargo, el sentimiento de que los hombres de negocios deberían hacer más está fuertemente difundido a través del país, combinado con el toque de discrepancia general acerca del papel de los negocios en sí mismos. Cuando se les preguntó si resolver los grandes problemas sociales debería dejarse a las compañías y a los individuos, el 82 por ciento de los interrogados dijo que si así se hiciera los problemas no se resolverían. Por lo tanto, el gobierno debe tomar parte. Pero el 85 por ciento del público también está de acuerdo en que el gobierno y los negocios aprendan a trabajar juntos para el bien común. Y por grandes mayorías el pueblo quiere ahora que los negocios asuman un liderazgo activo en estas grandes áreas sociales:

	% de acuerdo
Eliminando depresiones económicas	92
Reconstruyendo ciudades	87
Encontrando cura para enfermedades	72
Ayudando a la educación universitaria	83
Eliminando la pobreza	80
Eliminando los prejuicios raciales	83
Controlando la contaminación	90

Para recoger algo más de calor en el clima de opiniones, los negocios deberían encontrar, obviamente, un medio de dispersar estos miedos y dudas en la mentalidad pública; además, la comunidad de los negocios debe, o bien ponerse a la altura de las nuevas esperanzas de liderazgo social, o convencer a la gente de que carecen de realismo. Ambos problemas ocupaban el lugar de preferencia en la conferencia de NICB, cuando se reunió en el hotel Waldorf Astoria, de Nueva York: allí 250 altos ejecutivos de grandes compañías discutieron programas conjuntos en materia de derechos civiles, educación política y económica y re-



QUIERE QUE LE DIGA LA VERDAD?
A MI TAMBIEN ME PARECE REPUGNANTE



KALONDI

laciones gubernamentales.

Pero el camino hacia las medias palabras es duro y empinado. Uno de los obstáculos es la difusión de la ignorancia pública acerca de cómo son las empresas y cómo operan. En la encuesta de Harris, un 23 por ciento dijo que no sabía lo que era el capitalismo, y otro 11 por ciento dijo que era lo mismo que el socialismo, el comunismo o el control gubernamental. Otro obstáculo es el aislamiento del hombre de negocios en sí con respecto a la comunidad. Como dijo un negro de Brooklyn, cuando se le preguntó si los hombres de negocios tenían espíritu público: "No sé. No viven aquí".

Sin embargo, se debe seguir el camino. Y el mejor punto de partida es, probablemente, el lugar donde el problema es a la vez más turbador y fácil de resolver: el campo universitario.

Universidad: Reino del desencanto

El problema ha estado hinchándose por lo menos durante una década, y en un creciente coro de discursos, artículos y reuniones de bolsa, los hombres de negocios han debatido lo serio que es y lo que se debe hacer. Pero hasta que no dispusieron de los resultados de la encuesta especial Louis Harris, no tuvieron una base firme para apreciar la profundidad del desencanto del campo universitario con los negocios norteamericanos. Las cantidades tuvieron el habitual impacto desagradable de la tinta roja en la hoja de balances: el saldo es claramente negativo.

Usando un cuestionario que tomó (término medio) una hora y media completar, los investigadores de Harris

hablaron con 800 estudiantes universitarios de diferentes edades, elegidos desde la Long Island University al California State College. El patrón de las respuestas estudiantiles mostró poca amargura hacia los negocios, y ninguna rebeldía directa. Lo que emergió, desde el punto de vista del hombre de negocios, fue casi peor: una falta general de interés, teñida de una ligera desaprobarción. Reducidas a dos estadísticas, sólo el 31 por ciento de los estudiantes considera seriamente la idea de seguir una carrera en los negocios; y sólo el 12 por ciento la presentó como primera elección. ¿Por qué? "No tengo ningún deseo de meterme en negocios —fue la respuesta típica de John Callahan, un futuro trabajador social de la Universidad de Boston—. Ninguna inclinación natural y ningún interés."

Lógicamente, este punto de vista no es unánime; una fuerte minoría estudiantil estuvo de acuerdo con Thomas Moorman (del Washab College) en que hay "todavía alguna oportunidad de desafío y emoción" en los negocios. Pero también de manera muy explícita, el clima prevaleciente entre los universitarios calificó a los negocios en general como una rutina carente de atracción.

Tal actitud no es totalmente nueva, como dijo sonriendo un industrial de Atlanta, la semana pasada. "Dios, no lo culpo en absoluto. Eso es exactamente lo que sentí en mi juventud." Pero los observadores y consejeros universitarios acuerdan que este sentimiento es creciente, y sus efectos están exagerados por el importante porcentaje de estudiantes que van a una escuela especializada, atracción rival de

oportunidades tales como el cuerpo de Paz y el drenaje de la guerra en Vietnam. "Hace cinco años —dice un funcionario de la Georgia Tech— nuestras clases graduales entraban directamente en la industria." El año pasado, en cambio, un 40 por ciento de los graduados permaneció en la escuela o tomó otro tipo de trabajo.

Las raíces del problema son complejas. Primeramente, los universitarios tienen pocas objeciones ante los principios más importantes de los negocios norteamericanos: nueve de cada diez están de acuerdo en que la libre empresa dio grandeza a los Estados Unidos, y las tres cuartas partes dicen que el país es próspero cuando las ganancias son altas. Cuando se les pidió que tildasen dos o tres frases que usarían para describir a los hombres de negocios, muchos estudiantes eligieron "muy trabajadores", "bien entrenados" e "imaginativos, creativos".

Pero los estudiantes también creen que los negocios y los hombres de negocios no son de fiar. Un 74 por ciento de ellos aprueba el actual nivel de la regulación gubernamental (contra el 54 por ciento de la población general adulta). Como lo explica John Mells-kog, de la Universidad de Loyola: "Sólo la regulación del gobierno previene los abusos y protege a la gente". Más de la mitad de los estudiantes dicen que el gobierno federal ha contribuido en gran parte a la prosperidad nacional. En contraste con los que descubren buenas cualidades en los hombres de negocios, un 28 por ciento eligió la palabra "maniobradores" para describirlos; el 30 por ciento eligió "interés egoísta"; sólo el 9 por ciento marcó

LA IMAGEN PUBLICA DE LOS NEGOCIOS EN USA

Un informe especial de Louis Harris muestra que los americanos son ambiguos, y en algunos casos contradictorios, cuando juzgan al mundo de los negocios en Estados Unidos. Por una parte, reconocen las contribuciones de las empresas al país pero, por otra, todavía muchos creen en viejos cargos a las empresas, tan antiguos como los propios negocios.

• LE GUSTA A LA GENTE

La libre empresa ha hecho grande a este país	96 %
Cuando los negocios marchan bien, el país prospera	91 %
Los negocios ayudan a edificar la comunidad	85 %
Las empresas ofrecen mejores productos a la gente	80 %
Las empresas pagan buenos salarios	74 %

• NO LE GUSTA A LA GENTE

Los monopolios son todavía un peligro	88 %
En los negocios impera la ley de la selva	77 %
Demasiados productos se desechan rápidamente	72 %
Los empresarios se ponen de acuerdo para fijar precios	62 %
La mayoría de los empresarios hacen todo por ganar más	42 %

"espíritu de interés público".

Según los estudiantes, la carencia de espíritu público es el problema básico en los negocios. Abrumadoramente, las objeciones específicas se centran en lo que los estudiantes consideran abuso de poder social. Ann Wharton, de la Universidad de Wisconsin, se quejó de que "conducen al público a un materialismo más grande para que las compañías puedan sobrevivir". Los negocios, en la opinión de William Richard Meyer, de la Stanford University, "algunas veces se entregan demasiado a lo que quiere la gente; no les presentan las cosas que la gente debería realmente tener".

Por supuesto, hoy los estudiantes se dan cuenta de que los negocios deben ser orientados hacia la ganancia. "Un hombre de negocios tiene que pensar en dólares para sobrevivir", dice Frank Vexler, de la Universidad de Long Island. "No digo que esté mal." Sin embargo, Vexler agrega: "Deberían preocuparse más por el público que actualmente. Es posible". Mirando a su alrededor, los estudiantes ven escasa evidencia de que los líderes de los negocios hagan mucho para ayudar a resolu-

ción, una futura maestra, lo resume sucintamente: "Prefiero ayudar a alguien antes que hacer dinero".

En verdad, la carencia de aspiraciones financieras de los estudiantes es asombrosa. El universitario común espera con cierto realismo ganar unos 6,500 dólares en su primer año de trabajo. Pero después de unos 15 años, espera unos 13,100 dólares, suma comparativamente modesta, algo más de lo que ganan actualmente sus padres. Aunque están de acuerdo en que los negocios son financieramente compensatorios comparados con otras carreras posibles, no es esto lo que les atrae y piensan que los negocios son menos emocionantes, menos intelectualmente estimulantes o socialmente útiles que muchas otras ocupaciones de la vida. Una indicación de esto: el 13 por ciento considera seriamente unirse al Cuerpo de Paz.

Con esta valorización y concepto de los negocios, no es extraño que pocos estudiantes los encuentren atractivos comparados con la enseñanza y otras profesiones. No obstante, la mayoría de los estudiantes son también eminentemente realistas; aunque sólo un 12

se graduó hace quince años y los estudiantes de hoy".

En verdad, la mayoría de los hombres de negocios encuentran desconcertantes a la mayoría de los estudiantes, cuando no directamente desagradados. Después de todo, ¿no han ayudado a la juventud de hoy dándole mejores escuelas, ropa a la moda y autos modernísimos? Un importante ejecutivo del medio-oeste se queja amargamente: "¿Quién diablos piensan que construyó sus edificios, paga a los maestros, paga los impuestos para mandarlos a Nigeria? El viejo que maneja una lavandería es uno de ellos."

Algunos ejecutivos culpan a los profesores de los colegios por la actitud de los estudiantes, y dan por sentado que los chicos superarán la rebelión. "El estudiante refleja el medio del colegio", dice Arthur G. B. Metcalf, dueño de la Electronics Corporation of America de Boston. "Habla como los miembros de la facultad a los que escucha. Pero cuatro años más tarde será apto para hablar como el presidente del consejo de la General Motors." Otros se indignan por lo que ellos creen distorsiones en el punto de vista estudiantil. "El hom-

FUNCION DEL GOBIERNO

Por una mayoría del 54 por ciento, los norteamericanos aprueban la regulación de las actividades empresarias por el gobierno. Preguntados acerca de qué sector contribuye más a la prosperidad, el resultado fue:

Gobierno Federal	44 %
Empresas	34 %
Organizaciones obreras	15 %
Otros	7 %

LOS MAS CRITICOS

Entre los ciudadanos con ingresos de 10,000 dólares anuales o más, principalmente profesionales y trabajadores independientes, las críticas son más agudas:

Las empresas han ayudado	Según toda la muestra	Según los profesionales.
A dar trabajo a los negros	63	47
Al control de la contaminación	45	34
A elevar la moral promedio	27	20

¿DONDE IR A TRABAJAR?

Preguntados acerca del tipo de carrera que les gustaría seguir, los estudiantes universitarios pusieron a la empresa en los últimos lugares, pero muchos opinaron que terminarían resignándose a abrazarla:

	Preferirían ser	Piensan que serán
Profesionales	55 %	33 %
Profesores	24 %	40 %
Ejecutivos	12 %	21 %
Funcionarios públicos	9 %	6 %

LAS CARRERAS

Los universitarios consideran que la retribución financiera es uno de los principales señuelos de la carrera empresarial y examinan todas las ventajas que ofrecen, una y otras, así:

	Empresas	Otras carreras
Retribución	60 %	12 %
Competencia	50 %	15 %
Desafío	20 %	51 %
Creación	11 %	39 %
Estímulo intelectual	7 %	57 %
Oportunidad de ayudar a otros	1 %	42 %

ver los grandes problemas sociales. Sólo el 48 por ciento aprueba a las empresas por dar trabajo a los negros; sólo el 36 por ciento piensa que la industria hace lo suficiente para ayudar a los trabajadores desplazados por la automatización. Y aún en las escuelas comerciales, un asombroso 32 por ciento duda de que los hombres de negocios tengan el bienestar del país en el corazón.

Resumiendo, los estudiantes de hoy creen que los negocios han excedido su antigua meta de crear ganancias, producir mercaderías y contribuir a la prosperidad. Piensan que estas cosas deben ser sobreentendidas y que, por lo tanto, no merecen ya ser discutidas. Ahora, quieren que los negocios se muevan hacia nuevas y amplias metas sociales, y si no lo hacen, ellos no quieren tomar parte. "Quieren invertir sus vidas", dice el doctor Theodore J. Krepis, profesor de economía empresarial en la Universidad de Stanford, durante 35 años. "He visto un cambio definido. Son un grupo muy aplicado." Los estudiantes están de acuerdo. Cheryl Nesbitt, de la Texas Woman's Uni-

versity, por ciento nombró a los negocios como una libre elección para su carrera, el 21 por ciento creyó que terminaría allí. "Probablemente me inclinara por los negocios —dijo Ronald Foresta, del Washington Square College de la New York University—, porque probablemente será el camino que ofrezca menos resistencia. Me dará una vida cómoda."

Con tal actitud, ni Foresta ni su futuro empleador serán muy felices con el arreglo. Pero las empresas, en el punto de vista de los profesores universitarios y los expertos, han hecho muy poco para persuadir a los aplicados estudiantes de hoy de que pueden realizarse en sus vidas detrás de un escritorio. Dice Krepis, de la Universidad de Stanford: "Las empresas no hablan mucho sobre el desafío que ofrecen al rendir un servicio público incrementando la suma total de las buenas cosas de la vida". Los empresarios, por lo tanto, no tienen derecho a quejarse. Neal de Rosa, un exuberante director de colocaciones de la Georgia Tech, agrega: "Hay un completo derrumbe de los ideales de los estudiantes de hoy".

bre de negocios no merece una imagen negativa entre los universitarios", dice Robert Galvin, presidente de Motorola Inc. de Chicago. Pero la mayoría está genuinamente preocupada por el problema y busca la manera de resolverlo. "Me preocupa muchísimo todo esto", dijo Frederick R. Kappel, presidente de la junta de la American Telephone & Telegraph Company. "Las facultades y los negocios no están haciendo su trabajo. Tenemos que hacer algo o nos veremos en dificultades."

Donald Frey, gerente general de la gran Ford Division de la Ford Motor Company, como padre de seis hijos, refleja la frustración general sobre el problema de la juventud. Desayunando, la semana pasada, con James C. Jones, de *Newsweek*, musitó: "Los jóvenes tienen una visión distorsionada del mundo. Mi hijo mayor tiene 23 años, y creo que supo antes de los 21 que había que trabajar para vivir. En nuestra generación se sabía a los 17. Cuando tengan 30 serán como nosotros; despiertan más tarde a la realidad."

"Esto no me preocupa —prosiguió Frey—. Todos lo pasamos. Pero me en-

furezco. Dan ganas de salir a pelear. El comercio tiene una historia y un rol que jugar; tenemos que contar nuestra historia de distinta manera. Pero si busca convencerlos, hay que comprender sus puntos de vista".

Según el punto de vista de Frey, las ideas de algunos estudiantes son, en el mejor de los casos, dudosas. Después de recorrer una planta de Ford, dijo, un grupo de estudiantes de arquitectura pidió a la compañía la participación en comunidades de construcción planificada. "No son más conformistas que un no conformista —dijo Frey—. Estos arquitectos van a transformar a la gente en lo peor de la automatización: una sociedad planeada. Quieren mejorar el mundo, pero sólo en conformidad con sus puntos de vista."

Estos estudiantes, concluyó Frey, creen que los grandes negocios son "parecidos a las máquinas, y fríos. Creen que de alguna manera tenemos el poder de manipular al cliente, que trampeamos completamente al cliente. Hay que demostrarles que los grandes negocios los hacen la gente pequeña".

De hecho, las empresas están comprometidas a ayudar a resolver una amplia gama de problemas socioeconómicos. Para llevar el mensaje al campo universitario, muchos ejecutivos importantes tienen un programa especial de conferencias (Frey, por ejemplo, dice que pronuncia 24 discursos por año para público universitario). Otras compañías están mejorando sus contactos con influyentes miembros de la facultad. Dice R. J. Theibert, experto de Douglas Aircraft: "Equivale a una gran cantidad de avisos si podemos hacer decir a un profesor en una conferencia: *Esta es la forma en que lo hicimos el año pasado en Douglas*". Otros tratan de reacondicionar los programas para dar a los nuevos empleados menos papeleo y más trabajo creativo en sus primeros meses de empleo.

Pero el acercamiento más efectivo es probablemente el usado por du Pont en Georgia: un programa de contratos firmes, intercambio de visitas y puntos de vista, y comprensión humana general. Dice de Rosa: "He visitado cada una de sus plantas y sé tanto de sus

operaciones como de las nuestras. Ofrecen programas veraniegos de intercambio para nuestros profesores, seminarios especiales para nuestros estudiantes, y en general se comprometen en nuestras operaciones".

En una experiencia individual, la misma respuesta dio resultado para un ejecutivo de Detroit, cuya hija quería casarse con un graduado en artes liberales. El padre no aprobaba el casamiento, pero, bajo la presión de la madre, le ofreció un viaje de vuelta al colegio, en el avión de la compañía, después de una reciente vacación. El ejecutivo dijo la semana pasada: "Recibí una carta suya el otro día. Dice que el viaje fue fascinante, que los negocios no son aburridos o egoístas; que nunca había tenido la oportunidad de escuchar una conversación de hombres de negocios. Creía que éramos seres mecanizados. Todo lo que aprendí es que los hombres de negocios son gente como todo el mundo. Se ríen y trabajan; son gente. Yo sé descubrí que el muchacho tenía mucho más en la cabeza de lo que me figuraba". ♦



PRIMERA PLANTA INDUSTRIAL
Leca
EN AMERICA DEL SUR

Circillex

S.A.I.C. LECA ARGENTINA

Leca
ARCILLA EXPANDIDA

se complace en anunciar la iniciación de la promoción de ventas de

"el granulado cerámico poroso, liviano, aislante y resistente que revoluciona la industria de la construcción"

empresas que participaron en la construcción de la planta industrial

<p>Cricyc Realizó el montaje industrial de la planta Corrientes 3023 - Tel. 89-7050 - Bs. Aires</p>		<p>DANO MAQUINAS Y EQUIPOS ENGINEERS AND ENGINE BUILDERS COPENHAGEN - DINAMARCA</p>		<p>Christiani & Nielsen Cia. Argentina de Construcciones S. A. Cangallo 925 - Buenos Aires</p>	
<p>SMITH MOLINA Y BECCAR VARELA S.A. Empresa de pavimentos Av. de Moya 570 - Tel. 33-3757 - Bs. As.</p>		<p>PFAFFE & CIA. (S.C.A.) Asesoramiento eléctrico Ingeniería eléctrica Ríoja 1331 - Cap. - Tel. 97-1667</p>		<p>MIGUEL Y JUAN NOMBOLY Movimiento de tierra Ruta 8 Km. 20 - San Martín</p>	
<p>FRANCO SERENO E HIJOS Empresa Constructora Conesa 1458 - Cap. - 73-3033</p>		<p>SEPARSA INDUSTRIAL URUGUAY S.A. Materiales refractarios y super refractarios Adm. y Ventas, Belgrano 964/72 Cap. 37-0611/21/22</p>		<p>Establecimiento Metalúrgico SALGADO Carpintería Metalúrgica - Herrería Manuel Fluguetto 1627 PALOMAR F.C.G.S.M. - BS. AS.</p>	
<p>CONSTRUMAQ Equipos para construcción y caminos Nazca 1302 Bs. Aires Tel. 69-1110</p>		<p>CABLO S.A. Conductores Eléctricos Bdo. Ader 2839 Munro Tel. 740-0021/4</p>		<p>SCAC Pilotes Centrifugados Viamonte 965 2° Cap. T. E. 32-4891/2/3</p>	
<p>IN. AL. CO Metalúrgica Liviana Rocha 787 - Tigre - Tel. 744-5184</p>		<p>MASSA S.A. Máquinas para la construcción Av. J. B. Justo 5770 - Cap. 67-8044/9</p>		<p>SCHORI ARGENTINA SAIC Materiales y procesos anticorrosivos Chascomus 5975 - Cap. - Tel. 68-1717</p>	
<p>GRANULOMETRIA: 0-3mm.; 3-10mm.; 10-20mm.</p>		<p>emac MOLINO HORNO MORTAR Y LIGANTE Paseo Colón 528 - Buenos Aires</p>		<p>CASANOVAS Y CIA. Despachantes de Aduana Sarmiento 643 - Tel. 45-6175 - Cap.</p>	



Planta Industrial: Salvador Debenedetti 1200 - José L. Suárez
Paridno General San Martín - Provincia de Buenos Aires
Oficina de Promoción y Ventas: Tucumán 423-3 - 31-4798/9 - Capital

Circillex S.A.I.C. LECA ARGENTINA

PROMOCION DEL PROYECTO
ASESORAMIENTO ECONOMICO FINANCIERO
AGENTE FINANCIERO

PAZMALLMANN (S.A.F.)

LAVALLE 534 - 3 PISO
45 6269 - 8323 - 9979
BUENOS AIRES

Autos

Hay un Fiat en su Futuro

Parado en el Aeropuerto Fiumicino, de Roma, Vittorio Valletta miraba ansioso cómo el avión ruso se posaba en la pista y, después, abría sus portezuelas. Cuando asomó la rotunda quijada de Alexander M. Tarasov, Ministro del Automóvil de los Soviets, el anciano presidente de la Fiat (82 años) corrió, y sin abandonar una amplia sonrisa, le estrechó las dos manos. Fue un gesto extraño en el compuesto jefe del coloso italiano, ubicado en quinto término en el ranking automotor mundial.

Pero Valletta tenía sus razones: el zar Tarasov estaba en Italia para cerrar un negocio que puede proporcionar a la Fiat y a otras firmas italianas 800 millones de dólares. Es la máxima operación concertada entre la Unión Soviética y una firma del mundo capitalista: los italianos se encargarán de construir una planta automotriz con capacidad para fabricar 500.000 vehículos por año, uno o dos establecimientos



Agnelli y Valletta: Sucesión.

dedicados a producir repuestos, y una gigantesca cadena de estaciones de servicio y depósitos de partes a lo ancho de toda Rusia. Quizá, hasta una factoría para producir el acero que devorarán los automóviles.

El acuerdo pretende ayudar a Rusia a entrar en la era del consumo. Hasta fines de 1964, el país solamente tenía 926.000 automóviles de pasajeros, uno cada 235 personas (contra uno cada dos en los Estados Unidos). Uno de los principales objetivos del actual plan quinquenal ruso, es precisamente el de llevar la producción de autos de 200.000 unidades anuales, a 800.000 en 1970.

Valletta y Tarasov no habrían decidido qué modelo de la Fiat se producirá en Rusia. Los rusos quieren un automóvil que pueda adaptarse a todos los climas, y sobre todo a las destaralladas carreteras del país; insisten en que debe tener la mínima cantidad de cristal, para resistir el frío de Siberia, y una suspensión sólida para sobrevivir a los baches de las rutas.

Fiat ya fabrica autos en la comunista Yugoslavia y está en tratativas para levantar una planta en Polonia. Pero la operación con Rusia fue la brillante despedida de Valletta, que semanas después iba a entregar el cargo de presidente a Gianni Agnelli, nieto del fundador de la empresa. Durante su gestión, la Fiat consiguió renacer de las ruinas de los bombardeos alemanes, y ubicarse en el ranking mundial después de la General Motors, Ford, Chrysler y Volkswagen.

Hasta último momento, la Fiat no pudo desprenderse de dos competidores, engolosinados también con el enorme mercado ruso: la Toyota Motor, del Japón, y la Renault. La fábrica francesa, recientemente unida a la Peugeot, estuvo a punto de demorar el convenio con Fiat hasta el momento de la visita de de Gaulle a Rusia, programada para junio. Pero finalmente triunfó el empeño de Valletta. Es algo que no hubiera extrañado al difunto Enrico Mattei, impulsor del ENI y primer empresario occidental que negoció en gran escala con los rusos. "Vivimos en la era del petróleo y del automóvil —solía decir—; en Italia, solamente Valletta y yo lo hemos entendido." ♦

Noticias

La fábrica recibe visitas

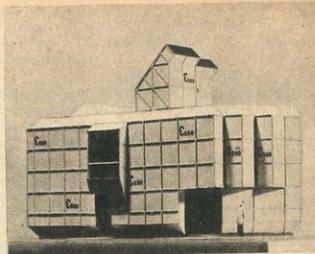
No es común que un Ministro de Salud Pública visite una planta automotriz. Pero el motivo de la presencia del doctor Arturo Oñativia en San Justo era una donación: Chrysler Fèvre Argentina le hizo entrega de 2.000 unidades de vacuna antiamparilica, como aporte de la firma a la lucha que se lleva a cabo contra ese mal. La delegación oficial, integrada además por el Subsecretario de la cartera, doctor Plácido Nosiglia, y el director de Aviación Sanitaria, doctor Ernesto Escudero, fue recibida por el titular de Chrysler, Fred Luss. La visita enhebró las plantas de motores, transmisiones, estampado y montaje.

Juego de manos

La lucha para atrapar a la audiencia de televisión se encarnizada; para conquistar su objetivo, los avisos creados por Grant Advertising para el desodorante D-Tem For-Men, de Perfumes Dana, se valieron principalmente del propio producto, que se anima y finge ser reclamado por dos manos, una femenina y otra masculina. La curiosa imagen está sincronizada con un mensaje en off que incluye una frase insólita: "Le advierto que es caro".

Ya tiene stand la Esso

Después de un reñido concurso, cuyo premio consistía en la adjudicación del stand de Esso en la próxima muestra de la Sociedad Rural, fue elegido el proyecto presentado por el arquitecto Hermann Storch y su empresa asociada Elcora (foto). El jurado se integró con los arquitectos Clorindo Testa, por la Sociedad Central de Arquitectos, y Eduardo Martín, por los concursantes, y Marcos F. Ordoñez, por Esso. Gonzalo Arias, de la firma Diseñadores Asociados, obtuvo el segundo premio (dotado con 150.000 pesos), y Alberto



Nuevas fábricas

• El acto conmovió a Rosario: la inauguración de la segunda planta industrial de Casa Muñoz empezó con una recepción al periodismo en el Hotel Italia, siguió en el propio establecimiento y culminó con un gran show por una de las emisoras radiales rosarinas, LT8. Para la firma era una etapa más en una carrera que comenzó en 1890, cuando Julio Muñoz y Antonio de la Torre fundaron la sastrería; después aparecieron las sucursales, en Córdoba, Mendoza, Bahía Blanca y Rosario. Ahora, con una nueva fábrica, Casa Muñoz, donde un peso vale dos podrá aumentar sensiblemente su producción, que en 1965 alcanzó a \$56.000 prendas (entre sacos, pantalones, sobretodos, pijamas, camisas y corbata); en el mismo período, las ventas alcanzaron a 1.448 millones de pesos, contra 208 millones en 1959, y el total abonado en concepto de sueldos y jornales al personal, a 300 millones de pesos.

• Casa Dellepiane eligió, para levantar su nueva planta industrial, una extensión de 25.000 metros cuadrados en el partido de San Martín, provincia de Buenos Aires. La fábrica, donde se elaboran ya los licores Dellepiane, abarca secciones de elaboración, de afeijamiento, laboratorios, usina y oficinas administrativas. El espacio cubierto alcanza a 8.000 metros cuadrados. Las nuevas maquinarias permitirán a la firma, según sus ejecutivos, lograr un notable aumento de la producción y una superación de la calidad.

Reunión de familia

• Dos empresas decidieron acuartelar a sus fuerzas de ventas, para considerar la estrategia a seguir en 1966. La Convención de la Destilería Debrise duró cuatro días; la exposición inicial estuvo a cargo de Gerardo Debrise, director gerente de la firma, quien se refirió a los planes de expansión. Tanto los vendedores locales, como los del interior, fueron informados acerca de los nuevos productos y del comienzo de un nuevo concurso de ventas.

• La Convención de Ventas y Publicidad de Noel se alojó en los salones del Automóvil Club Argentino; el día 11 los directivos de la firma reunieron a los promotores para comunicarle la campaña publicitaria de 1966. Se analizaron también los objetivos generales de marketing y se presentaron nuevos productos. El día 12, Noel

recibió a los comerciantes mayoristas, encabezados por el titular de la ADDYA.

Round Trip

• Para visitar las plantas de General Motors desperdigadas por los Estados Unidos y Europa, partió la semana pasada de Buenos Aires el titular de Nexo Publicidad, José Armando Alonso. La gira durará más de veinte días; el ejecutivo argentino se detendrá en el complejo de Detroit, en las fábricas Vauxhall y Bedford en Inglaterra, y en el establecimiento Adam Opel en Francfort, Alemania. Nexo Publicidad tiene a su cargo la atención de la cuenta de la Pick Up Chevrolet.

• Después de recorrer los más importantes centros textiles de Suiza, Italia, Francia e Inglaterra, regresó a Buenos Aires Jaime Kaplan, vicepresidente de Norwich Textil. El señor Kaplan pudo recoger las últimas novedades en materia de casimires y observar el grado de desarrollo alcanzado por las industrias europeas.

• La meta inmediata de Ralph Mengel es los Estados Unidos; allí, el titular de Packard Ralph Mengel visitará la casa matriz de su empresa asociada, la Sheaffer Pen Company. Pero antes de regresar a Buenos Aires, el señor Mengel realizará una extensa gira por Europa, relacionada con los planes de expansión de la firma que preside.

El gran salto

• Puede ser el comienzo de la invasión del mercado norteamericano: un importante embarque de vinos finos "Viñas de Orfila" partió la semana pasada de Buenos Aires hacia San Francisco (foto). Aunque para las prestigiosas Bodegas y Viñedos José Orfila Limitada no es la primera experiencia: sus productos ya se exportan a más de cuarenta países.



• Casi simultáneamente, unos cajones con un contenido más macizo se acomodaban en la bodega del vapor noruego Nopal Rex. El destino de la primera exportación de broncearía sanitaria de Plaza Hermanos es México. Para la fábrica, la operación prueba a la vez el grado de desarrollo de la industria argentina y las posibilidades que brinda la ALALC.

ADMINISTRACION

HABITOS DE COMPRA

Por Guillermo S. Edelberg *



En un artículo anterior nos hemos referido a los motivos de compra de los consumidores, es decir, por qué compran determinado bien y por qué lo hacen en determinado comercio. En esta oportunidad hacemos referencia a un tema complementario: los hábitos de compra. O sea: cómo, cuándo y dónde los consumidores compran.

Toda información referente a los hábitos de compra del público es de suma importancia para el hombre de empresa; puede ser una guía útil para su estrategia de ventas. Por ejemplo: según sea el marido, la esposa, o ambos los que toman la decisión de comprar un bien de consumo durable, como un automóvil o una heladera, y según sea uno de ellos o ambos quienes visiten el comercio donde el bien se vende, el enfoque de la publicidad puede variar en sus distintos matices. Otro ejemplo: si los compradores de aparatos estereofónicos son tan exigentes que buscan los mejores donde se hallen, no les importará viajar a un extremo cualquiera de la ciudad con tal de conseguirlos. En consecuencia, la habilidad con que el empresario pueda "identificarse" con los hábitos de compra, vistos desde el punto de vista del comprador, influirá sobremanera en sus políticas y planes de venta.

Un hábito de compra muy difundido es el de "compra por impulso", que ha sido definido como aquel que conduce a efectuar una compra como resultado de una decisión tomada súbitamente en el comercio donde se ve el producto exhibido. A su vez, las compras por impulso han sido subdivididas en dos categorías: compras por recordación y compras por sugerencia. Las primeras tienen lugar cuando el consumidor, al ver el producto exhibido (en un supermercado, por ejemplo), recuerda que le hace falta y, por lo tanto, lo compra. Las compras por sugerencia, en cambio, tienen lugar cuando el consumidor, al ver el producto exhibido, imagina un uso para él y, en consecuencia, lo compra.

Las compras por impulso son muy frecuentes; pruebas de ello ofrecen los comercios que por medio de exposiciones especiales o de otras formas buscan atraer a la gente a su interior, porque, de esta manera, un porcentaje elevado de los que entran efectuará alguna compra por impulso.

Otro aspecto a ser tenido en cuenta al estudiar los hábitos de compra de los consumidores se refiere a la cuestión de dónde comprar. Desde este punto de vista se puede efectuar la siguiente generalización: los artículos de relativamente bajo costo y de compra repetida se adquieren cerca del hogar (alimentos, por ejemplo); los bienes muy especiales, como los aparatos estereofónicos antes mencionados, se compran donde se hallen, y otros bienes, ni demasiado pequeños o baratos ni demasiado especiales, compran luego de recorrer varios negocios. Esto último lo demuestran las zonas de la ciudad donde se agrupan comercios tales como selerías o mueblerías. Lógicamente, esta división en categorías no es del todo precisa, puesto que una gran diferencia de precios en artículos alimenticios, por ejemplo, entre dos minoristas ubicados relativamente lejos uno de otro, puede conducir a comprar al más lejano si la diferencia de precios lo justifica. Sin embargo, las categorías antedichas son válidas como generalizaciones útiles.

Dentro del tema de los hábitos de compra también cabe considerar las horas del día y en qué días de la semana se efectúan las compras de los diferentes bienes. Para algunos comercios es muy posible que las horas de mayor afluencia de clientes sean las del mediodía y las de la tarde. Para otro tipo de negocio, el sábado de mañana puede ser el día de mayores ventas. Pero para una empresa que vende viviendas es muy posible que sábado y domingo sean justamente los días de mayor afluencia de eventuales compradores para visitar.

También en este tema se podría seguir discutiendo otros hábitos de compra, como ser su frecuencia, su volumen, y qué miembro de la familia las efectúa. Todo ello, obviamente, con miras a la planificación de la estrategia de ventas. La dificultad en este campo, sin embargo, estriba en que los hábitos cambian. Por lo tanto, un ejecutivo debe estar alerta para advertir los primeros síntomas de las tendencias al cambio... y ser lo suficientemente flexible como para ajustarse al mismo. ♦

* Copyright by Primera Plana

Dirigentes

En IDEA: Un nuevo timonel

En diciembre último, Carlos E. Dietl se convirtió de pronto en el polo obligado de los reclutadores de ejecutivos: después de una retallante carrera en Atanor, que lo llevó al cargo de director general, renunció y aparentemente quedó en disponibilidad. Pero no habían transcurrido aún dos meses cuando los diarios ya informaban sobre su paradero: Dietl se disponía a ocupar un sillón en el directorio de la poderosa Petroquímica Argentina S.A. El pase casi coincidió con otro ascenso, tal vez más apreciado por Dietl: la semana pasada, la comisión directiva de IDEA (Instituto para el Desarrollo de Ejecutivos en la Argentina) lo elegía para reemplazar a Enrique Krag.

IDEA ha logrado nuclear, en seis años de vida, a 138 de las principales empresas del país, y a 64 socios individuales y adherentes. En 1965 organizó 123 seminarios, simposios y mesas redondas, y 25 conferencias sobre temas empresarios; un total de 1.459 horas de clase, que fueron seguidas por más de 3.000 alumnos. La entidad, que comenzó por abarcar la capacitación profesional de los ejecutivos, ensayó después con éxito un desplazamiento hacia los cursos políticos, y más tarde,

el año pasado, llegó inclusive a interesarse en la formación cultural de los gerentes. Dietl condensó así esta evolución: "Hay que humanizar al especialista".

La carrera de Dietl empezó en 1946; ingresó como ingeniero industrial en la oficina técnica de Atanor. Paralelamente, se despertó su interés por las organizaciones empresarias: en 1948, a los 27 años de edad, ya representaba a Atanor en la Cámara Gremial de la Industria Química. En seguida le iba a tocar una misión más espinosa: intervenir en la negociación de los convenios laborales. El ingeniero ya era todo un ejecutivo en 1954, pero Atanor tenía para él otros proyectos y lo envió a perfeccionarse a la Universidad de Harvard, Estados Unidos. Durante más de tres meses Dietl estudió ("Por la pila de libros que recibí el primer día, ya me di cuenta de lo que me esperaba"), se fueguó en debates con otros ejecutivos, de distinta especialidad y de otras ramas de la industria. "Ese curso sobre *Advance Management Problems* pretendía transformar a los gerentes en gerentes generales; yo era el primer argentino que lo seguía, y el alumno más joven."

En Buenos Aires lo esperaba un nuevo cargo, el de secretario general del directorio de Atanor. Y un nuevo desafío: fundar una entidad de capacitación para ejecutivos. El primer intento, consumado en 1955 por Dietl, Emilio Van Peborgh (Rigolleau), Eduardo Oxenford y George McKern (Alpargatas), Carlos Jacobi (Bunge y Born), Enrique Krag (Monsanto) y Guillermo F. de Nevares (Ducilo), resultó infructuoso; pero algunos años más tarde, con la incorporación de otros adeptos y, sobre todo, con el apoyo de Edward De Luca, un experto de la Agencia Internacional de Desarrollo, por entonces en la Argentina, IDEA pudo echar a andar. Con todo, los comienzos, en 1959, no fueron fáciles: Dietl recuerda que la decisión de tomar un gerente *full time*, verdadero pivote de la entidad (el cargo recayó entonces en Julio Navarro Monzó, hoy alto ejecutivo de Ford), entrañaba una inversión que desveló a los fundadores durante varias semanas. Pero antes del brioso arranque de IDEA, Dietl intervino en otras decisiones estratégicas: en 1957 organizó una nueva empresa, Mathieson Atanor, y en 1960 se encargó de las negociaciones entre Atanor y la Hooker Chemical Corporation, que desembocaron en la creación de Duranon, que en seguida se lanzó a producir plásticos y fenoles.

La jornada de Dietl comienza temprano, a las 8.30; a esa hora ya está en su oficina, después de haber atravesado toda la capital en su automóvil (vive en San Isidro). Dedicada entre 9 y 10 horas diarias a PASA, y otras 2 a las actividades comunitarias (además es titular de IDEA, es tesorero de ACDE). El ritmo le permite dedicar muy poco tiempo a la televisión, y concurrir sólo esporádicamente al cine ("Me gustan las películas de James Bond, las de Doris Day; no quiero atormentarme con dramas ni con obras difíciles"). ¿Cuáles son sus hobbies? Dietl contesta: "A veces armo aparatos de radio; pero más bien prefiero sentarme al volante de un avión o



Jaime González Coaña

Dietl: Cada 7 años, a la escuela.

navegar en un crucero. Van Peborgh y Krag no me lo perdonan; para ellos, sólo cuentan los veleros".

Dietl confiesa tener acciones, y algunas tierras en la provincia de Buenos Aires "que no atiendo demasiado". Lee cuatro o cinco libros a la vez; en estos momentos está enfrascado en el retorno de los brujos y dos o tres volúmenes sobre administración de empresas. Recibe dos revistas norteamericanas, *Time* y *Fortune*, y antes de empezar la jornada repasa velozmente dos diarios. Con el sociólogo José Luis de Imaz, Dietl cree que los empresarios no mandan en el país, pero por su cuenta opina que las cosas están cambiando. "La aparición del ejecutivo profesional, un técnico que rota entre las empresas dinamizándolas, apresura entre nosotros esa «revolución de los directores» ya consumada en otros países."

Dietl explica que en IDEA resulta fácil aceptar el cargo máximo, porque toda la comisión directiva actúa en equipo, en una identificación total con el objetivo. Este año, la entidad espera proseguir los contactos con las Fuerzas Armadas, iniciados el año pasado con la Marina en la Base de Puerto Belgrano; en la agenda, hay encuentros con oficiales de Ejército y Aeronáutica. Además, IDEA se afianzará en la capital y proseguirá su penetración en el interior del país, con seminarios en Tucumán, Bahía Blanca, Mar del Plata, Mendoza. Y continuará contando con el concurso de destacados profesores extranjeros, una estela ya iniciada, este año, con la visita de Ezra Solomon, un experto de Stanford.

A largo plazo, IDEA está estudiando la posibilidad de crear una Escuela de Administración, a nivel de graduados, para ejecutivos en ejercicio. "El mundo avanza rápidamente —concluye Dietl—; tan rápidamente, que tanto los técnicos como los ejecutivos de las empresas deben volver a la escuela, por lo menos, una vez cada siete años. Si no lo hacen, las principales perjudicadas serán las propias empresas." ♦

REGINALD LEE
S.A.I.C.

EMBOTELLADORA AUTORIZADA
DE COCA COLA, FANTA Y TAB

adopto
los servicios de

Música
Funcional
Muzak®

Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULTENOS
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588/89/80

44-0937

Donde usted quiera.
Cuando usted quiera.

El mundo es suyo... vía Panagra

Norteamérica, Europa, el Oriente. El InterAmericano le ofrece los únicos jets diarios... y en cada vuelo tocan Miami y New York, las ciudades con mejores conexiones a todo el mundo.

Panagra le da más... sin que le cueste más:

- Los únicos jets diarios a EE. UU.
- En Nueva York le esperan conexiones inmediatas a Europa, vía Pan Am.
- Trámites de entrada en Miami para disfrutar de Nueva York en cuanto llegue.
- Visite todas las ciudades de la ruta de Panagra sin pagar un centavo más.
- Vuele ahora y pague después.

Vea a su Agente de Viajes o llámenos.

PANAGRA

Donde usted quiera... cuando usted quiera.

Sin cambiar de avión, usted vuela por las rutas de Panagra,
Pan Am y National.

BUENOS AIRES: Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 788 - T. E. 45-0111 - **MAR DEL PLATA:** Rivadavia 2671 - 5º piso -- T. E. 2-0825
CORDOBA: 25 de Mayo 18 - T. E. 39638 - **MENDOZA:** Espejo 167 - T. E. 12208 - **ROSARIO:** Córdoba 1060 - T. E. 23283

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Cine: El maestro y los demonios

El realizador de *El fuego*, un film que sorprende a Buenos Aires, pasó diez días en la Argentina en marzo último. Un redactor de *Primera Plana* lo acompañó durante buena parte de ese tiempo: he aquí su informe.

"Es el perfecto discípulo: ha terminado por padecer las mismas neurosis del maestro." El comentario —evidentemente malicioso, posiblemente exacto— tenía por blanco a un hombre corpulento, más juvenil que joven, en quien la barba y el flequillo se confabulan para trazar una aureola rojiza, sin pausas, alrededor de su expresión alerta. Era Vilgot Sjöman, el escritor y director sueco (*El fuego*). Y el maestro a que aludía el dardo era, naturalmente, Ingmar Bergman.

Sucede que Bergman ostenta un desgano por alejarse de Suecia, que ya se ha hecho legendario. No se trata sólo de trabajar en su país y en su idioma, con su gente; Bergman ya no halla serenidad lejos de sus residencias, paisajes e interlocutores habituales. Ahora, cuando se ve forzado a cruzar la frontera sueca, padece la conjunción de una úlcera y variados parásitos que logran anticipar su regreso. Pocos días después de retornar a Estocolmo, la úlcera cierra y los parásitos desaparecen. Este aspecto de la leyenda viva que rodea al maestro, fue recordado ante los trastornos funcionales que Sjöman sobrellevó estoicamente durante su permanencia en la Argentina. "La diferencia de edad entre ambos es poca —reflexionó el acompañante sueco del director de *El fuego*—. Sjöman no tardará en cultivar úlceras y parásitos propios. Si ocurre como con los diálogos y situaciones de sus films, quizá sean tan eficaces como los del maestro."

La verdad es que Sjöman no se dio tregua. Durante la monótona agitación de un festival de cine, pudo parecer desinteresado por los films mediocres y los cineclubistas solícitos. Pero durante tres intensos días en Buenos Aires, se fijó a sí mismo un programa extenuante. Apenas aterrizó en el Aeropuerto, enunció —entre cándido y exigente—: "Me gustaría ver la Avenida de Mayo". El estupor de su guía porteño duró poco: el día antes, en Mar del Plata, Sjöman había visto *El ojo de la cerradura*, donde Leopoldo Torre Nilsson y Beatriz Guido aplican sus perversos talentos a imaginar una fantasmagórica Avenida de Mayo.

Sjöman pareció desilusionado ante la inofensiva actividad matutina de la avenida, aunque admiró la pericia con que Nilsson había transformado el vetusto edificio de la Dirección General Impositiva —en la esquina de Santiago del Estero— en un hotel laberíntico, amenazador, que "parecía pertenecer a la misma cadena que el hotel de *El silencio*, de Bergman". Sjöman opinó, además, que "el film de Nilsson es ex-

celente y enfrenta al espectador extranjero con problemas y aspectos de la Argentina más interesantes que su paisaje". Pero, a continuación, admitió que no había comprendido una sola línea del florido diálogo del film, pues a su desconocimiento del castellano se había sumado la ineficacia de la traducción simultánea por audifonos (zumbadores, chirriantes), organizada por el Festival.

Vilgot Sjöman nació en Estocolmo, el 2 de diciembre de 1934. Hijo de un albañil, su infancia transcurrió por ese cauce de severidad puritana que aún subsiste en las clases humildes de los países luteranos. La literatura se le apareció, muy pronto, como una forma de liberación. Ejerció la crítica teatral



Pelirrojo Sjöman: Comprender.

y literaria en el matutino liberal (considerado el mejor de Suecia) *Dangens Nyheter*; y en 1948 publicó su primera novela, *El profesor*, 500 páginas que desmenuzan, desde puntos de vista alternados, la relación entre el hijo de un profesor burgués y una muchacha obrera. Otra novela, *Retrato de mi mujer*, y los cuentos de *En el cuarto* de ella aparecieron a principios de la década siguiente.

El primer contacto de Sjöman con la industria cinematográfica ocurrió en 1952, cuando la poderosa compañía Svensk Filmindustri decidió adaptar *El profesor*. Con una muestra de respeto nada común en otros países, el propio autor fue encargado de ceñir su voluminoso relato a un libretto de duración convencional, con narración lineal. El resultado, dirigido con impersonal corrección por el vetusto Gustav Molander, fue un film más prudente que inspirado: *Trots* (Desafío). Un lustro más tarde, un guión original de Sjöman fue realizado por Lars-Eric Kjellgren, con el mismo destino in-

cierto: *Lek pa regnbagen* (Juego en el arco iris). Según un crítico de Estocolmo, "es un interesante debate sobre qué puede esperarse del matrimonio en la sociedad actual, pero no un film con personajes y situaciones vivientes".

Las nubes y el tiempo

Entre una nube y otra del algodonoso humo de su pipa, Sjöman iba rememorando esas andanzas, mientras bajo sus pies se devanaban los pavimentos heterogéneos de Buenos Aires. Quería verlo todo, si era posible al mismo tiempo y con urgencia: las iglesias coloniales (quedó fascinado con el Pilar y lamentó que San Telmo no fuese más que una imitación), las Villas Miseria, los estudiantes de distintas ideologías y los dirigentes sindicales. O, simplemente, caminar por Lavalle mientras los cines volcaban densas masas de espectadores sobre la calzada. A través de Luis Angeleri, secretario de prensa de la CGT, Sjöman recibió una prolija interpretación neoperonista de la historia argentina en el último cuarto de siglo, que pudo confrontar —en silencio— con versiones disidentes, recogidas antes y después en otras fuentes.

"Lo difícil de entender en la Argentina —reflexionó al salir de la CGT, en un pintoresco bar ucraniano de Belgrano y Azopardo— es que izquierda y derecha parecen significar algo distinto de lo que representan en Europa. Para un europeo, Perón resulta inequívocamente fascista, pero la izquierda argentina lo disculpa o lo apoya retrospectivamente." Con una sonrisa, agregó: "Quizá nuestros conceptos políticos carezcan de validez cuando pretendemos aplicarlos a una realidad tan contradictoria como la de ustedes". Y, antes de aplicar un mordisco a un colosal sandwich de lomo, acentuó la sonrisa: "Ustedes parecen más europeos, en muchas cosas, que los europeos mismos, y no corresponden a ninguna idea previa de Hispanoamérica". Un interlocutor argentino se arriesgó a señalarle que ya habían caducado los tiempos en que la Argentina podía permitirse tanta soberbia, y que los años recientes habían contemplado su gradual acercamiento a países más tropicales. "No puedo hablar de la Argentina porque no la conozco —admitió Sjöman—, pero Buenos Aires parece un mosaico de cinco o seis ciudades europeas, yuxtapuestas y proyectadas a una escala descomunal."

Si Buenos Aires pudo resultarle obsesiva y delirante a Sjöman, otro lugar del mundo le había causado antes una impresión similar, aunque por distintas razones: Hollywood, donde estuvo en 1960, becado para estudiar las relaciones del escritor y la industria cinematográfica. Al año siguiente, en su libro *En Hollywood*, recopiló el alud de esa experiencia y anunció, entre líneas, su decisión de no admitir más intermedios entre sus ideas y las imágenes (un último guión suyo, escrito en colaboración con Ulla Isaksson —guionista de los films de Bergman *Tres almas desnudas* y *La fuente de la doncella*—, fue realizado por Alf Kjellin, en 1962, con el nombre de *Siska*).

EUGENE ORMANDY Y LA ORQUESTA DE FILADELFA BIENVENIDOS A BUENOS AIRES



FRANCK: Sinfonía en Re Menor - Orquesta de Filadelfia dirig. por Eugene Ormandy. 4.417
Estéreo 5.417



BARTOK: Concierto para Orquesta. Orquesta de Filadelfia dirig. por Eugene Ormandy. 4.409
Estéreo 5.128



BRAMMS: Concierto Nº 2 en Si Bemol Mayor, Op. 83 - Rudolf Serkin, piano, Orquesta de Filadelfia dirig. por Eugene Ormandy. 4.307
Estéreo 5.022



RICHARD STRAUSS: Also Sprach Zarathustra, Op. 30 - Orquesta de Filadelfia dirig. por Eugene Ormandy. 4.380
Estéreo 5.107

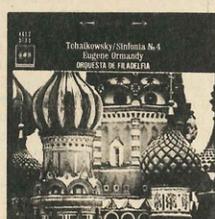


RACHMANINOFF: Sinfonía Nº 2 en Mi Menor, Op. 27. Orquesta de Filadelfia dirig. por Eugene Ormandy. 4.416
Estéreo 5.142



CHOPIN: LAS SILFIDES - DELIBES: SYLVIA - DELIBES: COPPELIA Orquesta de Filadelfia dirig. por Eugene Ormandy. 4.419
Estéreo 5.419

DISCOS



TCHAIKOWSKY: Sinfonía Nº 4 en Fa Menor, Op. 36. Orquesta de Filadelfia dirig. por Eugene Ormandy. 4.412
Estéreo 5.133



PROKOFIEFF: Sinfonía clásica, Op. 25 - El teniente Kije, Suite, Op. 60 - El amor por tres naranjas. Orquesta de Filadelfia dirig. por Eugene Ormandy. 4.370
Estéreo 5.098



SIBELIUS: Sinfonía Nº 7, Op. 105 Valse triste - Sibelius - En Soga, Op. 9 - Sibelius. Orquesta de Filadelfia dirig. por Eugene Ormandy. 4.418
Estéreo 5.418



CARNAVAL EN VIENA - Orquesta de Filadelfia dirig. por Eugene Ormandy: Polka de los fuegos de artificios - Tritsch-Tratsch Polka - Rosas del Sud - Polka de la cacería - y otros. 4.399
Estéreo 5.122



FRANCK: Variaciones sinfónicas para piano y orquesta - D'INDY: Sinfonía sobre un aire montañés francés, Op. 25 - Robert Casadesu, pianista, Orq. Filadelfia dirig. por Eugene Ormandy, y otros. 4.411
Estéreo 5.137

EXCLUSIVOS DE DISCOS CBS

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Hacia 1962, en su crisis más grave como industria y como arte, el cine sueco decidió no depender únicamente de Bergman para mantener su prestigio y obtener divisas. La producción se reorganizó, se ofrecieron oportunidades a nuevos talentos, y Bergman (verdadera eminencia gris en la Svensk, donde sus opiniones suelen obedecerse) protegió los primeros pasos de su admirador y amigo, Sjöman. Entre 1962 y 1963, Estocolmo presentó las primeras películas de tres realizadores debutantes —hasta ahora, los más significativos surgidos en Suecia después del maestro—: Sjöman, Bo Widerberg y Jörn Donner.

Alskarinnan (La querida), opera prima de Sjöman, narra, con reminiscencias de Antonioni y una vivaz fotografía al estilo *nouvelle vague*, una anécdota sentimental sorprendentemente respetuosa de la tradición escandinava (mujeres liberadas, inadaptables emocionales), a la cual también pertenecían las primeras realizaciones de Bergman. La explicación no sólo parece estar en la supervisión que ejerció el maestro sobre este film primerizo: allegados a la Svensk aseguran que Bergman se permitió entusiastas libertades con el montaje previsto por su discípulo.

Pero la tempestad explotó en el capítulo siguiente. Para su segunda obra, Sjöman buscó la colaboración de un ex delincuente juvenil, Lars Görling, quien perseguía la fama por diversos caminos. Uno de ellos fue la publicación de *491*, relato apenas novelado de propias y ajenas experiencias de reformatorio. Prohibida por la censura sueca —nada menos—, autorizada tras cortes menores, la película que Sjöman compuso a partir del texto de Görling posee una fuerza de choque superior a su interés dramático. La desorbitada fama de escándalo que lo agobia (el avatar más reciente, su secuestro en Montevideo) ha oscurecido el tono de parábola cristiana que domina en ese duelo de unos adolescentes empujados en el mal, y un asistente social empujado en el bien. Así lo entendió la censura del país de origen, que objetaba el carácter disolvente del film respecto a una legislación social progresista, y su violencia anárquica (y no la ocasional intervención en la anécdota de la pederastia, la sodomía y la bestialidad, ejemplos de heterodoxia sexual que invariablemente ocurren fuera de la imagen).

Las pautas de la realidad

Una inesperada consecuencia de *491* (alusión a las setenta veces siete —más una— que según Jesús debe perdonar el ofendido al ofensor) fue aquella mujer que, durante la fugaz permanencia de Sjöman en Montevideo, lo aferró de un brazo, en cuanto bajó la escalerilla del avión, y lo increpó: "¿Por qué tuvo que hacer ese film? ¿Por qué?" El aterrado visitante se protegió de la ménade con un grabador a transistores que llevaba en la mano, mientras le sugería que postergase la pregunta hasta la conferencia de prensa programada para más tarde. Cuando reapareció, en la conferencia, más tranquila, la señora se identificó



491 (1964): No tanto escándalo.



El fuego (1965): ¿Dios existe?



Interpreta

Bergman: La eminencia gris.

como "pedagoga y educadora", y como representante de un sector de espectadores inteligentes y bienintencionados, pero reacios a admitir que la realidad se ajusta a pautas no siempre contempladas en los manuales edificantes.

Cuando, de regreso en Buenos Aires, Sjöman comentó entre risas su aventura montevidéana, se refirió también al ensayo que escribió para responder al escándalo de *491*: *Creación y responsabilidad*, cuyo punto más válido es —según quienes lo han leído— su defensa de los films polémicos. La responsabilidad del creador, sostiene Sjöman, no consiste en abstenerse de tocar ciertos temas sino, precisamente, en abordarlos. Pero su fama como demoleedor de tabúes no hacía sino empezar. *Klämningen* (El vestido), su película inmediatamente posterior, fue recibida con hostilidad por la crítica y con indiferencia por el público. Los pocos observadores extranjeros que pudieron verla coinciden en adjudicar esa reacción injusta al desconcierto ante una obra tradicional, intimista, donde un solo momento audaz recuerda al autor de *491*: el shock de la protagonista adolescente ante su primera menstruación. Otras situaciones difíciles se plantearon sobre el escenario del Teatro Dramático Real, de Estocolmo, en 1964, cuando Sjöman estrenó su primera pieza (que fue también su primera puesta en escena teatral): *La casa de los sombreros*, acerca del angustiado amor de dos mujeres.

La verdadera audacia de su film más reciente y logrado (*Syskonbädd*, El fuego, 1965) no reside en la escena de prostíbulo que azoró al público de Mar del Plata antes de ser aliviada para el paladar de fiscales portños; se cifra en plantear una historia de amor incestuoso, en dos niveles simultáneamente: romántico y teológico. Es la existencia de Dios lo que la atribulada protagonista desafía, al violar la ley divina. Como en ocasiones anteriores, los críticos suecos interpretaron las audacias de Sjöman como esfuerzos por exorcizar los demonios de una educación puritana.

Igual que Bergman, Sjöman aspira a trabajar, en primer término, con los actores, y a administrar movimientos de cámara, luces, decorados y música, en unión de sus interpretaciones. Cuando ya era un director de prestigio en Suecia, siguió como simple observador la filmación de *Nattvardsgästerna* (Luz de invierno, 1963) y redactó un libro valiosísimo con sus impresiones sobre el método bergmaniano. Quizá la humildad y el respeto por el rostro humano no hayan dado, en sus películas, resultados comparables a los del modelo, pero Sjöman no desespera. Para los módulos de una época que valora a la juventud por sí misma, su carrera cinematográfica empezó tarde. Este dato no lo inquieta, y así lo hizo saber —en su impecable inglés, apenas gutural— al pie del avión que lo alejó de Buenos Aires: "Bergman sólo consideró que había logrado dominar el medio de expresión fílmico en su novena película, varias antes de las más admiradas y perfectas. Yo no tengo apuro". ♦

Films

Tres en uno

LOS COMPLEJOS (*I complessi*, Italia, 1965), presentado por European Films. Directores: Dino Risi, Franco Rossi y Luigi Filippino D'Amico, 100m.

La teoría es que con tres cortometrajes, de aproximadamente media hora cada uno, puede edificarse una película, siempre que los protagonistas de los episodios se llamen Nino Manfredi, Ugo Tognazzi y Alberto Sordi. La infalibilidad de la teoría se comprueba por las risas del público, equivalentes al tintineo de las monedas sobre el mostrador de la boletería: y eso es todo.

Sin embargo, *Los complejos* sobrepasa en algo esa fórmula, y trata de introducir un elemento distinto (en todo caso, poco habitual en esta clase de empresas comerciales): la moraleja. En la primera jornada, Nino Manfredi —en una caracterización arra-



Los complejos: Sordi, el vampiro.

sadora por la exactitud y la delicadeza del juego— es un tímido empleado, a quien una excursión campestre con los compañeros de trabajo otorga la única posibilidad de acercarse a la muchacha que ama. Pero la timidez terminará por hundirlo en un infierno: no sólo será incapaz de afirmar en ningún momento su personalidad, y se verá sometido a toda suerte de iniquidades, sino que perderá a la enamorada y el paraguas, y caerá por fin en la trampa tendida por una compañera fea, áspera y decidida a conquistarlo. No hablar a tiempo, ser demasiado cortés, sentirse enfermizamente inhibido, son apenas algunos de los cerrojos con que el personaje se clausura, para siempre, las puertas del libre albedrío.

Dino Risi (50 años) abandona, otra vez, la línea del menor esfuerzo (la que va desde *Pobres pero bellas*, 1956, hasta su aporte a *Las muñecas*, 1965) y recobra el aliento de sus realizaciones más sólidas: *Una vida difícil*, 1961; *Il sorpasso*, 1962. En esta línea, el primer episodio de *Los complejos* es una miniatura ejecutada con destreza, abierta a una visión sarcástica de los

mitos del éxito y a una melancólica visión del fracaso voluntario, donde la corrosión está empapada de humor. En el segundo sketch, en cambio, Franco Rossi (47 años) insiste en su reconocida superficialidad (*Amigos por la vida*, 1955; *Muerte de un amigo*, 1960; *Odi sea desnuda*, 1961; *Un italiano en América*, 1962; y episodios en *Alta infidelidad*, 1964, y *Las muñecas*) para narrar las desventuras de un puritano a quien enloquece la idea de que su mujer pueda ser vista semidesnuda en escenas de una coproducción italo-egipcia, de carácter histórico, que filmó cuando era soltera. La obsesión por rescatar esas escenas, que la censura italiana había cortado, lleva al profesor Beozzi a descuidar sus altas funciones burocráticas, a quejarse con parientes, vecinos y amigos, y, por fin, a aterrizar inocentemente en una orgía de homosexuales, donde lo encontrarán la policía y los fotógrafos. El guión de Age y Scarpelli es, al mismo tiempo, una resplandeciente metáfora de la censura y sus abusos, una alusión a que los excesos del rigor suelen ser barridos por la ridiculez. La composición de Tognazzi reluce como un portento de lúcida precisión.

Después, sobre el espectador se derrumba el Festival Sordi (o el Festivo Sordi, que es lo mismo). En realidad, aunque la historieta aparece como dirigida por Luigi Filippo D'Amico, la crítica italiana ha sospechado que el propio Sordi decidió iniciar su carrera de realizador ubicándose tras la cámara de *El dientudo*. El escenario es el fastuoso sector que la RAI dedica a la televisión, en Roma (si bien los interiores debieron filmarse en el Hilton romano), donde se organiza un concurso para elegir al locutor del telenoticiario. El último de los concursantes es Guglielmo Bertone, a quien sus conocidos llaman *Dentone*, por sus excesivos dientes; y es inútil que se busquen argucias para derrotarlo, porque su voz es agradable; su pronunciación en lenguas extranjeras, óptima; su cultura, enciclopédica. Con la misma displicencia con que Guglielmo recuerda los afluentes del río Jordán o la historia de la ciudad brasileña de Manaos, es capaz de discernir si un vestido es copia de un modelo de Balenciaga, del año anterior, o de convencer a un agente de tránsito de que no cometió la infracción castigada con una boleta.

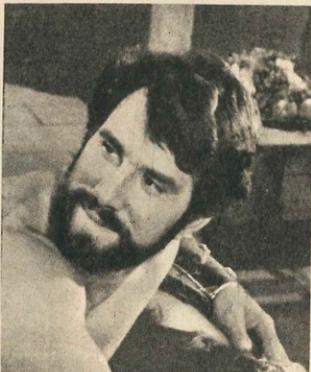
Vencidos, los jurados admiten que esos colosales incisivos trituraren la pantalla del televisor, noche a noche, con las noticias del día. Y el público (en quien se pensaba cuando se quería rechazar al *Dentone*) termina por encontrar que el locutor es simpático, porque si la televisión lo ha contratado, por algo es. Con una impresionantemente dentadura postiza, Sordi no sólo bebe la sangre de sus compañeros de equipo, sino que se relame al devorar, a dentelladas, un diálogo que le ha sido escrito a medida. De vez en cuando, entre una canción con las Hermanas Kessler y una discusión con Nanni Loy, se acuerda de que puede dejar de ser un monstruo para asumir, simplemente, su categoría de actor. ♦

El hijo de Zeus

HERCULES EN EL CENTRO DE LA TIERRA (*Erocle nel centro della Terra*, Italia, 1961), presentado por Clase. Director: Mario Bava, 85m.

Hacia 1960, el nombre de Mario Bava fue primorosamente cepillado, lustrado y adornado por los pintorescos críticos de *Cahiers du Cinéma*, quienes entraron en éxtasis ante la visión de su primera película, *La máscara del demonio*, una historia de horror que, filmada en un solo y tético escenario, rozaba la altura de las mejores muestras norteamericanas del género. Al año siguiente, sin embargo, se embarcó en esta andanza mitológica, que arroja algunas manchas sobre tantos esplendores. Porque no es la presencia del estólido Reg Park, como Hércules, lo que podría objetarse, ni siquiera la del oxigenado Giorgio Ardisson, sino la completa carencia de humor con que se enfoca el relato.

Ocurre que las Hespérides parecen auténticamente acongojadas cuando deben eliminar a los bravos paladines



Hércules: De carne somos. (Reg Park)

que buscan la manzana de oro, y el villano rey de Ecalia (el cadavérico Christopher Lee) se deleita de verdad con sus lúgubres invocaciones al poder de las tinieblas. Tal suerte de irreverencia para con un público que sólo aspira a regocijarse con las incongruencias y las casualidades de la trama, ocasiona el derrumbe de este *Hércules* (cuyas protuberancias musculares recuerdan al muñeco Michelin) en la ramplonería. Y es en vano que Bava convoque a bailarinas y escenógrafos para diseñar, en colores, un show que no se decide nunca del todo a ser ópera, ballet o, simplemente, *strip-tease*.

Lo único realmente divertido es la cohorte sepulcral que se lanza contra el héroe, en la última secuencia. *Hércules* se defiende de los cadáveres vivientes arrojándoles unos pedruscos de plástico que obliteran siempre, al mismo grupo de famélicos extras, en una idéntica toma reiterada. Si el forzudo semidiós hubiera sabido lo que iba a acarrearle el casamiento con Dejanira, no se habría tomado tantas fatigas para rescatarla. Pero, así es la vida. ♦



toda la vida que GIRA CON EL MUNDO

Agil, ameno, **DISTINTO**, **EL MUNDO**, un diario libre y sin compromisos, llega todas las mañanas con su mensaje claro y valiente. Sus secciones de **POLITICA INTERNACIONAL**, **POLITICA NACIONAL**, **VERSIONES**, **DEPORTES**, **ESPECTACULOS**, etc., son seguidas día a día por quienes buscan la verdad.

Además, su Edición Dominical con los Suplementos **CULTURAL**, **PARA EL HOGAR** y **TIA VICENTA**, viven y hacen vivir mejor, horas de esparcimiento y distracción.

ASI LO PODRA VIVIR EN

EL MUNDO

UN DIARIO VIVO QUE SE MUEVE CON EL MUNDO!

El No Histórico de Revistas Argentinas

El escándalo y los límites

Pierre Bonnard era miembro de la Royal Academy. El pretexto fue suficiente para incitar a la plana mayor del academicismo inglés a consagrar al menos académico de los pintores la mayor exposición de que haya sido objeto hasta el momento. Más de 250 telas, un centenar de dibujos, de croquis, de libros ilustrados, de litografías, de afiches, se encuentran reunidos en los salones de Piccadilly, asegurados por más de 430 millones de pesos.

Un buen número de esas obras emergieron de las arcas de la "sucesión" del pintor e hicieron rebotar sobre la opinión mundial, con nuevas infuflas, el *Affaire Bonnard*.

Martha Bonnard, la mujer del artista, había muerto en 1942. Para evitarse las formalidades que lo fastidiaban —el matrimonio se había instalado bajo el régimen de la comunidad— Bonnard, por consejo de un notario, maquinó un testamento falso que firmó, sin la precaución de disimular su escritura, con el nombre de su mujer. Pero su distracción no se detuvo allí: fecho el documento el día y año en que lo había redactado. Cuando murió, en 1947, los herederos de la rama Bonnard se dispusieron a apropiarse de la herencia: no contaban con el imprevisor. Este tomó la forma de las hermanas Bowers, sobrinas legítimas de Martha, quien, deseosa de pasar por la hija natural de un noble italiano, había ocultado a su marido la existencia de esa familia.

Husmeando un posible escándalo, el dúo de sobrinas se presentó, reclamando la totalidad de la herencia y argumentando que Bonnard —y, en consecuencia, también sus herederos declarados— había caído en el delito de ocultamiento. En primera instancia, obtuvieron fallo favorable. Pero el botín era demasiado valioso (unas 800 telas, 500 acuarelas y témperas, miles de dibujos) como para que los litigantes se conformaran. Para ese entonces —1949— había pasado un año desde que el taller de Bonnard fuera secuestrado por los agentes legales que die-



Naturaleza: El horizonte en fuga.

ron comienzo al proceso. Una segunda instancia del tribunal destiló un fallo ambiguo y dio comienzo a una discusión nunca abordada en jurisprudencia. Juzgó que no había habido ocultamiento, admitiendo, sin embargo, los derechos de las hermanas Bowers; acto seguido, se instaló la duda en los legajos: ¿se podría considerar un cuadro, obra del espíritu, como un bien material?

Pasaron los tribunales, las instancias, y los hombres. Finalmente, éstos tuvieron ante sí una sentencia que parecía dictada por Jacques Prévert: una obra de arte adquiere valor "sólo en el momento en que su autor la considera terminada". El criterio de la terminación consiste, para los jueces, en la "divulgación" consentida por el autor, es decir, la publicación, exposición, reproducción de sus criaturas. En el caso de Bonnard no había duda posible: la casi totalidad de las telas en litigio estaban amontonadas en un granero. Se trataba de obras esbozadas, abandonadas, en suspenso.

De instancia en instancia, pasaron más de diez años. Se anudaron y desanudaron alianzas entre los herederos (una decena); los *marchands* del mundo y los especuladores aficionados adquirieron partes de los derechos de los legatarios, como se puede comprar acciones de la General Motors o del Ca-

nal de Suez; por fin, se llegó a un acuerdo: las sobrinas Bowers tuvieron el 37 por ciento de la sucesión, y los Bonnard-Terrasse el resto. De un día para otro, la mayoría de los cuadros —dormidos durante una década en los cofres de un Banco frente a la plaza Vendôme— abandonaron la ciudad. Después de un tiempo, reaparecieron en la retrospectiva Bonnard del Museo de Arte Moderno de Nueva York y, mucho más numerosas, en la actual muestra londinense. Antes de eso, 21 óleos y 10 dibujos previos a su muerte fueron exhibidos en Buenos Aires: durante agosto del año pasado, fue posible recorrer en la galería Wildenstein un torbellino de colores, cuyo sedimento final apenas resistía los embates de una segunda visión (Primera Plana, número 145).

La realidad de los sueños

Los patrióticos críticos franceses se esforzaron en catalogar a Bonnard como el rey del color puro. No importaban la indecisión de sus tonos, sus gelatinosas transiciones: era necesario coronar al pintor, confeccionarle un esquema.

Antes que sus comentaristas, Bonnard se había explicado: "Es la seducción lo que determina nuestra elección de los motivos, y lo que debe emanar de la pintura". Si esa idea primigenia se borra, sólo queda el motivo, el objeto, dominando al pintor: "A partir de ese instante, el pintor ya no hace su propia pintura". En la atormentada tarea de seducir a su obra, Bonnard llegaba a invertir toda la paciencia de los años. Lejos de su origen, ninguna de sus obras perdía contacto con el pintor, la seducción seguía desafiándolo con su equilibrio inestable. Y ese desafío ni siquiera se detenía en la puerta de los museos: una tarde de invierno fue sorprendido por el guardián del Museo de Luxemburgo mientras intentaba retocar a una de sus bañistas. El cuadro era una posesión del museo y su custodio expulsó al pintor sin atender sus requerimientos.

En las pinturas de Bonnard, las cosas y los seres pasan distraídamente, entran y salen de la tela a sus anchas, sin peso, como sombras flotantes. Como nebulosas, sus desnudos no alcanzan a ser cautivados por los límites del cuadro, se dilatan y contraen, se multiplican como los espejos. Posiblemente, esa levitación sea la única cualidad original de la visión de Bonnard, que la había logrado multiplicando los reflejos, atenuando los centros de interés, los acentos tónicos: "Navego entre el intimismo y la decoración", había reconocido con lucidez.

Pero los coleccionistas y los libros de arte olvidaron que Bonnard nunca la consagró como definitivas, y que ninguna de sus obras se acercaba a la meta, una meta que huía con el horizonte. "Con la pintura es fácil acostarse la primera vez: quiero verlos la segunda", repetía el pintor ante las urgencias. Sin embargo, los únicos estallidos de impudicia que se permitía se aproximaban a la castidad, a la posibilidad de abrirse una esclusa frente a los hechos definitivos, esos que no dejan volver atrás. ♦



L'Espresso

Seducido Bonnard: Entre el intimismo y la decoración.

El centenario del inocente

"La estética de Satie es la única estética del siglo XX en toda la música occidental." Con este juicio rotundo, el norteamericano Virgil Thomson —probablemente el más temido entre los críticos musicales contemporáneos— afirmó en 1945 la perduración de este "músico dulce y medieval", como lo definió su amigo Debussy. "En este siglo hay que hablar de tres nombres fundamentales —agrega aún Thomson—, y esos nombres son los de Satie, Schoenberg y Strawinsky, en orden de importancia."

Pero esta opinión —que gran parte de la crítica comparte, o al menos respeta— no ha servido para hacer de Satie una figura popular: de las ilustres generaciones que lo contaron como camarada o maestro (desde la *belle époque* hasta el expresionismo, pasando por *Dada*, el cubismo y los surrealistas) él es el gran desconocido, y apenas si

irremediablemente asesinado por el futurismo, el psicoanálisis, la plástica abstracta y la completa caldera de los ismos: poco después de terminada la guerra, la anarquía triunfaba en todos los frentes sobre la aristocracia, y Proust acumulaba esa derrota en una obra inmortal, antes de derrumbarse definitivamente —asolado por el asma y la vida— en el invierno de 1922.

Pero los nuevos triunfadores supieron desde el comienzo que Satie podía incorporarse sin desmedro a la heráldica de los que clamaban en el desierto. Sin ser un maldito de la estirpe de Isidoro Luciano Ducasse, conde de Lautreamont, Satie poseía en grado sumo la otra virtud que los autores del arte de este siglo apreciaban como inefable: era inocente, vivía en estado de gracia, a la cabeza de un *ranking* de intocables que nadie podía disputarle, si se exceptúa al candoroso Henri Rousseau, *le Douanier*.

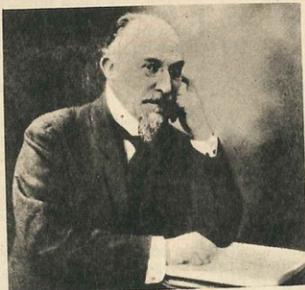
"Vine al mundo muy joven, en un tiempo muy viejo", escribió el propio Satie en uno de los curiosos cuadernos donde anotaba sus poemas y sus reflexiones: cualquiera que conozca su rechazo por la tradición, su amistad inmediata y epidérmica con los adolescentes, podría firmar esa declaración. Desde su llegada a París (a los 12

(Trozos en forma de pera, *Vistas desagradables*, *Verdaderos preludios flojos*, *Aires para salir corriendo*) denunciaban ya al humorista exasperado que deslumbraría a los dadaístas veinte años después.

Los jóvenes conquistadores de París (Picasso, Cocteau, Tzara y el aluvión de las primeras décadas del siglo) lo encontrarán ya en la plena posesión de sus medios: poeta, narrador, dramaturgo, compositor, una suerte de *dilettante* perfecto, para quien el arte era tan respirable como la vida. "Lo que distingue a Satie de otros representantes de la mentalidad parisiense —escribiría años más tarde el inglés Constant Lambert para marcar esa singularidad— es que, mientras ellos trataban de ponerse a la altura de los tiempos, él tuvo la deleitosa sensación de ver cómo los tiempos se ponían a la altura de Satie."

El resto es silencio

Sin embargo, ese hombre brillante que no podía volver hasta la madrugada a su cuarto de Arcueil —el pueblo suburbano donde vivía— porque sus amigos lo retenían toda la noche en los *bistrot*s de París, conservaba del siglo XIX un perfume gentil, el aire



Revolucionario Satie (al natural, a través de Picasso y de Cocteau): A caballo de dos siglos.

alguien ha recordado que hoy se cumplen cien años de su nacimiento en Honfleur, un pequeño villorrio cercano a Le Havre, de apenas 8.000 habitantes.

Las causas de este ostracismo no son claras para nadie. Su resistencia a la publicidad —a pesar de haber vivido sumergido en el escándalo, en el epicentro explosivo del arte de este tiempo— parece haberlo seguido hasta después de su muerte, marcado por el temperamento sutil que hizo decir a Jean Cocteau: "Como un gato, devanaba con mano liviana esa bobina maravillosa, ridícula, secreta, donde se enrollaba su obra".

El viejo Satie

Nacido en 1866, Satie ya había apurado su juventud entre la decadencia y la frívola nostalgia del *fin de siècle*; su memoria compartía con la de Marcel Proust la muerte de un tiempo amable y agrio, de una desolación por cuyas grietas Francia llegaría a una guerra cruel. En esa guerra, la generación de Satie sería arrasada por una realidad donde no cabía la nostalgia. El florilegio de los parpaseos caería

años, en compañía de su padre), el pequeño organista provinciano se convirtió en un interrogante para sus profesores del Conservatorio, principalmente George Mathias, un ex discípulo de Chopin, quien lo inició en los estudios de armonía y piano.

Revolucionario sin saberlo, inventó el impresionismo musical diez años antes que Debussy con sus tres *Gymnopédies*, compuestas en 1887. Por esa época comienza la *bohemia dorada* de Satie, su militancia Rosacruz (a través de su amistad con Joseph Peladán), las noches inclinado sobre el piano de "Le Chat Noir", un bromoso cabaret de Montmartre frecuentado por Henri de Toulouse-Lautrec. En ese contacto con los bajos fondos de París aprende a sacar las fuerzas para nadar contra la corriente: del *music-hall* nacerá la inspiración para su *musique de placard*, "algo íntimo y simple que perfilaba ya su estética —según Roger Shattuck— en un momento en que toda la música francesa parecía embelesada por la ópera wagneriana y las sonoridades rusas". Por ese camino, Satie entra olímpicamente en la extravagancia que no lo abandonaría nunca: algunos títulos de sus obras

de una aristocracia que sorprendió dolorosamente a sus íntimos cuando el músico murió: hasta los que más lo frecuentaban no tenían idea de las estrecheces económicas del compositor, del triste cuartocho que le servía de vivienda, "porque siempre parecía llegar desde un castillo".

Varios años después de su muerte, cuando ya Satie pertenecía a la leyenda, algunas de sus cartas revelaron un rostro secreto y patético, una grandeza viril ante la adversidad que nadie hubiese sospechado: "Sufro mucho —explicaba en una de ellas a su amiga Valentine Hugo—. Tengo la impresión de estar maldito. Esta vida de mendigo me repugna. Tú, querida mía, que has sido siempre buena con tu viejo amigo, mira si no sería posible ubicarlo en un lugar donde pueda ganarse su pan. No importa dónde: estoy al borde de no poder esperar más".

Espero, sin embargo, siete años más. Exactamente hasta el invierno de 1925, cuando su última entrada en un hospital de París lo separó para siempre del camino arbolado de Arcueil, donde "los árboles son tan hermosos, con ese aspecto de no haber hecho nunca daño a nadie". ♦



Poderoso Reger: Ahora, el silencio.

Aniversarios

El gigante irrespetuoso

El miércoles de la semana pasada, en medio de un silencio que se parece tristemente al olvido, se cumplieron cincuenta años de la muerte de un hombre robusto y alegre, empedernido bebedor de cerveza, para quien la gloria fue una amiga frecuente en las últimas décadas del siglo XIX.

Pocos volvieron su atención sobre este aniversario de Max Reger (nacido Johann Baptist Joseph Maximilian Reger, en territorio bávaro), acaso porque él cimentó empeñosamente con su vida las causas de esa soledad: en ple-

no apogeo del wagnerianismo —al que adscribían las cabezas visibles de la época, como el fervoroso Richard Strauss— tuvo la insolencia de renegar del monstruo sagrado de Bayreuth, y adherir al academicismo neoclásico de Brahms. A este desajuste, se suma que su bella y prolífica obra (más de 500 títulos están anotados en su catálogo) ofrece dificultades profundas para los ejecutantes, o les exige un esfuerzo deportivo que casi ninguno está dispuesto a soportar: su *Concierto para violín, opus 101*, supera con comodidad la hora de duración. En el *Salmo C*, por otra parte, construye al final una fuga a 8 voces con el coral *Poderosa Fortaleza es Nuestro Señor*, incrustado en el tañido de los metales, en el que "edifica una impresionante estructura sonora —según Paul Henry Lang— donde las voces de cientos de cantantes emergen como un tartamudeo inarticulado".

Quizá no haya mejor recuerdo para él, ahora que la costumbre o la pereza lo ha exilado de los programas habituales, que imaginar la hipertrófica vida que lo llevó a esas abundancias creadoras. El crítico Walter James Turner narra que Reger había engordado tanto en los últimos años de su vida, que fue necesario construirle un trono desde donde dirigía la orquesta, porque no podía permanecer de pie. Y agrega, para completar el retrato: "Su rostro llamaba la atención por lo macizo y cuadrado: bajo una frente magnífica, aparecían la sensibilidad y la expresión. No se podía hacer otra cosa que rendirse ante su vitalidad". ♦

Discos

El retorno del Doktor

Sinfonía Número 9, en mi menor, opus 95, por Antonin Dvorak. (CBS 4401)

"Mi honorable amigo: en el caso de que Dworschak asista al concierto de mañana y esté desocupado, me placará verlo. Le dejaré comer de mi plato y beber de mi vasito, y prometo no hacer discursos." Estas palabras chispeaban en una escuela de Johannes Brahms a su amigo Viktor von Miller zu Aicholz, el día anterior al estreno de la *Sinfonía del Nuevo Mundo* por la Filarmónica. Brahms desconocía la ortografía del apellido del compositor checo, pero en cambio sabía de la consagración que éste había recibido en los Estados Unidos, tras una larga estadía que dedicó a regir el Conservatorio de Nueva York. El *Doktor* Antonin Dvorak llegó del Nuevo Mundo en 1892 con su reciente sinfonía y el *Concierto para Cello*, compuesto en las apacibles plantaciones de Spillville, en el Estado de Iowa: eran dos testimonios de su triunfo frente a las tentaciones halagüeñas del poema sinfónico, de su amor por la música pura.

Desde el podio de la Orquesta Sinfónica de Cleveland, el húngaro George Szell logra una versión prodigiosa del *capo lavoro* del americanista checo, afirmando las tradicionales melodías que el compositor encontró originales y misteriosas, y ubica su nombre entre los de los directores de mayor talento. ♦

Teatro

El llanto y el crujiir de dientes

El director Roger Blin circula, con admirable destreza, por entre *Los biombos* de Jean Genet, que no son tan sólo los elementos que dan título a la pieza sino que forman también —realizados por el escenógrafo André Accuart— su decoración. Durante más de tres horas, el espectador deambula de una llanura a una prisión, de un vivac a un cementerio, de una tierra donde trabajan los hombres, a una "casa" donde "trabajan" las mujeres.

Antes de ser una evocación de la guerra de Argelia vista "del otro lado" (porque Jean Genet siempre estuvo "del otro lado"), con respecto a las fuerzas del orden), *Los biombos* es un largo y moroso desenroscarse de escenas de la vida popular en África del Norte, con sus miserias que oprimen el corazón y la mugre que lo subleva. Esto requiere del público una cierta paciencia, frente a esta suerte de misa al revés. Pero en cada escena, y casi a cada instante, hay un gesto feroz y bellísimo, compuesto de gritos y palabras de sombría hermosura: como si Genet quisiera, más allá de lo psicológico y de lo social, reencontrarse con la raíz mítica de la rebelión. Es el propio grito de Genet, hoy mismo.

Esé grito —uno de los más veraces y terribles de la literatura contemporánea—, Genet lo ha lanzado por primera vez hace poco más de dos décadas. Nacido en 1910 (de padre desconocido y madre a poco desaparecida), el "escritor maldito" nació a la literatura cuando estaba en la cárcel, en 1942. Muy pronto comenzaron a circular sus escritos. Una revista, *L'Arbalète*, los publica al lado de *Huis Clos*, de Sartre, y de otros prodigios. Cocteau defiende esos textos incendiarios hasta en los tribunales; Jouve encarga una obra al novel autor (será *Las criadas*); Sartre le escribe un prólogo y le consagra 570 apretadas páginas (*San Genet, co-*

RECORDS

CLASICOS

Quinteto en La para clarinete y cuerdas, de Mozart, por Gervase de Peyer y miembros del Melos Ensemble (Angel).
Cantatas Nos. 60 y 147, de Juan Sebastián Bach, por solistas, coro y Orquesta Bach de Munich, dirigidos por Karl Richter (Archiv).

Concierto para orquesta, de Béla Bartók, por Orquesta de Filadelfia dirigida por Eugene Ormandy (CBS).

JAZZ

Senny Rollins Plays For Bird, por SR (Prestige).

Ellington '66, por Duke Ellington y su banda (Reprise).

Nirvana, por Herbie Mann y el trio de Bill Evans (Atlantic).

MISCELANEA

Rubber Soul, por Los Beatles (Odeón).
Sol de medianoche, por Donna Carroll (Trova).

La bohème, por Charles Aznavour (Disc-Jockey).

• Casas consultadas: Club Internacional del Disco, Disclub, Floryland, Iriberry, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦



Genet (izq.) y Blin: A la espera.

mediante y mártir) que son todavía el mejor compendio de la moral de ese antimoralista.

Las palabras obedecen

¿A qué se refieren esas largas novelas, pestilentes y eróticas, *Nuestra Señora de las Flores*, *Milagro de la rosa*, *Pompas fúnebres*, *Querelle de Brest*? Se refieren a todo, y crudamente: oscilan entre las Memorias reales y las imaginarias, sin dejar de ser nunca verdaderas. Hijo del Orfelinato, criado por campesinos, sorprendido un día en un robo, Genet pasó su adolescencia en la colonia penitenciaria de Mettray, donde la sola forma de ternura que conoció fue el amor de los compañeros de celda, la sola grandeza que pudo admirar fue la de los criminales. Después, durante más de diez años se arrastró por la Europa de todos los vicios y por la Europa de todas las prisiones; hasta que un día, en la cárcel, se pone a revivir su existencia, escribiéndola, y descubre con sorpresa que las palabras le obedecen como a un gran virtuoso.

Para Sartre, el caso Genet es ejemplar (porque ilustra una teoría sartreana favorita): es la mirada "de los otros" la que ha hecho de Genet un ladrón a los 10 años, y la sola réplica posible del niño ha sido aceptar el desafío, aceptarse gloriosamente como Ladrón. Al glorificar, más tarde, el Mal, sus novelas lo ayudan a purgarse de él, a liberarse de sus demonios nombrándolos minuciosamente. Porque esas novelas, casi demenciales (de las que algunas permanecen en la semiclandestinidad, y otras circulan expurgadas), son vastos himnos a las virtudes de ese infierno: la traición, el robo y la homosexualidad. La evocación de este mundo donde sólo refulgen oscuramente la muerte, el crimen y el sexo podría ser odiosa, y hasta ridícula, si Genet no la desarrollara con toda la pasión de su alma como "una parcela de su vida interior" y no lograra que el lector caiga bajo el hechizo de esas figuras alucinantes: Divine, Mignolles-Petits-Pieds, Notre Dame. Milagro de la precisión, de la densidad, de la poesía, que hacen de cada frase la forma perdurable de un gesto —tierno u obsceno—, y del libro entero una especie de ritual.



Los biombos: Una danza macabra. (Casares, Barrault)

Desde hace unos tres lustros, Genet no escribe más novelas (o, por lo menos, no las publica). Su atención se dedica al teatro: *Severa vigilancia*, *Las criadas*, sus primeras piezas, todavía estaban cerca de la novelística. Las otras tres (*El balcón*, 1956; *Los negros*, 1958; *Los biombos*, 1961) se sumergen en una teatralidad cruel, ceremonial. Sobre todo *Los biombos* no está convencionalmente "construida"; cada cuadro actúa sobre el espectador para introducirlo en un rito obsesivo, como de magia negra; noche a noche, los actores dibujan espontáneamente, sobre los paneles que dan nombre a la pieza, los trazos que les va sugiriendo la acción —o la ausencia de ella— y que son, realmente, "la auténtica escenografía".

El elenco sudó

Durante meses enteros, el elenco del Teatro de Francia (el Odeón, dirigido por Jean-Louis Barrault) sudó, bajo la conducción de Roger Blin, para adentrarse en los laberintos de este monstruoso desorden. Sesenta actores —entre ellos el propio Barrault, Madeleine Renaud y, como invitada, María Casares— interpretan a ciento diez personajes. El escenario es Argelia, en plena guerra; miserables, prostitutas decoradas como ídolos, soldados franceses y colonos de diversas nacionalidades, una madre de tragedia antigua, una muchacha velada de negro como la Violaine de Claudel, un hombre que no quiere la guerra y, por fin, el Paraíso tal como Genet lo imagina, configuran toda una epopeya de la miseria y la muerte.

Porque la verdadera victoria final es la de la muerte, y la obra es como un fragmento de una inmensa e irrisoria Danza Macabra. El protagonista, Saïd (el actor marroquí Amidou), es un traidor y un ladrón (curiosamente, no participa de aquella tercera virtud que parece tener un lugar cada vez menos ostensible en los textos de Genet); cuando los guerrilleros y los revolucionarios parecen triunfar, no se trata —lo mismo que en *El balcón* y *Los negros*— de la exaltación de un nuevo orden, y Warda (la vieja prostituta caparazonada de oro, soberbia composición de Madeleine Renaud) lo sabe y lo dice mejor que nadie. Algunas escenas de la segunda parte transcurren en un más allá, una especie de limbo, donde los soldados franceses y los guerrilleros argelinos se reconcilian o, al menos, comparten la misma suerte y se ríen a gritos de la siniestra farsa que es la vida. Pero en las otras escenas es la Muerte la que dirige el vértigo, con la máscara cínica de la colosal María Casares, reencontrada con un papel digno de ella.

La guerra de Argelia está lejos y nadie va a escandalizarse hoy porque se la evoque en *Los biombos*. Lo que sí corre el riesgo de escandalizar es el áspero y desenfadado lenguaje de Genet; un lenguaje mediante el cual este "ladrón de palabras", como lo llamó Sartre, consigue fusionar las exigencias de un feroz realismo con las de un lirismo desenfadado. ♦



Jaime González Gociña

¡Peligro! Neurosis y suburbio. (Matar, F. de Rosa)

Estreno

Pompas de jabón

¡PELIGRO! SEDUCCION... "teatro de improvisaciones" sobre textos de varios autores. Coordinación: Daniel Cherniavsky. Artes y Pelota.

Como una pelota de colores, o quizá como un trompo con música, la alegría rebota por el escenario de la flamante segunda sala de Artes y Ciencias, en Lavalle al 700 (250 localidades, escenario de 10 metros de boca por 8 de profundidad), y salta a la platea, donde arrasa con un público que ya se ha entregado desde el moviedzo y exacto sketch inaugural.

El programa habla de improvisaciones (sobre tema "fijo" o sugerido por el público) y de contactos con la *Commedia dell'Arte*. Lo que se ve en escena no parece responder demasiado a esas dos referencias: el espectáculo es algo así como un *Correveydale*, menos refinado y más auténtico que el francés, donde tres actores —el prodigioso, casi increíble, Alberto Fernández de Rosa, la desdofosa Beatriz Matar, y el laborioso Rodolfo Mosca— triscan inextinguiblemente sobre el tablado, se persiguen, se cruzan y se entrelazan, cantan, monologan y se divierten sin pausa, con interpolaciones del ácido pianista y dibujante Geno Diaz (cuyos dones de actor no son despreñables).

Todo esto configura un tumulto que, a veces, resbala hacia una pretensión de trascendencia, y disminuye así el voltaje del *show* (la inexplicable inclusión de un cuento —por lo demás, excelente— de Rodolfo Walsh, *Corso*, por completo exilado del tema básico; el dramatismo rebuscado de *La generación de Pepsi*; el mal gusto de *Homenaje a Kinsey*). Son lunares mínimos, que no atentan la eficacia de episodios como la neurótica y el muchacho del suburbio, el títere de Fernández de Rosa, *La seducción al pie de la historia* (un ballet de piernas para narrar una crónica del erotismo), la desenfadada *Canción de la seducción*, ni llegan a cancelar la ráfaga de feliz disparate que hace bailar a esta pompa de jabón. ♦

Una selva de ideas

EL SIGLO DE LAS LUCES, por Alejo Carpentier; Seix Barral, Barcelona, 1965; 366 páginas, 800 pesos.

En el gran salón de una casa cubana, donde están desvinciándose mamparas y delfines en sus fuentes de agua, entre vahos de telerañas y humedades, una tela "venida de Nápoles, de autor desconocido", inmoviliza fantasmagóricamente un cataclismo. Se llama «Explosión en una catedral» y es, apenas, una columnata que espasme en el aire sus pedazos, "antes de arrojarse sus toneladas de piedra sobre gentes desfavoridas". No hay mejor definición de esta novela que ese cuadro imaginario donde las hecatombes y las revoluciones acechan sin decidirse a estallar. Toda la obra de Alejo Carpentier, nacido en La Habana hace 62 años, es también un friso sobre revueltas abortadas, una contemplación de la Historia hecha de frutas, ritos, canciones, olores, almacenes y batallas que ahogan la acción, que están ahí pero que no se resuelven a moverse. Carpentier cree que, pese a todo, sus torrentes de palabras no caen en el vacío —como dice la cita de Zohar que abre el libro—, y que las ideas siguen su curso, hasta que un día encuentran aplicación. Es posible, pero hay una frase de Victor Hughes, el protagonista, en la que Carpentier está refutando a sí mismo: "Las revoluciones no se discuten. Se hacen".

Como en *El reino de este mundo* (Nº 135), la novela pasea por las Antillas, de La Habana a Guadalupe y de Guadalupe a Cayena, vorazmente empujada en transfigurar a sus personajes en historia, en volcar la sabiduría histórica sobre los personajes; como en *Los pasos perdidos*, un relato de 1953, el narrador abraza todos los grandes mitos americanos a través de un realismo sólo aparente, y se arma con los retóricos escudos de un viejo poeta.

La novela empieza por ser un retrato de familia: en La Habana, cuando se apaga el siglo de las Luces, tres adolescentes quedan solos, tras la muerte de un padre epicúreo; Carlos, el mayor, asume la sucesión del comerciante difunto y aparecerá fugazmente luego, como un hilo de unión, dentro del friso; Sofía —cuyo nombre, según Carpentier, ya está definiendo al personaje por medio de la etimología: comprensión, saber— es tímida y púdica, pero va encendiéndose poco a poco al descubrir el sexo, la rebeldía, la necesidad de actuar; Esteban, en fin, primo de los otros dos, curado de su asma con frases vudú, siente una irrefrenable pasión por la vida y se entrega al análisis de esa marejada que apresa a los adolescentes entre revueltas de negros, guillotinas, operaciones corsarias y guerrillas.

El tumulto entra en la casa de la mano de Victor Hughes, un émulo de Robespierre, al que Carpentier rastrea a través de los pocos documentos sobre él que habían sobrevivido al siglo XIX. Masón primero, luego ateo y otra vez encandilado por las vene-

raciones que Robespierre dedica al Ser Supremo, poco antes de ser ajusticiado, Hughes olvida a Sofía y arrastra a Esteban por París y Bayona, encomendándole que lleve el Fuego de la Nueva Era. Sobre la popa de un quejoso navío, al fin, Hughes vuelve a Guadalupe con una guillotina a modo de bandera, y el decreto del 16 Pluvioso en sus bolsillos: va a abolir la esclavitud y a levantar en armas a todos los negros de la isla, para oponerlos a la dominación inglesa.

Poco a poco, la glotonería de la victoria y del pillaje va engordando a Hughes, haciendo de él un Comisario de la Convención, del Directorio, un Gobernador de las Guayanas que debe reducir sus ideales al nivel del oportunismo. Se ve obligado a aceptar la vuelta de los jesuitas, la restauración del catolicismo, el comercio de esclavos. Esteban, a su lado, se desilusiona, se escandaliza como todo riguroso mo-

ralista. "Había soñado con una revolución muy distinta", le dice a Hughes, antes de regresar a La Habana y descubrir que, al fin de cuentas, "la Tierra Prometida está dentro de uno".

Cuando Esteban y Sofía, en las últimas páginas de *El siglo de las Luces*, caen aplastados en Madrid por una multitud, la Libertad ya ha cambiado de campo: no está en Napoleón, el heredero de la Igualdad y la Fraternidad, sino en aquellos que se niegan a dejarse conquistar por la fuerza. La caída de Esteban y la inutilidad de su empresa son, un poco, el reflejo de las inútiles empresas humanas. Este fatalismo que impregna la novela fue después justificado por Carpentier, para quien una revolución es apenas la preparación de otra. En el párrafo final, el fresco «Explosión en una catedral» sigue con sus columnatas inmóviles y su gente desfavorida, ya casi borradas por la humedad, pero sangrando, al parecer, allí donde estaba manchado el tejido.

Toda la novela es una gigantesca orgía de palabras sobre el mar, los orígenes de la materia y de la vida, los árboles y la agitación de los hombres, una sinfonía sobre el coraje y la decrepitud. El lector queda como intimidado ante los despliegues eruditos de Carpentier sobre historia, arqueología, sociología y filosofía, sepultado bajo esa hojarasca donde el paisaje siempre importa más que los hombres. El libro es una obra maestra, ciertamente, pero se parece a esas plantas de invernadero que jamás podrían mover a nadie que no sea un floricultor. Mientras componía *El siglo de las Luces*, entre 1956 y 1958, Carpentier creía, ante todo, en la fuerza de las ideas: aquí, las ideas van abriéndose paso laboriosamente a través de una selva opulenta, cegadora, pero cuando llegan al fin, cuando parecen ya listas para transformarse en acción, en movimiento, se alza otra selva de ideas, más lujuriosa y arrebataadora todavía.



Gallimard

Carpentier: *Orgía de palabras.*

169 siglos ilustrados

HISTORIA DE LAS CIENCIAS Y LA INVESTIGACION

12 volúmenes lujosamente encuadernados, tapas plastificadas - 290 ilustraciones a toda plana en heliograbado de color - 525 grabados a todo color - 575 grabados de helio a toda plana - 2200 ilustraciones en negro.

Historia de la Marina - Aeronáutica - Astronomía - Electricidad - Locomoción terrestre - Medicina - Cohetes y de la Exploración Espacial - Química - Armas - Comunicación - Máquina - Física

En venta en las librerías LIBER: Florida 142 - Galería Boston - Local 84 • GALATEA: Diamante 564 • NORTE: Pueyrredón 1454.

PORTICO LIBROS

Pozos 176 T. E 45-0713

Sírvanse enviarme a vuelta de correo material ilustrado de esta colección.

Nombre y apellido
Calle
Localidad



Hombre zodiacal: a cada parte del cuerpo corresponde un signo del zodiaco. Grabado en madera de 1462.

DIAPASON

Carpentier: El horror al vacío

Luis Harss, un ensayista argentino radicado en los Estados Unidos, entrevistó a los grandes escritores de América latina para su libro *Los nuestros, de aparición simultánea, hacia setiembre próximo, en Buenos Aires (editorial Sudamericana) y Nueva York (Harper & Row)*. Ofrecemos a continuación, en forma exclusiva, fragmentos del capítulo dedicado al cubano Alejo Carpentier.

Cuando se pone de pie, en el despojado cuarto de hotel, se advierte que es un hombre alto. Altísimo, y con una cara de facciones regulares y como devoradas por el cansancio. Parece una altiva torre en camino de derrumbarse. Y se derrumba, sin metáforas, sobre un sillón, porque el asma lo corroe y está en París para dar conferencias, y la fatiga lo aprisiona en una red espesa, y entonces se vuelve huafano y tenso.

Pero una antigua cortesía le impone ser afable: tanto, que prefiere no hablar en su español franco-cubano, ganoso y gurgul, sino expresarse en un fluido francés. Este solo rasgo define a Alejo Carpentier: habitante simultáneo de dos mundos, latinoamericano por nacimiento (La Habana, 1904) y pasión, europeo por origen (el padre era un arquitecto francés, la madre una rusa que había estudiado medicina en Suiza) y educación. Para explicar su desgano, explica que las charlas —no quiere reconocerlas como conferencias— lo agotan, pero más aún los agasajos, los homenajes y (no se empeña en disimularlo) las entrevistas. Se ablanda cuando se le recuerda que su nombre está inscripto, junto con los de otras altas personalidades, en una placa conmemorativa, a la entrada de un cine de Montparnasse. Entonces condesciende a informar que se siente conmovido porque sus libros figuran en el programa actual del Instituto de Estudios Hispánicos de París.

Ultimamente —sigue confiando, pero sin abandonar del todo la cadencia altisonante, profesoral, como dirigida a un público invisible— le han dado palpitaciones y sobresaltos. Habla con lentitud, hace vagos ademanes de director de orquesta, se ausenta a menudo de la conversación, no está cómodo con un solo oyente. Como en sus libros, necesita multitudes, quizá, para expresar su vocación de delirante barroquismo, de narrador ecuménico y voluptuoso. Tampoco disimula el desagrado ante las preguntas directas: prefiere que se le ofrezca un tema sobre el que pueda expresarse libremente, y lucir, de paso, sus deslumbrantes dotes de conversador. Pero Carpentier es un hombre que no ha rehusado nunca explicarse: al contrario.

Carpentier se crió en un hogar que se obstinaba en ser europeo, en medio del lujo tropical de Cuba. Cuando él nació, hacía apenas dos años que sus padres se habían instalado en la isla, y recuerda que el ambiente hogareño era “con su refinado escepticismo, el reflejo del liberalismo algo idílico de una era que se guiaba por la estrella de Anatole France”. Los teatrales esplendores de la vieja Habana fueron el telón de fondo de su infancia, inquisitiva, sensual, mecida por la música, para la cual tiene dotes instintivas (a los 11 años, tocaba admirablemente el piano). Su primer amor pareció ser —seguramente bajo la influencia paterna— la arquitectura; pero, al poco tiempo, los acontecimientos lo lanzaron al periodismo.

Cuba entraba en ese momento en la tiniebla de una dictadura, y fatalmente debía empeñarse la lucha secular de los adversarios de las tiranías. Hacia 1924, Carpentier es jefe de redacción de la revista *Carteles*. Desde allí libra su batalla, que se interrumpe en 1927, cuando el joven entusiasta va a dar a la cárcel —durante seis meses— por haber firmado un manifiesto contra Machado. La torre abatida que es hoy Carpentier parece embanderarse cuando evoca con orgullo ese manifiesto, premonitory, en sus contornos generales, de la revolución cubana. “En 1928 quedé en libertad, pero bajo interdicción de dejar el país. Había que pensar en el exilio; estaba en vísperas de una larga peregrinación”, dice, con alguna nostalgia. Con la ayuda que le prestó la amistad del poeta francés Robert Desnos, en ocasión de una visita de éste a Cuba, Alejo huyó a Francia —los documentos de Desnos en mano—, donde se lo recibió con toda la fanfarria que él, complacido, sabiéndose una institución, recuerda como “una recepción diplomática”. Pensaba quedarse en París un par de años, hasta que amaran la tormenta cubana. En cambio, se quedó once.

“París fue una experiencia total —reflexiona, mientras recobra la majestad catedralicia—, un ámbito propicio a todos mis intereses, que van desde la magia hasta la musicología.” Trató amistad con los surrealistas, de los que piensa que tuvieron una influencia decisiva en el descubrimiento de América latina para la cultura occidental. La afición por lo primitivo y lo inconsciente, impulsó a muchos de ellos a emprender expediciones semiarqueológicas por América, en busca del pasado. A un océano de distancia, Carpentier colaboraba con ellos en la revista *Revolución Surrealiste*. No tardó en advertir que el movimiento en sí le era ajeno, pero el precepto de André Bréton, según el cual “sólo lo maravilloso es bello”, le abrió los ojos a los auténticos prodigios de su tierra, “donde lo maravilloso —como descubri con el deslumbramiento algo ingenuo del civilizado— era un elemento cotidiano de la Naturaleza y la realidad”.

Pero en el horizonte parisiense de Carpentier, en aquellos años, no había sólo surrealistas y una América lejana y mítica. Fue director de Fonoric, una casa de discos especializada en publicar registros de textos literarios que iban desde Walt Whitman hasta Louis Aragon. Fue jefe de redacción de la revista *Imán*, publicada en español pero dedicada sobre todo a escritores franceses (aunque descubrió a Europa la obra de un poeta chileno, entonces desconocido, Pablo Neruda). También colaboró en la producción de una película sobre el Vodú. Acaso de mayor importancia para él (“todo artista debe practicar otro arte, además del propio”, dice) fueron sus estudios sobre musicología, que le permitieron escribir libretos y partituras para cantatas y óperas bufas basadas sobre temas americanos. En pródigas tertulias con Federico García Lorca y Rafael Alberti, Carpentier estudió los problemas de la sincronización musical y escribió una ópera con el “padre de la música electrónica”, Edgar Varèse.

El exiliado decidió, en 1936, regresar a Cuba, con la esperanza de poder ganarse allí la vida. Pero le resultó imposible, y en 1937 levó anclas de nuevo. “Después de una tormenta en alta mar, que estuvo a punto de aniquilarme, llegué a España, donde otra tormenta me aguardaba.” Convocado a un congreso de escritores, en plena guerra civil, Carpentier se encontró en suelo español con su compatriota Nicolás Guillén, con el peruano César Vallejo y con el francés André Malraux. Entre bombas y sangrientas luchas callejeras —recuerda—, compartió un cuarto de hotel (“paseo a éste, qué curioso”, precisa) con el crítico marxista Georg Lukács.

En 1939 hay otro retorno, aparentemente definitivo, a la patria. Cuba recibió a su hijo con desgano. Alejo se mantuvo unos años escribiendo y dirigiendo programas de radio, empresa que lo absorbía sin darle mayores satisfacciones. Navegaba en la oscuridad cuando, en 1943 —una década después de la publicación de su primera novela, *Ecúe-Yamba-O*—, el actor francés Louis Jouvet se detuvo por un día en La Habana, camino a Haití, donde estaba comprometido para varias representaciones. Carpentier, siempre listo a izar velas, aceptó la invitación de unirsele.

En Haití —país que, con su energía habitual, recorrió de un extremo al otro—, Carpentier, gran frecuentador de museos y de viejas iglesias, descubrió la insólita historia del rey negro Henri Christophe, de comienzos del siglo XIX: un despótico visionario, constructor de un imperio que se inspiró, por una parte, en la corte de Francia, y por la otra, en sus legendarios antecesores africanos, el rey Dá, encarnación de la Serpiente, y Kankan Muza, fundador del imperio de los Mandingos. Henri Christophe, sobre el que hasta entonces prácticamente no se había investigado nada (aunque su personalidad ya había seducido a más de un escritor, entre ellos el Eugene O'Neill de *El emperador Jones*), era un ideal personaje de ficción y fue la base de una segunda novela de Carpentier, *El reino de este mundo* (1948).

La mención de *El reino* introduce un elemento inquietante, porque ha surgido uno de sus temas favoritos, pero acerca del cual su pensamiento permanece aún oscuro: la revolución. La ambigüedad de sus palabras sugiere que navega entre dos aguas. En sus libros, las revoluciones son siempre fracasos a corto término, pero —como el autor no deja de señalar a su perplejo interlocutor— entran anuncios de un luminoso porvenir. Así, en *El reino*, y tam-

David Viñas



En la semana trágica

Colección Narradores Americanos / Editorial Jorge Alvarez

Consueiro Ruiz / González S.

bien en *El siglo de las luces*, la suerte está echada en contra de las existencias individuales, arrasadas por los acontecimientos, ciegamente sacrificadas a la marcha del progreso histórico. ¿Determinismo marxista? ¿Acaso tan sólo fatalismo? La pregunta probablemente no tiene respuesta definitiva.

La voz se ha vuelto sorda, aunque siempre retumbante, y parece que ya nada en el mundo —menos que nada, las inquisiciones poco discretas— ha de detener el flujo de los recuerdos de Carpentier, mientras el inexorable crepúsculo de París ensucia la luz del cuarto. En 1945 hay una invitación para que el novelista vaya a fundar una emisora radial en Venezuela. Va y se queda catorce años; en 1946 publica *La música en Cuba*, una reseña encargada por el Fondo de Cultura Económica. Y fue durante una violenta incursión fluvial hacia las fuentes del Orinoco, que nació la tercera novela, *Los pasos perdidos* (1953), historia de un musicólogo que remonta un gigantesco río sudamericano y recorre, al mismo tiempo, la historia al revés, hasta hundirse en la matriz de una mujer que aún vive en la Edad de Piedra ("América es el único continente donde coexisten edades diferentes, donde un hombre del siglo XX puede estrechar la mano de un hombre del cuaternario, que nada sabe de los periódicos y las comunicaciones y lleva una vida medieval, o aun, de un hombre cuyas condiciones de vida están más cerca del romanticismo de 1850 que de nuestra época").

Después de esta hipóbole, corrobora: "Para mí, el continente americano es el mundo más extraordinario de este siglo". Es como en sus libros (de los que quedan por mencionar *El acoso*, 1954, y *Guerra del tiempo*, 1956): al lector no le queda nada que agregar. La narración es una pura superficie decorada hasta la exasperación, por el mismo "horror al vacío" que hostigaba a los plásticos árabes y a los barrocos, a los isabelinos y a los aztecas ("El arte de América latina es barroco, o no es", sentencia la torre). Hay en Carpentier una especie de apetito mórbido por la palabra, casi una glotonería verbal. Por páginas enteras se instala, rotunda, la obesidad, fascinante pero enfermiza. Carpentier es un maestro de la naturaleza muerta: evoca una época en sus objetos. Pero a veces no es más que un elegante jardinero, sofocado entre sus flores. Esta tendencia se acentúa en sus últimas obras, en donde, cada vez con mayor frecuencia, la dinámica se desploma bajo el peso del ornamento y la filigrana.

El propio escritor defiende esta tesis, apasionadamente. El artista latinoamericano, por definición —dice—, no sólo trabaja en un lienzo amplio sino que quiere "cubrir la superficie entera, no dejar espacios muertos". El artista del Viejo Mundo puede nombrar las cosas de pasada: forman parte del bien público y se las reconoce con facilidad. "Todo el mundo conoce el pino de Heine. Pero en el Nuevo Mundo nosotros nos encontramos aún, como Adán en el Paraíso, en la etapa de nombrar las cosas."

Ahora, el laborioso joyero aborda una trilogía sobre la revolución de Fidel Castro, a cuyas fuerzas se unió en 1959. A ella aplica el mismo rigor de forzado con que perfeccionó sus creaciones anteriores: "Mantengo un horario estricto, trabajo sobre todo al atardecer, desconfío de la inspiración: las chispas no vuelan así no más".

El aporte total de la obra de Carpentier debe ser medido en relación con el papel que juega el autor como apóstol y apologista de la revolución cubana, cuyas realidades contemporáneas encarnan, a su juicio, verdades ancestrales de valor premonitorio para toda América latina. El primer paso de la trilogía (y su último libro hasta ahora), *El año 59*, trata de demostrar la fuerza de las ideas —en la que él cree ciegamente— sobre los movimientos de masa. Desde su puesto de director de la Prensa del Estado, de Cuba, el esteta se inclina sobre la multitud, la ausculta. Mientras tanto, entrega una obra de teatro (*El aprendizaje de brujo*, centrada en la figura de Hernán Cortés) y proclama con entusiasmo, ya en la plena noche de París, el hecho de que su Prensa haya publicado 20 millones de volúmenes en 1964, 27 millones en 1965. Carpentier calla por fin, sobre la brevedad las objeciones que la crítica ha dispensado a *El año 59* y sueña con "una colectividad que sea como un sistema planetario". ♦

nuevo
1500 C
nuevo
el 1500 C
familiar
Y USADOS
COMO NUEVOS

Con extraordinaria
financiación de

E. VIEL TEMPERLEY S.A.



Av. Libertador 2697
Solicite vendedor a 72-9408
Abierto sábados y domingos
de 9 a 21
TALLERES Y REPUESTOS:
Julián Alvarez 2475
A 1/2 cuadra Santa Fe, alt. 3500

VEL

SEÑORAS Y SEÑORES

PREOCUPACION — Al dirigirse a una convención de agentes de venta de los automóviles por él fabricados, en Detroit, el magnate HENRY FORD II se puso melancólico. "Permítanme referirme brevemente algunas de las cosas que me preocupan sobre el estado de nuestro país", explicó, antes de recitar un catálogo de calamidades norteamericanas, que iban desde "la violencia en nuestra vida nacional" hasta "el excesivo poder de los gremios", y que incluían "el acrecentamiento de los delitos urbanos". Quizá un hombre se preocupa demasiado de esas cosas "cuando se acerca a los 50", concedió Ford (que tiene 48); "pero no puedo, sin embargo, despojarme del incómodo sentimiento de que no todo está tan bien como debiera". ¡Tenía tanta razón! A la noche siguiente, el delito urbano reptó hasta el piso 21 del Regency Hotel, en Manhattan, donde Ford y su segunda mujer, Cristina (39), po-

sonriente procesión de muchachas con los pechos desnudos. "Aparte de una o dos miradas de soslayo —informó un observador—, el Príncipe pasó entre las muchachas con la vista fija en el horizonte y las manos a la espalda." En cuanto a la tía de Carlos, la Princesa Margarita Rosa, fue abucheada por el público del Festival de Cannes cuando demoró por 45 minutos la proyección de *Modesty Blaise*. El broche fueron las carcajadas con que los espectadores recibieron una inocente frase de la película: "La puntualidad es la cortesía de los reyes".

COSECHA — Los recientes sobresaltos del Intendente FRANCISCO RABANAL (Primera Plana, número 176, página 22) actualizaron, la semana última, el recuerdo de algunas de sus frases célebres. Entre ellas, la que enunció en un momento de la notoria huelga del personal municipal en febrero pasado, cuando las gestiones del Cardenal Caggiano parecían encaminadas a buen fin. En aquel tiempo, el Intendente, dirigiéndose a su hijo Rubén (familiarmente conocido como *el Rúben*), le auguró: "Mirá, Rúben, si salimos bien de ésta, te invito a tomarnos una botella de caviar". No especificó la cosecha de qué año prefería.

UNICA — Sólo una actriz cinematográfica ha merecido hasta ahora el honor de que el Museo de Arte Moderno de Nueva York le consagre una exposición: sofía LOREN (31). La muestra se inaugurará mañana, se titula *La carrera de una actriz* y despliega, en 150 fotografías, una minuciosa reseña de las abundosidades y esplendores de la diva napolitana, a través de todas las películas filmadas en 15 años de labor. El problema es que Sofía, a la vez, fue designada Presidenta del Festival de Cannes; y de ahí una grave crisis de conciencia, porque el evento cinematográfico no se clausurará hasta el 20 de este mes. Pero Carlo Ponti fue partidario del viaje a Nueva York y el abandono de Cannes: "Esa exposición es muy importante —proclamó el marido de la Loren— hasta el Gobernador del Estado, Nelson Rockefeller, está esperándola". No es para menos.

AGITACIONES — Madame HÉLENE ROCHAS está al borde del surmenage. Desde París, debe organizar el gran baile con el cual se festejará, en Montecarlo, uno de los centenarios del Principado de Mónaco. Y si el año pasado la bella Hélène hizo bailar a la *high life* internacional en la atmósfera de *My Fair Lady*, transportada a los salones parisienses, los monegascos se verán envueltos en los temas del tiempo de Napoleón III. Los 800 invitados arribarán en carruajes del Segundo Imperio, y asistirán, en el palacio de la Roca Grimaldi, a la llegada de Julio Verne, un regimiento de spahis y las antecesoras de las bailarinas de can-can, que crearán un torbellino con el Chahut. Para estos ritmos añejos, se prevén centenares de violines y un ejército de falsos gitanos. Pero tam-

bién, para no perder de vista la actualidad, Madame Rochas importará un grupo de melenudos ingleses, de modo que los asistentes fatigados de cuadrillas y lanceros podrán enzarzarse en el *jerk*, en un rincón alejado del parque principesco.

ARROGANCIA — Días atrás, el Presidente Lyndon Johnson se encontró en una recepción con los dos más encarnizados críticos de su política exterior, los Senadores demócratas J. W. Fulbright y Wayne Morse. El primero acababa de conmovier a los ambientes del Gobierno con una conferencia sobre la "arrogancia del poder" en la que no faltaron dardos para LBJ. El Presidente saludó a sus dos correligionarios, sacó del bolsillo una hoja de papel y la mostró a los Senadores. Leyeron: "Usted ha sido mi patrón durante muchos años, y siempre me dice que quiere bajar de peso pero nunca hace nada por



Eduardo Comesaña

Ford II y Cristina: "Es irónico".

seen un departamento con terraza. En ausencia de ambos, un ladrón volatilizó 50 mil dólares en forma de algunas de las alhajas —aseguradas— de Cristina; y Henry, reflexionando sobre lo ocurrido, suspiró: "Lo menos que puedo decir, es que resulta irónico".

HULA-HULA — A los 65 años, la REINA MADRE ISABEL de Inglaterra se lanzó, en el transcurso de una visita a Honolulu, a investigar los secretos de las ondulantes danzas hawaianas. Tuvo un gentil y apresurado maestro: el ex campeón olímpico de natación, Duke Kahanamoku (74). Como lo dijo el secretario de la viuda de Jorge VI: "Cada día es para ella una nueva aventura". Pero este comentario parece aplicarse a toda la familia real. Porque el heredero del trono británico, Carlos (17), fue recibido en un aeródromo de Nueva Guinea —adonde se había trasladado durante las vacaciones de su curso escolar en Australia— por una



AP

Cocinera Wright: "No pida más".

ayudarme. Desde hoy yo seré su patrón. Coma todo lo que le ponga por delante, no pida más y no se queje". Firmado, ZEPHYR WRIGHT. "Es de mi cocinera —sonrió Johnson—. Me lo dejé debajo del plato anoche. Así que ya ven, el día en que caiga en la arrogancia del poder, ella me lo impedirá." Y volviéndose hacia su esposa: "Lady Bird, si hay arrogancia de poder en alguna parte, es en tu cocina".

BUENOS AIRES — Tiene 20 años, ojos negros y flequillo, y es la primera taquígrafa que ingresa al Congreso Nacional. MARÍA CRISTINA ARGÜELLO, estudiante de escenografía en la Universidad del Salvador, se presentó a un concurso de taquígrafas para la Cámara de Diputados. Sobre 18 aspirantes, se seleccionó a 4, y ella encabezó la lista. Por el momento, sonríe cuando le preguntan qué hará si los legisladores se arrojan improperios. Tal vez se contengan. ♦

SERVICIOS EXCLUSIVOS DE NEWSWEEK, L'EXPRESS, LE MONDE, VITA, AGENCIA NOVOSTI Y CORRESPONSALES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

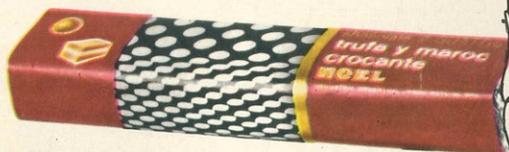
NOELÍSIMA!

La nueva colección de chocolates superfinos

2 GUSTOS NOEL

Sorprendentes y exclusivas combinaciones de 2 deliciosos gustos en la línea de los exitosos "whisky-gin" y "café-cognac"! Y otra exquisita novedad: el chocolatisimo *Chocoflip*, íntegro, todo, hasta el fin, pura crema de chocolate!

Nuevas creaciones con la jerarquía de las famosas líneas *LICORALIP* y *6 GUSTOS*. Siempre, la altísima jerarquía NOEL!



DE BUEN GUSTO PREFERIR NOEL

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Si lo que
Ud. busca
es la
mejor calidad...
fume Parliament,
su sabor
es la
máxima prueba.



Solamente Parliament
le ofrece su exclusiva
boquilla filtrónica,
que mantiene el
filtro lejos de sus
labios... cerca de
su buen gusto

boquilla
filtrónica



RADIUX

ES UN PRODUCTO DE PHILIP MORRIS INTERNATIONAL
RICHMOND - VIRGINIA - U.S.A.